



Universidad Veracruzana

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA**

AVATARES EN LA INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS. UN TRÁGICO LLAMADO AL PADRE: UNA CONSTRUCCIÓN DE CASO

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTORA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

SILVIA LARISA MÉNDEZ MARTÍNEZ

ASESOR:

DRA. MARÍA DEL CARMEN ROJAS HERNÁNDEZ

A mi familia:

Los amo.

Agradecimientos

Realizar mis estudios de doctorado en el programa de Doctorado en Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana, ha sido posible gracias al apoyo de las autoridades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y de la Facultad de Psicología, U.A.S.L.P. a través del Dr. Agustín Zárate Loyola y del Dr. Omar Sánchez Armass-Capello; y al Programa de Mejoramiento del Profesorado a cargo del Dr. Amaury de Jesús Pozos Guillén.

Agradezco la oportunidad que me brindó el Instituto de Investigaciones Psicológica, U.V. para continuar con mi formación, con el apoyo de la directora Dra. María Luz Márquez Barradas, y de la coordinadora del programa de doctorado Dra. Erika Cortes, y de mis maestros: Dr. Ricardo García Valdés, Dra. Ana Delia López Suárez, Dr. Enrique Romero Pedraza, Dra. Alejandra Nuñez de la Mora, Dr. Roberto Lagunes Cordoba, y al Dr. Jorge Luis Arellanez Hernández.

Mi más sincero y profundo agradecimiento a mi maestra y directora de tesis la Dra. María del Carmen Rojas Hernández, por su guía, escucha, apoyo y compañía en este proyecto y en mi formación. Ha sido un honor compartir el camino recorrido.

A mis lectores y sinodales les agradezco sus enseñanzas y la transmisión de su pasión. Dr. Ricardo García Valdés agradezco su amistad, enseñanzas y apoyo en mi transitar por el programa de doctorado. Dra. Ana Delia López Suárez muchas gracias por su apertura, lectura puntual y esclarecedora, su apoyo y compañía. Dr. Enrique Romero Pedroza su invitación permanente a mantenerse creativos y observar desde diferentes perspectivas un fenómeno, abonó en el camino hacia la consecución de esta meta. Dr. Jorge Luis Arellanez Hernández mi gratitud

por su guía, y lectura orientadora. Dra. Xochiquetzaly Yeruty De Ávila Ramírez agradezco su disposición y solidaridad para el alcance de este objetivo.

Aurora, Antonio, Miguel, Arturo e Iván, gracias por su compañerismo, apoyo, diálogo y amistad.

Norma, Israel, Daniela y Juan Raúl, profundamente agradecida por nuestra amistad y cariño, su apoyo y compañía.

Mtra. Laurencia Jaime Ramírez me honras con tu amistad, apoyo y compañía.

Atender mis deberes y responsabilidades no habría sido posible sin el apoyo, ayuda, compañía, amistad y cariño de la Lic. Dahlid Adriana Castillo Ortíz, le estoy inmensamente agradecida.

Por nuestra gran amistad y cariño, por tu apoyo y compañía, mi gratitud Salima Adriana Álvarez Merino.

A ti Fernando, por tu amor, compañía, solidaridad, escucha y paciencia, a lo largo de este sinuoso y largo recorrido, mi amor y agradecimiento.

A mi familia, mis papás: José Rosario y Silvia, mi eterno agradecimiento y amor por estar conmigo en todo momento y lugar, por su amor, cariño, apoyo y enseñanzas.

A mi hermana Tatiana por su inmenso amor y motivación para salir adelante de las adversidades, mi amor y gratitud infinitos. A Luis Enrique por su cariño, a Diego Enrique y Luna Allison que iluminan mis días, ¡Muchas gracias!

Índice

Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Índice.....	v
Índice de tablas.....	xvii
Índice de figuras.....	xviii
Resumen.....	xxi
Presentación.....	1
Introducción.....	5
Preámbulo: del objeto empírico al objeto teórico. Consideraciones sobre la construcción de un objeto de estudio no clínico, para una lectura desde el psicoanálisis	16
Matriz epistemológica, un referente para interrogarse acerca de los lugares del sujeto y el objeto en la investigación.....	17
De momentos y lugares... el interjuego entre el sujeto y el objeto. De la investigación a su formalización.....	19
De la identidad profesional a los avatares de un hijo ante la pérdida de su padre como objeto de amor. Itinerario de la construcción de un objeto de estudio.....	21
De la relación S-O al infinito.....	26
Epítome.....	28
Encuadre epistemológico.....	32
Marco teórico.....	36
Érase que se era... Hacia las proximidades de la identidad profesional.....	36

Identidad.....	37
<i>Conceptualizaciones generales sobre la identidad.....</i>	<i>37</i>
<i>Adolescencia, etapa crítica en la construcción de la identidad.....</i>	<i>38</i>
<i>Identidad social: un continuo que va de lo individual a lo social.....</i>	<i>39</i>
<i>Discurso e identidad.....</i>	<i>40</i>
Identidad profesional, el sujeto, los otros y la profesión	42
<i>Adolescencia, etapa determinante en la construcción de la identidad</i>	
<i>profesional.....</i>	<i>42</i>
<i>Identidad profesional: ¿miembro del grupo?.....</i>	<i>43</i>
<i>Sentido del trabajo e identidad profesional.....</i>	<i>44</i>
<i>Identidad profesional y percepción social.....</i>	<i>45</i>
<i>Aproximaciones a la identidad profesional.....</i>	<i>45</i>
<i>Profesionistas en activo: el caso de la investigación sobre la identidad</i>	
<i>profesional.....</i>	<i>50</i>
<i>Identidad profesional y</i>	<i>52</i>
Psicología, su objeto de estudio y ejercicio profesional.....	54
<i>La formación en psicología.....</i>	<i>55</i>
<i>La psicología como ciencia y objeto de estudio.....</i>	<i>58</i>
Estudiantes universitarios y los avatares en la conformación de la identidad	
profesional.....	59
<i>Educación universitaria, formación e identidad profesional.....</i>	<i>60</i>
<i>Identidad profesional y estudiantes de psicología.....</i>	<i>64</i>
<i>Identidad profesional en estudiantes: jóvenes y su relación con el trabajo.....</i>	<i>66</i>

<i>Psicólogos en formación e identidad profesional: algunos ejes para su estudio.....</i>	68
Identificación.....	79
<i>Acerca de la identificación.....</i>	79
<i>Identificación y encuentro con el padre.....</i>	82
Identificación con el padre y el complejo de Edipo.....	83
¿Qué acontece cuando el padre no está presente? <i>Ausencia del padre en el hijo (¿y la madre?).....</i>	85
<i>Ambivalencia hacia el padre.....</i>	87
<i>Dios, animal totémico, y un gran hombre. Algunas representaciones sobre la figura del padre.....</i>	87
<i>El padre equiparado a Dios.....</i>	88
<i>El padre y el animal totémico.....</i>	91
<i>El padre, un gran hombre.....</i>	92
<i>Génesis del ideal del yo e identificación.....</i>	93
<i>Lo reprensible: la culpa.....</i>	97
<i>Castigo.....</i>	101
<i>La figura del profesor: un representante-sustituto del padre.....</i>	102
<i>¿Por qué el profesor puede representar un papel importante?.....</i>	104
<i>Elección de objeto.....</i>	105
Acerca del psicoanálisis y su método.....	109
<i>¿A qué refiere el psicoanálisis?.....</i>	110
<i>El advenimiento del psicoanálisis.....</i>	112

<i>Más vale viejo por conocido... la resistencia frente al psicoanálisis</i>	113
<i>El psicoanálisis y el estatuto de ciencia</i>	114
<i>Hacia la construcción del psicoanálisis... los albores de una ciencia</i>	116
<i>El inicio de una disciplina</i>	117
<i>Sobre el psicoanálisis y su dualidad metodológica</i>	125
<i>Como método clínico</i>	126
<i>Como método de investigación</i>	132
<i>Cualidades del método psicoanalítico</i>	133
<i>Elementos constitutivos del psicoanálisis</i>	134
<i>Rasgos del psicoanálisis</i>	137
<i>El psicoanálisis y la enseñanza de su discurso</i>	142
<i>Sobre el psicoanálisis y la cosmovisión científica</i>	143
<i>La enseñanza del psicoanálisis</i>	145
<i>Los historiales de Freud: un ejemplo paradigmático de lo mostrable, enseñable y formalizable del psicoanálisis</i>	148
<i>A propósito del psicoanálisis aplicado</i>	155
<i>La aplicación del psicoanálisis a otras disciplinas</i>	155
<i>¿A qué llamar psicoanálisis aplicado?</i>	158
<i>Sobre las bases del psicoanálisis aplicado</i>	159
<i>Premisa del psicoanálisis aplicado</i>	160
<i>Principios de consistencia interna del psicoanálisis aplicado</i>	161
<i>Entre la aplicación del psicoanálisis y su tergiversación</i>	162
Planteamiento del problema	165

Objetivo general	167
<i>Objetivos específicos</i>	168
Metodología	169
Enfoque de la investigación	170
Sobre la muestra	170
<i>Población</i>	171
<i>Tipo de muestra</i>	171
<i>Lugar de muestreo</i>	171
<i>Tamaño de la muestra</i>	172
Participantes	172
<i>Criterios de inclusión</i>	172
<i>Reclutamiento</i>	173
Instrumentos	173
<i>Enfoque y recolección de información</i>	174
<i>La alternativa para la obtención de información</i>	175
<i>Recolección de información</i>	176
<i>La entrevista a profundidad una alternativa para la obtención de</i> <i>información</i>	178
<i>Entrevista a profundidad</i>	178
<i>Un medio para la conformación del objeto de estudio</i>	179
<i>Entrevista: fin, medio y espejo en la aproximación al otro como objeto de</i> <i>estudio</i>	179
<i>La configuración de la información. A propósito de la forma del dato</i>	180

<i>Aspectos indagados</i>	180
<i>Categorías temáticas</i>	181
Supuesto	183
Consideraciones éticas, confiabilidad, validación, generalización y limitaciones	185
<i>Validez</i>	187
<i>Investigación en psicoanálisis: entre el contexto de aplicación y la inferencia</i>	
<i>Abductiva</i>	189
<i>Tipo de pregunta=tipo de muestra</i>	190
<i>Muestra significativa</i>	191
<i>Confiabilidad</i>	193
<i>Generalización de resultados</i>	193
<i>Limitaciones</i>	193
<i>Aspectos éticos</i>	193
<i>Hoja de información al participante en la investigación</i>	195
<i>Consentimiento informado</i>	201
<i>Solicitud ante comité ético</i>	202
Procedimiento	204
<i>Hacia la construcción de caso</i>	206
Construcción de caso. Una propuesta para el abordaje de un objeto de estudio no clínico, desde el psicoanálisis	207
<i>Prolegómeno</i>	208
<i>Sobre la construcción de caso</i>	211

<i>La construcción de caso, un medio para dar testimonio de una investigación en psicoanálisis.....</i>	215
<i>La dualidad del investigador: entre el sujeto y el objeto.....</i>	218
<i>Hacia la formalización de la investigación: entre el adentro y el afuera.....</i>	220
<i>Formalización de la experiencia de investigación: una apuesta para trascender.....</i>	221
<i>Deferencias.....</i>	222
Resultados.....	225
Sobre la identidad profesional a partir de lo <i>singular</i>.....	227
<i>Aspectos vinculados al estudio de la identidad profesional en estudiantes universitarios.....</i>	228
<i>En vísperas de la construcción de un caso.....</i>	233
<i>Identidad profesional desde el discurso de un estudiante universitario.....</i>	233
<i>Aspectos a considerar en la configuración de la identidad profesional.....</i>	239
Tejiendo posibilidades... hacia el estudio de la identidad profesional desde el psicoanálisis.....	243
<i>Entre teoría psicoanalítica e investigación cualitativa. Desafíos sobre una aproximación metodológica.....</i>	244
<i>¿Psicoanálisis e investigación cualitativa? Una posibilidad desde la perspectiva dialógica.....</i>	246
<i>Propiciar la posibilidad de entablar un diálogo.....</i>	246
<i>El diálogo, base del proceso de conocimiento.....</i>	249

<i>El diálogo como medio para el conocimiento de los significados, y la construcción del objeto de estudio.....</i>	251
<i>Horizontalidad, una cualidad en la relación entre los integrantes del diálogo...</i>	252
<i>Sobre el espejismo del encuentro con el otro a través del diálogo. ¿Es posible un diálogo entre psicoanálisis e investigación cualitativa?.....</i>	255
<i>El psicoanálisis como red conceptual.....</i>	255
Categorización de la información.....	257
<i>Aproximaciones en la aprehensión y ordenamiento de la información: entre categorías y conglomerados de información.....</i>	258
<i>El discurso, un rico caldo de cultivo para el acercamiento al estudio de la identidad profesional, desde otra perspectiva.....</i>	259
Análisis de información: hacia otra lectura.....	261
<i>Acerca del análisis de información y el psicoanálisis: El caso. Una posibilidad para la formalización de la experiencia de investigación.....</i>	261
<i>La escritura, una posibilidad para la formalización de la indagación en psicoanálisis.....</i>	262
<i>El caso en psicoanálisis: una forma de escribir.....</i>	265
<i>Respecto del alcance de resultados: ¿Cuál es la finalidad de un caso?.....</i>	266
Una propuesta para el análisis sobre fragmentos del discurso acerca de la identidad profesional.....	269
<i>La tragedia una figura en el discurso.....</i>	270
<i>El drama en psicoanálisis.....</i>	275
Discusión y Conclusiones.....	278

“No todo lo que brilla, es oro”. El acto de nombrar un caso.....	280
¿De qué está hecho <i>Pirita</i>? Sobre la construcción del caso.....	281
“Manos a la obra”. La construcción de caso.....	283
<i>A propósito de la estructura del caso. Los casos de Freud:</i>	284
<i>Introducción al caso.....</i>	285
<i>Presentación del paciente u objeto de estudio.....</i>	285
<i>Exposición del objeto de estudio bajo indagación.....</i>	286
<i>Descripción de la intervención.....</i>	286
<i>Formulación de elucidaciones teóricas que sustentan la intervención y subyacen a la explicación del fenómeno investigado.....</i>	286
<i>Cierre del caso.....</i>	287
<i>Cualidades de el(os) caso(s).....</i>	287
<i>Selección de información.....</i>	288
<i>Experiencia documentada.....</i>	289
<i>Finalidad.....</i>	289
<i>Contribución al conocimiento.....</i>	290
<i>Construcción a priori.....</i>	291
<i>Alcance limitado.....</i>	291
<i>Diseño del caso.....</i>	292
<i>Criterios para la selección de información y la elección y presentación del dato.....</i>	293
<i>Subjetividad.....</i>	293
<i>Secuencia cronológica.....</i>	294

<i>Apartados</i>	295
<i>Eje(s) para la argumentación</i>	296
<i>Identificación</i>	296
<i>Complejo de Edipo</i>	297
<i>Superyó</i>	298
<i>Elección de objeto</i>	298
<i>Contenido</i>	299
<i>Había una vez</i>	300
<i>Cautivado por su imagen</i>	300
<i>El paraíso</i>	305
<i>El padre y la identificación</i>	306
<i>Sobre la identificación. Aproximaciones</i>	306
<i>“Ser” y “tener”. Entre el anhelo de parecerse(r) al padre y emular al padre</i>	309
<i>Clamor por el padre. La tragedia de un llamado al padre en cinco escenas</i>	315
<i>“Mi papá se fue de la casa”. La madre y el advenimiento del padre</i>	315
<i>¡Una decisión errónea! El equívoco como un medio de llamar al padre</i>	320
<i>“Lo primerito que se me vino a la mente pues fue psicología”. Estudiar psicología: una ofrenda al padre</i>	326

<i>¡A pesar de todo mi esfuerzo! El anverso de la moneda: la faz oscura del padre</i>	333
<i>¡Hubo una injusticia muy grande! El desconocimiento del padre</i>	342
<i>Acerca de la relación de Pirita con el profesor D</i>	346
<i>Identificación, pérdida y restitución, ¿a través de la elección de objeto?</i>	348
<i>Identificación con la profesión</i>	350
<i>Hostilidad, antesala de la identificación con otros</i>	350
<i>Del odio al amor. Sobre la ligazón amorosa con otros</i>	352
<i>Identificación y apoderamiento oral</i>	353
<i>Identificación con la profesión ¿satisfacción por un ideal?</i>	354
<i>Identificación y súplica. Lo que se espera del padre</i>	357
<i>El padre-profesor: un ideal</i>	359
<i>Baldes vacíos</i>	362
<i>De la identificación a la elección de objeto</i>	363
<i>Los rostros del padre</i>	366
<i>¿El ser humano puede elegir ser quien es o le toca ser quién es?</i>	372
<i>Libertad</i>	375
<i>¡Voy a ser libre!</i>	376
<i>“Quiero ser maestro”</i>	377
<i>Mudarse</i>	377
<i>Estudiar una maestría</i>	378
<i>Promotor de la libertad de pensamiento</i>	378

<i>¿Por qué Pirita y la tragedia?</i>	380
<i>Complacencia</i>	381
<i>Renuncia, como efecto de una batalla interna</i>	381
<i>Culpa</i> → <i>Sacrificio</i>	382
<i>Finalidades</i>	383
<i>Sublevación contra la autoridad</i>	383
<i>Ansias de libertad</i>	383
<i>Eliminación del padre primordial</i>	384
Conclusiones	385
Acerca de la identificación con el padre: Un acercamiento a la identificación en pro de una construcción de caso	391
La identificación de Pirita con el padre	393
Sobre el reconocimiento del padre	393
Entre el “ser” y el “tener”. Avatares en la relación con el padre	394
Pirita y la culpa	395
El padre-profesor: un ideal que se ama	396
Identificación con la profesión del padre	396
Una alabanza al padre	397
¿Por qué Pirita es una construcción de caso?	398
Referencias	401
Apéndices	
Anexo A. Guía para entrevistas grupales	422
Anexo B. Encuesta	424

Anexo C. Cédula de entrevista	427
Anexo D. Hoja de información al participante en la investigación.....	451
Anexo E. Consentimiento informado.....	457
Anexo F. Solicitud ante el comité ético.....	463

Índice de tablas

Tabla 1. Categorías temáticas derivadas del proceso de entrevista.....	183
Tabla 2. De la cédula de entrevista a las categorías de información.....	230
Tabla 3. Categorías, descripción y códigos para el análisis de información.....	231
Tabla 4. Generalidades.....	233
Tabla 5. Sobre la identidad profesional.....	236
Tabla 6. Historiales clínicos de Freud.....	265
Tabla 7. Dificultades en la redacción de un historial.....	268
Tabla 8. Expresión dramática: entre la tragedia griega y la teoría psicoanalítica.....	274
Tabla 9. Restitución del padre.....	349

Índice de figuras

Figura 1. De la identidad profesional a los avatares ante la pérdida del padre como objeto de amor: circuito sobre la construcción de un objeto de estudio.....	21
Figura 2. Del fenómeno al objeto de estudio: hacia el objeto teórico.....	22
Figura 3. Los lugares que ocupa el investigador en la investigación y su formalización.....	23
Figura 4. Relación sujeto-objeto.....	26
Figura 5. Dinámica de la interacción entre el sujeto y el objeto en la formalización: Los lugares que ocupa el investigador.....	27
Figura 6. Identificación: acepciones.....	80
Figura 7. Identificación y el encuentro con el padre.....	83
Figura 8. Momentos de la identificación con el padre.....	84
Figura 9. Representaciones sobre la figura del padre.....	88
Figura 10. Doble faz del ideal del yo.....	94
Figura 11. Superyó: constelación.....	97
Figura 12. Facetas del padre.....	103
Figura 13. Figura del profesor, representante-sustituto del padre.....	105
Figura 14. Identificación ≠ Elección de objeto.....	107
Figura 15. Anudamiento entre teoría, práctica y clínica.....	115
Figura 16. Elementos para la investigación en psicoanálisis.....	188
Figura 17. Investigación en psicoanálisis.....	190
Figura 18. Contextos en la investigación.....	192
Figura 19. Propuesta para el análisis de producciones inconscientes.....	228

Figura 20. Aspectos vinculados al estudio de la identidad profesional en estudiantes universitarios.....	229
Figura 21. En vísperas de la construcción de un caso.....	233
Figura 22. Identidad profesional: aspectos.....	236
Figura 23. Construcción de la identidad profesional.....	239
Figura 24. Sobre la identidad profesional: conglomerados de información.....	258
Figura 25. Escribir bien: Implicaciones.....	264
Figura 26. Aspectos del caso, como recurso escrito para la formalización.....	267
Figura 27. Estructura de la tragedia.....	271
Figura 28. Línea del tiempo.....	272
Figura 29. Expresión dramática: Elementos.....	273
Figura 30. Elementos que integran el caso: Propuesta.....	285
Figura 31. Cualidades de los casos.....	288
Figura 32. Elementos en la secuencia cronológica del discurso.....	295
Figura 33. La identificación: Implicaciones.....	307
Figura 34. Momentos en la identificación.....	308
Figura 35. Momentos en la relación de Pirita con la figura del padre.....	314
Figura 36. La madre y la relación con el padre ausente.....	317
Figura 37. La madre y la pérdida del objeto de amor.....	318
Figura 38. Error, una forma de llamar al padre.....	323
Figura 39. Figura del profesor.....	334
Figura 40. Identificación con el padre.....	348
Figura 41. La restitución del padre.....	349

Figura 42. Lugares ante la pérdida de objeto de amor.....	365
Figura 43. Expectativas.....	371
Figura 44. El drama de Pirita.....	373
Figura 45. Planes a corto y mediano plazo.....	376
Figura 46. Tragedia: aspectos.....	380

Resumen

¿Por qué un hijo se identifica con la profesión de su padre? La *identificación* en psicoanálisis, ilustra a la identificación con un atributo del padre en virtud del vínculo que el hijo establece con él, en tanto figura significativa en su constitución subjetiva, a través del cual se apropia de cualidades paternas.

Sin embargo, emular al padre siguiendo sus pasos para devenir profesionalista al igual que él, refiere a la *elección de objeto* como una vía para poseer aquello de lo que se ve imposibilitado a acceder a través de la identificación, ante la pérdida del objeto.

Pirita el héroe trágico del drama por la pérdida del padre como objeto de amor, constituye una construcción de caso sobre un objeto de estudio de origen académico, argumentado desde la red conceptual del psicoanálisis. La tesis muestra los avatares en la construcción de un objeto de estudio que supera los desafíos de congruencia entre la postura epistemológica, el sustento teórico y la propuesta metodológica; que permiten proponer y sostener los lugares que el investigador asume hacia la consecución de la investigación y su formalización; ya sea en calidad de sujeto u objeto, en un continuo representado a través del símbolo del infinito.

El caso está construido con fragmentos de discurso organizados bajo una alegoría a la tragedia griega. En cada uno de los pasajes se muestra la odisea del protagonista, quien aspira a regresar a casa, honrando a su padre con quien se identifica, rindiéndole tributo a través de recorrer sus pasos, hasta ser profesionalista como él. El clamor por el padre se condensa en cinco escenas, en ellas se aprecia el trayecto de *Pirita* de “*ser*” como el padre a “*tener*” al padre, en su restitución.

Palabras clave: investigación en psicoanálisis, identificación, elección de objeto, construcción de caso.

Presentación

Avatares de la investigación en psicoanálisis. Un trágico llamado al padre: una construcción de caso, muestra el abordaje desde la red conceptual del psicoanálisis, sobre un objeto de estudio no clínico.

¿Cómo es que un individuo se apropia de las cualidades de una profesión?, ¿qué lleva a un hijo a identificarse con la profesión del padre? Mediante una aproximación desde la teoría psicoanalítica, ¿qué puede develarse acerca del sujeto que se identifica con la profesión paterna y elige seguir los pasos del padre para devenir como él?

Con el propósito de vislumbrar qué subyace a la identificación de un estudiante con la profesión del padre, se optó por conformar un objeto de estudio a partir de fragmentos de su discurso; mediante los cuales se fraguó una construcción de caso como recurso metodológico.

En el proceso para la configuración del objeto de estudio, se muestran las vicisitudes en la relación entre el sujeto y el objeto, mismas que se abordan en el *preámbulo: del objeto empírico al objeto teórico*.

El siguiente reto estribó en sostener una correspondencia entre el sujeto y el objeto de investigación, en términos de la matriz o basamento epistemológico que deben guardar ambos componentes. Ello implicó cavilar sobre la relación sujeto-objeto ($S \leftrightarrow O$), a fin de observar congruencia entre el fundamento teórico, el objeto de estudio y el recurso metodológico propuesto para su abordaje, la cual se muestra en el *encuadre epistemológico*.

En el *marco teórico* se observa el itinerario para sostener la argumentación y análisis, en torno a la construcción de un caso desde la teoría psicoanalítica. Éste apartado da inicio con la aprehensión del constructo de identidad profesional a modo de un acercamiento y

contextualización del fenómeno que motivó la interrogante, a partir de la cual se edificó el objeto de estudio; para posteriormente adentrarse en el psicoanálisis, su método, y la identificación.

Las consideraciones metodológicas generales en las que se inscribe la investigación se encuentran agrupadas en el apartado de *metodología*; integrado por: enfoque de la investigación, muestra, participantes, instrumentos, supuesto, consideraciones éticas, confiabilidad, validación, generalizaciones, limitaciones y procedimiento.

Este apartado muestra el tránsito hacia la formalización de la experiencia de investigación, la consecución de la indagación del objeto de estudio a la postre, puede vislumbrarse organizada en dos momentos. El primero estuvo encaminado hacia la aproximación al objeto de estudio, mediante la indagación de la identidad profesional en estudiantes universitarios. Y el segundo, gira en torno al decir del participante, que desvela al sujeto que le subyace; a partir de fragmentos de su discurso, se fragua una construcción de caso, como un medio que permite abordar de objeto de estudio ahora devenido.

El tercer desafío estribó en el recurso metodológico desde el psicoanálisis, propuesto para el estudio del fenómeno circunscrito al ámbito académico – no sólo por su naturaleza, sino por el contexto en que se accedió a él-. En primera instancia se presentan las cualidades de la construcción de caso derivadas de la experiencia clínica. Posteriormente se propone una lectura acerca de la construcción de caso, como recurso para formalizar la experiencia de investigación en psicoanálisis, desde el costado del sujeto concernido por una interrogante: el investigador.

La propuesta sostiene el doble papel que juega el investigador en la construcción de caso: como sujeto y objeto, en una investigación desde el psicoanálisis. Para ilustrar dicho proceso se recurrió a la figura de la Banda de Möebius, con el objeto de mostrar los lugares que ocupa el investigador hacia la formalización de su experiencia de indagación.

En los *resultados*, cabe destacar la circunspección que se derivó de atender al imperativo a razón de la congruencia epistemológica de la investigación, que habría de dejarse traslucir en las herramientas de recolección y análisis empleadas. Se da cuenta del afán por construir una vinculación entre la teoría psicoanalítica y la metodología cualitativa, mediante un esfuerzo dialógico, derivado del empleo de la entrevista como herramienta cualitativa para la obtención de la información.

Esta conjunción estuvo conminada a construir un punto de encuentro entre estos dos universos, más su empresa estaba destinada a permanecer en el costado de las buenas intenciones. Ya que no se trataba de forzar la construcción de un molde, a la luz del cual, las huellas o indicios tomados como elementos a partir de los cuales se fraguó el objeto de indagación, pudiera ser la horma bajo la que éste fuera sometido para su estudio. El coralario del ejercicio muestra un acercamiento a la perspectiva dialógica, con el objeto de interrogarse sobre el espejismo del encuentro con el otro, a través del diálogo.

A partir de la información obtenida, el derrotero de la investigación se cifró en la construcción de caso, como un recurso para su análisis. Ésta va más allá de un receptáculo de datos crudos e inconexos. La construcción del caso permite hacer poesía con el dolor del sujeto del discurso, y con la interrogante del investigador concernido en él.

El discurso como una veta, ofrece infinitas posibilidades de lectura; sin embargo, la extracción y selección de las piezas del discurso sólo cobra sentido, una vez que éstas son estructuradas buscando generar un efecto. En la investigación la elección y organización de las finas piezas del discurso, tuvo como referente el uso de la estructura de la tragedia griega, a modo de metáfora.

La relación con el padre constituyó una constante en el discurso vinculado del acaecer del sujeto. Destacan cinco momentos organizados bajo la estructura de la tragedia, como un recurso para mostrar a través de escenas, el drama que se yergue sobre el sujeto.

¿Por qué la construcción de caso confeccionada constituye la parte sustancial de la *discusión y conclusiones*, y no así de los resultados? Ello obedece a que la componenda del caso, es el resultado de un ejercicio de análisis y reflexión acerca del objeto de estudio, derivado de un acercamiento para su explicación a la luz de la teoría psicoanalítica, y de la experiencia del investigador como fruto y efecto del encuentro con el objeto.

Introducción

De forma somera se presenta un breve recorrido por los apartados que conforman el documento de tesis. Le integran un preámbulo, encuadre epistemológico, marco teórico, planteamiento del problema, metodología, construcción de caso, resultados, discusión, y conclusiones.

Para dar contexto a la investigación se proponen algunas *consideraciones sobre la construcción de un objeto de estudio no clínico, para una lectura desde el psicoanálisis*, bajo la figura del *preámbulo: del objeto empírico al teórico*. Aquí se expone cómo se llevó a cabo la configuración del objeto de estudio –la pérdida del padre- que tránsito de un objeto empírico como la identidad profesional en estudiantes de licenciatura, hasta devenir en un objeto teórico: los avatares en la restitución del objeto de amor perdido.

El decurso de ideas inicia señalando cómo la matriz epistemológica es un referente para interrogarse acerca de los lugares que ocupan el sujeto y el objeto en la investigación.

Así mismo, se indica que la indagación como proceso, se conforma de dos momentos, en los cuales se produce un interjuego entre el sujeto y el objeto, que dan cuenta de la investigación y su formalización.

El itinerario de la construcción del objeto de estudio se detalla mediante una serie de figuras que permiten ilustrar el circuito de la configuración del objeto en cuestión, el trayecto del objeto empírico, el objeto de estudio, al objeto de la teoría; y los lugares que ocupa el investigador en la investigación y su formalización.

De la relación sujeto-objeto al infinito, se muestran los diferentes momentos del vínculo S-O, durante la indagación. La dinámica de la interacción entre el sujeto y el objeto en la

formalización, da cuenta de las posiciones que ocupa el investigador, mismo que constituye la aportación que sustenta la propuesta para el abordaje de un objeto de estudio no clínico desde algunos referentes teóricos y metodológicos del psicoanálisis. Y en el epítome se presenta de manera sucinta el desarrollo realizado.

El *encuadre epistemológico* señala la necesidad de re-flexionar acerca de la relación entre el enfoque que servirá de marco teórico para llevar a cabo para la sustentación de la propuesta de investigación y el análisis de información, y la forma en que se realizará la investigación; a partir de efectuar una inflexión sobre la articulación entre el sujeto –a cargo de la investigación- y el objeto de estudio.

El presente estudio apunta a un resquicio entre los paradigmas de investigación y sus prácticas, toda vez que se inscribe en un contexto en el que:

1. El sujeto y el objeto de estudio se crean y recrean recíprocamente durante la indagación.
2. El objeto de estudio no es un fenómeno que se gestó o se encuentre circunscrito al ámbito clínico, en tanto su origen.
3. La red conceptual que sustenta la argumentación y el análisis, procede de la teoría psicoanalítica.
4. El instrumento empleado para la obtención de la información, deriva de la tradición de cualitativa.
5. La propuesta metodológica a través de la cual se formaliza la experiencia de investigación, la constituye una construcción de caso.

A partir de ello, en esta investigación,

1. La posición del sujeto y el objeto de estudio no se encuentra constreñida, sino que entre ambos se genera una dinámica a lo largo de experiencia de investigación, el cual da como

resultado el devenir de un fenómeno en un objeto de estudio; y la formalización de una investigación, que presenta un acercamiento al fenómeno bajo indagación, al abrigo de una lectura desde el referente teórico del psicoanálisis.

2. Se construye un puente entre un recurso de índole cualitativa para la recolección de información y la teoría psicoanalítica, atendiendo que el contexto en el cual emerge el objeto de investigación subyace al ámbito académico, y no clínico. Luego entonces, la posición del participante acontece por la demanda del investigador, quien se encuentra preocupado respecto del fenómeno, y no por el sujeto cuyo discurso sirve de referencia, para la construcción del objeto de investigación.
3. El objeto de estudio se configura a partir del discurso vertido a favor del fenómeno bajo indagación. Más el objeto, no es el sujeto –participante- mismo, sino lo que a partir de su discurso se crea, y se muestra mediante la construcción de caso. Para que ello fuera posible, se precisó de reconocer el alcance y la naturaleza del recurso empleado para la recolección de información, frente al derrotero que la investigación asumió, en el manejo y análisis realizado, a fin de proponer una lectura psicoanalítica.
4. La configuración del objeto de estudio y su indagación, muestran cómo un fenómeno que no procede del contexto de la clínica psicoanalítica, puede ser subsumido bajo su estudio, y devenir en un objeto de investigación desde el psicoanálisis.
5. La construcción de caso constituye el recurso utilizado como testimonio en el acontecer en la experiencia de investigación, desde el psicoanálisis frente a un objeto de estudio, no clínico.

Al *marco teórico* lo conforman tres capítulos. El primero de ellos expone un acercamiento al constructo de identidad profesional, en virtud de que mediante este precepto se

describe la forma en que se manifiesta la identificación con una profesión. Su desarrollo se logra mediante cuatro apartados. Al inicio se presentan generalidades acerca de la identidad, y posteriormente se aborda a la identidad profesional. Algunas consideraciones sobre la psicología y vicisitudes en la conformación de la identidad profesional en estudiantes de educación superior, constituyen los contenidos del tercer y cuarto momento, respectivamente.

El segundo capítulo trata acerca de la identificación, como un concepto nodal en torno al cual se sedimentará el análisis y la discusión sobre la construcción del caso de un joven universitario quien se identifica con la profesión paterna.

El tercer capítulo versa sobre el psicoanálisis y su método. A través de él se busca contextualizar su advenimiento como disciplina científica, a fin de abordar su triple dimensión: en tanto método clínico y de investigación, y como teoría. El cierre del capítulo estuvo orientado a sentar un precedente, que permitiera allanar el camino hacia el desafío para abordar fenómeno de naturaleza académica, desde el orden teórico del psicoanálisis.

Como se observará en el decurso de la investigación, los tres desafíos de la misma estribaron en la construcción de un objeto de estudio, la congruencia epistemológica, entre el sujeto, el objeto y el método; y el recurso metodológico, a través del cual mostrar la sustentación de la propuesta de indagación, mediante la construcción de caso. Este capítulo constituye el segundo momento que brinda elementos orientados a la construcción de una apuesta para la investigación. El primero de ellos se deja traslucir en el apartado del encuadre epistemológico.

Los contenidos del marco teórico muestran de forma gradual el acercamiento y contextualización, para la conformación de un objeto de estudio que trasciende de un fenómeno cuya naturaleza parece distar de la subjetividad, hasta la disposición de un objeto asentado en la teoría psicoanalítica.

Érase que se era... *Hacia las proximidades de la identidad profesional* constituye el recorrido inicial en aras de la construcción de un itinerario, para bordear el terreno hacia la constitución del contexto a partir del cual se inicia la investigación.

Representa un acercamiento a los aspectos generales sobre la identidad, destacando la adolescencia como una etapa decisiva en su conformación, y transitando del orden de la singularidad, a lo colectivo, no como rasgos de la identidad, sino como un continuo.

La identidad profesional ha sido abordada para su estudio, en su vinculación con el sentido del trabajo y de pertenencia a un grupo, así como la percepción social que sobre la profesión se construye. Éstos aspectos son de capital importancia, ya que permiten mostrar el decurso de las cualidades estudiadas sobre la identidad profesional, vinculados a profesionistas activos.

En virtud de ello, se propuso como punto de partida la indagación de la identidad profesional en estudiantes, para el rescate de la singularidad de un sujeto, mediante una construcción de caso.

El punto de partida para la construcción del objeto de estudio, derivó de la transformación que observa y se asocia al tránsito de los estudiantes, por la instrucción universitaria. Una vez que el alumno entra en contacto con las experiencias derivadas de los escenarios de prácticas profesionales universitarias, manifiesta la incorporación de atributos propios de la profesión y un sentido de pertenencia, derivado de reconocerse como un miembro de la comunidad de profesionistas, para la que se está formando.

Las experiencias devenidas de la práctica profesional de los estudiantes universitarios, cobran importancia, en términos de un símil; al igual que una actividad laboral profesional

formal, para el estudio de la identidad profesional en estudiantes de educación superior, observando algunas precisiones.

La relevancia de éstas experiencias estuvo inicialmente sobredeterminada a partir de proponer una lectura acerca de la práctica profesional, en los términos de un dispositivo institucional.

Finalmente, el derrotero de la investigación se orientó a la indagación de la identidad profesional como el preámbulo para el acceso a la palabra del sujeto participante, para abordarlo desde el costado de la subjetividad, y no desde el orden de la institucionalidad. Reconociendo la ausencia de aproximaciones teóricas y de indagación a favor del orden de la singularidad, y conminando a su abordaje desde el psicoanálisis como referente teórico y metodológico, mediante una construcción de caso.

Identificación constituye el referente teórico en torno al cual se sostiene la apuesta de lectura, acerca de un joven estudiante universitario que se identifica con la profesión del padre. Para dar cuenta de la identificación, resulta preciso abordarla en su encuentro con el padre, del cual derivan el complejo de Edipo y la génesis del superyó.

El padre constituye una figura nodal en la constitución del sujeto. La identificación refiere a un vínculo con el padre, caracterizado por una ambivalencia de sentimientos, y la apropiación de cualidades.

La madre juega un papel importante para la presencia del padre en el hijo. Ante su ausencia, la madre puede colocar al hijo en el lugar de un sustituto-representante de su objeto de amor. Con la ausencia del padre, aflora no sólo la falta del padre en el hijo, sino en la madre.

El superyó representa el vínculo con el padre, expresa sus mandatos y prohibiciones, a partir de su interiorización, que se traslucen en la conciencia moral.

Acerca del psicoanálisis y su método constituye el espacio que permite otorgar el contexto en el que se circunscribe la investigación, estableciendo como referentes:

1. La intrincada relación entre el objeto, el método y la teoría psicoanalítica.
2. La dualidad metodológica del psicoanálisis.

Su contenido es de capital importancia en virtud de que se establece el preámbulo al método. Aspecto que se aborda de forma puntual en la sección de los resultados, mostrando una reflexión sobre la necesidad para el abordaje de la singularidad en la tradición de investigación sobre la identidad profesional.

En este capítulo se hace referencia al estatuto científico del psicoanálisis, su dualidad metodológica, el desarrollo de historiales a través de los cuales Freud muestra los avances y desencuentros derivados de la experiencia clínica y de investigación, con el objeto de formalizarlos, y trascenderlos del orden de lo individual al estatuto de la singularidad, derivada de la subjetividad en cada caso.

Con el afán de tender un puente que favoreciera el acercamiento a un fenómeno para ser subsumido bajo el estudio del psicoanálisis, una de las primeras vías identificada, se indicó mediante la referencia al *psicoanálisis aplicado*. Formulación mediante la cual se expone el interés de Freud por trascender los linderos clínicos del psicoanálisis a otros ámbitos y disciplinas. Con ello se buscó mostrar la referencia sobre el acercamiento del psicoanálisis a otros objetos de interés de origen no clínico, a fin de aportar un referente a favor de la presente propuesta de investigación.

La marcha hacia la composición del *planteamiento del problema* es una de las tareas nodales para la consecución de la presente investigación. El trayecto recorrido constituyó una suerte de laberinto, toda vez que presentó tres encrucijadas: la conformación del objeto de

estudio, el planteamiento del problema, y el recurso metodológico a emplear para mostrar la experiencia de investigación.

La génesis del problema devino del discurso académico-científico en torno a lo que acontece, en el proceso de formación profesional en un estudiante de educación superior, y que se deja traslucir en una de sus facetas al reconocerse como miembro de una profesión, en virtud de que comparte cualidades que le distinguen de otros profesionistas, y se denomina como identidad profesional, pero que deja fuera al sujeto en cuestión.

Ello dio cabida a la posibilidad de interpelarse acerca de qué subyace al drama que se yergue en un estudiante universitario, tras emular al padre, después de una primera decisión vocacional errada, y ostenta complacencia ante su determinación como profesionista.

¿A qué obedece la identificación de un hijo con la profesión del padre?, ¿qué lleva a un hijo emular los pasos de su padre y devenir profesionista al igual que él? La identificación favorece la argumentación sobre la identificación con la profesión paterna, en términos de “*ser*” como el padre; mientras que la elección de objeto, permite construir una lectura acerca de imitar al padre, en términos de “*tener*” al padre.

Ante la pérdida del objeto, sobreviene la identificación, más ante la imposibilidad de “*ser*” como el padre, se puede “*tenerle*” mediante la elección de objeto.

¿La elección de objeto es una forma de restituir al objeto de amor perdido? La elección de objeto indica la imposibilidad de ser, pero marca la vía para tener. A partir de ello, puede contemplarse la restitución del objeto.

Esta formulación se apoya en:

1. La pérdida del objeto.
2. La identificación, posterior a la pérdida.

3. La elección de objeto como la posibilidad no tener al objeto.
4. La restitución del objeto como una forma de elección de objeto.

Los avatares que se ciernen en torno a emular al padre, a través de iterar la elección profesional paterna una vez que se ha errado la primera decisión, así como ser objeto de injusticias en el afán de ser reconocido durante la trayectoria académica ¿pueden ser formas de un llamado al padre, ante su pérdida en tanto objeto de amor, en términos de apuestas para su restitución?

La *metodología* muestra el crisol del encuentro entre el objeto de estudio y el psicoanálisis como paradigma de investigación y red conceptual para su análisis.

El capítulo muestra la transición entre los albores de la constitución del objeto de estudio y de su investigación, y el decurso en la indagación desde el psicoanálisis.

El supuesto permite presentar cómo a través de la construcción de caso, se busca mostrar el análisis de un objeto derivado del ámbito académico, desde el psicoanálisis.

En apego a la exigencia institucional a razón del diseño de la investigación, en la última parte, se exhiben algunas consideraciones acerca de la validez, confiabilidad, generalización y limitaciones a las que se enfrenta una investigación que emerge de una tradición de investigación psicoanalítica. Asimismo, se da cumplimiento a los miramientos éticos orientados preservar la integridad de los participantes, mediante la hoja de información y el consentimiento informado. No sin antes de concluir el apartado, brindando generalidades sobre el procedimiento empleado.

La *construcción de caso* representa el recurso metodológico dispuesto para el abordaje de un objeto de estudio. A través de ella se buscó reflejar la experiencia de investigación y sus vicisitudes, la implicación del investigador, así como los lugares que ocupó en el decurso de la indagación.

Es un medio que permite mostrar los intersticios en la pesquisa de un fenómeno, que devine en un objeto de estudio, a partir de entrar en contacto con la red conceptual del psicoanálisis. Para hacerlo posible se requirió de tejer una posibilidad, mediante una selección de fragmentos de discurso, argumentados a partir de la identificación y la elección de objeto.

Se presentan precisiones que distinguen el medio seleccionado para dar testimonio del trayecto recorrido, y dotan de congruencia a la investigación, respecto del marco teórico en el cual se fundamenta.

A razón de la autoría en la construcción de caso, se proponen los lugares que el investigador ocupa en el desarrollo de la indagación. Mismo que muestran dos momentos en la consecución de una investigación, el primero orientado a la consecución del objeto de estudio y su aprehensión; y el segundo orientado a la formalización de la experiencia derivada de la pesquisa. La figura utilizada a modo de analogía, es la banda de Moëbius.

Los *resultados* muestran la construcción del objeto de estudio, que tuvo como punto de partida a la identidad profesional, en tanto fenómeno que describe a la identificación con una profesión. No obstante, qué lleva a un estudiante universitario identificarse con la profesión del padre, constituye una indagación desde el orden de la subjetividad. Para hacerlo posible, se transitó a la postura de asumir al individuo que colaboró en la investigación como participante, a instituirlo en el lugar del sujeto.

Esta metamorfosis sólo es el reflejo de la relación y del lugar que observó el investigador respecto del objeto de estudio en la indagación, atendiendo a la matriz epistemológica del psicoanálisis, como paradigma de investigación.

El caso se confeccionó a partir del rescate de bellas perlas del discurso, seleccionadas y engarzadas bajo la estructura de escenas trágicas, a modo de expresiones dramáticas que dan cuenta de las contrariedades del sujeto, a partir de quien se urde el caso.

Mediante la construcción de caso se buscó:

- Utilizar un recurso metodológico empleado en el estudio de objetos de estudio clínicos desde la teoría psicoanalítica.
- Poner en tensión a la teoría empleada en la argumentación del caso, y a la literatura acerca de la construcción de caso; re-flexionándola, para emplearla en una lectura acerca de un objeto de estudio no clínico.
- Mostrar un punto de corte y transformación, a partir de la construcción de un objeto de estudio, para el abordaje de la subjetividad de un sujeto, que se devela mediante su discurso. De tal forma, que a partir de restituir al participante su condición de sujeto, se ingresa al orden del discurso.

Por su parte, las *conclusiones* comparten las reflexiones producto de la experiencia de investigación.

Preámbulo: del objeto empírico al objeto teórico

Consideraciones sobre la construcción de un objeto de estudio no clínico, para una lectura desde el psicoanálisis

El capítulo muestra una experiencia de investigación doctoral y el camino recorrido para su realización y formalización. Dos momentos que exigen al investigador asumir dos posiciones diferentes, y complementarias. El primero conlleva el proceso de indagación propiamente dicho, en el que la constitución del objeto de estudio en el presente caso, derivó de forma posterior a la revisión teórica y obtención de información inicial. Se transitó de las aproximaciones sobre la *identidad profesional* como fenómeno empírico, y la ausencia del sujeto del discurso en las propuestas teóricas y metodológicas en su indagación en estudiantes; para arribar a los *avatares de un hijo ante la pérdida de su padre como objeto de amor*, en tanto objeto de estudio asequible a su investigación desde la red conceptual del psicoanálisis.

Al inicio del recorrido, el investigador se entrega a la experiencia vívida de la indagación asumiendo inicialmente la postura $S \rightarrow O$, puesto que él es quien se presupone a sí mismo como el agente activo en la relación con el objeto, sobre el cual investigará.

No obstante, apenas andado un tramo del camino hacia la apropiación de la información que le permita empaparse del fenómeno que ha motivado su interrogación, él habrá de percatarse que su relación con el objeto cambia; es decir, que él también se transforma a medida en que entra en contacto con el objeto de estudio, al igual que el fenómeno que sirve de referencia inicial, del cual ahora deviene un objeto distinto. De tal suerte, lo que inicialmente había sido proyectado como una relación unidireccional, se convierte en bidireccional, en la que cada uno produce un efecto en el otro de los componentes ($S \leftrightarrow O$).

¿Cómo trascender a la experiencia misma de la investigación? Es decir, ¿cómo evitar quedar atrapados en el plano de la experiencia propiamente dicha? Para ello, el investigador habrá de transitar del sujeto de la experiencia de la investigación, a la formalización de su experiencia, abordando los diferentes niveles que ocupan el sujeto y el objeto en la misma, a través de:

- Dar cuenta de su experiencia de indagación, ubicándose y reconociéndose a sí mismo como sujeto-objeto empírico.
- Y de realizar consideraciones sobre la experiencia de investigación, productos y resultados, desde los referentes teóricos, aportando sobre el fenómeno en tanto sujeto empírico-objeto teórico.

Por ello en este capítulo se muestra el decurso del objeto empírico al teórico, en la construcción de un objeto de estudio no clínico, para su análisis desde la red conceptual del psicoanálisis.

Matriz epistemológica, un referente para interrogarse acerca de los lugares del sujeto y el objeto en la investigación

De acuerdo con Noriega & Gutiérrez (1995) la epistemología en psicología es “el estudio del cuerpo conceptual de cada uno de los discursos psicológicos y su análisis mediante ciertas categorías” (p. 18). Una forma de llevar a cabo dicho estudio es a través de la *matriz epistemológica* que se integra por un sujeto (S), un objeto (O) y la relación entre ellos (\leftarrow , \rightarrow , \leftrightarrow); ésta muestra las posiciones que guardan el sujeto y el objeto en los discursos teóricos.

Ante la necesidad de construir un objeto de investigación susceptible de ser subsumido para su estudio desde el psicoanálisis, tomando en consideración que el objeto de partida, no

procede del contexto clínico; el decurso de la investigación conminó a la reflexión en torno a la configuración de un objeto de estudio, que observara congruencia epistemológica respecto del marco teórico de referencia.

Para ello, fue preciso advertir que la identidad profesional como fenómeno bajo el cual se describe la forma en que se manifiesta un proceso de transformación, que se gesta en los estudiantes desde su historia personal y se va modelando durante su formación académico-profesional, vinculada a experiencias derivadas de las prácticas profesionales universitarias. Tan sólo constituyó el punto de partida, en tanto fenómeno de referencia, en su calidad de objeto empírico.

A partir de este acercamiento surgió la necesidad de zanjar el camino. Para tal efecto, se reconoció que la literatura científica acerca de la identidad profesional, se encontraba orientada a profesionistas en activo; y en la referida a estudiantes universitarios de licenciatura en psicología, se dejaba al margen al sujeto de estudio, ya que él como objeto de investigación, quedaba borrado y sin historia.

Fue la ausencia del sujeto participante, lo que permitió inquirirse sobre él, al preguntarse por qué un estudiante universitario se identifica con la profesión del padre.

Para ello, fue preciso atender a la singularidad, por medio del abordaje de la subjetividad, a través de una construcción de caso. Mediante ella, se indagó qué lleva a un hijo a ser como su padre, a través de identificarse con la misma profesión paterna y realizar un símil recorriendo los pasos de su padre, para devenir profesionista como él. Ello permitió desvelar el drama de un hijo ante la pérdida de un objeto de amor: el padre.

En la construcción del objeto de estudio, los efectos se hicieron evidentes en la postura de los elementos implicados en la matriz epistemológica, en tanto "... estructura que articula a los

postulados de una teoría o sistema, las prácticas y la producción de nuevos conocimientos” (Noriega & Gutiérrez, 1995, 18).

Ello invitó a la reflexión acerca de la posición del investigador (S) y del sujeto objeto (O) bajo indagación, y acerca de la configuración del objeto de estudio, a partir del interjuego entre el investigador y lo investigado ($S \leftrightarrow O$).

De momentos y lugares... el interjuego entre el sujeto y el objeto. De la investigación a su formalización

Los lugares o posiciones ocupados por el investigador y el participante, se encuentran circunscritos a dos momentos que se ubican en el proceso de la investigación. El primero está referido a la experiencia misma de la indagación: construcción del objeto de estudio y su pesquisa. El segundo apunta a la formalización de la experiencia de investigación, a cargo del investigador implicado.

El investigador transitó por diferentes lugares o posiciones en el binomio S-O, a lo largo de la experiencia de investigación:

- 1) En primera instancia, ocupó la posición de *sujeto* (S) en tanto elemento que conforma el binomio de la matriz S-O, quien dio inicio a la experiencia de investigación, en pro de su realización.
- 2) El investigador asumió el lugar de *sujeto empírico*, en tanto persona concreta interrogada e interesada acerca de la historia y el devenir de las transiciones del estudiante universitario en su tránsito por los estudios universitarios.
- 3) La formalización de la experiencia de investigación le demandó al investigador reconocerse como sujeto empírico, en la medida en que sólo derivado de su experiencia,

es que podría dar cuenta de la investigación realizada, asumiéndose en un primer momento en tanto sujeto activo, concernido, interrogado acerca de la misma.

- 4) Con base a lo anterior, para que el investigador pudiera dar paso a la formalización, tuvo que colocar a su experiencia de investigación en un segundo momento como *objeto empírico*, derivado de la reflexión y análisis de su experiencia de investigación, ésta transitara a su formalización. Y realizar consideraciones desde el plano conceptual, acerca del objeto de estudio que se conformó a partir de la relación (S↔O). Las formulaciones sobre el objeto de estudio son posibles, toda vez que ahora ha sido colocado en el lugar de *objeto de la teoría*.

Por su parte, el participante en la investigación en su cualidad de objeto de indagación, ocupó diferentes posiciones:

- 1) La primera de ellas fue en calidad de *objeto (O)* toda vez que operó como la referencia en torno a la cual se conformaría el objeto de investigación y la investigación misma.
- 2) El participante ocupó el lugar que permitió la transición del *objeto empírico* a partir de la identidad profesional al *objeto teórico* a través de la identificación. Se consiguió por medio de la restitución del lugar de sujeto a la figura del participante, mediante el rescate de fragmentos discursivos a cargo del investigador; a través de los cuales se logró fraguar un objeto de estudio, para su análisis desde la teoría psicoanalítica.
- 3) Una vez conformado el objeto de estudio, el sujeto –participante- ocupó el lugar de *objeto de la teoría* en virtud de que sobre lo que de él se construyó, se cernió la teoría y se le reconoció en tanto tal, dotándole de existencia teórica, “Será un sujeto en función del atributo que lo define y con ello le incluye en un campo determinado” (Noriega & Gutiérrez, 1995,40).

De la identidad profesional a los avatares de un hijo ante la pérdida de su padre como objeto de amor. Itinerario de la construcción de un objeto de estudio

En esta investigación el objeto de estudio tomó forma a partir de los fragmentos del discurso seleccionados, mediante los cuales se configuró la construcción de caso. Fue asequible a una lectura desde la teoría psicoanalítica, a través de la identificación, para dar cuenta de un llamado al padre, ante su pérdida.

El abordaje del discurso del participante operó como caldo de cultivo para la construcción de un objeto de estudio, el cual trasciende a objeto de la teoría toda vez que sobre él se opera un recorte conceptual, mediante el cual se crea o confirma un campo del saber que autoriza a la disciplina a través del investigador a “no considerar al todo del sujeto concreto para abordarlo desde aquello que (le) resulta significativo” (Noriega & Gutiérrez, 1995, p. 41).

La figura 1 muestra el circuito de la *identidad profesional a los avatares de un hijo ante la pérdida de su padre como objeto de amor*, el cual se conforma de dos momentos y dos sucesos:

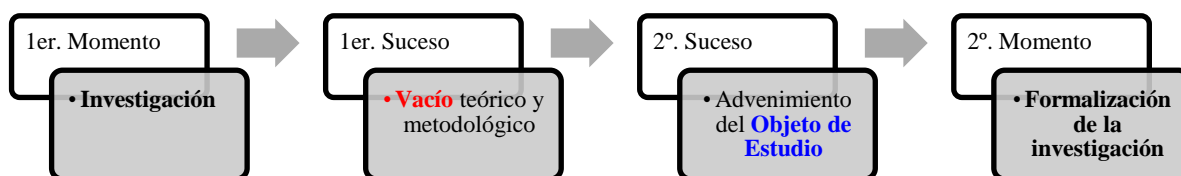


Figura 1. De la identidad profesional a los avatares ante la pérdida del padre como objeto de amor: circuito sobre la construcción de un objeto de estudio.

Transitar de la *identidad profesional* como fenómeno de referencia en tanto objeto empírico, a la *identificación con el padre* como objeto de estudio, y proponer a los *avatares ante la pérdida del objeto* para la formalización a través de la construcción de caso (Fig.2), implica un proceso que se organiza en dos momentos: la investigación y su formalización.

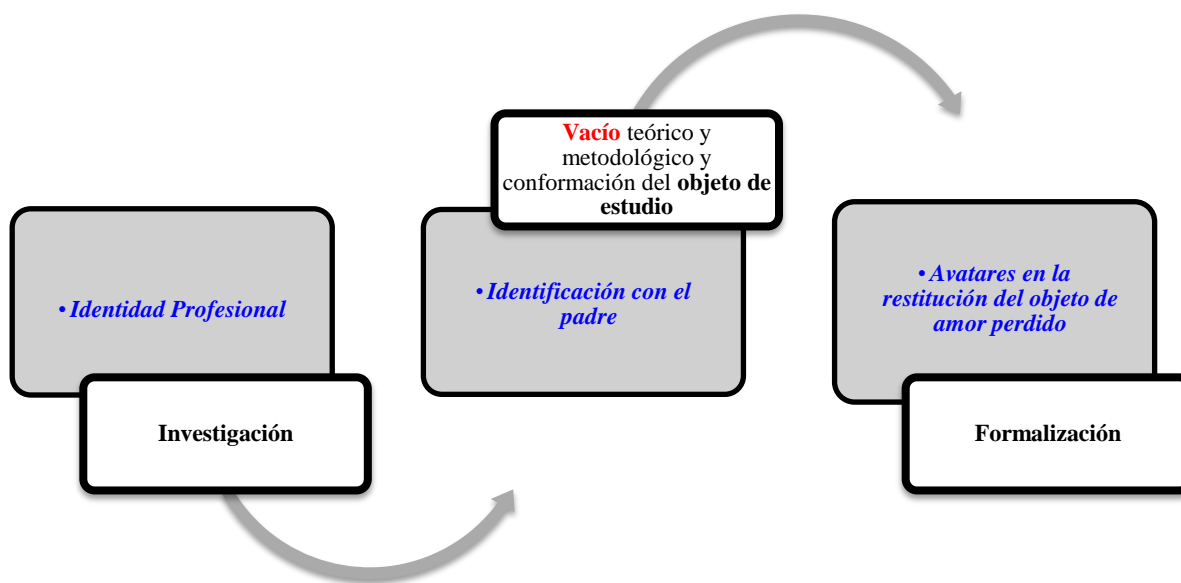


Figura 2. Del fenómeno al objeto de estudio: hacia su formalización.

El primero sólo se considera completo una vez que se gestan dos sucesos: el reconocimiento de un vacío teórico y metodológico en torno al sujeto del discurso, y la configuración de un objeto de estudio asequible a su indagación desde la teoría psicoanalítica, derivado de dicho vacío. La formalización de la experiencia de investigación a cargo del investigador, constituye el segundo momento.

El itinerario de los lugares que ocupa el investigador en la investigación y su formalización, se muestran en la figura 3.

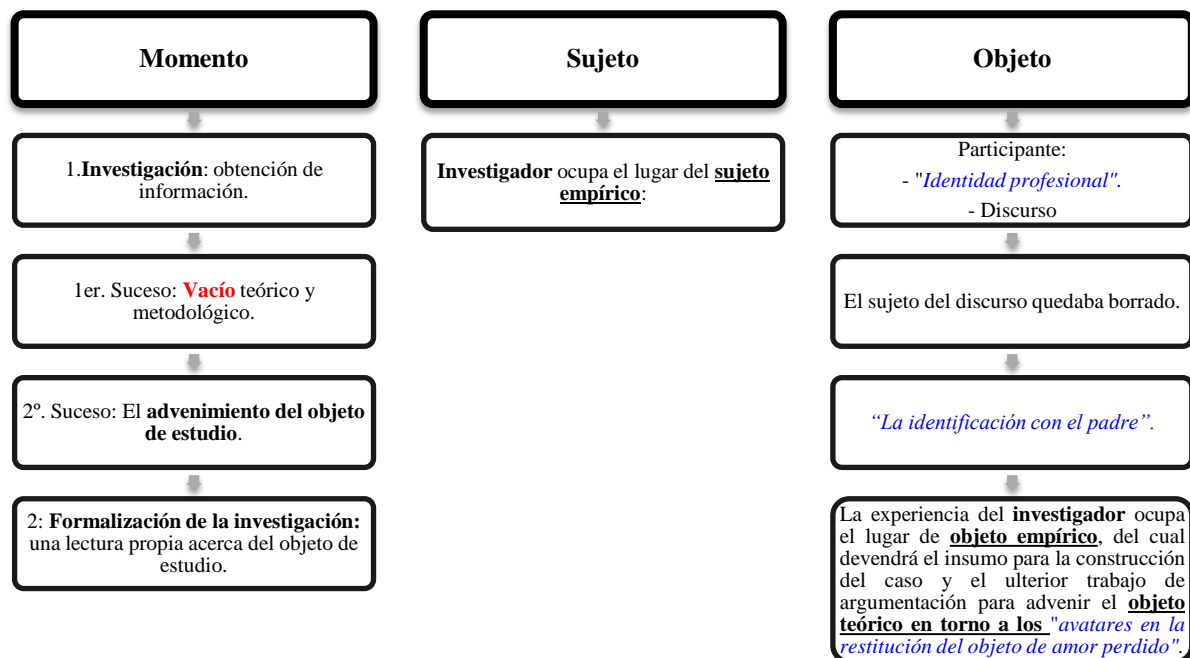


Figura 3. Los lugares que ocupa el investigador en la investigación y su formalización.

El lugar que ocupa el investigador en la investigación y su formalización es decisivo para que un fenómeno que procede del ámbito académico-profesional, pueda transformarse en un objeto de estudio factible de ser abordado desde el psicoanálisis como red conceptual. En esta investigación dicho proceso se puede esquematizar bajo las figuras 1, 2 y 3.

El primer momento trata de la experiencia de investigación propiamente dicha. En ella el investigador se entrega por completo a la experiencia de indagar y obtener información del fenómeno que le interroga. En esta etapa, el investigador ocupó el lugar de sujeto en la relación S-O, mientras que el participante habitó el lugar de objeto. En este lapso la vivencia del investigador se tradujo en la búsqueda, organización y análisis de la información, así como en la generación de interrogantes brújula, a partir de las cuales encaminaron los pasos en la búsqueda

de respuestas. El fenómeno que sirvió como pre-texto, es decir como texto previo y motivo, así como de punto de partida, se estableció en torno a la identidad profesional en estudiantes de licenciatura en psicología.

Para su indagación se consideró que ésta no debería de ceñirse sólo a la pesquisa teórica, sino que era relevante aproximarse a la experiencia referida por estudiantes de licenciatura próximos a egresar. El primer acercamiento se realizó a través de entrevistas grupales. El resultado fue una riqueza de detalles que hasta arribar a la saturación de información. Lejos de que las preguntas quedaran resueltas, sucedió lo contrario.

El segundo (des)encuentro se gestó a partir de la realización de entrevistas a profundidad. La prolijidad de la información fue asombrosa, al igual que la riqueza y exquisitez de los discursos. Fue justamente en ese momento en que fue posible reconocer, que en contraste con lo señalado en la literatura científica y en las investigaciones realizadas, el individuo del cual se hablaba, quedaba fuera en tanto sujeto de su discurso. Ello dio pauta a identificar un vacío acerca de la literatura sobre el tema, y sobre la investigación en el mismo.

A partir de ello, se vislumbró la posibilidad de gestar una propuesta en la que el marco teórico de referencia estuviera planteado desde el psicoanálisis, mientras que el recurso metodológico para sostener su abordaje, fuera a través de una subversión de la construcción de caso. El resultado fue la propuesta sobre la identificación con el padre, en términos de construcción de un objeto de estudio. Hasta aquí el primer momento se había conseguido, nuevos desafíos habría que sortear para formalizar la experiencia de investigación.

Pasar de la experiencia de investigación a constituir la en un ejercicio formal, representa un acto que le otorga estatuto al investigador, al acto de investigación y a la investigación como producto de un proceso. Hablar de formalización implica un desarrollo que permite dar forma,

estructura, dotar de sentido y de lógica a una experiencia de investigación, cuyo testimonio queda plasmado en un escrito que debe atender a los cánones académico-institucionales para que después de su evaluación y acreditación a cargo de expertos, lo realizado sea legitimado y el investigador sea reconocido por la comunidad académica. El documento final muestra una lógica, ésta si bien puede ser catalogada como la lógica del autor, se ha edificado a partir de la formación recibida, la literatura consultada y analizada, de la experiencia vivida nutrida del sujeto-participante y su discurso, y del investigador mismo.

La formalización de esta investigación muestra una lectura -propia- del autor acerca del objeto de estudio. Para lograrlo, el lugar que ocupa el investigador en la relación S-O, cambia. Él a partir de reconocer que la investigación no se agota en el proceso mismo de la consecución de información para su revisión y análisis, asume que dicha vivencia trascenderá lo anecdótico-experiencial, una vez que capitalice que ésta es el insumo para la construcción del objeto de estudio, que dotará a la investigación de otro sentido. Para ello, el investigador pasa a ocupar el lugar de objeto empírico, en el que la decantación y filtración de la información, a través del objeto de estudio, le permitirá instaurar otro orden.

Por otra parte, mediante la formalización se muestra cómo se lleva a cabo la investigación, no en términos de la narración de un procedimiento, pero sí de un proceso-producto que permite mostrar cómo la apuesta para responder la pregunta de investigación, se transforma en propuesta, para su consecución.

La construcción de caso seleccionada como el medio a través del cual se aborda y da lectura al objeto de estudio, para aportar acerca de él en términos de objeto de la teoría, a través de formulaciones sobre las formas en que se manifiesta la restitución de la pérdida del padre como objeto de amor.

Transitar de la identidad profesional un objeto empírico, a la identificación con el padre, como de objeto de estudio, representó un desafío a nivel epistemológico, teórico y metodológico.

De la relación S-O al infinito

Hacer uso de la construcción de caso como recurso para mostrar cómo se lleva a cabo el abordaje de un fenómeno académico que se transforma en objeto de estudio y deriva en objeto teórico, sólo es posible a partir de proponer que el investigador ocupa un lugar similar al del analista, como el que éste ocupa en la construcción de caso.

El tránsito que el investigador realiza por los diferentes momentos de la investigación, se describe no sólo a partir de señalar los lugares que ocupa en los distintos momentos de la investigación y su formación, en tanto sujeto y objeto. Sino que la lectura de su dinámica se hace a partir de emplear la alegoría al infinito.

La *Figura 4* muestra la relación S-O en los diferentes momentos de la investigación:

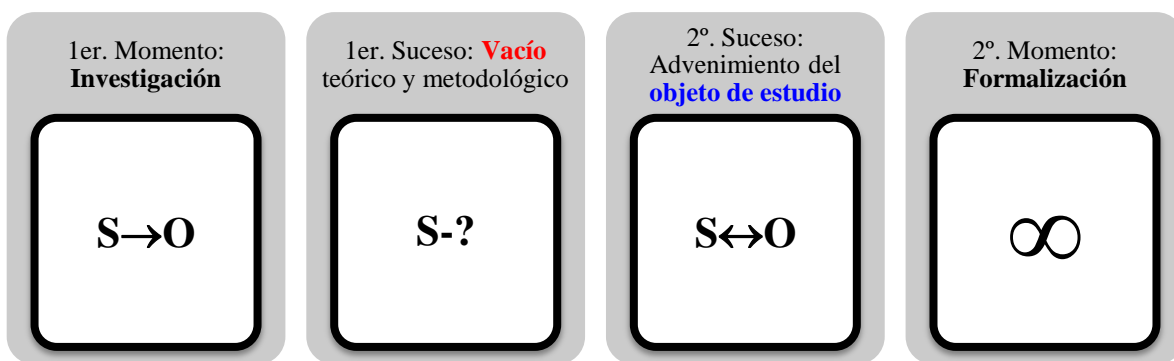


Figura 4. Relación sujeto-objeto.

El primer momento se caracteriza porque en la relación $S \rightarrow O$, el investigador se asume como el agente activo que pretende incidir sobre el objeto o fenómeno de referencia, la identidad

profesional en estudiantes universitarios. Sin embargo, ésta cambiará en virtud de los dos sucesos que conforman este momento. A través del reconocimiento de un vacío teórico y metodológico sobre el fenómeno de referencia, es que el investigador en su calidad de sujeto, se interroga respecto del objeto y de su relación con él.

El efecto de dichas preguntas se muestra en la configuración del ahora objeto de estudio, que pone de manifiesto la metamorfosis tanto del sujeto, el investigador; como del objeto de estudio, ahora devenido bajo la forma de la pérdida del padre como objeto de amor ($S \leftrightarrow O$).

¿Cómo interactúan el sujeto y el objeto en la formalización de la experiencia de investigación? La lógica de la dinámica en la interacción entre ambos se expone utilizando la analogía a la banda de Möebius: el infinito (Fig. 5).

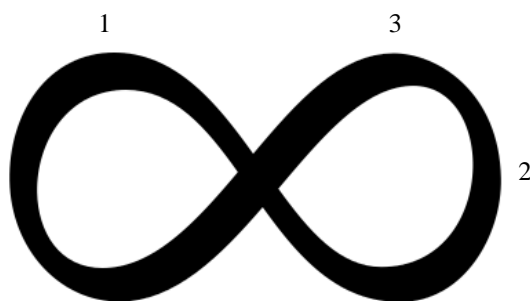


Figura 5. Dinámica de la interacción entre el sujeto y el objeto en la formalización: Los lugares que ocupa el investigador.

La formalización de la investigación es un proceso que está bajo la autoría del investigador, con toda la responsabilidad de lo que ello implica. En este proceso está jugando no sólo el conocimiento del investigador, sino él mismo como sujeto.

Los lugares que el investigador ocupa en la formalización de la investigación, dan cuenta de la dinámica que se gesta entre el sujeto y el objeto. Mismos que se ubican en tres:

1. Para dar inicio a la formalización, es preciso que el investigador reconozca que la experiencia construida hasta el momento, es sólo el punto de partida para dar forma a la pesquisa. Al hacerlo, ocupa el lugar de sujeto empírico, sujeto de la experiencia de la investigación.
2. La construcción de caso representa el medio para dar forma, estructura, y formalidad a lo rescatado y elaborado a propósito de la experiencia de investigación. Muestra la concepción del objeto de estudio y los caminos en su argumentación como objeto teórico, sobre el cual se propone una lectura a la luz de una selección de referentes teóricos.
3. El tercer lugar opera cuando el investigador puede dar cuenta de su experiencia y teorizar acerca de ella, en tercera persona, a partir de interponer una distancia que le permite conferirle al fenómeno, el lugar de un objeto de estudio asequible a su investigación, al colocarlo en el lugar de objeto empírico. Posteriormente, el fenómeno que sirve de referencia como objeto empírico, es transformado para ocupar al lugar de objeto teórico, a partir de la argumentación y la construcción de caso que se teje en torno de él.

Este recorrido constituye la propuesta que permite sostener cómo un objeto de estudio que no procede de la clínica, puede ser abordado para su pesquisa desde algunos referentes teóricos y metodológicos del psicoanálisis.

Epítome

Una condición para desarrollar una investigación teniendo como red conceptual a la teoría psicoanalítica, es disponer de un objeto de estudio asequible. El alcance de su abordaje estriba no en su origen, sino en la condición de su naturaleza vinculada al orden de lo inconciente y la subjetividad. De tal forma, que el reto en la conformación del objeto de estudio, consistió en

descentrarlo del discurso académico, en el que el individuo se encontraba ausente, y subjetivarlo, mediante la restitución del lenguaje, a través de una fina selección de piezas de su discurso del sujeto.

Así el recorrido que dio inicio con el acercamiento al fenómeno de la identidad profesional, como un constructo mediante el cual se describe a la asunción de cualidades respecto de una determinada profesión, a cargo de un individuo que se formó en ella; permitió atender la descripción del fenómeno a través del cual se manifiesta la transformación en el ámbito profesional, en términos del ejercicio de la profesión, que muestran los estudiantes en su tránsito por la universidad.

Para ello, hubo de asumirse que la identidad profesional no constituye una forma de representarse a sí mismo a nivel de la profesión, que advenga sólo en el contexto de trabajo; sino que se encuentra presente desde la formación en espacios académico-profesionales previos a la inserción laboral formal. Y su génesis atiende a un orden subjetivo.

Dicha formulación sólo pudo concretarse a partir del proceso de transformación que se gestó durante los encuentros y desencuentros entre el sujeto y el objeto, como parte inherente a la experiencia de investigación. Se conformó en una constante que transitó por diferentes etapas en la relación entre S-O, conforme a los distintos momentos de la indagación.

Como puede apreciarse en el recorrido que muestra el marco teórico, en un primer acercamiento se caracterizó por la pesquisa sobre el tópico de la identidad profesional, hasta concluirse que si bien dicho recorrido, favoreció una aproximación y descripción empírica de un fenómeno presente en la cotidianidad de la vida académica universitaria, éste por sí mismo no constituía un objeto de estudio asequible a una lectura psicoanalítica.

Posteriormente la insistencia por tocar tierra, llevó a reconocer que ciertamente la literatura mostraba un hueco en torno al estudio de la identidad profesional en estudiantes universitarios en el campo de la psicología. Pero esta ausencia, sólo hacía patente una falta. La del sujeto.

El sujeto como *objeto empírico* quedaba desdibujado, ocupando tan solo el lugar como referencia de la fuente de la información, mas no como objeto de estudio, en tanto sujeto *per se*. Ahora bien, ¿qué permitió al individuo transitar de objeto inerte a *sujeto empírico*, y posteriormente a *objeto de la teoría*? La condición de lo inconciente se manifestó mediante su discurso, el cual permite representar aspectos de la teoría psicoanalítica, “Es esa justamente la función del sujeto en la teoría: representar, sustituir, hacer una metáfora del sujeto concreto o del referente propio del discurso que teoriza” (Noriega & Gutiérrez, 1995, p. 44).

No obstante, su configuración colocó sobre el escenario dos retos por resolver: la congruencia epistemológica entre el objeto de estudio y el marco teórico de referencia, y el recurso metodológico para dar cuenta del abordaje de un objeto no clínico desde la teoría psicoanalítica. El recurso metodológico propuesto fue la construcción de caso.

La conformación del objeto de estudio constituyó la travesía mediante la cual se articuló la empresa de esta investigación. Representó un imperativo categórico para trascender de una aproximación apriorística, a un destino incierto. Operó como pre-texto que mostró el recorrido errante en pro de certeza, y qué ante su falta, es cómo pudo darse inicio a la conformación del objeto susceptible de indagación. Su disposición inicialmente amorfa, permitió en un primer momento reconocer en el constructo sobre identidad profesional, una expresión de la subjetividad que va más allá de una forma en que un individuo se identifica en sí mismo como portador de cualidades profesionales, y se reconoce como integrante de dicha profesión.

El objeto de estudio y las vicisitudes en su indagación, sólo fueron posibles de mostrarse a través de la formalización de la experiencia de investigación, a medida que dio inicio a un vaivén entre el sujeto y el objeto ($S \leftrightarrow O$), en el que la relación que transcurrió entre ambos, los transformó a través de cada (des)encuentro.

La relación entre el sujeto y el objeto en tanto componentes de una matriz epistemológica, cobra sentido a partir de la dirección de ésta. En esta investigación sólo a partir una relación de correspondencia (\leftrightarrow), entre ambos elementos, es que se logró la construcción del objeto de estudio, a partir de ubicar a sujeto (S) y al objeto (O) como activos y cuya transformación es recíproca (Noriega & Gutiérrez, 1995).

El recurrir a la literatura y que ésta lejos de obturar la ausencia de certeza la hiciera patente, dinamizó al sujeto –investigador- y al objeto –lo indagado-, para desasirse de una postura convencional e interrogarse acerca de los avatares de un estudiante universitario quien se identifica con el padre y su profesión, y emprende una travesía ante la pérdida del padre como objeto de amor, para tenerle en tanto elección de objeto, y con ello, restituirle.

Esta propuesta de investigación estuvo orientada a mostrar una forma de abordar y construir una lectura desde una aproximación psicoanalítica, sobre un objeto de estudio cuyo origen no deviene de una experiencia clínica. Buscando con ello dar cuenta de una experiencia de indagación y teorización, tendientes a mostrar cómo se relaciona un corpus teórico ante un fenómeno cuyo origen es de distinta cuna, pero su abordaje metodológico es consistente con el andamiaje conceptual que lo sustenta.

Encuadre epistemológico

La realización de una investigación empleando referentes teóricos del psicoanálisis, sin que el objeto de estudio devenga del ámbito clínico, constituye un gran desafío; toda vez que se requiere construir un espacio teórico, epistemológicamente congruente, que permita sostener la posibilidad de realizar una aproximación a su lectura.

Pronunciarse sobre el fundamento epistemológico de esta investigación constituyó toda una empresa en ciernes, en virtud de los vericuetos de la indagación. El primero se circunscribió a la configuración del objeto de estudio, puesto que éste tuvo como punto de partida un fenómeno de índole académica, y para que deviniera en un fenómeno susceptible de ser abordado desde la teoría psicoanalítica, hubo de recurrir a la dimensión de la subjetividad.

El segundo desafío se advirtió en torno al medio a través del cual tener acceso a la información. Dada la naturaleza inicial del objeto de estudio, éste no se encontraba circunscrito al contexto clínico. Por lo que la obtención de la información se llevó a cabo mediante la entrevista.

Ante esto, surgió la necesidad de generar alternativas que permitieran sostener la congruencia de la investigación, considerando la naturaleza inicial del fenómeno de referencia para la conformación del objeto de estudio, y el recurso para el acceso a su información. Una primera aproximación se advirtió en el modelo dialéctico, teniendo como referencia la posibilidad de articular un vínculo entre el paradigma cualitativo y el psicoanálisis, común a ambos, pero desde dos referentes distintos.

De acuerdo con Martínez (s.f.) la investigación bajo el paradigma cualitativo se basa en este modelo, considerando que el conocimiento es el resultado de una dialéctica entre el sujeto - sus intereses, valores, creencias, en otros- y el objeto de estudio.

Desde esta perspectiva, por consiguiente, no existen conocimientos estrictamente "objetivos". El objeto, a su vez, especialmente en el área de las ciencias humanas, es visto y evaluado por el alto nivel de complejidad estructural o sistémica, producida por el conjunto de variables bio-psico-sociales que lo constituyen. De tal forma, la realidad está configurada por sistemas de muy alto nivel de complejidad, donde cada parte interactúa con todas las demás y con "el todo".

Por otra parte, si se toma como punto de partida la premisa propuesta por Noriega & Gutiérrez (1995) acerca de que la epistemología es producto de la diversidad, y que ésta se constituye a partir de diferentes enfoques; luego entonces, se hablará de epistemologías. Así la epistemología constituye "el estudio del cuerpo conceptual de cada uno de los discursos psicológicos y su análisis mediante ciertas categorías que, planteadas inicialmente por los filósofos, han tenido un desarrollo propio en el campo de la ciencia" (p.18).

Ahora bien, la unidad básica para abordar la dimensión epistemológica de un enfoque teórico, se articula a partir de una matriz epistemológica, por medio de la cual se propone una relación entre sus componentes; a saber, sujeto, objeto y tipo de relación entre ellos. Ésta relación se expresa mediante un vector, el cual:

Articula al sujeto con el objeto en función de un hecho y una cualidad presentes en todo acto de conocimiento: la acción y su dirección. Es un elemento organizador de los términos en relación (sujeto y objeto, S y O) que presta sus servicios para el análisis de dichas relaciones (Noriega & Gutiérrez, 1995, p. 50).

El vector manifiesta no sólo una acción, sino el sentido que cobra la relación entre el sujeto y el objeto en una investigación,

Le otorga a quien la ejerce el estatuto de agente en una relación de dominancia, y consecuentemente, de transformación o modelamiento del elemento pasivo. La relación ... puede darse bajo la forma de un dominio del sujeto sobre el objeto o del objeto sobre el sujeto... existe una tercera posibilidad: que ambos sean activos y, a la vez, objeto de transformación por la acción del otro. (Noriega & Gutiérrez, 1995, p. 51).

Esta última alternativa corresponde a la presente investigación, como punto de referencia para la construcción del objeto de estudio, y como característica que distingue a la relación investigador-objeto de estudio.

El vector también brinda dirección, la cual se representa a través de la orientación de la punta de éste, “indicando por parte de quién se ejerce y apuntando a quién se dirige la acción” (Noriega & Gutiérrez, 1995, p. 51). En este estudio, el vector en la relación $S \leftrightarrow O$, posee dos puntas que se orientan a cada uno de sus componentes, indicando con ello, que ambos son activos y que se transforman recíprocamente.

La matriz epistemológica en el psicoanálisis, es de carácter relativista o dialéctica ($S \leftrightarrow O$),

El analista, entonces, no encuentra su lugar como un O activo ($O \rightarrow$) que responde afirmativa y especularmente al motivo de consulta. Es, sí, un O, pero carente de sentido a priori, quien hace las veces de referente a partir del cual un S sostendrá el discurso que le es propio. En otros términos, el analista aporta su silencio como una remisión directa a la palabra que ha de decirse, que ya habla, a pesar de los pesares (del yo): éste es, ni más ni menos, el vector \leftrightarrow . Enfatizamos, el analista se propone (tal es su actividad) como

posibilidad de estar ahí (en posición de O), si y sólo si se cumple con la premisa analítica de la única relación posible, la transferencia bajo el modelo \leftrightarrow (Noriega & Gutiérrez, 1995, pp. 63-64).

La articulación entre sujeto y objeto ($S\leftrightarrow O$) propuesta por Noriega & Gutiérrez (1995) bajo el modelo dialéctico, corresponde al del método clínico del psicoanálisis. Y el hecho de señalar esta situación, atañe a que justamente la condición de implicación entre la clínica, investigación y teoría propia del psicoanálisis, permite considerar que si bien, el objeto de estudio de esta investigación no procede del terreno de la clínica, sí se ve subsumido a este modelo epistemológico; puesto que la teoría en la que se fundamenta procede del marco teórico psicoanalítico. Asimismo, la investigación partió de la premisa de que el objeto de estudio se construye y reconstruye, a partir de la relación entre investigador y lo investigado.

Érase que se era... Hacia las proximidades de la identidad profesional

Orientado a la construcción de un objeto de estudio, se vislumbró a la identidad profesional en estudiantes universitarios como una estrella en el horizonte, a partir de la cual trazar una ruta hacia la consecución de la presente investigación; toda vez que mediante ella se describe la forma en que se manifiesta la identificación con una profesión.

Su abordaje permite operar un corte, para la invención de un objeto de estudio, ante la ausencia del sujeto, y el análisis de elementos de su discurso, estructurados bajo una construcción de caso.

Para dar inicio a la investigación, se precisa un punto de partida, el cual se estableció a través del precepto de identidad profesional, ¿dónde comenzar el abordaje sobre la identidad profesional en estudiantes de psicología, como una expresión de la identificación con una profesión?

El abordaje de la identidad profesional se realizará mediante la revisión de aportaciones, dispuestas en cuatro momentos. El primero de ellos a modo de introducción, expone algunas consideraciones generales sobre el concepto de identidad.

En el segundo momento se aborda de forma sucinta el tema de la identidad profesional, orientado a mostrar la contextura de las contribuciones desde diferentes disciplinas, sobre las que ésta se erige. Su relevancia permite apreciar algunos componentes de la identidad profesional, desde diversas disciplinas. Ello favorece la observación del contexto desde el cual se ha orientado el estudio de la identidad profesional, a partir de profesionistas activos.

El tercer momento aborda la identidad profesional en estudiantes de licenciatura, mediante una circunspección breve acerca de la psicología, su objeto de estudio y su ejercicio profesional. La indagación sobre la identidad profesional durante un periodo del proceso formativo de estudiantes universitarios de la carrera de licenciado en psicología, constituye el cuarto momento.

Abordar la configuración de la identidad profesional en estudiantes universitarios de licenciatura, implica reconocer que ésta dimensión de la identidad refleja desde una perspectiva evolucionista, el tránsito por un proceso que le permite al sujeto el reconocimiento de sí mismo, y a su vez, la identificación con un grupo con quien comparte un conjunto de atributos, mismos que lo distinguen del resto.

Identidad...

Para abordar el estudio de la identidad profesional, es ineludible la revisión del constructo identidad como punto de partida. Entre algunos de sus aspectos generales se ubican someras conceptualizaciones sobre la identidad, el desarrollo de la identidad en una etapa decisiva: la adolescencia, las dimensiones de la identidad, y el discurso como producto de la construcción social de la misma.

Conceptualizaciones generales acerca de la identidad

El concepto de identidad propuesto por Erickson (1968 citado en Zacarés & Llinares 2006) hace referencia tanto a un sentimiento de individualidad como a una experiencia de vinculación ligada al contexto social en el que el sujeto se reconoce y asume. Es un concepto explicativo en el proceso de desarrollo, considerado como una tarea programada en el itinerario

evolutivo (Berzonsky, 1992). Tesouro, Palomanes, Bonachera & Martínez (2013) señalan que de acuerdo a la construcción explicativa de la identidad desde una perspectiva evolucionista, para Erikson “la formación de la identidad personal se da a lo largo de la vida a partir de ocho etapas y es durante la adolescencia cuando la construcción de la identidad alcanza su punto más álgido” (p.213).

Las conceptualizaciones sobre la identidad comprenden aspectos de orden psicológico, social, cultural y biológico, con carácter dinámico y progresivo (Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez, 2011). Para Zacarés & Llinares (2006) el estudio de la identidad puede realizarse en diferentes ámbitos y etapas de forma asincrónica y no unidireccional, ya que su construcción puede ser diversa en las diferentes esferas de la vida del sujeto, tal como lo concluyen Tesouro, Palomanes, Bonachera & Martínez (2013) en su estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. La perspectiva del desarrollo de la identidad como una entidad reguladora del comportamiento humano, alude a una explicación de carácter interno y a un proceso, en el cual el lenguaje puede ser un medio para dar cuenta de la identidad del sujeto en un contexto determinado (Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez. 2011).

Adolescencia, etapa crítica en la construcción de la identidad

Para Tesouro, Palomanes, Bonachera & Martínez (2013) el proceso de desarrollo de la identidad no es lineal, ni tampoco se puede afirmar que haya una maduración global de ésta, durante la adolescencia. Rice (1997) indica que la tarea psicosocial del adolescente se concreta al alcanzar su identidad.

La configuración de la identidad a partir de la adolescencia es relevante, ya que contribuye a la generación de condiciones para la vida adulta y como una forma de integrarse

socialmente (Zacarés & Llinares 2006; Zacarés, Iborra, Tomás & Serrá 2009). Para Ruvalcaba-Coyaso & Uribe (2011) la tarea fundamental durante ésta etapa es el acercamiento a una profesión y se manifiesta principalmente a través de la elección de una carrera profesional a decir de Tesouro, Palomanes, Bonachera & Martínez (2013). Así la adolescencia es una etapa crítica en la construcción de la identidad debido a que los individuos, buscan y necesitan ubicarse en la sociedad en la que se encuentran inmersos.

Identidad social: un continuo entre lo individual y lo social

Para efectos descriptivos inicialmente a la identidad le habían sido adjudicados dos dimensiones: individual y social. A medida que avanzó su estudio, la identidad dejó de ser vista como un ente dividido; sino que su conformación y manifestación discurre de lo individual a lo social.

Bolívar, Fernández-Cruz & Molina (2005) indican,

... las identidades se construyen, dentro de un proceso de socialización, en espacios sociales de interacción, mediante identificaciones y atribuciones, donde la imagen de sí mismo se configura bajo el reconocimiento del otro. Nadie puede construir su identidad al margen de las identificaciones que los otros formulan de él (p. 2).

La dimensión social de la identidad para Iñiguez (2001) refiere a las relaciones e intercambios con los demás, remite a la experiencia de lo grupal, corresponde a un constructo relativo al contexto socio histórico en el que se produce. Sin embargo, la identidad social forma parte de un continuo que transita de lo individual a lo social, Angulló (1998) señala “la estructura, génesis, desarrollo, mantenimiento, transformaciones y disolución de la identidad

personal son constitutivamente sociales, esto es, se producen o construyen a través de procesos sociales de interacción” (p. 156).

La identidad en el contexto social de las interacciones le permite al sujeto la identificación con quienes lo rodean, así como su diferenciación, “La identificación nos garantiza la seguridad de saber quiénes somos y la diferenciación nos evita confundirnos con los demás” (Iñiguez, 2001, p. 1).

A la paradoja de la identidad le subyace la temporalidad identitaria, que le permite al sujeto reconocerse como portador de una singularidad en el tiempo, a la vez que se reconoce como diferente y objeto de cambios. Para Torregrosa (1983 como se citó en Angulló, T.E., 1998) la identidad

“...antes de experiencia de la propia continuidad, de reflexión o conciencia de sí, es identificación no con los otros, si no desde los otros. Nuestra identidad es, con anterioridad a una identidad nuestra, personal, una identidad para otros. Sólo desde los otros podemos tener noticia inicial de quiénes somos” (p. 156).

Discurso e Identidad

El reconocimiento del sujeto como uno de los atributos de la identidad a decir de Cabruja & Pujal (1996, 1998; 1996 citados en Iñiguez 2011) se encuentra estrechamente relacionado con la sociedad en particular de la cual emerge, “tiene que ver con las reglas y normas sociales, con el lenguaje, con el control social, con las relaciones de poder en definitiva, es decir, con la producción de subjetividades” (p.2).

Para Angulló (1998) la identidad se logra a través del discurso que tiene lugar en el grupo social, pero la naturaleza de este discurso dependerá del lugar que uno ocupa en dicho

grupo social, y estará determinada en gran medida por la naturaleza del vínculo laboral de dicha persona. Así la identidad construida a partir de los contextos laborales, se adhiere a las concepciones próximas a la construcción social de la identidad (Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez, 2011).

Iñiguez (2011) define al discurso como un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven relaciones sociales en un contexto cultural a lo largo del tiempo. La identidad refiere a concepciones, discursos:

... prácticas que producen relaciones: la posición y el rol, las normas que lo guían, las condiciones que hacen posible su experiencias subjetiva, individual si se quiere, están estructuradas por la comprensión conjunta que el discurso posibilita. No es por ello estático, sino en sentido estricto dinámico, cambiante (Iñiguez, 2011, p. 13).

Por ello, propone al análisis del discurso como herramienta para la aprehensión de la identidad a través de las prácticas discursivas.

Mackey (2007, citado en Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & García 2011) ubica al discurso como elemento de poder a partir de lo planteado por Foucault, así en las profesiones se produce el discurso colectivo de mutua vigilancia, “el discurso profesional debe mantenerse y cuidarse con celo, pues ese discurso es precisamente lo que le permite tener un cierto poder por encima de los otros que no lo adquirieron” (p.92).

La indagación de la identidad precisa reconocer que ésta reviste una particular relevancia, ya que a partir de ella el sujeto se reconoce así mismo, y a su vez como parte de un grupo; de ésta construcción que se gesta en el ámbito de la interacción social. De la identidad se sabe a partir del discurso del sujeto. Es a través de las producciones discursivas que se puede dar cuenta de la identidad, en el continuo individual-social

Identidad profesional, el sujeto, los otros y la profesión

La identidad profesional permite el reconocimiento de un sujeto como poseedor de un repertorio de habilidades para el desempeño de un rol profesional. Se gesta en la interacción con el trabajo, por ellos es relevante la indagación de su significado; y se ubica su desarrollo a partir de la adolescencia. Asimismo, permite la filiación con un grupo a partir de su identificación, y la percepción social de ésta, está presente en el reconocimiento de los atributos que distinguen a una profesión de otra.

Briggs (2007) señala que la identidad profesional se basa en la percepción personal de auto-imagen y auto-eficacia en relación a su contexto de trabajo. Para Schein (1978 citado en Ruvalcaba-Coyaso, F.J. & Uribe 2011) la identidad profesional es relativamente estable e integra los atributos, creencias, valores, motivos y experiencias que ayudan a los individuos a sí mismos, en un rol profesional. La percepción del sujeto como determinado tipo de profesional representa la identidad profesional para Sweitzer (2008). Mientras que para Zacarés & Llinares (2006), ésta constituye un ámbito de la identidad personal cuyo significado se construye e internaliza en el trabajo.

Adolescencia, etapa determinante en la construcción de la identidad profesional

Ruvalcaba-Coyaso & Uribe (2011) señalan que “la identidad ocupacional es una tarea fundamental para la resolución del conflicto propio de la adolescencia: identidad vs. difusión” (p. 428). Por lo que la elección profesional no constituye tan solo una tarea de orden vocacional, sino que supone la construcción de la identidad en una etapa determinante en la vida del sujeto, la adolescencia.

En la construcción de la identidad intervienen agentes diversos como la familia, la escuela y el trabajo. Ocupación y familia son centrales, para el desarrollo de la identidad en jóvenes, de acuerdo con Zacarés & Llinares (2006). La articulación de la identidad con la carrera profesional pasando por la orientación vocacional ha sido abordada por Wallace-Brisicious, Sarafica & Osipow (1994, citado en Landine, 2013). Para Ruvalcaba-Coyaso & Uribe (2011) el significado de la identidad profesional se construye e internaliza en el trabajo mismo. Zacarés & Llinares (2006) señalan que las exigencias y condiciones de trabajo son un componente importante en la conformación de la identidad.

Identidad profesional: ¿miembro del grupo?

La configuración de la identidad profesional parte del referente del trabajo y refleja la manera en que el sujeto se asume como parte de él y lo diferencia de otros, así Wenger (2001, citado por Sanz 2003) concibe a la identidad profesional como conciencia y significación valorativa que tiene un individuo de su pertenencia a un grupo, implica un conjunto de repertorios culturales interiorizados, significados construidos que se ponen en acción cotidianamente y que participan en la elaboración del futuro. Briggs (2007) señala el papel central de la identidad profesional en el sentimiento individual-pertenencia, el cual se desarrolla mediante las interacciones en los contextos laborales.

La identidad profesional refiere la percepción del sujeto en relación a una profesión y lo que ella conlleva. Anderson-Nathe (2008 citado en Ruvalcaba-Coyaso & Uribe 2011) plantea que la identidad profesional comprende la definición de la profesión por el propio sujeto en función de lo que conoce y de la habilidad para responder a las exigencias, la profesión se integra de saber, aplicación científica y habilidades y actitudes. Se desarrolla a través de las

interacciones con otros en el contexto laboral y en sistemas emergentes y estructuras sociales (Briggs, 2007).

Rodríguez & Seda (2013) aluden al proceso de construcción de la identidad profesional en una disciplina, a partir de considerarla una experiencia negociada, en tanto que la construcción de lo que significa ser psicólogo se definiría por las formas en que participan los profesionales.

Sentido del trabajo e identidad profesional

Un referente importante que sustenta la identidad profesional es el significado que se construye sobre el trabajo. Gracia, Martín, Rodríguez & Peiró (2001) entienden por significado del trabajo “el conjunto de creencias, actitudes y valores de la persona respecto al trabajo” (p. 201). Para estos investigadores el significado del trabajo se encuentra relacionado con las metas y valores laborales, las normas sociales y la centralidad en el trabajo. Para Zacarés & Llinares (2006) el significado del trabajo se configura por dos vías: la derivada de las prácticas profesionales y la resultante de la interacción con formadores. Las concepciones sobre el trabajo están relacionadas con la existencia de modelos y políticas que determinan la relación de los sujetos con el trabajo, sus ideales y expectativas.

Para Angulló (1998) el trabajo es una de las dimensiones centrales que le permiten al sujeto la integración y participación en la sociedad, posee la función de proporcionar identidad personal y social a los individuos. Así la identidad se construye a través del desempeño de un trabajo, “se nos prepara y se nos forma para el trabajo, se nos identifica con la actividad laboral realizada; merced al trabajo, logramos un estatus, jugamos unos roles y nos construimos una identidad” (p. 156).

Identidad profesional y percepción social

La percepción social de la profesión es un factor relevante en la construcción de la identidad profesional. Ruvalcaba-Coyaso & Uribe (2011) indican que en la percepción de una profesión interviene la sociedad y la actividad realizada en favor de esa idea social. De tal forma, que las actividades profesionales socialmente reconocidas para una profesión en particular, contribuyen a la construcción de la identidad profesional correspondiente.

Además de la percepción social de la profesión, la definición de la profesión por el propio sujeto en función de lo que conoce y la habilidad para responder a las exigencias, son dos de los componentes de la identidad profesional para Anderson-Nathe (2008).

Una vía para el estudio de la identidad profesional es la que se ofrece en la indagación de ésta con relación al sentido del trabajo, ya que justamente ésta se desarrolla a partir de la experiencia laboral propiamente dicha, así los aspectos vinculados a ella, cobran particular importancia en su investigación.

Aproximaciones a la identidad profesional

Desde el estudio de la identidad profesional en el Trabajo Social para Shim, Hwang & Lee (2009 como se citó en Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez, 2011) la identidad profesional como identidad social

...es el conocimiento personal de que él o ella, pertenecen a un grupo de filiación, pues los miembros del grupo tienen la percepción de pertenencia a un grupo con quien comparten una identidad y se ven a sí mismos como miembros de un mismo grupo de orientaciones vocacionales comunes ...la identidad profesional está asociada al género, la edad, el grado, la educación y la posición (p. 90).

Por su parte Mieg (2008) en la investigación de la identidad profesional de ambientalistas, retomó a Hausser (1995) para quien,

...la identidad profesional es fundamentalmente un elemento dependiente del trabajo y de la satisfacción con el trabajo; es, además, altamente dependiente de las comparaciones sociales del sujeto con otros, mismas que entrañan la conformación de la autoestima a partir de las normas de referencia (Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez, 2011, pp. 90-91).

Bolívar, Fernández-Cruz & Molina (2005) indican que las identidades profesionales ... se definen como una construcción compuesta, a la vez de la adhesión a unos modelos profesionales, resultado de un proceso biográfico continuo, y de sus procesos relacionales. Son, por tanto, un modo de definirse y ser definido como poseyendo determinadas características, en parte idénticas a otros y en parte diferentes a otros miembros del grupo profesional (pp. 3-4).

La identidad profesional asociada a las experiencias, formas de entender conocimientos técnicos, y de percibir problemas y posibles soluciones, forma parte de la perspectiva de Evetts (2003), quien señala,

...la identidad común es producida y reproducida mediante la socialización ocupacional y profesional a través de trayectorias educativas compartidas y coincidentes, de la formación profesional y las experiencias vocacionales, y de la pertenencia a asociaciones profesionales (locales, regionales, nacionales e internacionales) y sociedades en las que aquellos que ejercen una misma profesión desarrollan y mantienen una misma cultura de trabajo (como se citó en Adler, 2013, p. 67).

Adler (2013) en su artículo *Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario* hace referencia a las diversas miradas sobre la identidad profesional, entre las cuales se ubican la diversificación y segmentación de las profesiones, jurisdicciones profesionales, y como un corpus de conocimientos.

Si bien, el estudio de la identidad profesional ha priorizado la homogeneidad y la unidad profesional, los grupos diversos de especialistas que conforman una profesión, aunque comparten antecedentes comunes, se encuentran orientados a un área en particular. Para Evetts (2003) como se citó en Adler, (2013),

... el equilibrio existente entre unidad y diversidad dentro de un profesión afecta e influye el sentido de identidad profesional compartida. Cuanto más fragmentada está una profesión, mas consistirá de una amalgama de profesiones semiautónomas e identidades profesionales múltiples. Define esta situación como procesos de diversificación y segmentación (p. 67).

La competencia de los grupos profesionales se distingue por el control que ejercen sobre un corpus específico de conocimiento y de su aplicación, éstas características son las que se alude con jurisdicciones profesionales, término acuñado por Abott (1988), que refiere a parcelas de mercado o de servicios que realiza una profesión. Para Rodríguez (2008) “ninguna profesión puede extender su jurisdicción de forma ilimitada...una profesión ocupa una jurisdicción... cuando hay una vacante en el mercado se producen movimientos entre las profesiones para ocupar ese espacio o nicho” (pp. 38-39). Atendiendo a lo anterior la identidad profesional denota la supremacía de una profesión o grupo de especialistas de una profesión en un momento y contexto determinado.

De acuerdo con Freidson (2003) “realizar un mismo trabajo crea intereses intelectuales, sociales y económicos comunes” (como se citó en Adler, 2013, p. 68). Este cuerpo de conocimientos y habilidades genera compromiso, requiere de un grupo de personas con ideas afines que lo aprendan y practiquen. Desde esta perspectiva, la identidad profesional se distingue por ser aquella que se encuentra presente en individuos que cuentan con acumulación de experiencia en la realización de un trabajo especializado para el que fueron formados.

Las aportaciones teóricas en materia de identidad profesional aluden a aspectos que se encuentran vinculados con ella. La revisión de estas, abona a la configuración de una perspectiva amplia sobre el fenómeno de la identidad profesional como objeto de estudio, de ahí que su revisión reviste especial importancia. En el estudio de la identidad profesional entre algunos elementos relacionados, se encuentran la filiación o pertenencia un grupo, el sentido del trabajo y la percepción social.

La conformación de la identidad profesional parte del referente del trabajo y refleja la manera en que el sujeto se asume como parte de él y lo diferencia de otros, así Wenger (2001, citado por Sanz 2003) concibe a la identidad profesional como conciencia y significación valorativa que tiene un individuo de su pertenencia a un grupo, implica un conjunto de repertorios culturales interiorizados, significados construidos que se ponen en acción cotidianamente y que participan en la elaboración del futuro. Briggs (2007) señala el papel central de la identidad profesional en el sentimiento individual-pertenencia, el cual se desarrolla mediante las interacciones en los contextos laborales.

La identidad profesional refiere la percepción del sujeto en relación a una profesión y lo que ella conlleva. Anderson-Nathe (2008 citado en Ruvalcaba-Coyaso & Uribe 2011) plantea que la identidad profesional comprende la definición de la profesión por el propio sujeto en

función de lo que conoce y de la habilidad para responder a las exigencias, la profesión se comprende de saber, aplicación científica y habilidades y actitudes. Se desarrolla a través de las interacciones con otros en el contexto laboral y en sistemas emergentes y estructuras sociales (Briggs, 2007).

Rodríguez & Seda (2013) aluden al proceso de construcción de la identidad profesional en una disciplina, a partir de considerarla una experiencia negociada, en tanto que la construcción de lo que significa ser psicólogo se definiría por las formas en que participan los profesionales.

Por otra parte, un referente importante que sustenta la identidad profesional es el significado que se construye sobre el trabajo, Gracia, Martín, Rodríguez & Peiró (2001) entienden por significado del trabajo “el conjunto de creencias, actitudes y valores de la persona respecto al trabajo” (p. 201). Para estos investigadores el significado del trabajo se encuentra relacionado con las metas y valores laborales, las normas sociales y la centralidad en el trabajo.

Para Zacarés & Llinares (2006) el significado del trabajo se configura por dos vías: la derivada de las prácticas profesionales y la resultante de la interacción con formadores. Las concepciones sobre el trabajo están relacionadas con la existencia de modelos y políticas que determinan la relación de los sujetos con el trabajo, sus ideales y expectativas.

Para Angulló (1998) el trabajo es una de las dimensiones centrales que le permiten al sujeto la integración y participación en la sociedad, posee la función de proporcionar identidad personal y social a los individuos. Así la identidad se construye a través del desempeño de un trabajo, “se nos prepara y se nos forma para el trabajo, se nos identifica con la actividad laboral realizada; merced al trabajo, logramos un estatus, jugamos unos roles y nos construimos una identidad” (p. 156).

La percepción social de la profesión es un factor relevante en la construcción de la identidad profesional. Ruvalcaba-Coyaso & Uribe (2011) indican que en la percepción de una profesión interviene la sociedad y la actividad realizada en favor de esa idea social. De tal forma, que las actividades profesionales socialmente reconocidas para una profesión en particular, contribuyen a la construcción de la identidad profesional correspondiente.

Además de la percepción social de la profesión, la definición de la profesión por el propio sujeto en función de lo que conoce y la habilidad para responder a las exigencias, son dos de los componentes de la identidad profesional para Anderson-Nathe (2008).

Profesionistas en activo: el caso de la investigación sobre la identidad profesional

La investigación sobre la construcción de la identidad profesional es relevante en virtud de sus aportaciones conceptuales y empíricas. No obstante, es notable señalar que éstas predominantemente versan sobre profesionistas activos de distintas carreras a la psicología, tal como lo muestran los trabajos de Ibañez, V.B. (2009) y Travi (2011) con aportaciones teóricas desde el campo del Trabajo Social, y de investigación a cargo de Shim, Hwang & Lee (2009); otros campos son los de enfermería con Fagermoen (1997); pedagogía Navarrete (2008) y la docencia Umpierrez (2010), Trainer (2013). Por lo que respecta al estudio de la identidad profesional del psicólogo, éstas discurren, sobre el campo de la psicología educativa Gakell & Leadbetter (2009) y sobre construcciones de la identidad laboral en condiciones de vinculación laboral flexible Laport, Becker, De Sarratea & Ocampo (2010).

Sobre los aspectos indagados en el estudio de la identidad profesional en otras disciplinas se encuentran los valores y significados de la práctica profesional en enfermería, investigados por Fagermoen (1997). Para Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez (2011),

El autor considera que la interacción social y el simbolismo cultural definen la formación de los valores, que por un lado favorecen la formación de una identidad profesional y, por otro lado se expresan a través de significados en auto-presentación y contenidos de un rol particular. La identidad profesional lleva de manera natural a que la persona despliegue un conjunto de acciones con los clientes/usuarios (p. 90).

Navarrete (2008) llevó a cabo una investigación cualitativa para dar cuenta de los procesos de constitución identitaria de pedagogos. La investigación tuvo como propósito mostrar el proceso de construcción identitaria que experimentó la muestra seleccionada a lo largo de tres décadas, algunos rasgos generales y otros correspondientes a la época de formación, tomando como referencia las condiciones institucionales-curriculares, políticas, epistémicas e históricas que posibilitaron la construcción de la identidad.

La perspectiva asumida ante el estudio de la identidad en pedagogos alude a la necesidad de tratarla desde un horizonte de inteligibilidad no esencialista y reconstructivo de la misma, es decir, el sujeto construye su identidad a partir de la asunción distintas posiciones, roles o polos identitarios: una persona a lo largo de su vida puede ser pedagogo, padre de familia, ateo, político, futbolista, etcétera y, en este sentido, la identidad se reconstruye constantemente por la adquisición de nuevas posiciones y por las resignificaciones que hace cada sujeto de ellas (Navarrete, 2008, p. 144).

Por su parte, Shim, Hwang & Lee (2009) estudiaron en trabajadores sociales la relación entre identidad profesional, satisfacción laboral y las intenciones de abandono del trabajo.

Atendiendo a los resultados de la investigación,

la sensación de ser integrado a un grupo de profesionistas está significativamente asociado a la satisfacción laboral y, con respecto a la identidad profesional, se encontró

una significativa relación entre quienes no la manifestaban y niveles bajos de satisfacción laboral, estas personas mostraban también, mayores intenciones de abandono (Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez, 2011, p. 90).

Desde el campo de la psicología Gakell & Leadbetter (2009) estudiaron algunos elementos asociados al rol asumido: uso de la psicología, desarrollo de una visión holística, práctica basada en evidencia, habilidades interpersonales y la experiencia de trabajar en un sistema educativo. “Una percepción más importante de su identidad cuando sus habilidades como psicólogos están en juego, si no es así, hay una frustración notable. (Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez, 2011, pp. 89-90).

Laport, Becker, De Sarratea & Ocampo (2010) realizaron una investigación de corte cualitativo en psicólogos en vinculaciones laborales no amparadas por contratos estables e indefinidos, orientada a conocer y analizar las construcciones de identidad laboral.

Identidad profesional y ...

En la revisión de la literatura sobre el estudio de la identidad se advierten otros aspectos relacionados con su conformación, tales como los referentes familiares, escuela, elección de carrera, experiencias laborales.

En la construcción de la identidad intervienen agentes diversos como familia, escuela y trabajo. Ocupación y familia son centrales, para el desarrollo de la identidad en jóvenes, de acuerdo con Zacarés & Llinares (2006).

La articulación de la identidad con la carrera profesional pasando por la orientación vocacional ha sido abordada por Wallace-Brisicious, Sarafica & Osipow (1994, citado en Landine, 2013). Para Ruvalcaba-Coyaso & Uribe (2011) el significado de la identidad

profesional se construye e internaliza en el trabajo mismo. Zacarés & Llinares (2006) señalan que las exigencias y condiciones de trabajo son un componente importante en la conformación de la identidad. Por su parte, la identidad profesional en su relación con la ética profesional ha sido abordada por Adler (2013).

En el terreno de la investigación se observa el estudio de la identidad vinculado a factores del orden escolar e institucional, como el caso de Umpiérrez (2010) & Trainer (2013), quienes indagaron acerca de la construcción de la elección de carrera y la identidad institucional en el docente.

Umpiérrez (2010) en su investigación sobre *estudiar un profesorado universitario como acceso a un campo socio-laboral*, aborda la elección de carrera, puesto que ésta es una construcción en la que se juega lo que el sujeto quiere y su ubicación en el campo social, además de las transformaciones de la época, que definen nuevas regulaciones sociales y circunscriben el horizonte,

La elección de carrera no es, en ningún sentido, una elección individual. Las elecciones de los sujetos se dan por un entramado socio-histórico, situado. Las familias son uno de los anclajes en los que los jóvenes se constituyen identitariamente, entre los otros significativos que participan en este proceso de construcción de la elección. Las marcas familiares en ese sentido se consideran como una fuerte impronta, en esta instancia de la elección de carrera (p. 02).

Trainer (2013) por medio de su trabajo de corte cualitativo con aportes de la etnografía, la narrativa y el análisis del discurso, aborda las posiciones subjetivas y la identidad institucional docente, propuesta que aporta una perspectiva sobre el modo de habitar los espacios laborales, y que en este caso se ofrece como una alternativa para visualizar los espacios de formación y/o de

formación para el trabajo, como es el caso de las prácticas profesionales y los centros de prácticas.

Una vía de acceso para el estudio de la identidad profesional que se muestra en la literatura es su investigación a través de su relación con el sentido del trabajo, ya que justamente ésta, se desarrolla a partir de la experiencia laboral propiamente dicha. Asimismo, los aspectos vinculados a ella, como el sujeto, la familia, la escuela y el contexto, cobran particular importancia en su investigación.

Psicología, su objeto de estudio y ejercicio profesional

La formación de profesionales en el campo de la psicología a nivel de educación superior, conlleva reconocer que la disciplina enfrenta varios desafíos:

- La psicología como ciencia y su objeto de estudio.
- La psicología como profesión y sus funciones: práctica o ejercicio profesional.
- La formación en psicología.

En este apartado se presentan consideraciones generales respecto a la psicología, a fin plantear que si bien en la conformación de la identidad profesional se juegan una diversidad de factores que van desde el sujeto, su historia y su deseo, y el contexto; el estatuto de la psicología como ciencia lejos de constituir una certeza, instaura la posibilidad de interrogarle sobre sí misma. En virtud de ello se advierte que el estudio de la identidad profesional del estudiante de licenciatura en psicología, deja al descubierto el origen de la disciplina, y ésta no estará exenta de sus efectos en el psicólogo en formación.

La formación en psicología

En la literatura se puede observar el interés por abordar aspectos vinculados a la formación del psicólogo, mismas que se hacen presentes en Dela Cruz (2013), Corral (2013) y Maldonado (2013). Otras referencias indirectas sobre el tema se advierten en Noriega & Gutiérrez (1995). Las inquietudes discurren desde reflexiones sobre la formación y articulación con el ejercicio profesional, hasta la formación del espíritu científico y la introducción a la epistemología para psicólogos.

De la Cruz (2013), Corral (2013) y Maldonado (2013) abonan a la psicología como una alternativa de formación, aportando reflexiones sobre los aspectos necesarios de ser considerados en la formación de psicólogos: diseño curricular, formación y ejercicio profesional y los desafíos que enfrenta la formación de los psicólogos en la universidad.

Corral (2013) señala que la formación de profesionales de la psicología guarda una estrecha relación con los diseños curriculares y los efectos que éste produce,

Cualquier diseño curricular adecuado a la profesión deberá cumplir con reglas no explícitas...esas responsabilidades suponen una transformación personal del estudiante que ingresa. En primer lugar, incitarlos y hasta dirigirlos en un tránsito epistemológico...En segundo lugar, comprometer al estudiante para que “deje de ser quien ha sido todo el tiempo” para emerger con una nueva identidad, que requiere una visión crítica de sí mismo y la remodelación de su proyecto de vida...El estudiante no aprende a ser psicólogo o psicóloga, se transforma casi sin darse cuenta, y lo más significativo, en un viaje sin retorno (p. 57).

La formación de profesionales en psicología puede realizarse a partir de cinco ejes didácticos, más que contenidos:

Los cinco ejes se despliegan en forma de espiral, sin un principio o un final, sino con lazos recurrentes que se remiten continuamente unos a otros. Estos ejes son la práctica profesional (sus objetos, acciones y propósitos, y los espacios sociales de aplicación), la dimensión disciplinar (sus teorías, metodologías y posibles vínculos entre sí), la referencia interdisciplinar (las fronteras móviles, las demás profesiones y ciencias que no son afines o relevantes, la necesidad de trabajar en grupo con otros profesionales), la reflexión epistemológica (los orígenes y determinaciones de nuestras prácticas y teorías, y las acciones de verificación, evaluación y objetivación de sus propuestas) y el último componente, identificado como transversal y presente en todos los demás ejes, la ética (Corral, 2013, p. 59).

Por su parte, De la Cruz (2013) a partir de los problemas primordiales en la formación del psicólogo en Argentina, invita a la reflexión acerca de si la formación académica garantiza, al graduado, el ejercicio adecuado para la práctica de la actividad profesional para la cual está habilitado,

... al respecto y en virtud de los datos obtenidos podemos inferir que si bien, la carrera otorga un título habilitante y le brinda algunas herramientas para su futuro desempeño como psicólogo, en verdad, no le ofrece el entrenamiento suficiente que avale su práctica profesional (p. 62).

Covarrubias-Papahiu (2013) señala que el crecimiento desmedido y poco regulado de la psicología en México, ha traído problemas tales como,

la diversidad desordenada de planes de estudio sin coherencia curricular entre ellos, una excesiva teorización y transmisión de sus contenidos disciplinarios, y poca preparación en habilidades o competencias profesionales, que se traduce en un

desfase entre la formación profesional del psicólogo y las necesidades ocupacionales y sociales de nuestra sociedad. Efectivamente, cuando la formación profesional no alcanza a articular el saber científico y las demandas sociales, ésta misma se pone en entredicho en tanto se considera alejada o descontextualizada de lo que significa la vida profesional (p. 115).

Como puede observarse en la formación de psicólogos no sólo es relevante el diseño curricular que sirve de eje para organizar y proporcionar estructura a todo lo que se espera el estudiante en formación aprenda, sino que cobra particular importancia la estrategia por medio de la cual se le forme.

Para Corral (2013) lo que mejor define la formación del psicólogo “son las situaciones de aprendizaje diseñadas para este fin, sus arreglos didácticos, el “cómo” enseñar” (pag. 59). Mientras que para De la Cruz (2013) la formación para la intervención demanda que al estudiante se le brinden los recursos y el adiestramiento o instrucción para el ejercicio profesional; a partir de la anterior, la formación para la práctica profesional emerge no sólo como un componente de la formación, sino como un compromiso por parte de las instituciones y un requisito de los profesionales, para su ejercicio.

La formación de psicólogos en la universidad para Maldonado (2013) resulta pertinente a partir de cuatro motivos:

- La necesidad de comprobar la satisfacción de las necesidades de la comunidad y las maneras en cómo contribuye a la a resolución de problemas fundamentales que afronta la sociedad.
- La complejidad y multiplicidad de los conocimientos disponibles para la generación de planes de estudios destinados a formar profesionales en el campo de la psicología.

- Las disputas metodológicas, técnicas y de procedimiento que producen conflictos que impacta negativamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Las transformaciones en el perfil de los jóvenes que a ella acceden. “la revolución tecnológica y comunicacional que afrontamos sin cesar en las últimas décadas, está produciendo una generación de nuevos sujetos de aprendizaje, los que despliegan inéditos modos epistémicos para acceder al conocimiento y para vincularse en el mundo universitario (pp. 51-52).

Para Maldonado (2013) al igual que De la Cruz (2013) la formación y la habilitación para el ejercicio profesional a través de la práctica, constituye un vacío y un compromiso en la formación de estudiantes de licenciatura en psicología,

... la escasez o ausencia de prácticas supervisadas ha constituido un talón de Aquiles en la formación de grado; por muchos años la enseñanza ha tenido una fuerte impronta teórica y es reciente que se han destinado algunos fondos específicos y establecido convenios con organizaciones de la comunidad para hacerlas viables. Éste aspecto deberá de reforzarse en el futuro cercano si deseamos mejorar la calidad de la formación que brindamos a los estudiantes de psicología. El diseño de espacios para aprender (físicos y virtuales) deberán de ser rediseñados en este tramo histórico, al igual que los tiempos destinados a esa actividad (p. 52).

La psicología como ciencia y objeto de estudio

Una demanda implícita sobre la formación en psicología se vislumbra a partir de la *Introducción a la epistemología para psicólogos* a cargo de Noriega & Gutiérrez (1995). El punto de origen a decir de los autores se ubica en la relación de la filosofía con la psicología, la

cual ha tenido como consecuencia efectos en la fundación de la psicología como ciencia, a partir de renegar de la filosofía. El resultado se tradujo en descartar los problemas y objetos de conocimiento, y la importación metodológica. Así, el recorte de los objetos de estudio y el recurso al uso de referentes metodológicos de otras disciplinas, ha formado parte de la historia de las perspectivas psicológicas en el desarrollo de la disciplina, “de hecho, hoy por hoy, uno de los problemas centrales para el estudio y ejercicio de la psicología, es su diversidad, nuestra repetición gremial del mito de Babel. Y, como en Babel, no hay reunificación posible” (Noriega & Gutiérrez, 1995, p.13).

El punto en cuestión no es el intento por un reduccionismo teórico, ni mucho menos metodológico, sino la necesidad de reconocer a la psicología no como algo unitario, sino justamente lo contrario. Es decir, asumir que existen diferentes posturas teóricas y por lo tanto, diversos objetos de conocimiento y propuestas metodológicas. Por ende, uno de los compromisos pendientes en la formación en psicología es reconocer que la diversidad teórica, tiene efectos en la postura teórica y práctica, que los psicólogos en formación deberán conocer, reconocer y asumir frente al objeto de su intervención.

Estudiantes universitarios y los avatares en la construcción de la identidad profesional

En este apartado se presentan algunas reflexiones derivadas del interés por el estudio sobre el proceso de construcción de la identidad profesional durante la última etapa de formación de estudiantes universitarios de la licenciatura en psicología. La primera parte presenta a la profesionalización por medio de la práctica profesional como una posibilidad para iniciar el estudio sobre la construcción de la identidad profesional, en estudiantes universitarios. En el segundo apartado se presentan algunas investigaciones sobre la identidad profesional en

estudiantes de psicología La tercera parte refiere al sentido del trabajo en estudiantes como un eje en la indagación de la identidad profesional. Por lo que respecta a la última parte, en ella se muestran algunos ejes para el estudio de la identidad profesional en estudiantes de licenciatura en psicología, derivados de la revisión de la literatura.

Educación universitaria, formación e identidad profesional

La identidad profesional se encuentra estrechamente vinculada con el trabajo (Hausser, 1995; Angulló, 1998; Gracia, Martín, Rodríguez & Peiró, 2001), y con las experiencias derivadas del encuentro del sujeto con el universo laboral como satisfacción con el trabajo (Hausser, 1995), conciencia y significación valorativa (Wenger, 2001), sentimiento de individualidad-pertenencia (Briggs, 2007), definición de la profesión (Anderson-Nathe, 2008), filiación (Shim, Hwang & Lee, 2009), y la percepción social de la profesión (Ruvalcaba-Coyaso & Uribe, 2001), entre otros. Su investigación se caracteriza por realizarse en profesionistas en activo (Fagermoen, 1997; Navarrete, 2008; Shim, Hwang & Lee, 2009; Gakell & Leadbetter, 2009; Umpiérrez, 2010; y Trainer, 2013), ¿desde dónde abordar el estudio de la identidad profesional en estudiantes universitarios?

El acercamiento al estudio de la identidad profesional a estudiantes universitarios, invita a reconocer algunas circunstancias ligadas a su condición:

- Los estudiantes se encuentran en proceso de formación –al menos a nivel de licenciatura, y en algunos casos, de estudios de posgrado-.
- No son laboralmente activos en el campo de ejercicio profesional, en el que se encuentran formándose.

- Los acercamientos laborales devienen de experiencias prácticas y de servicio social, entre otros.
- Los ejercicios de inserción en el trabajo, se realizan bajo una situación de aprendizaje, mediante espacios formales de instrucción.
- Las aproximaciones laborales se efectúan en el marco de compromisos entre instituciones, que son el resultado de vinculaciones institucionales.

Es por ello que una posibilidad en el estudio de la identidad profesional de los estudiantes universitarios, es aquella que se configura desde el lugar y el espacio mismo en el que se gesta el proceso de formación; es decir, el tránsito por la educación universitaria y sus fases.

Para Valle (1997, como se citó en Covarrubias-Papahiu, 2013),

...la formación profesional se caracteriza por preparar a las personas para el ejercicio de un trabajo altamente especializado, necesariamente fundamentado en el dominio y la aplicación de la ciencia y la tecnología para la solución de problemas sociales, y para ello comprende un conjunto de procesos de preparación de los estudiantes referidos a fines precisos para un posterior desempeño en una sociedad y en el ámbito laboral (p.118).

Así la profesionalización del estudiante universitario, por medio de las actividades diseñadas expreso para la formación para la intervención profesional o práctica profesional, y los espacios institucionales orientados al ejercicio profesional durante la formación universitaria, como los centros o espacios de prácticas profesionales, emergen como los escenarios privilegiados para la reflexión y la investigación sobre la identidad profesional y su proceso de configuración, en el estudiante de licenciatura en psicología.

Para Valle (1997, como se citó en Covarrubias-Papahiu, 2013) “el ejercicio de una profesión presupone, por un lado, el dominio de un cuerpo teórico disciplinar y, por otro, la

adquisición de habilidades técnico-profesionales relacionadas directamente a una práctica profesional en los ámbitos de su competencia, en el contexto de una sociedad determinada, ambos indispensables para conseguir una autoridad profesional” (pag. 116).

Para Zacarés & Llinares (2006) la identidad profesional es el ámbito de la identidad personal más sensible a la participación en programas formativos profesionalizadores, un componente importante es el significado que se construye e internaliza sobre el trabajo, y la etapa de vida de la conformación de éste, es la adolescencia.

Si bien la conformación de la identidad profesional se da a partir del referente de formas socialmente reconocidas de una profesión en un contexto determinado, a la que el profesionista o recién egresado puede afiliarse, la identidad profesional puede construirse a través de programas formativos (Zacarés & Llinares 2006) en y espacios de formación e interacción de la disciplina. Lo anterior permite considerar a los espacios académicos –asignaturas, modelos y centros de práctica- orientadas a la formación para la práctica profesional, como un recurso académico-curricular-institucional que puede contribuir a la construcción de la identidad profesional durante la etapa de formación del estudiante universitario.

Un lugar que contribuye a la construcción de la identidad profesional son los espacios formales institucionales para la formación profesional. Zanatta, Yurén & Santos (2011) señalan que la formación en espacios universitarios ha atendido preferentemente lo teórico, frente a lo cultural, metodológico, profesional y humanístico, distantes de la concepción de universidad social donde los recintos de la institución establecieran rumbos pertinentes para el desarrollo científico y social. Esta condición es factible sólo si prevalecen además de los procesos instructivos, los formativos. Dichos procesos deben favorecer el análisis crítico y prospectivo de la disciplina, la profesión, la cultura y los procesos sociales.

Chacón (2002) apunta que la Educación Superior reconoce la importancia de enfrentar al estudiante a problemas reales de su profesión, de tal forma que los programas curriculares en ámbitos de educación y salud, han incorporado diversas modalidades de práctica. Para Labarrere (1998 citado en Rodríguez & Seda, 2013) es posible profesionalizar de forma temprana diseñando contextos de formación flexibles en los que, de manera creciente, el alumno adquiera mayor autonomía en su proceso de formación profesional.

Por su parte, Covarrubias-Papahiu (2013) destaca la importancia de los procesos y los espacios de socialización durante la formación profesional de los sujetos en formación, son fundamentales para la construcción de la identidad profesional "...configuran los marcos referenciales para la "aprehensión" de los conocimientos disciplinares y profesionales, así como para la construcción de la significados y representaciones sobre su realidad curricular, social y profesional" (p.117). Para Berger & Luckman (1991, como se citó en Rodríguez & Seda, 2013) la formación profesional es un "proceso de socialización secundaria, porque busca integrar nuevos miembros al grupo social (de profesionales particulares)" (p.84).

Ahora bien, en la construcción de la identidad profesional del estudiante universitario se hacen presentes otros aspectos además del ejercicio profesional en situaciones de aprendizaje en escenarios institucionales, como profesores y pares.

Para Zacarés, Iborra, Tomás & Serra (2009) la participación de los profesores es destacable en la construcción de la identidad escolar, por encima incluso de los padres. "El profesor se convierte, además, en figura de apoyo relacional significativa, de tal manera que si éste es menor, podrían activarse conductas exploratorias especialmente en el dominio escolar" (p. 327).

Por su parte el apoyo de los pares y de otras figuras no familiares en la construcción de la identidad va reemplazando progresivamente a los padres como las personas de referencia y apoyo más importantes pero sin desplazarlos nunca del todo de su posición privilegiada (Zacarés, J., Iborra, A., Tomás, M. & Serra, E. 2009). Estos investigadores afirman que:

El apoyo relacional es más determinante sobre la identidad que el referido el apoyo escolar, salvo cuando éste último proviene de los profesores. De modo particular, el apoyo relacional de los iguales resulta el más influyente. Este apoyo se asocia positivamente al logro en identidad global, al compromiso escolar y relacional y a la exploración escolar. De aquí se deriva, por tanto, la decisiva importancia de experimentar un apoyo cercano en las relaciones con los iguales como facilitador de todos los procesos de formación de identidad no sólo en la esfera relacional sino también en la académica. (p. 327).

Identidad profesional y estudiantes de psicología

Entre las investigaciones referidas al estudio de la identidad en estudiantes de licenciatura en psicología se encuentran Covarrubias-Papahiu (2013) y Rodríguez & Seda (2013); mientras que Adler (2013) trata el tema de la identidad profesional de forma indirecta, a través del estudio de la ética profesional a nivel de posgrado.

El estudio de la identidad profesional en estudiantes de licenciatura pone al descubierto la presencia de ambigüedad e indeterminación en la práctica profesional, como efecto de una identidad difusa, indiferenciada o incierta, a partir de la cual se le atribuyen a la psicología diferentes roles, estereotipos, imágenes y atributos profesionales (Covarrubias-Papahiu, 2013). A

partir de ello es relevante el estudio sobre la imagen social de la psicología en relación a la identidad profesional.

Covarrubias-Papahiu (2013) llevó a cabo una investigación con metodología cualitativa e interpretativa desde la perspectiva psicosocial, dirigida a analizar las representaciones de estudiantes de psicología sobre la imagen social de la psicología y su identidad profesional;

Podemos comprender a una profesión como un campo o espacio social y cultural, en el que existe una relación de implicación de varios componentes, pues además del desarrollo particular en el terreno del conocimiento disciplinar y de sus diferentes ámbitos de ejercicio y práctica profesional, también contempla una imagen o estatus social, además de una cultura gremial de sus allegados o identidad profesional (p. 116).

El reconocimiento y la legitimización social alcanzada por una profesión se encuentra vinculada con la identidad profesional entendida ésta como “la imagen que el individuo tiene de sí mismo en el desarrollo de la profesión, que abarca tanto los aspectos relacionados al ejercicio independiente de la profesión como los que se realizan dentro de las organizaciones” (Elliot, 1975 como se citó en Covarrubias-Papahiu, 2013).

Adler (2013) llevó a cabo una investigación acerca de ética profesional universitaria con el propósito de proponer lineamientos para la formación en ética profesional, centrado a nivel de posgrado. En su investigación Adler (2013) abordó a la identidad profesional en su relación con la ética profesional a nivel de posgrado.

Rodríguez & Seda (2013) a través de su investigación indagaron los significados sobre la psicología en un grupo de estudiantes, por medio de la experiencia de asistencia en diversos contextos profesionales y participación en el programa extracurricular de escenarios formativos.

Se trabajó mediante el uso de autorreportes y se analizaron los significados sobre la disciplina y atributos deseables en un psicólogo y el ethos profesional.

Identidad profesional en estudiantes: jóvenes y su relación con el trabajo

El conocimiento del significado del trabajo y de la identidad profesional ha sido una vía utilizada en su investigación con profesionistas laboralmente activos, es por ello que abordar el sentido del trabajo y su relación con la formación universitaria, emerge como una posibilidad para la reflexión sobre la indagación de la identidad profesional en estudiantes universitarios.

Una senda posible en la aproximación al estudio de identidad profesional es a través de las producciones discursivas, como lo señala Navarrete (2009), la identidad es un concepto con una doble condición, la de ser necesario y a la vez imposible, de una representación precisa y definitiva,

... la identidad es algo irrepresentable, sólo se puede hablar de ella pero jamás representarla en términos tangibles, definitivos, exhaustivos, ni categóricos. Las identidades, al igual que todo lo que nombramos, son representaciones sociales y, siguiendo la lógica de que todo lo social es discursivo, podemos decir, por tanto, que las identidades están construidas dentro del discurso, es decir, que nos identificamos según escenarios específicos, por ejemplo, nuestro contexto histórico, social (familiar, estudiantil, laboral, territorial, etcétera) y personal (p. 4).

De tal forma, que el acceso a las construcciones de los estudiantes universitarios sobre la identidad profesional, es a partir de las producciones discursivas sobre el sentido del trabajo.

Para el estudio del significado de trabajo y la incorporación de los jóvenes a la vida adulta, Angulló (1998) propone el enfoque socio histórico y socioeconómico:

La transición de la escuela a la vida activa y los itinerarios de los jóvenes en general tienen que entenderse a partir, por tanto, de las *condiciones sociohistóricas* y del *contexto socioeconómico* en el que nacen y se socializan los propios jóvenes. En ese sentido, entendemos la juventud como proceso de incorporación a la sociedad (adulta) y ello, en estos momentos, pasa necesariamente por el mundo del trabajo. En consecuencia, para entender de forma adecuada y completa la realidad juvenil debemos analizar tanto la naturaleza de dicho proceso de transición como la naturaleza propia del trabajo (p. 154).

Así las repercusiones del trabajo en la construcción de la identidad son decisivas, debido a que éste constituye un eje nuclear en la experiencia individual y social de las personas, “En ese sentido, el hecho de no poder desarrollar una actividad laboral mínimamente estable o realizarla de forma precaria, sea cual fuere su modalidad, se traduce en problemas de drásticas consecuencias” (Angulló, 1998, p.154).

Por ello resulta pertinente atender al significado del trabajo para los jóvenes en la actualidad, su carácter histórico y cultural está relacionado con la situación socio histórica de acuerdo con Angulló (1998), “se ha pasado de la tradicional concepción sociocultural del trabajo como valor periférico, servil e instrumental hasta la actual concepción del trabajo, en tanto que valor central, integrador y expresivo” (p.155).

La formación para la intervención en un espacio académico curricular formal representa el despliegue de un andamiaje de teórico-conceptual, técnico-metodológico y de implicación personal y profesional, que trasciende al espacio de la academia; involucra un despliegue de relaciones al interior de la propia institución y sus agentes, de la institución con otras instituciones y con aquellos en quienes se lleva a cabo la intervención. Dicha construcción está

matizada del sujeto y su historia, del sujeto y su historia en la institución en la que se forma y en la que interviene.

Psicólogos en formación e identidad profesional: algunos ejes para su estudio.

¿Desde dónde abordar el estudio de la construcción de la identidad profesional en estudiantes de licenciatura? La literatura sobre identidad profesional presenta un amplio panorama de posibilidades para su indagación. No obstante, el abordaje del mismo se encuentra circunscrito por una serie de condiciones como la población a la cual se encuentra referida, el enfoque metodológico empleado, así como las perspectivas que servirán de referencia y de punto de partida, para la articulación de posibilidades de generación de una propuesta, para el estudio sobre el proceso de construcción de la identidad, de los psicólogos en formación.

La investigación sobre la identidad profesional remite a articular de entrada al menos tres preguntas: ¿quién?, ¿qué? y ¿cómo?, es decir, ¿a quién está dirigido?, ¿qué se abordará?, y ¿cómo se llevará a cabo? Responder a *quién* va dirigido, marca la posibilidad de responder el *qué*, es decir, qué se abordará, a saber, la delimitación del tema; mientras que el *cómo*, se mantiene como un desafío de orden metodológico.

Con respecto a *quién*, la población objeto de estudio, refiere a un conglomerado particularmente distinto del que ha motivado su investigación y aportaciones; es decir, el presente estudio está enfocado a estudiantes de licenciatura, quienes cursan la etapa final de la licenciatura en psicología de la Facultad de Psicología, U.A.S.L.P. conforme al plan de estudios vigente. Mientras que el decurso de las investigaciones han estado orientadas profesionistas activos de distintas profesiones, particularmente del campo educativo.

Sobre el *qué* se abordará, el estudio de la identidad profesional da cuenta de la diversidad de aspectos con él relacionados. Y es justamente este punto, en el que a partir de un ejercicio de revisión, es que se seleccionan algunos de los aspectos vinculados con la identidad profesional, considerando que éstos han sido elucidados en egresados laboralmente activos, desde diferentes disciplinas y enfoques teóricos y metodológicos. Así que este ejercicio, más allá de consumarse y consumirse en un acto de importación teórica y metodológica; lejos de ocluir, buscar inscribir una posibilidad de articulación desde una serie de interrogantes sobre los algunos aspectos que conforman el fenómeno de la construcción de la identidad, a partir de la presente propuesta.

Los aspectos considerados para la conformación de las dimensiones de la identidad profesional son: elección profesional, posiciones subjetivas, el rol del profesor y la práctica en el desarrollo de la identidad profesional.

Si la elección profesional es una construcción de acuerdo con Umpiérrez (2010), en la que se conjuga lo que el sujeto quiere, la familia y la dimensión socio-histórica, luego entonces, viene muy a la mano una pregunta recurrente durante el tránsito de los estudiantes por la carrera, ¿por qué elegir psicología? Esta interrogante remite tanto al sujeto, su historia, y el discurso familiar; así como a propósito del ingreso a la universidad, remite a preguntarse ¿por qué los jóvenes eligen estudiar una carrera universitaria? Una respuesta a esta interrogante, se ofrece a partir de plantear a la elección de carrera como una construcción en la que el contexto, hace sentir su peso, tal como lo propone Umpiérrez (2010), al retomar la noción de habitus y prácticas culturales de Bourdieu (2007),

Los diversos usos de los bienes culturales, afirma Bourdieu, no sólo se explican por la manera como se distribuye la oferta y las alternativas culturales, o por la posibilidad económica para adquirirlos, sino también, y sobre todo, por la posesión de un capital

cultural y educativo que permite a los sujetos consumir, asistir y disfrutar las alternativas factibles. Para este autor, condiciones de vida diferentes, producen habitus distintos, ya que las conexiones de existencia de cada clase imponen maneras de clasificar, apreciar, desear y sentir lo necesario. El habitus se constituye en el origen de las prácticas culturales y su eficacia se percibe (Umpiérrez, 2010, p.02).

A partir de lo anterior, si la educación es planteada como un bien cultural en una sociedad como la nuestra, y la educación universitaria goza de este estatuto como parte de ella; luego entonces, es pertinente interrogarse acerca de los aspectos que participan en la configuración de la formación universitaria, como una alternativa para los jóvenes y por lo tanto, una elección profesional. Si bien la lectura desde esta perspectiva, parece circunscribirse al análisis de una serie de condiciones contextuales existentes como oferta de alternativas culturales diversas, posibilidad económica, capital cultural y educativo, disfrute, como elementos presentes en el consumo de la educación; resulta necesario plantear otras dimensiones, además del sujeto y el contexto, para aproximarse desde otro costado a la elección profesional, a saber, la noción de institución y dispositivo.

Ahora bien, si el modo de habitar un lugar refiere a una posición subjetiva de acuerdo con Trainer (2013), otro hilo conductor que se vislumbra en el conocimiento acerca de la identidad profesional es, justamente la forma en cómo se relacionan los estudiantes con el espacio de formación sea éste del ámbito universitario, o bien referente a los centros de prácticas. Algunas interrogantes que surgen a razón de ello son,

- ¿Cuáles son las posiciones subjetivas de los estudiantes durante su trayecto de formación profesional?

... hay posiciones subjetivas que nos hablan de ciertas condiciones del sujeto que emergen en contextos institucionales bajo una determinada coyuntura en los momentos menos pensados...contextos de crisis. Esta suerte de "revelación" de condiciones internas del sujeto ante un determinado acontecimiento da cuenta de un proceso de interpelación sobre ellos mismos y en relación con su propia identidad docente que los moviliza a intentar accionar crítica y colectivamente (Trainer 2013, p. 168).

Y si los momentos de crisis como cambios en el contexto impactan en la posición subjetiva y en la práctica profesional,

- ¿Se presentan “momentos críticos” que impacten o develen características de las posiciones subjetivas de los estudiantes durante su formación?
- ¿Cuáles son los eventos críticos en el proceso de formación del estudiante?
- ¿Qué efectos producen los eventos críticos en la –posición subjetiva- de los estudiantes?

Es así como Trainer (2013) invita a reflexionar acerca de la configuración de la identidad profesional desde su dimensión institucional, indicando la importancia del relato considerando tres dimensiones relevantes: el relato en su dimensión constitutiva, como una forma de inscripción y filiación, y en la construcción de la identidad colectiva.

Sobre su dimensión constitutiva y de filiación Trainer (2013) indica,

...la incesante necesidad del ser humano de dar a conocer -es decir, de transmitir y actualizar- los diversos relatos que nos van constituyendo como sujetos y que van "haciéndose carne" en nosotros mismos a través de nuestro pasaje por diversas instituciones. Es precisamente a través de estos relatos que podemos inscribirnos, pertenecer, adherir o inclusive hasta denegar una determinada filiación como parte de un proceso genealógico en nuestras vidas, relativo a la construcción colectiva de la propia

identidad. De allí su importancia: ya que esta inscripción en el orden de la subjetividad (aquí concebida como tiempo derramado, como historia develada y compartida junto con otros) tiene el poder de crear -y potenciar- la fuerte trama de significación que nos constituye y habita como sujetos, que nos incluye y sostiene o, también, que es capaz a de deconstituírnos con el mismo poder de fuerzas equivalentes (p. 162).

Esta referencia invita a las siguientes interpelaciones orientadas a apuntar sobre la construcción de la identidad profesional de los estudiantes de psicología durante su tránsito por la universidad,

- ¿Cuáles son los relatos por medio de los que los alumnos se constituyen en su tránsito por la universidad?
- ¿A través de qué relatos los estudiantes de licenciatura se afilian a la psicología?, es decir, ¿cuáles son los relatos que los inscriben en el universo de la psicología? Y ¿cuál es el efecto de estos relatos?
- Desde los relatos presentes en la formación universitaria ¿cuál es el lugar que el sujeto asume –como estudiante, profesionista en formación, psicólogo, otro-?

Asimismo, para Trainer (2013) la actualización del relato, es una forma de aportar de trascender y aportar a la construcción colectiva de la identidad (p. 167).

... es precisamente el proceso de actualización, de puesta en vigencia de esos relatos, donde el sujeto podrá trascenderse a sí mismo y devenir o formar parte de una identidad colectiva. Es esta noción de construcción colectiva de la identidad, la que permitirá conocer, reconocer y también *reconocerse*. Esto es, donde los procesos identitarios se convalidan y operan construyendo una suerte de anclaje, capaz de *darnos cuenta* de la construcción -y coexistencia- de diferentes posiciones subjetivas del sujeto en el entramado institucional. En este sentido, podríamos hacer referencia a posiciones

subjetivas que nos hablan de una cierta condición del sujeto pasiva, en donde el sufrimiento o la disminución de aquel vínculo de pertenencia se asumen como "algo normal", "naturalizado" y, por ende, desvinculado de las circunstancias objetivas que inciden, ciertamente, para que lo anterior tenga lugar (pág.167).

La institución conforme a Trainer (2013) surge como un polo de referencia en la conformación del campo identitario y de la práctica, y es justamente por medio de la reflexión institucional en la que se puede ubicar a la escuela en su condición de espacio de formación, en el que confluyen diversos aspectos que invitan a interrogarse acerca de lo que en ella se hace, dice, las formas de subjetivación que se favorecen desde la configuración de la formación universitaria y sus espacios de práctica. Aspectos relevantes no sólo sobre el proceso de formación de los estudiantes, que emerge como escenario de referencia para abordar la identidad profesional, que a la vez que interpela a la figura del profesor y de la currícula en términos de las estrategias dispuestas para la instrucción y la práctica profesional; sino que también conmina a inquirir a la institución.

Luego entonces, ¿cómo concebir a la universidad? y derivado de ello, ¿cómo pensar al acto de la instrucción universitaria, a la comunidad académica, los vínculos institucionales y al sujeto mismo? Aporta una posibilidad al colocar a la escuela en su dimensión política,

Hemos partido de una concepción de Escuela la cual, lejos de concebirla como una institución neutra de transmisión del saber la comprende, por sobre todas las cosas, como una institución de naturaleza fundamentalmente política. Esto nos ubica inevitablemente en el espacio ideológico educativo y lleva a interrogarnos acerca de la configuración de los espacios simbólicos en relación con los vínculos institucionales, la formación docente y la identidad institucional. Pensamos que lo anterior es relevante para analizar los

procesos informales relacionados con la comunicación y con las formas de distribución de *poder*, cuando estos constriñen la posibilidad de reconocer al "otro" en tanto como sujeto capaz de *vivir, convivir, desear, luchar y amar* (Trainer, 2013, p. 169).

Por último, un eje de análisis sobre la posición subjetiva respecto de la identidad profesional en su dimensión colectiva y la práctica profesional, surge a partir de los discursos que atraviesan, constituyen y configuran tanto el campo de la identitario, como también el campo de la práctica, desde la comprensión de los procesos sociales e históricos de la institución (Trainer, 2013, p. 169).

Ahora bien, si la identidad profesional se construye a través del desempeño de un trabajo (Angulló, 1998), depende la satisfacción que ésta le genera a quien lo desempeña (Hausser, 1995), y su significado se construye del trabajo (Gracia, Martín, Rodríguez & Peiró, 2001); luego entonces, el sentido del trabajo se convierte en un referente a indagar, salvo que con una excepción, el estudio de la identidad profesional tiene como objeto de estudio a estudiantes en formación y no a profesionistas activos.

Y si bien a través la formación para la intervención como un eje presente en el plan de estudios vigente, se promueve la inserción de los estudiantes de licenciatura en espacios de intervención profesional iguales o/y similares a los espacios laborales; su participación se encuentra circunscrita en el marco de un programa de orden académico.

Y si se asume que lo más cercano que el estudiante podrá estar vinculado de forma activa en actividades de carácter profesionales, durante su instrucción universitaria es mediante la práctica profesional y/o el servicio social; luego entonces, el ejercicio profesional bajo esta situación formal institucional de aprendizaje, surge como el momento durante el proceso de

formación y el espacio, refiriéndose con ello al lugar físico y simbólico, en el que se aporta a la construcción sobre sentido de trabajo en el marco de la disciplina.

No obstante, es pertinente indicar que este sentido de trabajo generado a través del artificio de la práctica profesional, no está exento de su razón de ser; a saber, representar una aproximación al campo laboral, que el resultado de la actividad realizada, no guarda una relación directa con retribuciones económicas, ni se genera compromiso contractual de ningún tipo.

Y ¿cuál es el efecto que esto produce en el estudiante?, ¿Qué sentido del trabajo construyen los estudiantes durante su acercamiento al campo laboral, en el contexto académico de la práctica profesional?, ¿la experiencia profesional al sentido del trabajo y a la identidad profesional en el estudiante de licenciatura en psicología? Es de esperarse que la identidad profesional del estudiante en formación, sea diferente a la del profesionista de la psicología, considerando que “el trabajo ha sido concebido históricamente como uno de los principales mecanismos de integración social y otorgador por excelencia de identidad Gorz (1991, como se citó en Laport, Becker, De Sarratea & Ocampo, 2010).

Pero, ¿qué de la identidad profesional del estudiante de licenciatura en psicología se gesta durante su proceso de formación? Si bien el ámbito de la práctica profesional no constituye como tal un escenario laboral per se, si es un espacio en el cual transita el estudiante y su historia, y en el que se relaciona con: profesores, pares, supervisores o responsables, compañeros de trabajo, y usuarios, entre otros.

Para Laport, Becker, De Sarratea & Ocampo (2010) la identidad es, una construcción/reconstrucción entre dos procesos y dimensiones: lo biográfico y lo relacional. El primero de éstos representa una negociación que orienta lo que uno “quiere ser” en relación con su propia historia; mientras que el segundo, refiere a una transacción

que tiene lugar entre el individuo y las instituciones o grupos de los cuales es parte, orientándose a qué tipo de persona “uno es”. Es así que la identidad es el producto de una articulación dinámica entre una dimensión personal y otra relacional, posible de vislumbrar en el plano del discurso” (p. 142).

El papel de la participación de estudiantes de psicología en escenarios de práctica en el desarrollo de su identidad profesional a cargo de Rodríguez & Seda (2013), es una investigación que se da a la tarea de indagar acerca de la identidad profesional durante el periodo formativo, a partir de insertar al estudiante de licenciatura en psicología, en escenarios de práctica profesional.

Rodríguez & Seda (2013) reflexionan acerca de la diversidad de enfoques que se ofrecen dentro de la formación en psicología, lo cual lleva a preguntarse, ¿de qué se apropia el estudiante en psicología en la universidad? Es decir, el acento en la formación no sólo recae en aquello que se ofrece o bajo lo cual se instruye al alumno; es relevante, aquello a lo que el estudiante le confiere importancia, “atender cómo significan los alumnos su experiencia formativa resulta crucial” (Rodríguez & Seda, 2013, p. 83). Ello invita a reflexión acerca de la experiencia de formación, desde el orden de la singularidad.

Si para Rodríguez & Seda (2013) la identidad profesional implica la, apropiación de un conjunto de saberes que tienen que ven con un lenguaje especial, reglas de comportamiento, conocimientos técnicos y la apropiación de actitudes y roles, pues se espera que el estudiante al terminar su formación, desempeñe un nuevo papel en la sociedad... Para ser y sentirse profesional, el estudiante deberá dominar los aspectos teóricos e instrumentales, además de reconocer el papel que ocupa en espacios concretos,

experimentando las formas de relación, comunicación y organización presentes en un contexto específico (p. 84).

Entonces, durante la formación profesional del estudiante de licenciatura en psicología:

- ¿cuáles son los saberes que se le transmiten? y ¿de qué saberes se apropian?
- ¿qué reglas de comportamiento integran?
- ¿qué conocimientos técnicos, actitudes y roles adquieren?

Un aspecto clave en la formación refiere al aprendizaje del ethos profesional que se encuentra presente en los entornos profesionales específicos. Para Romero & Yurén (2007) éste refiere al sistema de valores, normas y patrones de comportamiento. A partir de ello, un cuestionamiento importante respecto a la práctica profesional, es:

- ¿Cuál es el código de conducta que rige su práctica profesional?

Por su parte, el *cómo* constituye una apuesta, cuya elección genera efectos en el recorte teórico del fenómeno de estudio y en el decurso metodológico del abordaje del mismo. La literatura revisada muestra que en el estudio de la identidad profesional en estudiantes ha sido empleado el enfoque metodológico de carácter cualitativo, mediante el uso de autorreportes (Rodríguez & Seda, 2013), representaciones sociales (Covarrubias Papahiu, 2013), aplicaciones de cuestionario-escala y guías de entrevista (Adler, 2013), representaciones (Umpierrez, 2010); actas escolares, entrevistas y fuentes periodísticas (Trainer, 2013).

Los análisis de la información se llevaron a cabo mediante protocolos verbales (Rodríguez & Seda, 2013), el empleo del enfoque analítico interpretativo (Covarrubias Papahiu, 2013); perspectiva relacional y posicional, contextualizada socio-históricamente (Umpierrez, 2010); y uso del análisis crítico del discurso (Trainer, 2013).

El seguimiento de la trayectoria sobre el estudio de la identidad profesional, como un constructo a partir del cual se manifiesta la identificación con una profesión, pone al descubierto la ausencia del sujeto participante y su discurso, como condiciones para la realización de investigaciones desde el orden de la subjetividad, desde la red conceptual del psicoanálisis.

Identificación

Con la finalidad de trazar de manera general algunos de los ejes teóricos, sobre los cuales discurre la lectura acerca de la construcción de caso, en torno a un joven universitario quien emula los pasos del padre ante su pérdida; en este capítulo se aborda a la identificación y el encuentro con el padre.

Para dar cuenta cómo un hijo refiere sentirse identificado con el padre, y posteriormente recorre una trayectoria académica a fin de devenir profesionalista como él, se realizó una búsqueda en la aprehensión de referentes para su lectura. La prospección por la obra freudiana condujo a la confluencia de la identificación y el padre, con el complejo de Edipo y el superyó.

El desarrollo del capítulo discurre desde la identificación, la identificación y el encuentro con el padre, integrado por la identificación con el padre y el complejo de Edipo, la ausencia del padre en el hijo, la ambivalencia hacia el padre y algunas representaciones sobre la figura del padre.

La génesis del ideal del yo e identificación se conforma de un recorrido somero por los conceptos de culpa y castigo.

Antes de concluir el capítulo se hace una mención especial en torno a la figura del profesor, como representante-sustituto del padre; y se presentan algunas consideraciones generales acerca de la elección de objeto.

Acerca de la identificación

La identificación puede referir a una cualidad asociada a otro, a una incorporación, y a la manifestación de un vínculo afectivo; así como la pérdida del objeto (Fig. 6).

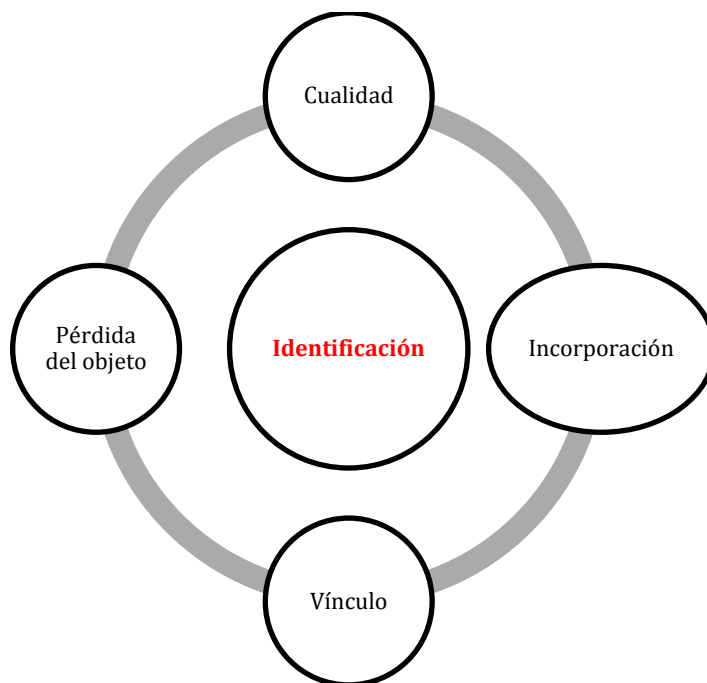


Figura 6. Identificación: acepciones.

Las referencias a la identificación en la obra freudiana se ubican desde *Fragmentos de la correspondencia con Fliess* (1950[1892-99]) en los *Manuscritos L y N* derivados de la *Carta 61*, en los que ésta es planteada como una cualidad o condición que se asocia a algo o alguien y como un modo de pensar; además de vincularla con la formación del síntoma. Mientras que en la *Carta 125* la identificación con la persona amada o su disolución, es la explicación de la histeria y de la paranoia, respectivamente.

La identificación como una apropiación que expresa un “igual que” es formulada en el apartado *IV. La desfiguración onírica* de la *Interpretación de los sueños* (1900[1899]). Mientras que en el apartado *6. Fases de desarrollo de la organización sexual, organizaciones pregenitales* (1905b) Freud ubica los antecedentes de la identificación en la meta sexual de la primera organización sexual pregenital: la fase oral, “... la meta sexual consiste en la *incorporación* del

objeto, el paradigma de lo que más tarde, en calidad de *identificación*, desempeñará un papel psíquico tan importante” (p. 180). Otra referencia se ubica en el *yo y el ello* (1923b) donde Freud indica, “Al comienzo de todo, en la fase primitiva oral del individuo, es por completo imposible distinguir entre investidura de objeto e identificación” (p. 31).

En el apartado VII. *La identificación de Psicología de las masas y análisis del yo* Freud (1921) señala a la identificación como una forma de expresar un vínculo afectivo trascendental con otro,

El psicoanálisis conoce la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona. Desempeña un papel en la prehistoria del complejo de Edipo. El varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre; querría crecer y ser como él, hacer sus veces en todos los terrenos. Digamos, simplemente: toma al padre como ideal. Esta conducta nada tiene que ver con una actitud pasiva o femenina hacia el padre (y hacia el varón en general); al contrario, es masculina por excelencia. Se concilia muy bien con el complejo de Edipo, al que contribuye a preparar (p. 99).

La ligazón afectiva con el padre será decisiva para el tránsito del sujeto por el complejo de Edipo, y en su devenir asumirá distintos matices, puesto que es ambivalente, lo mismo puede expresar ternura, que el deseo de eliminación.

El narcisismo que acompaña al yo como centro de la fábrica del universo, es desplazado en la figura del héroe con quien un individuo puede sentirse identificado, dicha aportación de Freud en *Personajes psicopáticos en el escenario* (1942[1905 o 1906]), permite observar cómo la identificación ofrece la posibilidad de reconocimiento del sujeto sorteando la represión.

En el *yo y el ello* (1923b) la identificación sale a escena en relación a la génesis del superyó, “... el superyó deriva de la transformación de las primeras investiduras de objeto del

niño en identificaciones: ocupa el lugar del complejo de Edipo... reemplazo de una investidura de objeto por una identificación y la introyección del objeto” (Freud, 1923b/2012, pp. 10-11).

La noción de reemplazo de investidura de objeto por identificación se hace nuevamente presente en el apartado *III. El yo y el superyó (ideal del yo)* (1923b) a razón de la melancolía, “... Habíamos logrado esclarecer el sufrimiento doloroso de la melancolía mediante el supuesto de que un objeto perdido se vuelve a erigir dentro del yo, vale decir, una investidura de objeto es relevada por una identificación” (Freud, 1923b/2012, p.30). Así una condición para la identificación, es la pérdida del objeto.

En *Algunas consecuencias psíquicas de la diferenciación anatómica entre los sexos*, Freud (1925b) atañe una cualidad de ternura a la identificación en la prehistoria del complejo de Edipo del niño con el padre, “de la que todavía está ausente el sentido de rivalidad hacia la madre” (p. 269)

Identificación y el encuentro con el padre

El padre constituye una figura central en la obra freudiana sobre la cual se posan una gama de afectos ambivalentes, mediante los cuales se expresa el vínculo del hijo hacia él. En los primeros años, el padre simboliza el personaje más grandilocuente en la vida del individuo, dotado de gran poderío (Freud, 1913a[1912-1913]/2012). Paulatinamente palidece, por efecto del encuentro del niño con el mundo exterior y con otros, fuera del contexto familiar.

La figura del padre representa un eje en la constitución del sujeto. Es el referente con el que el niño se identifica, e idolatra, y a quién por efecto del complejo de Edipo, se odia.

Así como inspira amor, admiración y odio, también infunde temor, en *Las perspectivas futuras de la terapia analítica* (1910c) Freud señala al miedo al padre, el desafío y la incredulidad hacia él, como aspectos que aluden al complejo paterno.

El encuentro del padre y la identificación tiene alcances de grandes proporciones: el complejo de Edipo, y la identificación con el padre de la prehistoria personal y génesis del superyó (Fig.7).

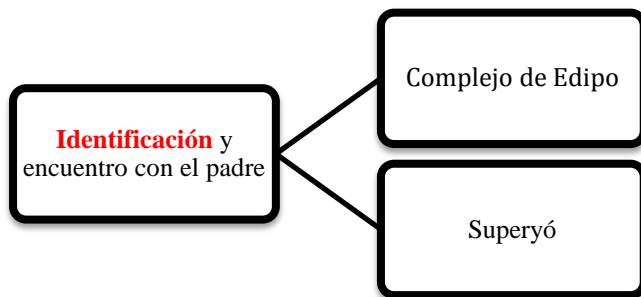


Figura 7. Identificación y encuentro con el padre.

Identificación con el padre y el complejo de Edipo.

En *Psicología de las masas y análisis del yo* Freud (1921) señala a razón de la identificación,

... es la forma más originaria de ligazón afectiva con un objeto; en segundo lugar, pasa a sustituir a una ligazón libidinosa de objeto por la vía regresiva, mediante introyección del objeto en el yo, por así decir; y, en tercer lugar, puede nacer a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse con una persona que no es objeto de pulsiones sexuales. Mientras más significativa sea esa comunidad, tanto más exitosa podrá ser la identificación parcial y, así, corresponder al comienzo de una nueva ligazón (p. 101).

De la identificación con el padre se tiene noticia a partir del nacimiento del complejo de Edipo. En torno a él, la identificación con el padre observa diversos matices de manera previa y posterior a él. El cambio hacia un matiz hostil, anuncia su advenimiento, así como la ambivalencia que le acompaña,

“En época tempranísima desarrolla una investidura de objeto, hacia la madre, que tiene su punto de arranque en el pecho materno y muestra el ejemplo arquetípico de una elección de objeto según el tipo de apuntalamiento [anaclítico]; del padre, el varoncito se apodera por identificación. Ambos vínculos marchan un tiempo uno junto al otro, hasta que por el refuerzo de los deseos sexuales hacia la madre, y por la percepción de que el padre es un obstáculo para estos deseos, nace el complejo de Edipo. La identificación-padre cobra ahora una tonalidad hostil, se trueca en el deseo de eliminar al padre para sustituirlo junto a la madre. A partir de ahí, la relación con el padre es ambivalente; parece como si hubiera devenido manifiesta la ambivalencia contenida en la identificación desde el comienzo mismo” (Freud, 1923b/2012, pp. 33-34).

El advenimiento del complejo de Edipo marca dos momentos en la identificación con el padre (Fig.8):

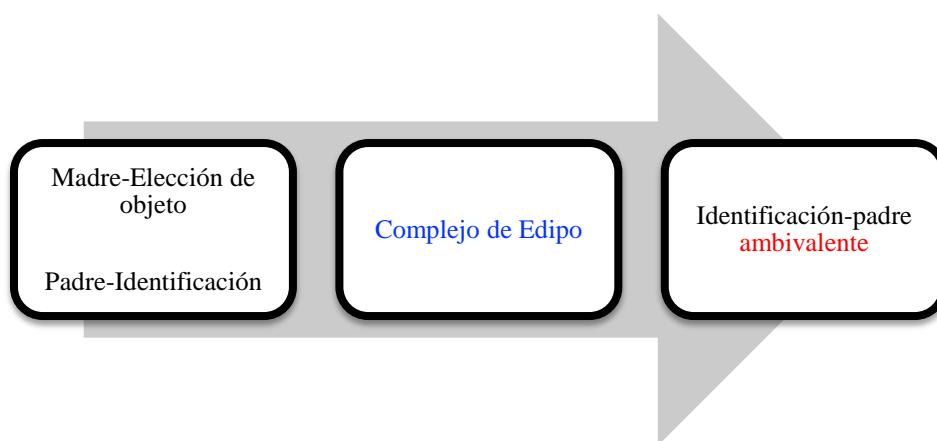


Figura 8. Momentos de la identificación con el padre.

Los avatares de la identificación con el padre se encuentran circunscritos al complejo de Edipo, su tonalidad transcurre de tierna a hostil y ambivalente ante su acaecimiento; y su demolición conlleva su refuerzo con la retención del objeto-madre y ratificación de la identificación con el padre, “De tal modo, la masculinidad experimentará una reafirmación del carácter del varón por obra del sepultamiento del complejo de Edipo” (Freud, 1923b/2012, p. 34).

¿Qué acontece cuando el padre no está presente? Ausencia del padre en el hijo (¿y la madre?).

Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci (1910b) permite realizar algunas consideraciones respecto de la ausencia del padre, a través del señalamiento de Freud acerca de la falta del padre de Da Vinci, en sus primeros años de vida.

... la pobre madre abandonada no tenía más remedio que dejar que afluyeran al amor maternal todos sus recuerdos de caricias gozadas, así como su añoranza de otras nuevas; y era esforzada a ello, no sólo para resarcirse de no tener marido, sino para resarcir al hijo, que no tenía un padre que pudiera acariciarlo. Así, a la manera de todas las madres insatisfechas tomó a su hijo como reemplazante de su marido y, por la maduración demasiado temprana de su erotismo, le arrebató una parte de su virilidad (p. 109).

El eclipse del padre tiene alcances que parecen no circunscribirse únicamente a la figura del hijo.

Por el contrario, ésta cobra sentido por y a través de la madre.

De acuerdo con lo indicado, la ausencia del padre:

1. Adquiere un matiz de abandono no sólo en el hijo, sino en la madre; la madre se asume abandonada. Ante ello, se vé compelida, para hacerse cargo de su hijo, a echar mano de sí, de su historia, de sus referentes, recuerdos y añoranzas.

El abandono pone al descubierto una madre anhelante, que en la afluencia del amor maternal hacia el hijo, desvela su historia y sus vacíos.

2. El amor maternal de la madre hacia el hijo, acaece toda vez que ha sido objeto de una injusticia, de una falta que debe ser reparada, enmendada. El desagravio y aquello que se debe subsanar, no sólo corresponde a un hijo privado del amor de su padre, sino de una mujer sola, sin marido. Con ello, el padre ocupa el lugar de aquel quien ha perpetrado, con su ausencia, una doble falta: le ha faltado a la madre, y al hijo.

3. La ausencia del padre corre el velo y descubre la insatisfacción de la madre. Un anhelo de larga data, que no se produce en el momento de la falta del padre de su hijo. Por el contrario, ésta ausencia no hace más que hacer que cobre sentido el descontento por la insatisfacción de su historia previa al abandono del padre.

Ante la falta del padre, ella toma al hijo como representante-sustituto del padre. Este reemplazo puede cobrar alcances en la ulterior elección de objeto y la identificación del hijo con el padre.

Asimismo, la no presencia del padre a decir de Freud (1910b) puede manifestarse como, “la compulsión a copiar y aventajar al padre”, “Quien de niño anhela a su madre no puede evitar el querer reemplazar al padre, identificarse con él en su fantasía y luego plantearse como tarea de vida superarlo” (p. 112).

Ambivalencia hacia el padre

La actitud ambivalente de sentimientos es un rasgo que distingue al complejo paterno. Se caracteriza por la presencia de amor, admiración y odio en torno al padre. La ambivalencia obedece a,

El odio [al padre] proveniente de la rivalidad por la madre no puede difundirse desinhibido en la vida anímica del niño: tiene que luchar con la ternura y admiración que desde siempre le suscitó esa misma persona; el niño se encuentra en una actitud de sentimiento de sentido doble –ambivalente- hacia su padre (Freud, 1913a[1912-13]/2012, p. 132).

La originaria bi-escisión, la ambivalencia gobierna la relación de sentimientos, y constituye la esencia del vínculo con el padre (Freud, 1939[1934-38]/2012).

Dios, animal totémico, y un gran hombre. Algunas representaciones sobre la figura del padre.

En la obra de Freud, el padre cobra representaciones en las figuras de dios, el animal totémico, y un gran hombre (Fig. 9). A través de ellas se colige el vínculo del sujeto con el padre. Desvalimiento y necesidad de protección, ambivalencia de sentimientos y arrepentimiento, y conciliación caracterizan a la relación del hijo/hombre con el padre.

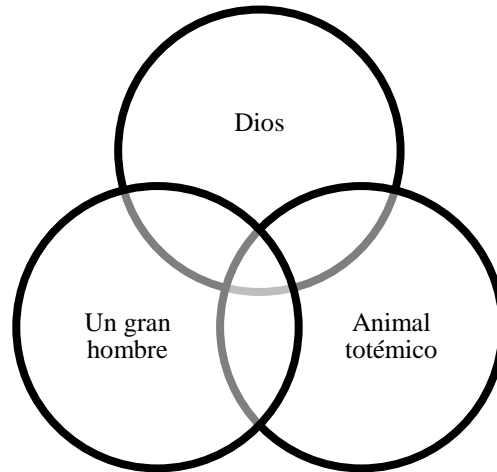


Figura 9. Representaciones sobre la figura del padre.

El padre equiparado con Dios.

La relación del padre con Dios atañe al complejo paterno (Freud, 1910c). Dios personifica el enaltecimiento del padre,

... en cada quien, dios tiene por modelo al padre; que su vínculo personal con dios depende de su relación con su padre vivo, sigue las oscilaciones y mudanzas de esta última; que dios en el fondo no es más que un padre enaltecido (Freud, 1913a[1912-13]/2012, p. 149).

La figura de dios representa la recuperación del padre bajo la figura humana, posterior a su efigie a través del animal totémico (Freud, 1913a[1912-13]/2012).

Freud (1923c[1922]) en *Una neurosis demoníaca en el siglo XVII* señala cómo adviene la representación de Dios,

Dios es un sustituto del padre o, más correctamente, un padre enaltecido; dicho de otro modo: una copia del padre tal como se lo vio y vivenció en la infancia –el individuo en su

propia niñez, y el género humano en su prehistoria, como el padre de la horda primordial. Después el individuo vio a su padre de otro modo, más pequeño, pero la imagen-representación infantil se conservó, fusionándose con la huella mnémica –heredada- del padre primordial para formar en el individuo la representación de Dios (p. 87).

El vínculo con esta representación observa ambivalencia de sentimientos como la relación con el padre,

Sabemos también, por la historia secreta del individuo (según la ha descubierto el análisis), que el vínculo con ese padre fue ambivalente quizá desde el comienzo mismo o, en todo caso, devino tal muy pronto, vale decir, abrazó dos mociones de sentimiento contrapuestas: no sólo de sumisión tierna, sino de desafío hostil. De acuerdo con nuestra concepción, esta misma ambivalencia gobierna el vínculo de la especie humana con su divinidad (Freud, 1923c[1922]/2012, p. 87).

La existencia de sentimientos ambivalentes referidos a Dios, se advierten en la imagen del diablo. El demonio maligno es considerado la contraparte de Dios, en virtud de su naturaleza, “... Dios y Demonio fueron originariamente idénticos, una misma figura que más tarde se descompuso en dos, con propiedades contrapuestas” (Freud, 1923c[1922]/2012, p. 88).

Dichas contradicciones en la figura de Dios son el espejo de la ambivalencia en la relación con el padre, “Si Dios bueno y justo es sustituto del padre, no cabe asombrarse de que en la creación de Satán haya encontrado expresión también la actitud hostil, que le odia, lo teme y le promueve querrela. Por consiguiente, el padre sería la imagen primordial {*Urbild*; el prototipo} individual tanto de Dios como del Diablo” (Freud, 1923c[1922]/2012, p. 88).

Si bien la madre es quien deviene en el primer objeto de amor, y constituye la primera protección frente a los peligros del exterior y frente a la angustia (Freud, 1927b/2012), ella es relevada en esta función por el padre,

Empero, la relación con el padre está aquejada de una peculiar ambivalencia. Él mismo fue un peligro, quizá desde el vínculo inicial con la madre. Y cuando se pasa de anhelarlo y admirarlo no se lo teme menos... Ahora bien, cuando el adolescente nota que le está deparado seguir siendo siempre un niño, que nunca podrá prescindir de la protección frente a los hiperpoderes ajenos, presta a estos los rasgos de la figura paterna, se crea los dioses ante los cuales se atemoriza, cuyo favor procura granjearse y a quienes, empero, trasfiere la tarea de protegerlo. Así, el motivo de la añoranza del padre es idéntico a la necesidad de ser protegido de las consecuencias de la impotencia humana (p. 24).

La personificación del padre en Dios en la edad adulta prevalece por el sentimiento de desvalimiento de la infancia,

Devenido adulto a su turno, el hombre se sabe por cierto en posesión de fuerzas mayores, pero también ha crecido su noción de los peligros de la vida, y con derecho infiere que en el fondo permanece tan desvalido y desprotegido como en la infancia, y frente al mundo sigue siendo un niño. Por eso tampoco ahora gusta de renunciar a la protección de que gozó cuando niño. Empero, hace tiempo ha discernido que su padre es un ser de poder muy limitado, no provisto de todas las excelencias. Entonces recurre a la imagen mnémica del padre de la infancia, a quien sobrestimaba tanto, lo erige en divinidad y lo sitúa en el presente y en la realidad objetiva {*Realität*}. La intensidad afectiva de esta imagen mnémica y su no extinguida necesidad de protección son los portadores de la creencia en Dios” (Freud, 1933b[1932]/2012, pp. 150-151).

El padre y el animal totémico.

Las alocuciones en torno al padre como animal totémico se manifiestan en *Tótem y Tabú* (1913a[1912-13]), ahí Freud señala dos aspectos: la identificación del padre con el animal totémico y la ambivalencia de sentimientos, propia del vínculo con el padre.

El animal totémico representa un sustituto del padre. En él se personifica al arquetipo del padre violento, celoso, que se reserva a las mujeres y expulsa a los hombres. El banquete totémico expresa el destino del padre a mano de los hombres expulsados, que se alían, matan y devoran al padre.

Los alcances de la muerte del padre se traslucen en la identificación con él, el advenimiento de la conciencia de culpa y las prohibiciones,

Odiaban a ese padre que tan grande obstáculo significaba para su necesidad de poder y sus exigencias sexuales, pero también lo amaban y admiraban... nació la conciencia de culpa que en este coincidía con el arrepentimiento sentido en común. El muerto se volvió más fuerte de lo que fuera en vida... Lo que antes él había impedido con su existencia, ellos mismos se lo prohibieron ahora en la situación psíquica de la "*obediencia por efecto retardado {nachträglich}*"... Revocaron su hazaña declarando no permitida la muerte del sustituto paterno, el tótem, y renunciaron a sus frutos denegándose las mujeres liberadas. Así desde la *conciencia de culpa del hijo varón*, ellos crearon los dos tabúes fundamentales del totemismo, que por eso coinciden necesariamente con los dos deseos reprimidos del complejo de Edipo (Freud, 1913a[1912-13]/2012, p. 145).

Posterior a la muerte del padre de la horda primordial, el trato dispensado al animal totémico como su representante, pone de manifiesto el arrepentimiento y reconciliación,

El sistema totemista, era por así decir, un contrato con el padre, en el cual este último prometía todo cuanto la fantasía infantil tiene derecho a esperar de él: amparo, providencia e indulgencia, a cambio de lo cual uno se obligaba a honrar su vida, esto es, a no repetir en él aquella hazaña en virtud de la cual había perecido {se había ido al fundamento} el padre verdadero” (Freud, 1913a[1912-13]/2012, p. 146).

El padre, un gran hombre.

Para Freud (1939[1934-38]/2012) un gran hombre influye al prójimo, mediante su personalidad y por la idea que aboga, teniendo como referencia a las masas,

Esta idea puede acentuar una antigua figura de deseo de las masas, mostrarles una meta nueva de deseo, o cautivarlas de alguna otra manera. En ocasiones –y es sin duda el caso más originario-, lo que influye es la personalidad sola, y la idea desempeña un papel ínfimo (p.106).

La autoridad que puede llegar a ejercer un gran hombre reside en la necesidad de la masa por admirar, inclinarse, ser gobernado e incluso maltratado a causa de la nostalgia por el padre,

Es la añoranza del padre –añoranza inherente a todos desde su niñez-, de ese mismo padre a quien el héroe de la saga se gloria de haber vencido... todos los rasgos con los que dotamos al gran hombre son rasgos paternos, y en esa coincidencia consiste la esencia de aquel... La claridad en el pensamiento, la fuerza de voluntad, la pujanza en la acción, son constitutivas de la imagen del padre, pero, sobre todo la autonomía e independencia del gran hombre, su divina desprevención, que puede extremarse hasta la falta de miramientos. Uno se ve forzado a admirarlo, tiene permitido confiar en él, pero no podrá dejar de temerlo” (Freud, 1939[1934-38]/2012), p. 106).

El gran hombre representa para la masa al superyó,

Se puede decir que justamente el gran hombre es la autoridad por cuyo amor uno consume el logro, y puesto que a su vez él ejerce una acción eficiente merced de su semejanza con el padre, no cabe asombrarse de que en la psicología de las masas le corresponda el papel del superyó (Freud, 1939[1934-38]/2012), p. 113).

Las figuras mediante las que se representa al padre en la obra freudiana ponen al descubierto, a un padre sobre quien se posan sentimientos que discurren desde el amor hasta el temor. De él se espera protección, a la vez que representa a la autoridad.

Génesis del ideal del yo e identificación.

En el *Ello y el yo* Freud (1923b) señala cómo se gesta un encuentro mítico y fundante en el sujeto: la identificación con el padre de la prehistoria personal,

... los efectos de las primeras identificaciones, las producidas a la edad más temprana, serán universales y duraderas. Esto nos conduce a la génesis del ideal del yo, pues tras este se esconde la identificación primera, y de mayor valencia, del individuo: la identificación con el padre de la prehistoria personal. A primera vista, no parece el resultado ni el desenlace de una investidura de objeto: es una identificación directa e inmediata {no mediada}, más temprana que cualquier investidura de objeto” (p. 33).

Para la explicación y descripción del superyó Freud (1923b) indica una advertencia y prohibición, en la que se hace presente el padre:

Empero el superyó no es simplemente un residuo de las primeras elecciones de objeto del ello, sino que también tiene la significatividad {*Bedeutung*, “valor direccional”} de una enérgica formación reactiva frente a ellas. Su vínculo con el yo no se agota en la

advertencia: “Así (como el padre) *debes ser*”, sino que comprende también la prohibición: “Así (como el padre) *no te es lícito ser*, esto es, no puedes hacer todo lo que él hace, muchas cosas le están reservadas”. Esta doble faz del ideal del yo deriva del hecho de que estuvo empeñado en la represión del complejo de Edipo” (p. 36).

El padre como referencia del ideal del yo, en el individuo se hará presente en términos de una exigencia ante la cual se debe esforzar, pero con el establecimiento de un límite que lleva al sujeto a intentar acercarse tanto como le sea posible al padre, para parecerse a él, sin poder llegar a ser él (Fig. 10):

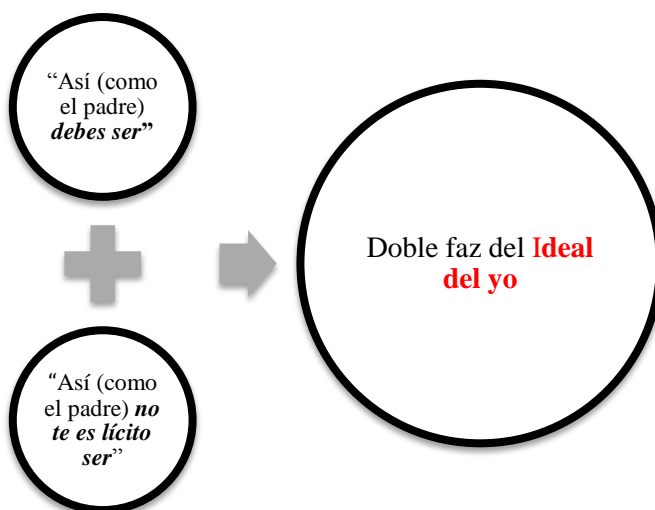


Figura 10. Doble faz del ideal del yo.

La severidad del superyó está relacionada con el complejo de Edipo y su represión. En ella la apropiación que se ha hecho del padre como un obstáculo en la consecución de los deseos hacia la madre, erigido en el interior del yo, permanecerá,

El superyó conservará el carácter del padre, y cuando más intenso fue el complejo de Edipo y más rápido se produjo su represión (por el influjo de la autoridad, la doctrina religiosa, la enseñanza, la lectura), tanto más riguroso devendrá después el imperio del

superyó como conciencia moral, quizá también como sentimiento inconciente de culpa, sobre el yo” (Freud, 1923b/2012, p. 36).

El superyó es la expresión duradera del influjo parental, “Ideal del yo o superyó, la agencia representante {*Representanz*} de nuestro vínculo parental. Cuando niños pequeños, esas entidades superiores nos eran notorias y familiares, las admirábamos y temíamos; más tarde, las acogimos en el interior de nosotros mismos” (Freud, 1923b/2012, p. 37).

El padre pervive a través del ideal del yo como una formación sustitutiva de su añoranza, otros personajes pueden asumir su papel,

... maestros y autoridades fueron retomando el papel del padre; sus mandatos y prohibiciones han permanecido vigentes entre el ideal del yo y ahora ejercen, *como conciencia moral*, la censura moral. La tensión entre las exigencias de la conciencia moral y las operaciones del yo es sentida como *sentimiento de culpa*. Los sentimientos sociales descansan en identificaciones con otros sobre el fundamento de un idéntico ideal del yo (Freud, 1923b/2012, p.38).

La presencia del padre en el sujeto, posterior al complejo de Edipo y como efecto de él, se manifiesta a través del superyó y la correspondiente introyección del padre, derivada de su identificación.

En *el sepultamiento del complejo de Edipo* (1924b) Freud indica,

... Las investiduras de objeto son resignadas y sustituidas por la identificación. La autoridad del padre, o de ambos progenitores, introyectada en el yo, forma ahí el núcleo del superyó, que toma prestada del padre su severidad, perpetúa la prohibición del incesto y, así, asegura al yo contra el retorno de la investidura libidinosa de objeto (p.184).

En *El malestar en la cultura* (1930[1929]) Freud señala lo que acontece con la interiorización de la autoridad por la instauración del superyó,

... los fenómenos de la conciencia moral, son elevados aun nuevo grado {estadio}; en el fondo, únicamente entonces corresponde hablar de conciencia moral y sentimiento de culpa. En ese momento desaparece la angustia frente a la posibilidad de ser descubierto, y también, por completo, el distingo entre hacer el mal y quererlo; en efecto, ante el superyó nada puede ocultarse, ni siquiera los pensamientos... El superyó pena al yo pecador con los mismos sentimientos de angustia, y acecha oportunidades de hacerlo castigar por el mundo exterior” (p. 121).

Con el propósito de elucidar el significado de términos como “superyó”, “conciencia moral”, “sentimiento de culpa”, “necesidad de castigo”, “arrepentimiento” (Fig. 11), Freud (1930[1929]) indica:

Todos refieren a la misma constelación, pero designan aspectos diversos de ella. El superyó es una instancia por nosotros descubierta; la conciencia moral, una función que le atribuimos junto a otras: la de vigilar y enjuiciar las acciones y los propósitos del yo; ejerce una actividad censora. El sentimiento de culpa, la dureza del superyó, es entonces lo mismo que la severidad de la conciencia moral, es la percepción, deparada al yo, de ser vigilado de esa manera, la apreciación de la tensión entre sus aspiraciones y los reclamos del superyó. Y la angustia frente a esa instancia crítica (angustia que está en la base de todo vínculo), o sea la necesidad de castigo, es una exteriorización pulsional del yo que ha devenido masoquista bajo el influjo del superyó sádico... El arrepentimiento es una designación genérica de la reacción del yo en un caso particular del sentimiento de culpa... es él mismo un castigo y puede incluir la necesidad de castigo (pp. 132-133).

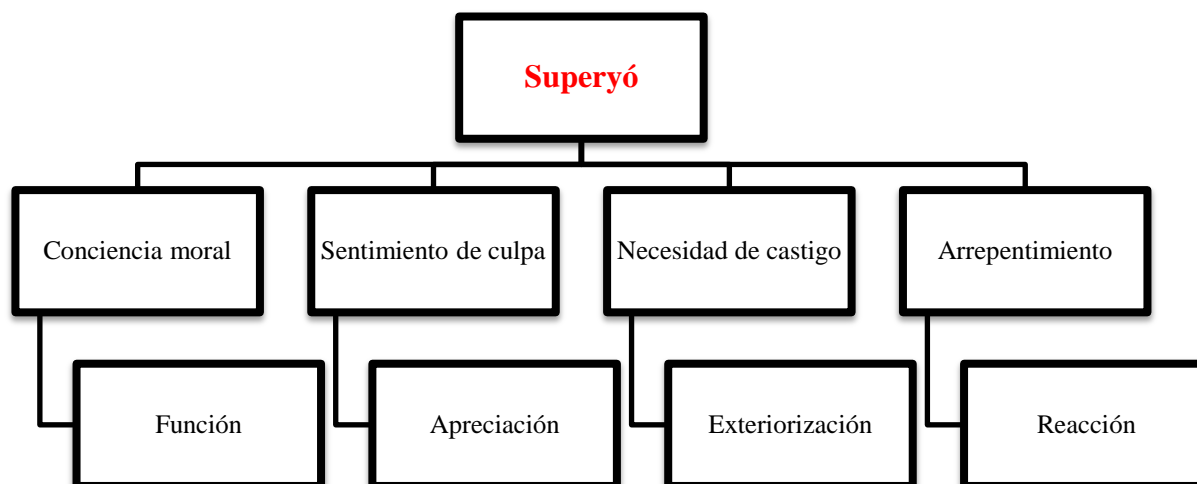


Figura 11. Superyó: constelación.

Lo represensible: la culpa.

En *Las neuropsicosis de defensa* Freud (1894) hace referencia a la conciencia de culpa, como aquella que sobreviene a partir de un acto considerado como reprochable, ante el cual los autorreproches son inútiles.

Por su parte, en *A propósito de un caso de neurosis obsesiva* (1909c), Freud indica la presencia de placer por el autocastigo. Mientras que en *Tótem y tabú* (1913a[1912-13]), la culpa se encuentra vinculada con prohibición, una vez cometida la falta, acaece el castigo del culpable.

En relación al tabú, Freud (1913a[1912-13]) marca que se puede hablar de conciencia moral, y tras su violación de una conciencia de culpa,

Conciencia moral es la percepción interior de que desestimamos determinadas mociones de deseo existentes en nosotros; ahora bien, el acento recae sobre el hecho de que esa desestimación no necesita invocar ninguna otra cosa, pues está cierta {*gewiss*} de sí misma. Esto se vuelve todavía más nítido en el caso de la conciencia de culpa, la

percepción del juicio adverso {*Verurteilung*} interior sobre aquellos actos mediante los cuales hemos consumado determinadas mociones de deseo. Aquí parece superfluo aducir un fundamento; quien tenga conciencia moral no puede menos que registrar dentro de sí la justificación de ese juicio adverso y la reprobación de la acción consumada (p. 73). La ambivalencia de sentimientos es el terreno en el que adviene la conciencia moral (Freud, 1913a[1912-13]/2012).

La angustia es parte de la naturaleza de la conciencia de culpa, incluso puede ser descrita como “angustia de la conciencia de moral”,

... la angustia apunta a fuentes inconcientes; y la psicología de las neurosis nos ha enseñado que, si unas mociones de deseo caen bajo la represión, su libido es mudada en angustia. Además, recordemos que también en la conciencia de culpa hay algo desconocido {*unbekannt*} e inconciente, a saber, la motivación de la desestimación. A eso desconocido, no consabido corresponde el carácter angustioso de la conciencia de culpa” (Freud, 1913a[1912-13]/2012, p. 74).

El arrepentimiento derivado de la muerte del padre de la horda primordial, tuvo como resultado el advenimiento de la conciencia de culpa. Ello derivó en no permitida la muerte del sustituto paterno y la prohibición del incesto (Freud, 1913a[1912-13]/2012).

La muerte del padre le dotó de más fuerza, en virtud de que ahora a través de su sustituto, el animal totémico, se buscaba no solo mostrar el arrepentimiento por el acto cometido; sino alcanzar una suerte de reconciliación con él, “Con el subrogado del padre se podía hacer el intento de calmar el ardiente sentimiento de culpa, conseguir una suerte de reconciliación con el padre” (Freud, 1913a[1912-13]/2012, p. 146).

De tal forma, en una especie de acuerdo, se ponían al descubierto el desamparo ante la figura del padre, y por ende la búsqueda de su protección,

El sistema totemista era, por así decir, un contrato con el padre, en el cual este último prometía todo cuanto la fantasía infantil tiene derecho a esperar de él: amparo, providencia e indulgencia, a cambio de lo cual uno se obligaba a honrar su vida, esto es, no permitir en él aquella hazaña en virtud de la cual había perecido {se había ido al fundamento}el padre verdadero (Freud, 1913a[1912-13]/2012, p. 146).

Así, la conciencia de culpa deviene del arrepentimiento por el asesinato del padre, cuyo efecto en sus autores acaeció en el concepto de crimen y en el surgimiento de preceptos morales y restricciones de carácter ético.

La conciencia de culpa originalmente constituía la angustia frente al castigo por parte de los padres: frente a la pérdida de su amor (Freud, 1914d; Freud, 1930[1929]/2012).

Para Freud (1923b) el sentimiento de culpa conciente, la conciencia moral, “descansa en la tensión entre el yo y el ideal del yo, es la expresión de una condena del yo por su instancia crítica” (p. 51).

En *El problema económico del masoquismo* Freud (1924a) indica una precisión sobre el sentimiento inconciente de culpa, en virtud de dos aspectos:

1. No corresponde llamar “inconcientes” a los sentimientos.
2. El sentimiento de culpa refiere a una necesidad de castigo.

Hemos atribuido al superyó la función de la conciencia moral, y reconocido en el sentimiento de culpa la expresión de una tensión entre el yo y el superyó. El yo reacciona con sentimientos de culpa (angustia de la conciencia moral) ante la percepción de que no está a la altura de los reclamos que le dirige su ideal, su superyó (p. 172).

Desvalimiento y dependencia de otros por la angustia frente a la pérdida de amor, constituye aquello que subyuga al sujeto,

Si pierde el amor del otro, de quien depende, queda también desprotegido frente a diversas clases de peligros, y sobre todo frente al peligro de que este ser hiperpotente le muestre su superioridad en la forma de castigo (Freud, 1930[1929]/2012, p. 120).

Una representación sustituta del padre, es la percepción acerca del destino, ... si se es desdichado, ello significa que ya no se es amado por esos poderes supremos y, bajo la amenaza de esta pérdida de amor, uno se inclina de nuevo ante la subrogación de los progenitores en el superyó, que en la época dichosa se pretendió descuidar (Freud, 1930[1929]/2012, p. 122).

Para Freud (1930[1929]) los orígenes del sentimiento de culpa obedecen a la angustia frente a la autoridad y la angustia frente al superyó, “La primera compele a renunciar a satisfacciones pulsionales; la segunda esfuerza, además, a la punición, puesto que no se puede ocultar ante el superyó la persistencia de los deseos prohibidos” (p. 123).

El sentimiento de culpa derivado de la angustia ante la autoridad se mitiga ante la renuncia de lo pulsional, que conlleva una dimisión de satisfacciones, para no perder su amor. No obstante, en el sentimiento de culpa por angustia frente al superyó, dicha abdicación no basta,

Aquí la renuncia de lo pulsional no es suficiente, pues el deseo persiste y no puede esconderse ante el superyó. Por tanto, pese a la renuncia consumada sobrevendrá un sentimiento de culpa, y es esta una gran desventaja económica de la implantación del superyó o, lo que es lo mismo, de la formación de la conciencia moral. Ahora la renuncia de lo pulsional ya no tiene un efecto satisfactorio pleno; la abstención virtuosa ya no es recompensada por la seguridad del amor; una desdicha que amenazaba desde afuera –

pérdida de amor y castigo de parte de la autoridad externa- se ha trocado en una desdicha interior permanente, la tensión de la conciencia de culpa (Freud, 1930[1929]/2012, p. 123).

Castigo.

El castigo constituye la vía mediante la cual se busca dirimir la culpa. La reforma de la vida pulsional del hombre obedece a la educación y el medio, los cuales proveen entre otras cosas: castigos y recompensas (Freud, 1915c). Estas pueden incidir en una conducta determinada socialmente aceptable, cuya realización no en garantía de un ennoblecimiento de la pulsión o de ventajas o represalias a sus propósitos.

En *Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico* Freud (1916a) señala que el sentimiento de culpa puede ser un motor para la búsqueda de castigo.

Sobre el deseo de castigo Freud (1918[1914]) en *De la historia de una neurosis infantil*, alude a que con este se busca el apaciguamiento de la conciencia de culpa.

Asimismo, la enfermedad en términos de un sentimiento de culpa, puede ser una forma de manifestación del castigo, de la cual el paciente no quiere atenderse; no se siente culpable, solo enfermo (Freud, 1923b).

En *Dostoievski y el parricidio* a razón del castigo, Freud (1928[1927]/2012) indica, “En efecto, cada castigo es en el fondo la castración y, como tal, el cumplimiento de la vieja actitud pasiva hacia el padre. Y el destino mismo no es en definitiva sino una tardía proyección del padre” (p.182). La necesidad de castigo deviene de la angustia de la conciencia moral, “de la tensión entre el superyó que se ha vuelto severo y el yo que le está sometido” (Freud, 1930[1929]/2012, p. 119).

La figura del profesor: un representante-sustituto del padre.

Un vínculo significativo es el que se manifiesta hacia la figura del profesor, como representante-sustituto del padre. A él se le reviste con una amplia gama de afectos que van desde el enaltecimiento, hasta el descenso al inframundo. El trato que se le dispensa deriva de los lazos afectivos que se establecieron en la infancia.

En virtud de que el padre encara dos facetas: padre bueno y padre malo, en su representación se puede recurrir a personajes mediante los cuales se trasluce la ambivalencia del vínculo con el padre (Fig. 12). Las figuras de la serie paterna, constituyen personajes que hacen referencia y representan al padre, y sobre quienes recae la ambivalencia de sentimientos (Freud, 1919/2012).

Sobre la figura del profesor se posan un ambivalente caudal de sentimientos, Los cortejábamos o nos apartábamos de ellos, les imaginábamos simpatías y antipatías probablemente inexistentes, estudiábamos sus caracteres y sobre la base de estos formábamos o deformábamos los nuestros. Provocaron nuestras más intensas revueltas y nos compelieron a la más total sumisión; espiábamos sus pequeñas debilidades y estábamos orgullosos de sus excelencias, de su saber y su sentido de la justicia. En el fondo los amábamos mucho cuando nos proporcionaban algún fundamento para ello... De antemano nos inclinábamos por igual al amor y al odio, a la crítica y a la veneración” (p. 248).

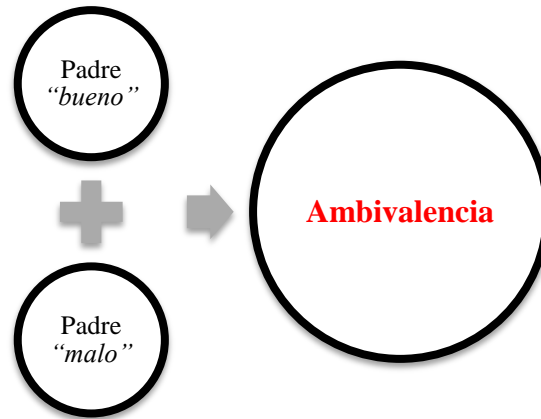


Figura 12. Facetas del padre.

El lugar que el profesor reviste, obedece a que sobre él se posa un resabio de los imagos de los padres y hermanos,

Las personas en quienes de esa manera se fija son sus padres y sus hermanos. Todas las que luego conozca devendrán para él unos sustitutos de esos primeros objetos del sentimiento (acaso, junto a los padres, también las personas encargadas de la crianza), y se le ordenarán en series que arrancan de las “imagos”, como decimos nosotros, del padre, de la madre, de los hermanos y hermanas. Así, esos conocidos posteriores han recibido una suerte de herencia de sentimientos, tropiezan con simpatías y antipatías a cuya adquisición ellos mismos han contribuido poco; toda la elección posterior de amistades y relaciones amorosas se produce sobre la base de huellas mnémicas que aquellos primeros arquetipos dejaron tras sí” (Freud, 1914b/2012, pp. 248-249).

¿Por qué el profesor puede representar un papel importante?

A medida que el niño crece, entra en contacto con el entorno y con otras personas fuera del círculo familiar, que constituyen el alejamiento y desprendimiento del apego al padre. Freud (1914b) en *Sobre la psicología del colegial*, señala:

En la segunda mitad de la infancia se apronta una alteración de este vínculo con el padre, alteración cuyo grandioso significado apenas imaginamos. El varoncito empieza a salir de la casa y a mirar el mundo real, y ahí afuera hará los descubrimientos que enterrarán su originaria alta estima *{Hochschätzung}* por su padre y promoverán su desasimiento de este primer ideal. Halla que el padre no es el más poderoso, sabio, rico; empieza a descontentarle, aprende a criticarlo y a discernir cuál es su posición social; después, por lo común le hace pagar cara el desengaño que le ha deparado. Todo lo promisorio, pero también lo chocante, que distingue a la nueva generación reconoce por condición este desasimiento respecto el padre (pp. 249-250).

El profesor puede constituir un representante del padre, en virtud de que pueden ser un sustituto, y posar sobre él la ambivalencia de sentimientos; y desempeñar el papel del padre a través del ideal del yo (Fig. 13),

“En el posterior circuito del desarrollo, maestros y autoridades fueron retomando el papel del padre; sus mandatos y prohibiciones han permanecido vigentes en el ideal del yo y ahora ejercen, como *conciencia moral*, la censura moral. La tensión entre las exigencias de la conciencia moral y las operaciones del yo es sentida como *sentimiento de culpa*. Los sentimientos sociales descansan en identificaciones con otros sobre el fundamento de un idéntico ideal del yo” (Freud, 1923b/2012, p 38).

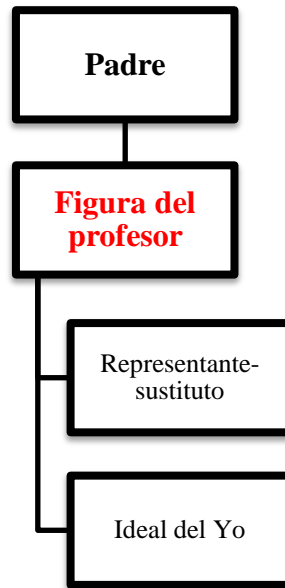


Figura 13. Figura del profesor, representante-sustituto del padre.

Elección de objeto

La elección de objeto constituye un tópico con el que confluye la identificación, toda vez que mediante él se expresa el recorrido de las pulsiones y su satisfacción. Tal es el caso de *Tótem y tabú*. *Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y los neuróticos* (1913a[1912-13]) en la que ésta, constituye el relevo del autoerotismo.

En *Más allá del principio del principio del placer* (1920a) la elección de objeto refiere los destinos de la libido, ya sea al interior del yo o a las investiduras de objeto; asimismo, a través de él, se alude al movimiento de las pulsiones, su cualidad y taxonomía.

La elección de objeto cobra particular relevancia en *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), puesto que aborda la relación del sujeto con su objeto de amor y los sentimientos que en ella tienen cabida, los cuales discurren desde el amor hasta la hostilidad. Dicho vínculo con una figura significativa reviste alcances trascendentales, tal es el caso de la identificación.

En el complejo de Edipo, la elección de objeto muestra a la madre como aquella sobre quien se posa una investidura libidinal que se ve amenazada por la figura del padre, con quien con hijo varón se ha identificado,

El pequeño nota que el padre le significa un estorbo junto a la madre; su identificación con él cobra entonces una tonalidad hostil, y pasa a ser idéntica al deseo de sustituir al padre también junto a la madre. Desde el comienzo mismo, la identificación es ambivalente, puede darse la vuelta hacia la misma expresión de la ternura o hacia el deseo de eliminación (Freud, 1921/2012, p. 99).

En la identificación, la pérdida del objeto elegido, permite dar cuenta del vínculo del sujeto con el objeto. Tras su pérdida es que sobreviene la identificación. Para Freud (1921) en el caso de la identificación, “el objeto se ha perdido o ha sido resignado; después se lo vuelve a erigir en el interior del yo, y el yo se altera parcialmente según el modelo del objeto perdido” (p. 107).

La identificación y elección de objeto hacen referencia a “querer ser” y “querer tener” (Fig. 14),

En el primer caso el padre es lo que uno querría *ser*; en el segundo, lo que uno querría *tener*. La diferencia depende, entonces, de que la ligazón ya es posible, por tanto, antes de toda elección sexual de objeto... Sólo se discierne que la identificación aspira a configurar al yo propio a semejanza del otro, tomado como “modelo” (p. 100).

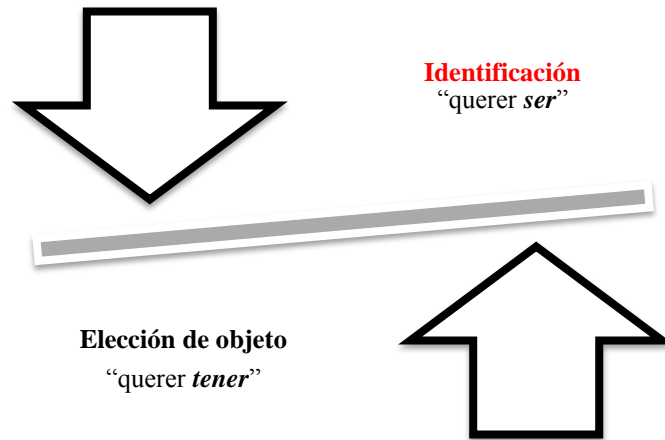


Figura 14. Identificación \neq Elección de objeto

Para Freud la identificación es una forma muy importante de ligazón con el prójimo, pero difiere de la elección de objeto,

Podemos expresar la diferencia más o menos así: cuando el varoncito se ha identificado con el padre, quiere *ser* como el padre; cuando lo ha hecho objeto de su elección, quiere *tenerlo*, poseerlo. En el primer caso su yo se alterará siguiendo el arquetipo del padre; en el segundo, ello no es necesario. Identificación y elección de objeto son en vasta medida independientes entre sí; empero, uno puede identificarse con la misma persona a quien se tomó, por ejemplo, como objeto sexual, alterar su yo de acuerdo a ella” (Freud, (1933a[1932]/2012), pp. 58-59).

En *Presentación autobiográfica* (1925b[1924]) Freud señala la importancia del papel del hallazgo de objeto, para la vida anímica. Mientras que en el *Esquema del psicoanálisis* (1940a [1938]), se hace referencia a la multivocidad del objeto. El objeto asume las veces de un referente sin precedente en la figura del pecho materno nutricional, en calidad del primero objeto

erótico; es aquello sobre lo que se posa una investidura libidinal, hasta ser señalado como “el primero y más intenso objeto de amor, como arquetipo de todos los vínculos posteriores de amor” (p. 188), en la figura de la madre. Asimismo, el objeto anuncia la sustitución ante la pérdida, y el ahora objeto elegido alude a la identificación.

La pérdida de un objeto amado o la pérdida de su amor representa un peligro, una amenaza que se manifiesta a través de la angustia, y puede colocar al sujeto en el desamparo y la insatisfacción,

“La “angustia-señal es la respuesta del yo a la amenaza de una situación traumática, amenaza que constituye una situación de peligro. Aunque los peligros internos cambian en las distintas etapas de la vida, tienen como carácter común el implicar la separación o pérdida de un objeto amado, o la pérdida de su amor; esta separación o pérdida puede, por diversas vías, conducir a una acumulación de deseos insatisfechos y, por ende, a una situación de desvalimiento” (Freud, 1926a[1925]/2012, p. 77).

La identificación ocupa diferentes lugares en la obra freudiana. Inicialmente estaba vinculada a la fase oral, para posteriormente ser señalada como la fase previa de la elección de objeto en *Duelo y Melancolía* (1917b[1915]/). Mientras que en 1921 en *Psicología de las masas y análisis del yo* la identificación es algo que precede a la investidura de objeto y se distingue de ella.

Acerca del psicoanálisis y su método

El desafío al subsumir un objeto de investigación no clínico bajo el análisis de una selección de textos de la teoría psicoanalítica, implica asumir una propuesta de re-flexión que conlleva la realización de la investigación, que no sólo debe observar congruencia entre la articulación del sujeto y el objeto de estudio, sino sobre su realización.

El primer momento corresponde a una formulación para transformar un fenómeno, en un objeto de estudio que conmine a su investigación, buscando preservar coherencia en la relación cifrada entre el sujeto –investigador, paradigma, apuesta teórica-, y el objeto –fenómeno/sujeto investigado, formulación teórica-.

¿Cómo pasar de una formulación a su formalización? La realización de la investigación constituye el segundo momento, en el cual habrá de desplegarse el andamiaje para hacer asequible el objeto de estudio a su indagación. Por ello, con el propósito de dar cuenta de las vicisitudes hacia la construcción de un aproximación metodológica, a través de la cual realizar una lectura acerca de un objeto de estudio no clínico, desde la teoría psicoanalítica, se incluye como parte del marco teórico este capítulo, que sirve de referente y da contexto a la dimensión metodológica del presente estudio.

A fin de contextualizar aquello que puede ser nombrado y agrupado bajo el término de “método” en esta investigación, se realizó una revisión teórica de una selección de escritos de la obra freudiana. Con base en ello, se plantean algunas cualidades sobre el método, considerando:

1. El advenimiento de un nuevo objeto y método clínico, y de investigación a partir del surgimiento del psicoanálisis.

2. La conceptualización dialéctica de la relación entre el objeto de estudio y sujeto a cargo de la investigación.
3. Las implicaciones del psicoanálisis como ciencia, su método y su objeto.
4. La dualidad metodológica del psicoanálisis.
5. La aplicación del psicoanálisis a fenómenos no clínicos.
6. La palabra como pieza fundamental en el psicoanálisis en su cualidad de método clínico, y de investigación.

Para contextualizar el punto de partida de las consideraciones sobre el método señaladas, es preciso mostrar la configuración de información a partir de cual se ofrece esta lectura, desde algunos preceptos de la teoría psicoanalítica. El resultado de este ejercicio de revisión de literatura a razón del método en psicoanálisis y de montaje de una apuesta metodológica, se encuentra sustentado en tres momentos.

¿A qué refiere el psicoanálisis?

Con el propósito de indicar un punto a partir del cual discurrir el abordaje sobre el asunto del método, se precisa ineludiblemente hacer frente a la interrogante ¿a qué refiere el psicoanálisis? Si bien la pregunta puede resultar una genuina provocación, es preciso ser cauto, para no caer presa de ella. Para este caso, basta con indicar una referencia permanente sobre el psicoanálisis a lo largo de las obras de divulgación escritas por Freud.

Una de las alusiones sobre el psicoanálisis se ubica en 1926 con *Psicoanálisis*, en la que se señala acerca de Freud que,

Creó el nombre de psicoanálisis, que en el curso del tiempo cobró dos significados. Hoy designa: (1) un método particular para el tratamiento de las neurosis, y (2) la ciencia de

los procesos anímicos inconcientes, que con todo acierto es denominada también “psicología de lo profundo” (Freud, 1926c/2012, p. 252).

Por su parte, Laplanche y Pontalis (2013) indican que el psicoanálisis es:

Una disciplina fundada por Freud y en la que, con él, es posible distinguir tres niveles: (a) un método de investigación que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica puede extenderse también a producciones humanas para las que no se dispone de asociaciones libres; (b) un método psicoterápico basado en esta investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo. En este sentido se utiliza la palabra *psicoanálisis* como sinónimo de *cura psicoanalítica* y (c) un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y de tratamiento (p. 316).

Otra lectura es la aportada por Cancina (2013) al señalar que:

En psicoanálisis se trata de dar la fórmula “mostrar la cuerda”, es decir, el tejido... *Montrer la corde* es una expresión francesa que se refiere a mostrar cómo algo está hecho, cuál en su trama, como se muestra la trama de un tejido cuando éste ha sido desgastado por el uso (p. 55).

De tal forma que con el surgimiento de una nueva apuesta teórico-clínico-metodológica, adviene:

- Un nuevo de objeto de estudio: el inconciente.
- Un nuevo sujeto empírico: el analista.
- Un nuevo objeto empírico: el analizante/caso.

- Un nuevo enfoque: el psicoanálisis.

El advenimiento del psicoanálisis.

Para Pasternac (2011) el surgimiento del psicoanálisis da cuenta de un rompimiento con el conocimiento previo y la génesis de uno nuevo:

En el interior del campo ambiguo designado con el nombre de psicología, el psicoanálisis constituye un ejemplo privilegiado de una disciplina que satisface las condiciones de ruptura con un complejo de nociones pre científicas así como la presencia solidaria de aspectos metodológicos, teóricos y técnicos (p. 201).

Por su parte, Freud en *Las resistencias contra el psicoanálisis* (1925a[1923]/2012) señala el nacimiento de un nuevo objeto de estudio y la fundación de un nuevo campo del saber:

En su origen, tuvo la intencionalidad puramente terapéutica; se proponía crear un nuevo tratamiento eficaz para las enfermedades neuróticas. Pero concatenaciones que al comienzo no podían vislumbrarse llevaron al psicoanálisis mucho más allá de su meta inicial. Al final pretendió haber colocado sobre una nueva base toda nuestra concepción de la vida anímica y por eso, revestir la importancia para todos los campos del saber que se fundan en una psicología (p. 228).

El advenimiento de un nuevo objeto de estudio con el psicoanálisis, implica una ruptura epistemológica que a decir de Pasternac (2011) se hace presente en Freud a partir de:

Sus ensayos y correcciones que históricamente debió realizar pero no para cumplir el proyecto consciente de fundar una ciencia, sino para dar respuesta a una demanda, la de pacientes que exigían “curación” y a una carencia, la de su tiempo, de instrumentos conceptuales y secundariamente técnicos para ello (p. 204).

Así sus producciones teóricas a partir de *La interpretación de los sueños* (1900[1899]/2012) dan cuenta de un cambio de paradigma, de la transformación de un fenómeno nimio y banal como el sueño, en un problema, un trabajo de esclarecimiento a realizar.

Avances y retrocesos, ensayos y errores, modelos provisorios, experiencia clínica y autoanálisis, desarrollo de contradicciones entre nociones propia y ajenas, dificultades técnicas impuestas por resistencias (empíricas) de los pacientes o insuficiencias confesadas por el mismo Freud, todo ello marcado por una decisión de no defender una elaboración cuando los hechos muestran sus insuficiencias... Este cúmulo de circunstancias aparentemente desordenadas, organizadas por un trabajo titánico contra la corriente de los lugares comunes de la ideología de su época ha desarrollado a la vez tres vías coherentes: (a) el aislamiento de los objetos cuyo conocimiento quiere producir: síntomas neuróticos, sueños y otros; (b) técnicas para operar a partir de esos materiales que culminan en la regla: asociaciones libres y (c) elaboración de teorías que den cuenta de esos objetos. Freud está pues en condiciones de producir su primera elaboración científica y romper con el pasado (Pasternac, 2011, p. 210).

Más vale viejo por conocido... la resistencia frente al psicoanálisis.

El nacimiento de un nuevo objeto de estudio y el surgimiento de un nuevo campo del saber genera efectos en la comunidad científica, y el psicoanálisis no estuvo exento de resistencias hacia él como disciplina científica, método clínico y de investigación. en *Las resistencias contra el psicoanálisis* (1925a[1923]/2012) Freud insiste en que una de las condiciones para la producción de nuevos saberes, y para su progreso, es la incompletud. “En la empresa científica no debería haber espacio para el horror a lo nuevo. Por su carácter

eternamente incompleto, insuficiente, la ciencia está condenada a confiar para su salud en nuevos descubrimientos y concepciones” (Freud, 1925a[1924]/2012, p. 227).

Asimismo, en este escrito Freud atribuye al menos tres razones sobre las resistencias frente al psicoanálisis:

1. Las derivadas del efecto de la innovación científica propios de las nuevas propuestas.
2. Las generadas a partir de una afrenta a la humanidad.

Estas severidades dan cuenta del efecto que generó el psicoanálisis con el advenimiento de un objeto de estudio inédito y de un nuevo campo de saber, mismas que ya otros personajes como Darwin y Copérnico, las habían experimentado.

Igual destino conoció la teoría darwiniana de la descendencia, que desgarró la barrera separatoria que la arrogancia había erigido entre el hombre y el animal... la concepción psicoanalítica del nexo entre el yo conciente y el hiperpoderoso inconciente significa una grave afrenta al amor propio de los seres humanos, afrenta a la que llamé *psicológica*, situándola en una misma línea con la *biológica*, infligida por la doctrina de la descendencia, y con la anterior, la *cosmológica*, lanzada por el descubrimiento de Copérnico (Freud, 1925a[1924]/2012, pp. 234-235).

La tercera razón se atribuye a dificultades externas relacionadas con la ausencia de referentes sobre la experiencia del análisis y su técnica.

El Psicoanálisis y el estatuto de ciencia

¿Qué fue primero: el objeto o el método? Derivado de la revisión teórica se advierte que la intrincada relación entre el objeto, el método y la teoría psicoanalítica, son una característica y

condición del desarrollo del psicoanálisis, así al tratar el asunto del método en su cualidad de investigación, a la vez se arriba sobre el objeto y su tratamiento clínico, y a la teoría.

Para Pasternac (2011) el método psicoanalítico “es indisociable del conjunto del psicoanálisis que, a su vez, se define como método de investigación y como método psicoterapéutico” (p. 202). A esta conjunción, Cancina (2013) propone una lectura a partir de un anudamiento entre teoría, práctica y clínica (Fig. 15):

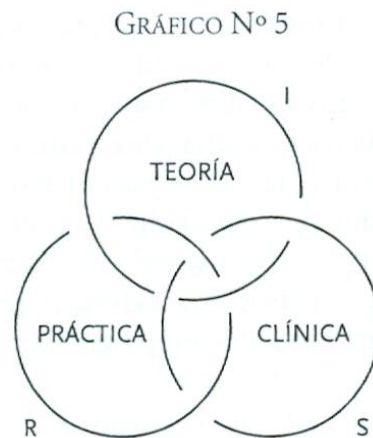


Figura 15. Anudamiento entre teoría, práctica y clínica. Tomado de Cancina (2013).

Es un anudamiento de tres que propongo sea borromeico para que se cumpla con el requisito de que si suelta uno, se sueltan todos... este anudamiento permitiría articular los registros del psicoanálisis. Se trata, primeramente, de *una praxis*, la del analista con el analizante en la que se procesan estos dos modos del sujeto que son el sujeto del inconciente y el sujeto del saber; práctica que se produce en la intimidad del acto donde se ejercita este método que Freud consideraba que investigaba al mismo tiempo curaba. Es a partir de esta práctica que va a producirse la teoría psicoanalítica sino, también, la clínica psicoanalítica (p. 54).

Hacia la construcción del psicoanálisis... los albores de una ciencia.

¿Qué fue primero: el objeto o el método? Es una invitación no solo para interrogarse respecto del método y el objeto de estudio del Psicoanálisis, sino sobre el surgimiento del mismo. Su aurora se hace presente en diferentes momentos de la obra de Freud, a través de obras de divulgación del psicoanálisis como *El método psicoanalítico de Freud* (1904[1903]/2012), *Sobre psicoterapia* (1905c[1904]/2012), *Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis* (1906[1905]/2012), *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* (1910a[1909]/2012), *Sobre psicoanálisis* (1913c[1911]/2012), *El interés por el psicoanálisis* (1913b/2012), *Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914c/2012), *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (1916-17b[1915-1917]/2012), *Dos artículos de enciclopedia “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”* (1923a[1922]/2012), *Breve informe sobre el psicoanálisis* (1924c/2012), *Presentación autobiográfica* (1925c[1924]/2012), *¿Pueden los legos ejercer el análisis?* (1926b/2012), *Psicoanálisis* (1926c/2012), *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis* (1933a1932)/2012), *Esquema del psicoanálisis* (1940a[1938]/2012), y *Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis* (1940b[1938]/2012).

En la revisión de esta sucinta selección de material, se observa cómo se suceden las aportaciones al método y a la teoría, a partir del encuentro con la clínica y sus avatares. Las elucubraciones sobre éstos discurren de manera diferenciada en los artículos, ya sea como el inicio de una disciplina científica, como método clínico o de investigación.

El Psicoanálisis es el nombre: (1) de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; (2) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y (3) de una serie de intelecciones

psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se han ido coligiendo en una nueva disciplina científica. (Freud, 1923a[1922]/2012, p. 231).

El inicio de una disciplina.

¿En qué momento deviene el psicoanálisis en ciencia? El acto de fundación del psicoanálisis como disciplina científica no solo implica hacer referencia a su objeto y método, sino dar cuenta de un acto fundante; de génesis de una ciencia que como tal, no está dada desde el inicio, sino de un proceso que se erige sobre la experiencia misma:

Muchas veces hemos oído sostener el reclamo de que una ciencia debe construirse sobre conceptos básicos claros y definidos con precisión. En realidad, ninguna, ni aún la más exacta, empieza con tales definiciones. El comienzo correcto de la actividad científica consiste más bien en describir fenómenos que luego son agrupados, ordenados e insertados en conexiones. Ya para la descripción misma es inevitable aplicar al material ciertas ideas abstractas que se recogieron de alguna otra parte, no solo de la experiencia nueva. Y más insoslayables todavía son esas ideas -los posteriores conceptos básicos de la ciencia- en el ulterior tratamiento del material. (Freud, 1915b/2012, p.113).

Por su parte Pasternac (2011) señala a propósito del surgimiento del psicoanálisis que: ...sólo es progresivo el desarrollo de una ciencia constituida, pero su fundación no se da de una manera progresiva; no es un progreso puntual sino el resultado de una revolución teórica que, sobre la base de una práctica pre científica anterior, da origen o comienzo a la práctica científica por apertura de una problemática distinta, aunque siempre dispuesta para un desarrollo posterior (p. 202).

En la primera conferencia de *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* (1910a[1909]/2012), Freud devela una pieza clave en el proceso de construcción del psicoanálisis: la insuficiencia de la teoría de los estados hipnoides, en la aprehensión de la neurosis; así el inicio del psicoanálisis deriva del surgimiento de un nuevo objeto de estudio y del desarrollo de sus formulaciones teóricas y metodológicas,

... pero las teorías no caen del cielo, y con mayor justificación todavía deberán ustedes desconfiar si alguien les ofrece ya desde el comienzo de sus observaciones una teoría redonda y sin lagunas. Es que ésta última sólo podrá ser hija de la especulación y no el fruto de una exploración de los hechos sin supuestos previos (Freud, 1893/2012, p.17).

Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis (1906[1905]/2012), muestra el avance en el proceso de construcción en las aportaciones teóricas y metodológicas de Freud, con el abandono de la etiología traumática de la neurosis.

... a la sazón yo no sabía distinguir con certeza entre los espejismos mnémicos de los histéricos acerca de su infancia y las huellas de los hechos reales: desde entonces he aprendido, en cambio, a resolver fantasías de seducción considerándolas unos intentos por defenderse del recuerdo de la propia práctica sexual (masturbación infantil) (Freud, 1906[1905]/2012, p. 266).

En *Sobre Psicoanálisis* (1913c [1911]/2012) Freud expone la transición en la teoría producto de la experiencia clínica: “Puedo comenzar diciendo que el psicoanálisis no es hijo de la especulación sino el resultado de la experiencia ; y por esta razón, como todo nuevo producto de la ciencia, está inconcluso” (p. 211).

La obra de Freud es testigo de su indudable compromiso con la creación del psicoanálisis, el cual señala expresamente en *Sobre psicoterapia* (1905c[1904]/2012): “A raíz de mi

participación en la creación de esta terapia, me siento personalmente obligado a consagrarme a explorarla y a edificar su técnica” (p. 249).

Freud en *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914c/2012) reseña cómo el proceso de gestación del psicoanálisis fue dando frutos:

No tenía ninguna bibliografía que leer, ningún oponente mal informado a quien escuchar, no estaba sometido a influencia alguna ni urgido por nada. Aprendí a sofrenar las inclinaciones especulativas y, atendiendo al inolvidable consejo de mi maestro Charcot, a examinar de nuevo las mismas cosas tantas veces como fuera necesario para que ellas por sí mismas empezaran a dejar algo (p. 21).

La solidez de la construcción del psicoanálisis se manifiesta en *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (1916b-17[1915-17]/2012), mediante la delimitación del campo del saber y de la intervención en los fenómenos de la vida anímica, que en otro momento pudieran haber llegado a considerarse en el terreno de la psiquiatría y la psicología, al presentar una clara diferenciación del psicoanálisis, respecto de dichas disciplinas.

El decurso del psicoanálisis no está exento de vicisitudes y detractores como se indica en *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*. Ante esto Freud (1914c/2012) comparte cuál es el secreto para preservar la robustez del psicoanálisis:

La relatividad de nuestro conocimiento es un reparo que puede oponerse a toda ciencia, no sólo al psicoanálisis. Nace de bien conocidas corrientes contemporáneas, reaccionarias y hostiles a la ciencia, y se arroga el relumbrón de una superioridad impropia.

Ninguno de nosotros puede entrever el juicio definitivo que la humanidad pronunciará sobre nuestros empeños teóricos. Hay ejemplos de rechazo por parte de las tres primeras generaciones, que la próxima corrige y troca en aceptación. Al individuo no le resta sino

sustentar con todas sus fuerzas su convicción apoyada en la experiencia, tras haber prestado oídos a sus propias críticas con todo cuidado, y con alguna atención a la de sus oponentes (p. 57).

El curso del psicoanálisis prosiguió ante las desavenencias y posteriores partidas de integrantes del movimiento psicoanalítico como Adler y Jung, al respecto Freud (1914c/2012) señala:

Los hombres son fuertes durante todo el tiempo que sustentan una idea fuerte; se vuelven impotentes cuando se le ponen en contra. El psicoanálisis soportará esta pérdida y a cambio de estos partidarios ganará otros. Sólo me queda desear que el destino depare un cómodo ascenso a quienes la residencia del mundo subterráneo del psicoanálisis les ha provocado desasosiego. Y a los otros, que le sea permitido llevar hasta el final y sin tropiezos sus trabajos en las profundidades (p. 64).

Por su parte, *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (1916b-17 [1915-17]/2012) resume la postura del psicoanálisis durante la Primera Guerra Mundial, que si bien es contemporáneo a textos metapsicológicos de *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915b/2012), *La represión* (1915c/2012), *Lo inconciente* (1915d/2012), *Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños* (1917a[1915]/2012), *Duelo y melancolía* (1917b/2012), y las conferencias 22 y 26 de esta serie; a su vez marcan el preámbulo de las nuevas aportaciones de Freud en *Más allá del principio del placer* (1920a/2012), *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921/2012), y *El yo y el ello* (1923b/2012).

Para *Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido"* (1923a[1922]/2012) el estatuto del psicoanálisis como ciencia empírica se cifra en la capacidad de la disciplina para crecer y continuar construyéndose a partir de la experiencia clínica, pero

sobretudo en el hecho de no dar por acabada a la teoría, mediante conceptos básicos definidos y sin posibilidad de avances y descubrimientos.

Más bien adhiere a los hechos de su campo de trabajo, procura resolver los problemas inmediatos de la observación, sigue tanteando en la experiencia, siempre inacabado y siempre dispuesto a corregir o variar sus doctrinas... soporta que sus conceptos no sean claros, que sus premisas sean provisionales, y espera del trabajo futuro su mejor precisión. (Freud, 1923a[1922]/2012, p. 249)

En un ejercicio de reseña Freud (1924c[1923]2012) en *Breve informe sobre el psicoanálisis* ubica el nacimiento del psicoanálisis en el siglo XX con *la Interpretación de los sueños* (1900[1899]//2012), a la vez que reflexiona sobre la excepcional experiencia de construcción, diciendo, “pero como bien se entiende, no brotó de una roca ni cayó del cielo; se anuda a algo más antiguo, que él continúa; parte de incitaciones, que él elabora” (Freud, 1924c[1923]/2012, p. 203).

A treinta años de la publicación de *Estudios sobre la histeria* (1893-95/2012) Freud observa de forma retrospectiva el desarrollo del psicoanálisis indicando que su evolución se divide en dos partes, sin considerar la prehistoria catártica:

En el primero, que se extendió desde 1895-96 hasta 1906 o 1907, yo estaba solo y debía hacer por sí mismo todo el trabajo. En el segundo tramo, desde los años mencionados en último término hasta hoy, fueron adquiriendo cada vez mayor significación las contribuciones de mis discípulos y colaboradores (Freud, 1925c[1924]/2012, p. 51).

En la evolución de una disciplina científica, se espera que sobre ésta se tengan miramientos parecidos a los observados por otras disciplinas en su desarrollo, de tal suerte que su

progreso inicial presumiblemente accidentado e incompleto, sea esperado hasta su maduración, el caso del psicoanálisis fue la excepción;

Las representaciones básicas o conceptos máximos de las disciplinas de las ciencias naturales siempre se dejan indeterminados al comienzo, provisionalmente sólo se les ilustra por referencia al campo de fenómenos del que provienen, y no es sino mediante el progresivo análisis del material de observación como pueden volverse claros, llenarse de contenidos y quedarse exentos de contradicción. Siempre sentí como grave injusticia que no se quisiese dispensar al psicoanálisis el mismo trato que a cualquier otra ciencia natural. Este rehusamiento se expresó en las más pertinaces objeciones. Al psicoanálisis se le reprocha cada una de sus imperfecciones y lagunas, cuando en verdad una ciencia basada en la observación no puede hacer otra cosa que elaborar una por una sus conclusiones y resolver paso a paso sus problemas. (Freud, 1925c[1924]/2012, p. 54)

Para 1925c[1924]/2012 con el cierre de su *Presentación Autobiográfica* Freud señala la multivocidad de la palabra “psicoanálisis”:

En su origen designó un determinado proceder terapéutico; ahora ha pasado a ser también el nombre de una ciencia, la de lo anímico inconsciente. Sólo rara vez puede ella resolver un problema plenamente por sí sola; pero parece llamada a prestar importantes contribuciones en los más diversos campos del saber. El terreno de aplicación del psicoanálisis tiene la misma extensión que el de la psicología, a la que agrega un complemento de poderoso alcance. (p. 65)

Sobre el futuro del psicoanálisis Freud en 1925 indica, “ya no hay duda de que sobrevivirá, ha demostrado su capacidad para vivir y desarrollarse como una rama del saber y como terapia”. (Freud, 1925c[1924]/2012, p. 69)

Para 1926 en el apartado dos de *¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos de un juez imparcial* (1926b/2012), Freud hace una confesión sobre la respuesta de la comunidad científica ante el psicoanálisis y su desarrollo como ciencia:

Si he de decirle a usted algo comprensible, tendré que comunicarle una parte de una doctrina psicológica que no es conocida o no es apreciada fuera de los círculos analíticos. De esta teoría se desprende fácilmente lo que queremos obtener del enfermo y el modo en que lo logramos. Se la presentaré dogmáticamente, como si fuera un edificio doctrinal acabado. Pero no crea que nació así de golpe, como si fuera un sistema filosófico. La hemos desarrollado muy poco a poco, luchando largo tiempo para conseguir cada pieza, y la modificamos de continuo en estrecho contacto con la observación, hasta que por último cobró una forma en que parece servirnos para nuestros fines... nuestra ciencia es muy joven, apenas de la edad del siglo, y se ocupa del asunto quizá más difícil que pueda platearse a la investigación humana (p.179).

Y es justamente en este escrito de divulgación sobre el psicoanálisis dirigido a propios y extraños, donde Freud (1926b/2012) confirma el estatuto científico del psicoanálisis, a partir de lo que a través de él se consigue, “Pero es lícito decir que una psicología que no puede explicar el sueño es también inutilizable para la comprensión de la vida anímica normal, no tiene derecho alguno a llamarse ciencia” (p. 180).

Freud (1926c/2012) en *Psicoanálisis*, hace dos puntualizaciones sobre el psicoanálisis como edificio teórico:

El psicoanálisis se apoya con seguridad en la observación de los hechos de la vida anímica; por eso, su superestructura teórica es todavía incompleta y se encuentra en un proceso de permanente transformación. En segundo lugar, no debe maravillar que el

psicoanálisis que en su origen solo pretendía explicar fenómenos anímicos patológicos, terminase por desarrollar una psicología de la vida anímica normal. Se obtuvo la justificación para ello cuando se halló que en los sueños y las operaciones fallidas de las personas normales poseen idéntico mecanismo que los síntomas neuróticos (p. 254).

Para 1933 en *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*, Freud, (1933b[1932]/2012) indica la contribución del psicoanálisis a la ciencia, indicando:

El psicoanálisis posee el título particular para abogar aquí a favor de la cosmovisión científica, puesto que no puede rechazarle haber descuidado lo anímico en la imagen del universo. Su contribución a la ciencia consiste, justamente en haber extendido la investigación al ámbito anímico” (p. 147).

Así el psicoanálisis no sólo es una disciplina científica por su filiación *per se* con la ciencia, sino por el hecho de que ella se hace cargo de indagar sobre aquello que había quedado fuera de esta, a saber, lo inconciente.

El que el psicoanálisis se ciña a la ciencia como parte de él, conlleva asumir una cualidad de éste: su cosmovisión. Y es justamente esta condición científica, la que ubica al psicoanálisis en la verdad:

Una cosmovisión edificada sobre la ciencia tiene, salvo la insistencia en el mundo exterior real, esencialmente rasgos negativos, como los de atenerse a la verdad, desautorizar las ilusiones. Aquel de nuestros prójimos insatisfecho con este estado de las cosas, aquel que pida más para su inmediato apaciguamiento, que se lo procure donde lo halle. No le echaremos en cara, no podemos ayudarlo, pero tampoco pensar de otro modo por causa de él. (Freud, 1933b[1932]/2012, p. 168)

Sobre el Psicoanálisis y su dualidad metodológica.

El psicoanálisis a razón del método observa una dualidad, como método clínico y de investigación. Las referencias acerca de la dualidad metodológica del psicoanálisis se hacen presentes en diferentes momentos de la obra freudiana, tal es el caso de *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* cuando Freud (1910a[1909]/2012) señala, “intentaré proporcionarles en la más apretada síntesis un panorama acerca de la historia, la génesis y el ulterior desarrollo de este nuevo método de indagación y terapia” (p. 7). Por su parte, en *Sobre psicoanálisis*, Freud (1913c[1911]/2012) destaca, “el psicoanálisis es una notable combinación, pues comprende no sólo un método de investigación de las neurosis, sino también un método de tratamiento basado en la etiología descubierta”. (p. 211). Otra referencia sobre la dualidad metodológica del psicoanálisis es la aportada en *Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”* (1923a[1922]/2012).

A 30 años del nacimiento del psicoanálisis, Freud en *Las resistencias contra el psicoanálisis* (1925a[1924]) da cuenta del logro obtenido del psicoanálisis y su dualidad metodológica al señalar:

El psicoanálisis, cuyo único sustentador era yo mismo hace veinte años, ha encontrado desde entonces numerosos partidarios destacados y empeñosos, médicos y no médicos, quienes lo practican como procedimiento para tratar enfermos nerviosos, como método de investigación psicológica y como medio auxiliar del trabajo científico en los diversos campos de la vida espiritual (p. 228).

Otro documento publicado también en (1925bc/2012) *Presentación autobiográfica*, da cuenta del advenimiento del psicoanálisis como una disciplina cuyo aporte metodológico reside

en la clínica y la investigación “Di razón de este nuevo estado de la causa designando al procedimiento de indagación y terapia no ya *catarsis*, sino *psicoanálisis*” (p. 29).

En el *Epílogo de ¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial* (1926b/2012), indica a la conjunción del método clínico y de investigación, como las cualidades más ilustres y prominentes del psicoanálisis.

En el psicoanálisis existió desde el comienzo mismo una unión entre curar e investigar, el conocimiento aportaba el éxito, y no era posible tratar sin enterarse de algo nuevo, se ganaba un esclarecimiento sin vivenciar su benéfico efecto. Nuestro procedimiento analítico es el único en que se conserva esta preciosa conjunción... Esta perspectiva de ganancia científica fue el rasgo más preclaro y promisorio del trabajo analítico (Freud, 1927a, p. 240).

Como método clínico.

El método psicoanalítico de Freud (1904[1903]/2012) es un texto cuya riqueza sintetiza lo más relevante -hasta ese momento- sobre el psicoanálisis, como método clínico a través de la descripción de una sesión terapéutica, la técnica de la asociación libre, la creación de la técnica de interpretación de los sueños y de los deslices en las operaciones de la vida cotidiana - trastrabarse, trastocar-. En este texto Freud (1904[1903]/2012) define al método como resultado de:

... una serie de reglas adquiridas por vía empírica para construir material inconciente a partir de las ocurrencias, de señalamientos sobre el modo de proceder cuando al enfermo no se le ocurre nada, y de experiencias acerca de las más importantes resistencias típicas que se presentan durante un tratamiento de esta clase (p. 240).

Asimismo, la tarea del método psicoanalítico se circunscribe a volver asequible lo inconciente a la conciencia, venciendo las resistencias; se brindan indicaciones y contraindicaciones para su práctica, y se señala el tiempo de duración del tratamiento. Estas mismas consideraciones están presentes en *Sobre psicoterapia* (1905c[1904]/2012).

Por su parte, *Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis* (1906[1905]/2012) subraya un cambio decisivo en el decurso de la teoría y del método: el abandono del trauma como etiología de la neurosis. Las comunicaciones realizadas en el marco de *Cinco Conferencias sobre psicoanálisis* (1910a[1909]/2012) atestiguan de forma sumaria el enriquecimiento del método, conseguido a partir de la experiencia clínica derivada de *La interpretación de los sueños* (1900[1899]), *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901), *Tres ensayos de teoría sexual* (1905b), *El chiste y su relación con el inconciente* (1905d) y *Análisis de la fobia de un niño de cinco años* (1909b).

Freud (1913c[1911]/2012) muestra en *Sobre psicoanálisis* el fortalecimiento de la teoría y del método, al afirmar la ausencia de una diferencia fundamental entre la vida anímica de las personas normales, respecto de las neuróticas:

... el psicoanálisis ha probado que no hay diferencia fundamental, sino sólo de grado, entre la vida anímica de las personas normales, los neuróticos y los psicóticos. Una persona normal debe de pasar por las mismas represiones y luchar contra las mismas estructuras sustitutivas; la única diferencia radica en que sobrelleva estos acontecimientos con menos trastornos y más éxito. (Freud, 1913c[1911]/2012, p. 214).

Destaca también la posibilidad de articulación del psicoanálisis con otros campos disciplinarios, a partir de aplicaciones no clínicas, tal como lo apunta *El interés por el psicoanálisis* (1913b/2012).

Sin embargo, la aproximación del psicoanálisis a otros objetos de estudio así como el crecimiento, expansión y fortalecimiento del movimiento psicoanalítico, tuvo efectos en sus agremiados, ya que si bien el psicoanálisis hasta el momento había sorteado a sus detractores externos, no sería así con algunos de sus integrantes. *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* tiene como propósito presentar los postulados e hipótesis fundamentales del psicoanálisis, subrayando de forma enfática en su tercera parte, la desaprobación e incompatibilidad de las teorías de Adler y Jung;

Estos dos movimientos retrógrados, que se apartan del psicoanálisis y ahora he de comparar entre sí, muestran también esta semejanza: ambos cortejan el favor del público por medio de ciertos puntos de vista que se empujan como *sub specie aeternitatis*. En Adler cumple este papel la relatividad de todo conocimiento y el derecho de la personalidad a plasmar artísticamente, según su propio cuño individualista, el material del saber; en Jung se machaca en el derecho histórico-cultural de los jóvenes a arrojar de sí las cadenas con que los viejos tiránicos y petrificados en sus opiniones querrían aherrojarlos. (Freud, 1914c/2012, p. 56)

La terapia analítica (1917f) es la última de las *Conferencias de introducción al psicoanálisis*, su aportación no tiene precedente ya que en ella se analizan los procesos del psicoanálisis como método clínico y es considerado uno de los textos más acabados sobre los efectos terapéuticos del psicoanálisis. Con el propósito de hacer gala de las cualidades de la terapia analítica frente a la hipnosis, Freud (1917f[1915-17]/2012), emplea como referente lo que el nombra como un viejo aforismo médico “Una terapia ideal debe ser rápida, confiable y no desagradable para el enfermo [cito, tuto, jucunde]” (p. 409). En esta conferencia se destacan cuatro cualidades del método clínico:

(a) Sacar a la luz y remover algo, la terapia analítica hinca más hacia la raíz, llega hasta los conflictos de los que han nacido los síntomas y se sirve de la sugestión para modificar el desenlace de esos conflictos; (b) cancelación de las resistencias. la cura analítica impone a médico y enfermo un difícil trabajo que es preciso realizar para cancelar unas resistencias internas. Mediante la superación de estas, la vida anímica del enfermo se modifica duraderamente, se eleva a un estudio más alto del desarrollo y permanece protegida frente a nuevas posibilidades de enfermar; (c) la terapia como pos-educación, este trabajo de superación constituye el logro esencial de la cura analítica; el enfermo tiene que consumarlo, y el médico se lo posibilita mediante el auxilio de la sugestión, que opera en el sentido de una *educación*. Por eso se ha dicho con acierto que el tratamiento psicoanalítico es una suerte de *pos-educación* y (d) la transferencia como objeto y medio del tratamiento ... ella misma es objeto del tratamiento y es descompuesto en cada una de sus formas de manifestación. Para la finalización de una cura analítica, la transferencia misma tiene que ser desmontada; y si entonces sobreviene o se mantiene el éxito, no se basa en la sugestión, sino en la superación de resistencias ejecutada con su ayuda y en la transformación interior promovida en el enfermo... La transferencia se convierte entonces en el campo de batalla en el que están destinadas a encontrarse todas las fuerzas que se combaten entre sí (Freud, 1917f[1916-17]/2012, pp. 410-414).

La tarea terapéutica consiste en poner de nuevo a la libido al servicio del yo y para ello, el trabajo terapéutico debe desarrollarse en dos fases: “(1) Toda la libido es esforzada a pasar de los síntomas a la transferencia y (2)... concentrada ahí se libra la batalla en torno a este nuevo objeto, y otra vez se libera de él a la libido”. (Freud, 1917f[1916-17]/2012, p. 414).

Si bien Freud presenta aportaciones relevantes, no por ello las considera terminadas. A más de 10 años de haber iniciado su largo recorrido, aún sigue considerándolas en desarrollo, “Me he propuesto informarles sobre una materia todavía inacabada, en pleno desarrollo, y mi propio resumen sintético ha resultado incompleto”. (Freud, 1917f[1915-17]/2012, p. 421).

En *Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”*, Freud (1923a[1922]/2012) afirma que:

El psicoanálisis nunca se presentó como una panacea ni pretendió hacer milagros. Es uno de los ámbitos más difíciles de la actividad médica, constituye para ciertas enfermedades, el único método posible; para otras, el que ofrece los resultados más duraderos, pero nunca sin el correspondiente gasto de tiempo y trabajo (p. 245).

Asimismo, circunscribe el campo de trabajo a la histeria, neurosis obsesiva, a una variedad de fobias, perversiones sexuales y dificultades de la vida amorosa. Freud (1923a[1922]/2012) establece la meta del método clínico en:

Producir por la cancelación de las resistencias y la pesquisa de las represiones, la unificación y el fortalecimiento más vastos del yo del enfermo, ahorrándole el gasto psíquico que suponen los conflictos interiores, dándole la mejor formación que admitan sus disposiciones y capacidades y haciéndolo así, en todo lo posible, capaz de producir y de gozar. La eliminación de los síntomas patológicos no se persigue como meta especial, sino que se obtiene, digamos, como ganancia colateral si el análisis se ejerce de acuerdo con las reglas (p. 247).

Distingue otras dos cualidades del método clínico:

1. No sofocación de los fenómenos anímicos, a través de autoridad. “Procura averiguar la causación del fenómeno y cancelarlo mediante una transformación permanente de sus condiciones generadoras”. (Freud, 1923a[1922]/2012, p. 246)
2. Respeto a la individualidad del paciente. “El analista respeta la especificidad del paciente, no procura remodelarlo según sus ideales personales”. (Freud, 1923a[1922]/2012, p. 247)

Para Freud el progreso del psicoanálisis como método clínico es el producto de la interpelación y modificación de la teoría y la técnica, como una condición permanente.

Y las dificultades que iban surgiendo a medida que se ahondaba en la materia motivaron profundas alteraciones de los supuestos y premisas de la teoría. En el curso de este desarrollo, la técnica del psicoanálisis se ha vuelto tan precisa y difícil como la de cualquier otra especialidad médica. (Freud, 1924c[1923]/2012, p. 214)

Una perspectiva contemporánea a propósito del psicoanálisis como método clínico, es la que aporta Cancina (2013), quien propone una distinción entre clínica y práctica, señalando que “hay una no simple relación de articulación entre el saber del psicoanalista y el saber que se efectúa en el seno de la cura” (p. 55). Así propone a la clínica como la teorización de sus efectos:

...la teoría siempre está produciendo un efecto de cerramiento puesto en cuestión cada vez. ¿Desde dónde? Recordemos que Freud estaba dispuesto a cambiar su teoría cada vez que en la práctica encontrara algo que así se lo exigiera. Es desde la clínica, desde esa teorización de los efectos, que la teoría va a ser conmovida cada vez. Entonces podríamos decir que aquí tenemos ese saber propio de la teoría que no va sin el saber del psicoanalista, está anudado al saber del psicoanalista. Y ese saber del psicoanalista responde al requisito de reflexión sobre los efectos de la cura (Cancina, 2013, p. 55).

Como método de investigación.

Sobre los alcances y la aplicación del psicoanálisis como método de investigación en *Sobre psicoanálisis* Freud (1913c[1911]/2012), indica:

... el método psicoanalítico de indagación puede aplicarse igualmente a la elucidación de fenómenos psíquicos normales, y ha hecho posible descubrir la estrecha relación entre los productos anímicos patológicos y estructuras normales como los sueños, las pequeñas equivocaciones de la vida cotidiana y fenómenos tan estimables como los chistes, los mitos y las creaciones artísticas (p. 214).

El empleo del psicoanálisis como método de investigación en objetos de estudio no clínicos, se presenta de manera sucinta en el *Interés por el psicoanálisis* (1913b/2012). Con él se inaugura un campo de posibilidades para el estudio de fenómenos provenientes de otras disciplinas. Sin embargo, es importante advertir que su aporte del psicoanálisis como método de investigación reside justamente en no pasar por alto sus fundamentos teóricos; de lo contrario, se corre el riesgo de formular y aplicar propuestas que lejos de ser innovadoras, resultan incompatibles, como la de Adler y Jung, tal y como lo presenta Freud en *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914c/2012).

El psicoanálisis como un método de investigación para la aprehensión teórica sobre la vida anímica es develado en *Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido"*, Freud (1923a[1922]/2012) expresa:

Si el médico no es absorbido enteramente por la práctica terapéutica, el psicoanálisis recompensa con creces sus empeños mediante insospechadas intelecciones en la maraña de la vida anímica y de los nexos entre lo anímico y lo corporal. Y allí donde hoy no

puede remediar sino sólo procurar una comprensión teórica, acaso allana el camino para una posterior influencia más directa sobre las perturbaciones neuróticas (p. 245).

En *Breve informe sobre el psicoanálisis* (1924c[1923]/2012) Freud señala la evolución del psicoanálisis como método de investigación inicialmente proyectado hacia el esclarecimiento de causas al descubrimiento de significados a través de la interpretación, y con ello el advenimiento de un nuevo objeto de estudio propio de una disciplina diferente a la psiquiatría y a la psicología:

En su origen la investigación analítica no se propuso otra cosa que averiguar las condiciones de aparición (génesis) de algunos estados patológicos del alma. Pero en este empeño llegó a descubrir constelaciones de fundamental significación; lisa y llanamente, a crear una nueva psicología, de suerte que era preciso decir que la validez de semejantes descubrimientos no podía quedar circunscrita al campo de la patología” (p. 216-217).

Para 1926c/2012 en *Psicoanálisis* Freud señala, “El futuro juzgará, probablemente, que el valor del psicoanálisis como ciencia de lo inconciente supera en mucho a su valor terapéutico” (p. 253),

Cualidades del método psicoanalítico.

Aún resta mucho por decir sobre el psicoanálisis y su método, más resulta necesario recordar que el ejercicio de lectura aquí desplegado solo tiene como finalidad contextualizar desde la revisión de algunos textos psicoanalíticos, la aproximación metodológica propuesta para el presente proyecto de investigación. Más no se puede concluir el presente apartado, sin antes señalar algunos aspectos del método psicoanalítico.

Los atributos del método psicoanalítico que a continuación se señalan, se organizan en las siguientes categorías:

- Elementos constitutivos del psicoanálisis como método: transferencia y el uso de la palabra.
- Rasgos del psicoanálisis como método, subdivididos en:
 - a) Sobre el método propiamente dicho: principio de simplicidad, el uso del caso clínico como modelo de formalización de la experiencia clínica, y la singularidad del caso.
 - b) En relación a los otros y la capacidad de hacer lazo social: transmisión/enseñanza del psicoanálisis.

Elementos constitutivos del psicoanálisis.

Los dos elementos inherentes al psicoanálisis propuestos –transferencia y el uso de la palabra-, distinguen al método, por el papel que desempeñen en el decurso del desarrollo del análisis, como una forma para caracterizar a la intervención clínica; y por el estatuto que le es asignado a la palabra en el contexto del análisis, y fuera de él; a saber, como el medio y el lenguaje, a través del cual se re-crea la subjetividad.

La transferencia en psicoanálisis constituye un elemento imprescindible en el análisis, puesto que cobra relevancia al menos en dos órdenes: técnico, en el contexto del método clínico; y teórico, como parte del cuerpo teórico-explicativo del psicoanálisis,

Ahora abordo la descripción de un factor que agrega un rasgo esencial al cuadro del análisis y tiene derecho a reclamar para sí la máxima significación tanto en lo teórico como en lo técnico. En todo tratamiento analítico, y sin que el médico lo promueva en modo alguno, se establece un intenso vínculo de sentimiento del paciente con la persona

del analista, vínculo que no halla explicación alguna por las circunstancias reales. Es de naturaleza positiva o negativa, varía desde un enamoramiento apasionado, plenamente sensual, hasta la expresión extrema de rebeldía, encono y odio. Esta “trasferencia” –tal como se le llama de manera abreviada- pronto reemplaza en el paciente al deseo de sanar y pasa a ser, mientras es tierna y moderada, soporte del influjo médico y genuino soporte impulsor del trabajo analítico en común... Pero sería un disparate querer evitarla; un análisis sin transferencia es una imposibilidad. No se crea que la engendra el análisis y únicamente se presenta en él, pues éste sólo la revela y aísla. (Freud, 1925c[1924]/2012, pp. 39-40).

Más ésta relación que no le es exclusiva al psicoanálisis, pero que en él reviste un valor capital, también puede ser abordada desde la perspectiva de una relación epistemológica entre sujeto y objeto, puesto que:

1. Designa un tipo de relación entre sujeto (empírico) y objeto (empírico), en el marco de una relación encuadrada en el contexto clínico; a saber, la relación analista-analizante.
2. Refiere a una construcción explicativa y teórica de un fenómeno clínico clave en el psicoanálisis. Es decir, la transferencia planteada como objeto teórico.
3. Y la relación que se establece entre el sujeto (analista) y el objeto (analizante), transcurre en ambas direcciones ($O \leftrightarrow S$). De tal forma, que el sujeto no sólo influye en el objeto, sino que el sujeto no es ya más el mismo, desde el encuentro con éste.

Así, en el contexto de la investigación desde este marco de referencia, en la construcción del objeto de investigación, está jugado el investigador. En *Conferencias de introducción al psicoanálisis sobre la palabra Freud* (1916b-17[1915-17]/2012) señala:

En el tratamiento analítico no ocurre otra cosa que un intercambio de palabras entre analizado y el médico. El paciente habla, cuenta sus vivencias pasadas y sus impresiones presentes, se queja, confiesa sus deseos y sus mociones afectivas. El médico escucha, procura dirigir las ilaciones de pensamientos del paciente, exhorta, empuja su atención en ciertas direcciones, le da esclarecimientos y observa las reacciones de comprensión o rechazo que de ese modo provoca en el enfermo (p. 14).

La palabra como pieza fundamental en el psicoanálisis designa no sólo la forma en que entran en contacto y se relacionan analista y analizado en el contexto del análisis, sino que refiere a la vez, una forma de intervención.

Asimismo, en la primer conferencia de *Introducción* (1916b-17[1915-17]/2012), Freud destaca el poder curativo de la palabra.

Las palabras fueron originariamente ensalmos, y la palabra conserva todavía hoy mucho de su antiguo poder ensalmador. Mediante palabras puede un hombre hacer dichoso a otro o empujarlo a la desesperación; mediante palabras el maestro transmite su saber a los discípulos; mediante palabras el orador arrebató a la asamblea y determina sus juicios y sus resoluciones. Palabras despiertan sentimientos y son el medio universal con que los hombres se influyen unos a otros. Por eso, no despreciemos el empleo de las palabras en la psicoterapia y démonos por satisfechos si podemos ser oyentes de las palabras que se intercambian entre el analista y su paciente (p. 15).

El poder de la palabra está sujeto a su efecto, y si éste se dilata, el resultado evanesce, tal como se indica en *¿Pueden los legos ejercer al análisis? Diálogos con un juez imparcial* Freud (1926b/2012), “Exactamente sería un ensalmo si produjera un efecto más rápido. No hay

ensalmo sin la prontitud, se diría: sin un éxito repentino. Pero los tratamientos analíticos requieren meses y aún años; un ensalmo tan lento pierde el carácter de lo maravilloso” (p. 175).

Sin embargo, con el fin de caracterizar a la intervención en psicoanálisis, Freud (1926b) destaca el papel de la palabra, como un instrumento poderoso:

Entre ellos no ocurre otra cosa sino que conversan. El analista no emplea instrumentos, ni siquiera para el examen, tampoco prescribe medicamentos... Por lo demás, no despreciemos la *palabra*, Sin duda es un poderoso instrumento, el medio por el cual nos damos a conocer unos a otros nuestros sentimientos, el camino para cobrar influencia sobre el otro. Las palabras pueden resultar indeciblemente benéficas y resultar terriblemente lesivas. Es verdad que en el comienzo fue la acción, la palabra vino después; pero en muchos respectos fue un progreso cultural que la acción se atemperara en la palabra. Ahora bien, la palabra fue originariamente, en efecto, un ensalmo, un acto mágico, y todavía conserva mucho de su antigua virtud (p. 175).

Así el lugar de la palabra en psicoanálisis, es como medio para darse a conocer, y saber e influir en el otro.

La transferencia y el lugar de la palabra son dos aspectos distintivos del psicoanálisis, que si bien no le son exclusivos, en él desempeñan un papel crucial, debido a la importancia con que se les ha investido.

Rasgos del psicoanálisis.

Se identifican dos rasgos distintivos del psicoanálisis, uno respecto del método y otro respecto de éste como disciplina científica. El primero corresponde al uso del caso clínico, como modelo de formalización de la experiencia clínica, con la característica que ello conlleva: la

singularidad del caso. Y sobre el psicoanálisis como disciplina científica que permite su divulgación, su enseñanza.

Un aspecto importante a destacar en la construcción del psicoanálisis, es el símil que Freud empleó para erigir su propuesta teórica y metodológica: es el uso del caso clínico como un referente y precedente para el resto de los casos. Freud al tratar el tema de los albores del psicoanálisis en el segundo apartado de *Presentación autobiográfica* (1925c[1924]/2012) se interpela al respecto “...¿era lícito generalizar lo que se había hallado en un solo caso clínico?... A lo largo de varios años no hice más que hallar corroboraciones en todos los casos de histeria accesibles a ese tratamiento” (p. 21). De tal suerte, el caso clínico, figura como una cualidad de la apuesta psicoanalítica, en tanto disciplina científica.

Cancina (2013) hace referencia al tema al tratar el asunto del *historial*, podemos definir al historial diciendo que se trata de la historia y estudio pormenorizado de un caso. Es un informe cuyos fines pueden ser tanto probatorios de determinada tesis en discusión, como cumplir con el fin de hacer saber de hallazgos novedosos realizados en el curso de una cura (p.57).

Bori (2009) señala que:

Para Freud, la construcción del caso clínico, es una de las tareas del analista, en donde se trata de una recreación de la historia del analizante que se opera a partir de sus dichos. El psicoanalista se sirve de su reconstrucción con el fin de comunicar al analizante lo que ha quedado borrado en su discurso. El inconciente freudiano es homólogo a este trabajo: un inconciente memoria, un inconciente repetición, un inconciente que ya existe (p. 133).

Y ¿cómo es posible que un caso clínico, sea un referente teórico, técnico y metodológico en psicoanálisis?, ¿cómo el caso clínico constituye un aporte de información probatoria para sustentar una tesis, y operar como un medio de divulgación?

La experiencia clínica puede formalizarse a través del uso del caso clínico. Esta formalización de la práctica clínica, en una experiencia que es posible gracias al empleo de la palabra. Y la formalización puede realizarse atendiendo al principio de simplicidad:

En este segundo tiempo del “al menos dos” del analista, el de “mostrar la cuerda” está claramente expresado por Lacan cuando dice en... *ou pire* que el único modo de no equivocarse es, a partir del hallazgo, interrogarse sobre lo que era lo que había para buscar, si se hubiera querido. Estamos en el terreno de lo mostrable y lo enseñable, lo formalizable, lo que había para buscar. La formalización implica siempre una reducción y se necesita de cierta reducción en el nacimiento de una ciencia. Es la apuesta en función del principio de simplicidad (Cancina, 2013, p. 56).

Por medio del principio de simplicidad es que se puede mostrar y enseñar mediante un caso, aspectos sobre la teoría y la dualidad metodológica del psicoanálisis.

El título, prólogo, método a seguir en la redacción de un historial, objetivo y dificultades, son algunas de las características del caso clínico que son orientadoras del papel que éste desempeñará respecto del psicoanálisis.

El título indica un recorte de la experiencia clínica. A través del prólogo se da cuenta de la experiencia y las vicisitudes del encuentro con la clínica, así como de los hallazgos y logros alcanzados durante ésta. La redacción del caso clínico muestra una de las alternativas seleccionada en la construcción del caso,

En *Historia de una neurosis infantil*, Freud reconoce las siguientes posibilidades: escribir la historia del paciente en términos puramente históricos o pragmáticos; o brindar un historial clínico; o sea, la historia de la enfermedad; o un historial de tratamiento; o sea, la historia de la cura; o combinar entre sí estos modos de exposición (Cancina, 2013, p. 58)

El objetivo señala la naturaleza de la comunicación emprendida con la redacción del caso clínico, a la vez que establece el alcance del mismo; en tanto que las dificultades, aluden a los desafíos a superar en la realización de la tarea emprendida, así como el recibimiento que ése tendrá entre propios y extraños.

Sobre la extensión del caso clínico, es necesario advertir que a éste por su propia naturaleza, le es imposible dar cuenta de todo, en términos cronológicos, como de contenido. Lo que irremediamente conduce a que el caso clínico como recurso didáctico, sólo dará cuenta de un fragmento del fenómeno en cuestión. Cancina (2013) señala cinco criterios vinculados con el alcance del caso clínico:

- 1) “Las notas que es necesario tomar a los fines de una posterior redacción del historial”.
- 2) “Cómo relatar el caso de un tratamiento prolongado”.
- 3) “Lo inadmisiblemente socialmente: el deber de la discreción o sea todo lo que cae bajo el rubro del secreto profesional”.
- 4) A las dificultades técnicas del redactor del informe con respecto a la recolección, selección y tratamiento del material, tenemos que agregarle las dificultades atinentes a las características mismas del “objeto de investigación: no se trata un objeto sino del sujeto de un discurso”.
- 5) “Una dificultad más, esta vez propia de cómo se procesa una cura analítica, es la que Freud encuentra, por ejemplo, en el caso del Hombre de los lobos y que podríamos

caracterizar como polifonía de un material que consiste en descubrimientos múltiples y escalonados” (p. 60-62).

A la pregunta, ¿cómo es que el caso clínico puede ser un referente teórico-metodológico en psicoanálisis? Se ofrecen dos respuestas, una es debido a la habilidad de Freud y su talento literario, señalado por James Strachey al final de la *Nota introductoria De la historia de una neurosis infantil*, Freud (1918[1914]/2012),

Finalmente, tal vez es legítimo llamar la atención sobre el extraordinario talento literario con que Freud expuso el caso. Enfrentaba una tarea de pionero: la de ofrecer una descripción científica de sucesos psicológicos cuya novedad y complejidad no había sido jamás imaginadas. El resultado es una obra que no sólo elude los peligros de la confusión y la oscuridad sino que, además, mantiene fascinado al lector desde el principio hasta el fin (p. 7).

La segunda refiere al caso clínico como un paradigma, “La cuestión es cómo se va avanzando en el grado de formalización de modo que se hagan los pasajes que van desde la ilustración a la puesta en forma de modo tal que un solo caso pueda adquirir el estatuto de modelo o paradigma. El problema del modelo es que siempre le falta o le sobra algo” (Cancina, 2013, p. 64).

Así el caso clínico, como una alternativa ante la formalización de la práctica clínica, opera como un precedente ante la explicación de la experiencia clínica, y como un método de investigación; da cuenta de formulaciones derivadas de la experiencia clínica y aborda aspectos teóricos, erigidos hacia la explicación/teorización de un fenómeno clínico.

La atención a la singularidad del caso es una cualidad señalada por Gallo (2011) a razón del psicoanálisis como un método de investigación de la subjetividad. Dicha cualidad ya había

sido abordada por Lacan (1996) en el apartado tres de *Introducción a los comentarios sobre los escritos técnicos* de Freud.

Creo haberles demostrado que éste es el punto de partida de Freud. Para él siempre se trata de la aprehensión de un caso singular... El progreso de Freud, su descubrimiento, está en su manera de estudiar un caso en su singularidad. ¿Qué quiere decir estudiar un caso en su singularidad? Quiere decir esencialmente, para él, el interés, la esencia, el fundamento, la dimensión propia del análisis, es la reintegración por parte del sujeto hasta sus últimos límites sensibles, es decir, hasta su dimensión que supera ampliamente los límites individuales (p. 26).

Una referencia más sobre la singularidad del caso se localiza en las *Variantes de la Cura-Tipo* donde Lacan (1998) señala:

Es que también el psicoanálisis es una práctica subordinada por vocación a lo más particular del sujeto, y cuando Freud pone en ello el acento hasta el punto de decir que la ciencia analítica debe volver a ponerse en tela de juicio en el análisis de cada caso (v. “El hombre de los lobos”; toda la discusión del caso se desarrolla sobre este principio), muestra suficientemente al analizado por vía de su formación (p. 344).

El psicoanálisis y la enseñanza de su discurso.

Una de las cualidades que ha de observar el psicoanálisis para no terminar confundiéndose con una cosmovisión como la religiosa, es evitar convertirse en dogma, y una posibilidad ante ello, es justamente su enseñanza,

Lacan subrayaba que para evitar lo inefable sin bascular en el dogma, es necesario que el discurso del psicoanálisis sea capaz de enseñarse. Es necesaria la formalización para

salvar al psicoanálisis de sus orígenes ocultos e hipnóticos como así también para alejarlo y diferenciarlo del saber dogmático que es lo que tiende a reemplazar a la iglesia.

(Cancina, 2013, p. 56)

A propósito del abordaje de la enseñanza del discurso del psicoanálisis, como una de sus cualidades, se proponen tres líneas a seguir:

- El psicoanálisis y la cosmovisión científica.
- La enseñanza del psicoanálisis.
- Un ejemplo paradigmático en la enseñanza del psicoanálisis a través de la formalización de la clínica psicoanalítica: algunos los historiales clínicos de Freud.

Sobre el psicoanálisis y la cosmovisión científica.

¿El psicoanálisis tiene una cosmovisión?, ¿cuál es?, ¿en qué consiste?. Son algunas de las interrogantes que se suscitan ante el tema de la cosmovisión y el psicoanálisis. Freud (1933b[1932]/2012) define la cosmovisión como “...una construcción intelectual que soluciona de manera unitaria todos los problemas de nuestra existencia a partir de una hipótesis suprema; dentro de ella, por tanto, ninguna cuestión permanece abierta y todo lo que recaba nuestro interés halla su lugar preciso” (p.146).

Ante la pregunta sobre si el psicoanálisis tiene una cosmovisión propia, la respuesta que se ofrece, apunta a que su cosmovisión en tanto ciencia, es la científica “como ciencia especial, una rama de la psicología –psicología de lo profundo o psicología de lo inconciente-, es por completo inepta para formar una cosmovisión propia; debe aceptar la de la ciencia” (Freud, 1933b[1932]/2012, p. 146).

Si la cosmovisión del psicoanálisis es la que comparte con la ciencia, como parte de ella, los rasgos que la distinguen conforme a *En torno a una cosmovisión* Freud (1933b[1932]/2012) apunta que son:

- Unicidad de la explicación del mundo. "... ella acepta la *unicidad* de la explicación del mundo, pero sólo como un programa cuyo cumplimiento se difiere al futuro" (Freud 1933b[1932]/2012, p.146).
- La investigación como fuente de conocimiento. "Asevera que no existe otra fuente para conocer el universo que la elaboración intelectual de observaciones cuidadosamente comprobadas, vale decir, lo que se llama ' investigación' y junto a ellas no hay conocimiento alguno por revelación, intuición o adivinación" (Freud, 1933b[1932]/2012, p. 146-147).
- El principio de la verdad. "Lo cierto es que la verdad no puede ser tolerante, no admite compromisos ni restricciones; la investigación considera como propios todos los campos de la actividad humana y no puede menos que criticar sin miramientos cualquier invasión ensayada por otro poder". (Freud 1933b[1932]/2012, p. 148)

Si bien el psicoanálisis se adhiere a la cosmovisión científica, ello no le exime de observar objeciones. La principal: el descuido de la ciencia por el sujeto.

... descuida las exigencias del espíritu y las necesidades del alma humana...La ciencia toma noticia de que es la vida anímica de los hombres la que crea esas demandas, está presta a pesquisar sus fuentes, pero no tiene el menor motivo para considerarlas justificadas. Al contrario, se ve llevada a excluir del saber todo lo que es ilusión, resultado de esas demandas afectivas. (Freud, 1933b[1932]/2012, p.147).

Si bien el psicoanálisis comparte la cosmovisión científica, ella es insuficiente para dar cuenta de forma absoluta y completa de todos los problemas, así la ciencia no puede sustraerse de ser señalada en falta.

Opino que el psicoanálisis es incapaz de crear una cosmovisión particular. No le hace falta; él forma parte de la ciencia y puede adherir a la cosmovisión científica. Pero esta apenas merece ese grandilocuente nombre, pues no lo contempla todo, es demasiado incompleta, no pretende absolutismo ninguno ni formar un sistema... Una cosmovisión edificada sobre la ciencia tiene, salvo la insistencia en el mundo exterior real, esencialmente rasgos negativos, como los de atenerse a la verdad, desautorizar ilusiones. (Freud, 1933b[1932]/2012, p.168)

La enseñanza del psicoanálisis.

Las *Obras Completas* de Freud son una alusión íntegra y total acerca de la enseñanza del psicoanálisis dirigida a propios y extraños. Sin embargo, con el fin de indicar algunos momentos en los que éstas hacen referencia directa a su instrucción, es que se ubican dos artículos en particular. Tres interrogantes surgen ante la enseñanza del psicoanálisis: ¿quién se puede formar en el análisis?, ¿cómo se forma? y ¿dónde se puede aprender?

¿Quién puede formarse en el análisis? Es una pregunta que da pretexto para realizar una pormenorizada descripción, no sólo del progreso del psicoanálisis desde su surgimiento, hasta enfrentarse a su roce con otras disciplinas, en el ejercicio de la profesión. Así, *¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial* (1926b/2012) es el ejemplo de la una encarnizada defensa sobre el ejercicio del psicoanálisis a cargo de personas formadas para ello, pero que a la luz del juicio de otras disciplinas es sometido a análisis. El desarrollo de este

escrito sostiene de forma elocuente, una discusión sobre los aspectos vinculados con el ejercicio del psicoanálisis y por ende, del proceso de formación. Así ante la pregunta, ¿cómo y dónde se aprende lo necesario para el ejercicio del análisis? Freud (1926b/2012) , no hace esperar su respuesta:

Por ahora existen dos institutos donde se imparte instrucción en psicoanálisis. El primero se encuentra en Berlín, creado por Max Eitingon, de la asociación local. El segundo es costado con sus propios recursos, y mediante considerables sacrificios, por la Sociedad Psicoanalítica de Viena... Un tercer instituto didáctico debe inaugurarse por estos días en Londres, creado por la asociación local bajo la dirección del doctor Ernest Jones. En estos institutos los candidatos mismos son analizados, reciben instrucción teórica mediante lecciones en todos los temas importantes (p. 213).

Por su parte la universidad como un espacio de formación es abordado en *¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?* Freud (1919a[1918]/2012) señala dos perspectivas: Desde el análisis mismo y desde la universidad.

Sobre el primero, si bien el ingreso del psicoanálisis a la universidad para su enseñanza es un logro, éste no representa una condición indispensable, ya que su enseñanza puede realizarse fuera de ella.

En efecto, la orientación teórica que le es imprescindible la obtiene mediante el estudio de la bibliografía respectiva, y más concretamente en las sesiones científicas de las asociaciones psicoanalíticas, así como por el contacto personal con los miembros más antiguos y experimentados de estas. En cuanto a su experiencia práctica, aparte de adquirirla a través de su propio análisis, podrá lograrla mediante tratamientos efectuados bajo el control y la guía de los psicoanalistas más reconocidos. Dichas asociaciones deben

su existencia, precisamente, a la exclusión de que el psicoanálisis ha sido objeto por la universidad. Es evidente que seguirán cumpliendo una función útil mientras se mantenga dicha exclusión. (Freud, 1919[1918]/2012, p. 169).

Sobre la llegada del psicoanálisis a la universidad, su ingreso estriba en la disposición de ésta para reconocer la importancia que le reviste al médico y al hombre de ciencia, su formación. Y una vez conseguido esto, es que habrá de incorporársele al cuerpo de conocimientos para su enseñanza.

Sobre la importancia del psicoanálisis en la formación médica y universitaria, Freud (1919a[1918]/2012) la ubica en tres aspectos:

1. La ausencia de la importancia de la dimensión subjetiva en la formación:

La creación de una cátedra de psicoanálisis, en cambio, bien podría responder a estas demandas. Antes de exponer el psicoanálisis mismo, sería necesario un curso de introducción dedicado a tratar las relaciones entre la vida psíquica y la somática, fundamento de cualquier tratamiento psíquico, a enseñar todas las formas de la terapia sugestiva, demostrando que, en última instancia, el psicoanálisis constituye el término y culminación de toda psicoterapia. En efecto, comparado con todos los sistemas, el psicoanálisis es el más apropiado para transmitir al estudiante un conocimiento cabal de la psicología. (Freud, 1919a[1918]/2012, p. 170).

2. Ofrece preparación para el estudio de la psiquiatría:

“La enseñanza del psicoanálisis habría de desarrollarse en dos etapas: un curso elemental, destinado a todos los estudiantes de medicina, y un ciclo de conferencias especializadas, para médicos psiquiatras”. (Freud, 1919a[1918]/2012, p. 171).

3. El psicoanálisis se ajusta a un método particular:

“...cuya aplicación en modo alguno está limitada al campo de las funciones psíquicas patológicas, sino también concierne a la resolución de problemas artísticos, filosóficos o religiosos”. (Freud, 1919a[1918]/2012, p. 170).

Es importante señalar que si bien la universidad puede abrir sus puertas para la enseñanza del psicoanálisis, la formación que de él se haga, para Freud solo se limitará a su carácter dogmático-teórico, dejando fuera la posibilidad de la práctica.

Los historiales de Freud: un ejemplo paradigmático de lo mostrable, enseñable y formalizable del psicoanálisis.

Con el propósito de hacer referencia al caso clínico como un recurso didáctico en la enseñanza del psicoanálisis, a través del cual se formaliza la experiencia de la clínica psicoanalítica como lo señala Cancina (2013) “... clínica es la que construye cada analista teorizando los efectos que produce en la experiencia, su práctica” (p. 55); es que se hace mención de una selección de historiales clínicos de Freud.

Los historiales clínicos dan cuenta del desarrollo del psicoanálisis – como método clínico, de investigación, y como teoría- a lo largo de su historia, tal como se indica en el apartado I *Sobre los mecanismos psíquicos de Breuer y Freud (1893-95/2012)* en *Estudios sobre la histeria:*

Casi siempre es preciso hipnotizar a los enfermos y, en ese estado, despertarles los recuerdos de aquel tiempo en que el síntoma afloró la primera vez... Este método de indagación nos deparó en gran número de casos unos resultados que parecen valiosos tanto en el aspecto teórico como en el práctico (p. 29).

Entre los historiales clínicos que conforman este primer momento se encuentran el de la Señorita Anna O. (1880/2012), Señora Emmy Von. N. (1889/2012), Miss Lucy R. (1892/2012), Katharina (189.../2012); y el de la Señorita Elisabeth Von R. (1892/2012). Los cuales dan cuenta de las iniciales experiencias clínicas de Freud, y con ellos el surgimiento del psicoanálisis.

Por su parte, como se puede observar la práctica clínica constituye un precedente decisivo para el desarrollo de aportaciones teóricas, ya que para el periodo de 1893 y 1899 se realizaron las primeras publicaciones psicoanalíticas. Entre las que desarrollan *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos* (1893/2012), *Las neuropsicosis de defensa* (1894/2012), *Obsesiones y fobias. Su mecanismo psíquico y su etiología* (1895[1894]/2012), *Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa* (1896a/2012), *La etiología de la histeria* (1896b/2012), *La sexualidad en la etiología de las neurosis* (1898/2012).

La década de 1900-1910 se distingue por propuestas paradigmáticas en las que se abordan aportes decisivos en materia de teoría psicoanalítica, como de su método. Destacan *Interpretación de los sueños* (1900[1899]/2012), *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901/2012), *El método psicoanalítico de Freud* (1904[1903]/2012), *Tres ensayos de teoría sexual* (1905b/2012), *Sobre psicoterapia* (1905c[1904]/2012), *Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis* (1906[1905]/2012), *El chiste y su relación con lo inconciente* (1905c)/2012, y *Cinco conferencias sobre el psicoanálisis* (1910a[1909]/2012). Tres casos son los que se ubican en este periodo: *Fragmento de análisis de un caso de histeria* (1905a[1901]/2012), *Análisis de la fobia de un niño de cinco años* (1909b/2012), y *A propósito de un caso de neurosis obsesiva* (1909c/2012).

Freud (1905a[1901]/2012) expone como él a través del historial busca sustentar algunas de sus tesis, formuladas con antelación:

En 1895 y 1896 formule algunas tesis sobre la patogénesis de síntomas histéricos y sobre los procesos psíquicos que ocurren en la histeria. Ahora que tras una larga pausa, procedo a sustentarlos mediante la comunicación circunstanciada del historial de un caso y su tratamiento... publicar historiales sigue siendo para mí una tarea de difícil solución. Las dificultades son en parte de orden técnico, y en parte se deben a la naturaleza de las circunstancias mismas (p. 7).

Mediante el historial de (1905a[1901]/2012), se aborda el vencimiento de algunas dificultades técnicas que supone la redacción de informes:

...para mí sigue siendo un problema no resuelto el modo en que debo fijar para su comunicación el historial de un tratamiento muy prolongado. En el presente caso vinieron en mi auxilio dos circunstancias: la primera, que la duración del tratamiento no superó los tres meses; la segunda, que los esclarecimientos se agruparon en torno a dos sueños... En cuanto al historial clínico mismo, lo redacté sólo después de concluida la cura apoyándome en mi memoria, cuando aún tenía su recuerdo fresco y avivado por el interés de la publicación. Por ello el registro no es absolutamente –fonográficamente- fiel, pero puede reclamar una gran confiabilidad. Nada esencial alteré en él, si bien, para mayor coherencia expositiva, en muchos pasajes modifiqué la secuencia de los esclarecimientos.

(p. 9)

Análisis de la fobia de un niño de cinco años (1909b/2012) se caracteriza por dos aspectos:

1. “Es un caso cuyas observaciones, no provienen de la experiencia inicial de Freud”:

En rigor, no proviene de mi observación el historial clínico y terapéutico que en las páginas siguientes se expone, de un paciente en extremo joven. Es cierto que he orientado

el plan de tratamiento en su conjunto, y hasta intervino personalmente una vez en una plática con el niño; pero el tratamiento mismo fue llevado a cabo por el padre del pequeño, a quien debo agradecer formalmente por haberme confiado sus notas a los fines de la publicación. (Freud, 1909b/2012. p. 7).

2. “Por medio de su análisis, Freud busca refrendar lo aportado en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), contribuir al entendimiento de la fobia y aportar sobre la vida anímica infantil”:

En tres direcciones habré de examinar esta observación sobre el desarrollo y la solución de una fobia en un varoncito que aún no había cumplido cinco años: primero, para saber si refrenda la tesis que he formulado en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905d); segundo, por su eventual contribución al entendimiento de esta forma tan frecuente de enfermedad, y tercero, por ver si de ella se puede extraer algo para el esclarecimiento de la vida anímica infantil y para la crítica de nuestros propósitos educativos. (Freud, 1909b/2012, p. 84).

Por su parte, por medio de *A propósito de un caso de neurosis obsesiva* (1909c/2012),

Freud en la presentación del historial, señala que a través de él, persigue dos intenciones:

- Presentar un caso clínico a partir de fragmentos de su historial.
- Realizar aportaciones sobre la génesis y mecanismos de la obsesión.

Asimismo, sobre el estilo de redacción de éste, se permite apuntar sobre aspectos de carácter ético, y sobre el estado de la explicación, en el momento de la presentación del caso:

... no crea que considero intachable y digna de imitarse esta manera de comunicación, cuando en realidad sólo obedezco a unas inhibiciones de naturaleza externa y de contenido, y de buena gana habría informado más si hubiera tenido el derecho y las

posibilidades de hacerlo. En efecto, no puedo comunicar el historial completo de tratamiento porque ello exigiría penetrar en detalle de las circunstancias de vida de mi paciente... Si me he disculpado por esa enojosa mutilación del historial clínico y de tratamiento, mejores razones tuve para haberme limitado a algunos resultados de la indagación psicoanalítica de la neurosis obsesiva. Confieso que hasta hoy no he conseguido penetrar acabadamente la compleja ensambladura de un caso *grave* de neurosis obsesiva, y que en la exposición del análisis no sería capaz de evidenciar para otros, a través de las yuxtaposiciones del tratamiento, esa estructura discernida analíticamente, o vislumbrada (p.124).

Previo a *Trabajos sobre técnica psicoanalítica* (1911b-1915[1914]/2012), se encuentra el historial a propósito de *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente* (1911a[1910]/2012). Este caso se caracteriza no sólo por construirse a partir de la revisión de un texto y no por la intervención directa en él; sino, por la apuesta para abonar al estudio de la paranoia, desde el psicoanálisis:

La indagación psicoanalítica de la paranoia sería de todo punto imposible si los enfermos no poseyeran la peculiaridad de traslucir, aunque en forma desfigurada, justamente aquello que los otros neuróticos esconden como secreto. Puesto que a los paranoicos no se les puede compeler a que venzan sus resistencias interiores, y dicen sólo lo que quieren decir, en el caso de esta afección es lícito tomar el informe escrito o el historial clínico impreso como un sustituto del conocimiento personal. Por eso no me parece impropio hilar unas interpretaciones analíticas a partir del historial clínico de un paranoico (*dementia paranoides*) a quien yo no he visto personalmente. (Freud, 1911a[1910]/2012, p.11)

Grandes aportaciones teóricas se celebrarán después de este caso, pasaran alrededor de tres años de la redacción del historial y siete, de la publicación del mismo, para la presentación *De la historia de una neurosis infantil* (1918[1914]). El caso se distingue por sólo mostrarse bajo la modalidad de un fragmento, debido a su extensión y por ética profesional; además que refiere un padecimiento acaecido quince años antes.

El caso clínico sobre el que informaré aquí –si bien sólo de manera fragmentaria- se singulariza por cierto número de particularidades... Sólo esta neurosis infantil será tema de mis comunicaciones. A pesar de que el propio paciente me instó a hacerlo, he declinado escribir la historia completa de la contracción de su enfermedad, su tratamiento y curación, porque la considero una tarea irrealizable desde el punto de vista técnico e inadmisibile socialmente... Mi descripción tratará entonces de una neurosis infantil que no fue objeto de análisis mientras persistía, sino sólo quince años después de pasada. (Freud, 1918[1914], pp. 9-10)

Contemporáneo a *Trabajos sobre metapsicología* (1915a/2012), se ubica *Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica* (1915e/2012), en cual decir de Strachey (2012), confirma lo aportado a partir del análisis del caso de Schreber (1911a[1910]/2012).

El último historial indica una línea de trabajo en psicoanálisis: sobre la sexualidad de la mujer, *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina* (1920b/2012), da cuenta de ello.

La homosexualidad femenina, en verdad tan frecuente como la masculina, si bien mucho menos estridente, no sólo ha escapado a la ley penal; también ha sido descuidada por la investigación psicoanalítica ... si esta exposición solo brinda los trazos más globales de los acontecimientos y las intelecciones que se obtuvieron, callando todos los detalles

característicos en que descansa la interpretación, tal acercamiento se explica fácilmente por la reserva que el médico está obligado a guardar cuando el caso es reciente (p.141).

El caso clínico como recurso didáctico pedagógico para la enseñanza del discurso del psicoanálisis, pone en la mesa para su análisis y discusión, aspectos vinculados con la construcción de la experiencia clínica bajo la forma de un historial, por medio del cual se pueden perseguir diferentes fines:

1. Ilustrar el alcance en el estado de las explicaciones teóricas existentes, hasta el momento de la presentación del historial.
2. Mostrar por medio de un caso, la aplicación de aproximaciones teóricas realizadas.
3. Abonar al estado vigente sobre la técnica para la presentación, alcance y dificultades del caso clínico, como recurso expositivo.
4. Probar la aplicación de explicaciones sobre la vida anímica adulta, a la infantil.
5. Reflexionar sobre la ética en el tratamiento y tipo de información que se hace público, mediante la presentación del caso.
6. Abordar un nuevo objeto de estudio, a partir de un escrito y no de la intervención clínica propiamente dicha.
7. Mostrar sólo un fragmento del caso que refiere al objeto bajo estudio.
8. Dar cuenta del fenómeno clínico, posteriormente a su surgimiento.
9. Inaugurar una línea de investigación.

Sobre el surgimiento del psicoanálisis es insoslayable pasar por alto que su desarrollo se encuentra estrechamente ligado en tres dimensiones: como método clínico, de investigación y como disciplina científica. En el presente trabajo la referencia al método en psicoanálisis, destaca esta triple condición ya que la obra de Freud da cuenta de la indisoluble relación entre el objeto

de estudio y el método. Y la teoría psicoanalítica da cuenta de la caracterización y evolución del método a partir de los hallazgos de la clínica.

A propósito del psicoanálisis aplicado

Una posibilidad de abordaje de un objeto de estudio que no procede del contexto de la clínica para su investigación, se ofrece a partir de lo que ha sido designado bajo el término de *psicoanálisis aplicado*.

Con el propósito de presentar algunas generalidades sobre el tema, es que ésta se ha dispuesto en siete momentos: la aplicación del psicoanálisis a otras disciplinas, ¿a qué llamar psicoanálisis aplicado?, sobre las bases del psicoanálisis aplicado, la premisa del psicoanálisis aplicado, los principios de la consistencia interna del psicoanálisis aplicado, entre la aplicación del psicoanálisis y su tergiversación; y hacia una aproximación metodológica.

La aplicación del psicoanálisis a otras disciplinas.

Un argumento a favor del empleo del psicoanálisis en otros campos aparte de la clínica es el que Freud (1913b/2012) aporta en *El interés por el psicoanálisis*, en el cual muestra de manera clara y breve la aplicación del psicoanálisis a otros campos como la ciencia del lenguaje, filosofía, biología, psicología evolutiva, historia de la cultura, la ciencia del arte, sociología y pedagogía; “...el psicoanálisis reclama el interés de otros, además de los psiquiatras, pues roza ámbitos diversos del saber y establece inesperadas conexiones entre estos y la patología de la vida anímica”. (Freud, (1913b/2012), p.169).

De estas disciplinas destaca la aplicación del psicoanálisis en la explicación de productos culturales como los mitos y cuentos tradicionales en el terreno de la historia de la cultura, a partir

del empleo de la premisa de la comparación de la infancia del individuo humano con la historia temprana de los pueblos,

...el modo de pensar psicoanalítico se comporta como un nuevo instrumento de investigación. El aplicar sus premisas a la psicología de los pueblos permite tanto plantear problemas nuevos como ver bajo una luz diferente los ya elaborados y contribuir a solucionarlos (Freud, 1913b/2012, p.187).

Esta propuesta es revolucionaria no sólo por la innovadora apuesta de enfocar bajo otra lente a objetos de estudio procedentes de otros campos, sino por el hecho de subsumir bajo la lupa de lo inconciente aquello que sólo hasta entonces había sido proclamado como terreno de la vida anímica individual, y aplicarse a las manifestaciones sociales y colectivas del hombre, como lo señala Freud (1913b/2012), en *El interés sociológico dice*:

Es cierto que el psicoanálisis ha tomado por objeto la psique individual, pero a raíz de su exploración no podrían escapársele las bases afectivas del vínculo del individuo con la sociedad. He descubierto que los sentimientos sociales son portadores, por lo común, de un erotismo cuyo hiperrelieve y represión subsiguiente es la peculiaridad de un grupo determinado de perturbaciones anímicas (p. 190).

La conclusión de Freud (1913b/2012) en *El interés por el psicoanálisis* es contundente sobre la aplicación del psicoanálisis “mi propósito estará cumplido si se ha vuelto evidente cuán numerosos son los ámbitos del saber para los cuales resulta interesante, y cuán ricos enlaces empieza a establecer entre ellos” (p. 192).

En el segundo apartado de *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*, Freud (1914c/2012) proporciona una referencia más sobre la aplicación del psicoanálisis a otros ámbitos:

La interpretación de los sueños, el libro sobre el chiste y otros habían mostrado desde el comienzo que las doctrinas del psicoanálisis no podían permanecer circunscritas al ámbito médico, sino que eran susceptibles de aplicación a las más diversas ciencias del espíritu (p. 25).

Por su parte, Freud (1924c) en *Breve informe sobre el psicoanálisis* deja en claro que el psicoanálisis como “psicología de las profundidades”, es la condición para su aplicación a otras disciplinas. “Este paso consistía en la transición de la actividad anímica del individuo a las operaciones psíquicas de comunidades humanas y pueblos, vale decir, de la psicología individual a la de las masas. Y muchas y sorprendentes analogías obligaron a darlo” (p. 217). Así la fórmula para el estudio de la subjetividad pasó del orden lo de individual a lo colectivo, marcando un apuesta sin precedente.

Pasar del estudio de la vida anímica individual a lo colectivo, y con ello a la aplicación del psicoanálisis a otros campos y objetos no clínicos, se apoya en la siguiente premisa:

Si nos es lícito suponer dondequiera la presencia de las constelaciones más universales de la vida anímica inconciente (los conflictos de las mociones pulsionales, las representaciones y satisfacciones sustitutivas), y si existe una psicología de las profundidades que lleva a la averiguación de esas constelaciones, es razonable esperar que aplicando el psicoanálisis a los más diversos campos de la actividad espiritual se sacarán a la luz por doquier resultados importantes y no alcanzados hasta ahora. (Freud, 1924c[1923]/2012, p. 218).

¿A qué llamar psicoanálisis aplicado?

En *Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”* Freud (1923a[1922]/2012) conmina a la aplicación del psicoanálisis al enunciar:

La apreciación del psicoanálisis quedaría incompleta si se omitiera comunicar que es la única entre las disciplinas médicas que mantiene los vínculos más amplios con las ciencias del espíritu y está en vías de obtener, para la historia las religiones y de la cultura, para la mitología y la ciencia de la literatura, un valor semejante al que ya posee para la psiquiatría (p. 248).

Otra acepción alude a “designar la imposición de algo -en este caso, la “rejilla” de la interpretación psicoanalítica- a otra cosa distinta” (Assoun, 2003, p. 32).

Para Assoun (2003) la expresión “psicoanálisis aplicado” refiere:

De entrada, “aplicar” (*anwenden*) significa literalmente “emplear un procedimiento” –un “medio”, una “astucia” o un “método” (sabiendo o no lo que hace)- para alcanzar un fin digamos empírico. Por extensión, es aplicar *en* algo otra cosa que “damos por sabida” porque está “probada” y “comprobada” en si misma. Esto implica la idea de “extrapolación” de un “terreno” a otro, sobre la base de una *transferencia* fructífera de un “uso” a otro, de ahí la connotación mecánica que tiene, en tanto que “modo de empleo” (p. 32).

A partir de lo anterior, una lectura acerca del “psicoanálisis aplicado” consiste en:

- El empleo de un medio o método para alcanzar un fin.
- La aplicación de algo ya probado previamente, que al momento de realizarlo, comprueba lo que inicialmente se buscaba probar.

- El resultado del ejercicio es productivo respecto de lo que se deseaba comprobar, el acto de emplearlo en otro contexto o disciplina, se resume en una extrapolación.

Sobre las bases del psicoanálisis aplicado.

La propuesta del psicoanálisis aplicado no es el resultado de una prueba de consistencia interna y externa de la teoría psicoanalítica en su aplicación a fenómenos no clínicos, ni con fines terapéuticos. Por el contrario, su advenimiento se apuntala en la teoría que la sustenta, la cual se ubica en los anales de la historia del psicoanálisis. ¿A partir de qué momento de la obra freudiana puede considerarse que se establecen las bases para la aplicación del psicoanálisis?

Freud (1923a[1922]/2012) en *Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”* indica cuatro momentos relevantes:

1. A partir del análisis de los sueños:

Quando el análisis de los sueños permitió inteligir los procesos anímicos inconcientes y mostró que los mecanismos creadores de los síntomas patológicos se encontraban activos también en la vida anímica normal, el psicoanálisis devino *psicología de lo profundo* y, como tal, susceptible de aplicarse a las ciencias del espíritu. (Freud, 1923a[1922]/2012, p. 248).

2. Establecimiento de vínculos entre la vida anímica y la filogénesis humana: “Se advirtió que a menudo la función patológica no es más que una *regresión* a un estadio anterior del desarrollo normal” (Freud, 1923a[1922]/2012, p. 248).
3. Concordancia entre la vida anímica y la formación de mitos: “Carl G. Jung fue el primero en señalar la sorprendente concordancia entre las desenfrenadas fantasías de los enfermos

de *dementia praecox* y las formaciones de mitos de los pueblos primitivos” (Freud, 1923a[1922]/2012, p. 248).

4. Validez del complejo de Edipo:

El valor del complejo de Edipo empezó a crecer en medida gigantesca; se vislumbró que el régimen político, la eticidad, el derecho y la religión habían nacido en la época primordial de la humanidad como una formación reactiva al complejo de Edipo (Freud, 1923a[1922], pp. 248-249).

Premisa del psicoanálisis aplicado.

Para Assoun (2003) la aplicación del psicoanálisis como medio de investigación, es aquello que sostiene la posibilidad del *psicoanálisis aplicado*, en términos no de una generalización, sino de una apuesta metodológica:

El *angewendte Psychoanalyse* se basa en la convicción de que el psicoanálisis es en sí mismo un medio (de investigación, *Forschungsmittel*), que exige probar su “empleo” fructífero en *otros objetos* que en un principio resultaban externos a su experiencia... aquello que está comprobado (*erprobt*) en el terreno del psicoanálisis es también “elocuente” por sí mismo para las ciencias no médicas; el objeto del psicoanálisis les “habla” a las ciencias sociales (p.32).

Principios de la consistencia interna del psicoanálisis aplicado.

¿Cuáles son los principios de consistencia interna que debe de conservar la aplicación del psicoanálisis, para evitar terminar siendo un artificioso ejercicio de superposición? Assoun (2003) en el capítulo uno *Psicoanálisis y las ciencias de la cultura*, del libro de *Freud y las Ciencias Sociales*, indica una serie de consideraciones acerca del psicoanálisis aplicado, los cuales son orientadores en la conservación de la brújula de la aplicación:

1) Evitar el reduccionismo del psicoanálisis a una psicopatología:

La aplicación del psicoanálisis a las ciencias del espíritu es para Freud la prueba de que éste no puede reducirse a una “psicopatología”. O sea que tiene algo que decir, no sólo sobre los “síntomas”, sino también sobre el “funcionamiento normal” de la psique y, más allá todavía, sobre la kultur. (p. 32).

2) Realizar la recreación de preceptos psicoanalíticos a otros campos no clínicos, y de las ciencias sociales:

... la “repercusión” que tienen el discurso sobre las ciencias del espíritu en la palabra freudiana: una “recreación” (*Erhojung*)... Se trata de una recreación legítima justamente porque el psicoanálisis interviene de pleno derecho en dichas ciencias: es en el terreno clínico donde recoge los frutos de la experiencia que le es propia, pero ésta, a su vez, esclarece ¡y recrea, en cierto modo! , la “normalidad” colectiva en su reverso. (p. 33).

3) Operar como mediador entre las creencias médicas y las creencias de la cultura:

La vocación que presenta el psicoanálisis es, en definitiva, funcionar como “mediador” entre la “ciencias médicas” y las “ciencias de la cultura”. En la medida en

que se ve sometido a este “desplazamiento”, está en condiciones de *hacer vínculo* entre los dos “continentes” del saber. (p. 33).

- 4) No forzamiento del psicoanálisis para ser aplicado, sino enfocar a la teoría de la cultura como el desenlace de la teoría de la neurosis:

Dice del psicoanálisis que sin violentar su naturaleza, puede ser aplicado tanto a la historia de la civilización, a la ciencia de las religiones y a la mitología como a la teoría de las neurosis... Desplegar la “esencia” del psicoanálisis implica ese tipo de incursión. Lejos de ser el anexo de la teoría de las neurosis, la teoría de la Cultura es en cierto modo su desenlace. (pp. 33-34).

Entre la aplicación del psicoanálisis y su tergiversación.

Si bien la posibilidad de articular el psicoanálisis con otras disciplinas y objetos de estudio constituye una de uno de los alcances más sustantivos del psicoanálisis fuera del campo clínico, también representa un desafío el establecimiento de sus limitaciones, a fin de no perder su esencia y contravenir a su origen. Por ello, es necesario, atender algunas advertencias sobre la aplicación del psicoanálisis. En *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914c/2012) pueden ubicarse algunos aspectos a considerar:

1. No presentar al psicoanálisis como algo distinto de lo que es “estoy dispuesto a conceder, desde luego, que cada cual tiene derecho a pensar y a escribir lo que quiera, pero no a presentar eso como algo diverso de lo que realmente es” (Freud, 1914c/2012, p.58).
2. El costo de la aplicación de algún precepto de la teoría psicoanalítica, no conlleva la denegación de la misma, “Así como la investigación de Adler aportó algo nuevo al psicoanálisis, una pieza de la psicología del yo, y quiso hacerse pagar demasiado caro

este presente con la desestimación de todas las doctrinas analíticas fundamentales”
(Freud, 1914c/2012, p. 58-59).

3. Responsabilizarse de los alcances derivados de la aplicación del psicoanálisis, las reacciones ante su importación y sus efectos “no puedo abstenerme de pensar por una vez de manera ‘finalista’ y suponer que los descubridores no se sintieron capaces de afrontar esa tormenta de indignación general. Quizá hasta empezó a agitarse en el pecho ellos mismos”. (Freud, 1914c/2012, p. 59)
4. Solvencia para afrontar el rebatimiento de la aplicación efectuada,
Pero de antemano protesto contra cualquier intento de cargar en mi cuenta, y no en la de ellos, las contradicciones a mi concepción que resultan de las publicaciones de esa escuela. De ningún modo puedo hacer que resulte comprensible y concebir como algo coherente el conjunto de las innovaciones de Jung (Freud, 1914c/2012, p. 60).

Derivado de la lectura de Assoun (2003) se propone un quinto aspecto:

5. El inconciente como objeto propio. “Tampoco se encuentra el psicoanálisis en la incómoda posición de ‘servir simultáneamente a dos señores’, ya que configura su ‘competencia’ a partir de un objeto propio: el inconciente” (p. 33).

El gran aporte del psicoanálisis aplicado para Freud (1926c) se ubica en la aplicación del psicoanálisis en el encuentro entre dos mundos, el de las llamadas “ciencias del espíritu” como la historia de la cultura y de la literatura, la ciencia de la religión y la pedagogía, y el psicoanálisis, “Baste apuntar que el psicoanálisis –como psicología de los actos anímicos inconcientes, profundos- promete convertirse en el eslabón que une la psiquiatría y todas esas ciencias del espíritu”. (Freud, 1926c, p. 256)

La secreta ambición de Freud sobre el alcance del psicoanálisis a decir de Reik (2003), se hace manifiesta cuando confiesa (1919 como se citó en Assoun, 2003): “La aplicación de los métodos de investigación psicoanalíticos a sectores alejados de su tierra madre (*Mutterboden*), a las más diversas ciencias del espíritu, fue desde ese momento una tentación irresistible, un imperativo científico (*wissenschaftliches Gebot*)”.

El compromiso en la configuración de una aproximación metodológica en el estudio de un objeto de estudio no clínico, desde el psicoanálisis, se cimenta en:

1. El empleo del psicoanálisis como método de investigación.
2. La teoría psicoanalítica como red conceptual en la lectura del objeto bajo indagación.

Planteamiento del problema

¿A qué obedece la identificación de un hijo con la profesión del padre?

Para el psicoanálisis la identificación conlleva la incorporación de atributos de otro, que manifiestan un vínculo significativo, y se gesta una vez acaecida la pérdida del objeto de amor (Freud, 1921/2012).

El padre desempeña un papel decisivo en la constitución subjetiva del hijo, toda vez que con él se identifica, le ama, admira e idolatra (Freud, 1913a[1912-1913]/2012). Sin embargo, también hacia el padre siente odio (Freud, 1939[1934-38]/2012) y temor (Freud, 1914d/2012; Freud, 1930[1929]/2012).

El encuentro de la identificación y el padre se precipita en el complejo de Edipo y la génesis del ideal del yo. El complejo de Edipo alude al vínculo del hijo con el padre y su identificación, que se traducirán en la ambivalencia de sentimientos que caracterizará la relación con el padre (Freud, 1923b/2012).

La ausencia del padre pone al descubierto no sólo su falta en relación al hijo, sino a la madre. Corre el velo de anhelos maternos de larga data, ante los cuales el hijo puede ser colocado en el lugar del representante-sustituto del padre. Por su parte, la ausencia del padre en el hijo, puede expresarse en la compulsión a copiarle y aventajarle (Freud, 1910b/2012).

Un encuentro mítico fundante del sujeto es la identificación con el padre de la prehistoria personal (Freud, 1923b/2012). Derivado de las primeras identificaciones en edad temprana, advendrá la génesis del ideal del yo.

El padre se hace presente a través del superyó, toda vez que éste representa el vínculo parental. A través de él, al hijo recibe una advertencia y prohibición: “Así (como el padre) *debes*

ser”, “Así (como el padre) *no te es lícito ser*. Ante ello, el hijo se ve compelido a esforzarse por ser como el padre, sin poder llegar a ser él.

La identificación sobreviene tras la pérdida del objeto (Freud, 1921/2012). Su pérdida se expresa en desvalimiento, falta de protección y angustia (Freud, 1926a/2012).

La identificación y la elección de objeto hacen referencia a “*querer ser*” y “*querer tener*”. Si el hijo se ha identificado con el padre quiere *ser* como el, pero si lo hace objeto de su elección quiere *tenerlo* (Freud, 1933a[1932]/2012).

La identificación permite ilustrar como un hijo puede identificarse con la profesión del padre, a partir de que ésta deriva de la apropiación e incorporación de atributos paternos, puesto que con él establece un vínculo de sentimientos ambivalentes, en virtud de que representa una figura significativa.

Sin embargo, ¿qué lleva a un hijo emular los pasos de su padre y devenir profesionalista al igual que él? La elección de objeto refiere la imposibilidad de un sujeto de “*ser*” el objeto que ha perdido, pero marca la vía para poseerle (Freud, 1921). Una vez que el sujeto no puede devenir en el objeto de amor, a partir de su identificación con él; puede tenerle, a través de colocarlo como su elección de objeto.

¿La elección de objeto es una forma de restituir al objeto de amor perdido? En virtud de que el sujeto no puede *ser* el objeto de amor perdido, más puede *tenerle* a través de la elección de objeto; ésta constituye una vía para restituir al objeto perdido.

Ello parte de la siguiente premisa:

1. La pérdida del padre como objeto de amor.
2. Una vez acaecida la pérdida, el sujeto se identifica con algunos rasgos del objeto de amor perdido: “*ser*” como el objeto.

3. La elección de objeto, como una alternativa para “*tener*” el objeto perdido.
4. Restituir al objeto, como una forma de elección de objeto.

La indagación de la identificación de un hijo con la profesión de su padre, se realiza a partir de fragmentos del discurso en torno al padre, de un estudiante de licenciatura en psicología próximo a egresar. En ellos se muestran avatares que surcan el transcurso de su proceso de instrucción en educación superior, al cursar la misma carrera profesional y transitar por experiencias académicas de formación profesional, similares a las de su padre.

El estudio de la identificación con la profesión en estudiantes, constituye un campo fértil, toda vez que su desarrollo se encuentra orientado de forma sumaria a profesionistas en activo; y en su abordaje, la subjetividad del participante ha sido omitida. Indagar por qué un estudiante universitario se identifica con la profesión del padre, a partir de su discurso, favorece la investigación desde el psicoanálisis acerca de un objeto de estudio construido a partir de un fenómeno de índole académica.

¿La identificación con la profesión paterna, muestra la identificación con el padre y a la elección de objeto, como una forma de restituir al padre en tanto objeto de amor perdido?

Para dar respuesta a ello, a través de una construcción de caso conformada por fragmentos del discurso del sujeto participante, organizados y presentados bajo la figura de escenas trágicas, se muestran las vicisitudes del hijo en la identificación con la profesión paterna, y la restitución de la pérdida del objeto, a través de la elección de objeto.

Objetivo general:

- Brindar una lectura acerca de la identificación de un hijo con la profesión del padre, desde la red conceptual del psicoanálisis.

Objetivos específicos:

- Conformar un objeto de estudio asequible a la investigación desde la teoría psicoanalítica, a partir de un fenómeno de índole académica.
- Realizar una construcción de caso, como recurso para la formalización de la experiencia de investigación, desde una aproximación psicoanalítica.
- Proponer una lectura acerca de las eventualidades de un estudiante universitario en el llamado al padre, como una forma de restituirle ante su pérdida en tanto objeto de amor, con quien se ha identificado.

Metodología

El contenido del capítulo muestra cómo se realizó la investigación. Si bien la pesquisa se encuentra inscrita en el paradigma de investigación desde el psicoanálisis, para arribar a la construcción del objeto de estudio como tal, fue preciso realizar aproximaciones al tema de la identidad profesional en estudiantes, empleando recursos cualitativos para la obtención de información, a fin de ubicar un punto de encuentro que permitiera transcurrir a la investigación. Sin embargo, sucedió todo lo contrario. Es decir, en la medida en que se celebraba el acercamiento al discurso de los estudiantes universitarios en torno la identidad profesional, más distante se veía la posibilidad de fraguar un objeto de estudio para ser abordado desde los algunos referentes de la teoría psicoanalítica. Y fue a partir de la literalidad de las respuestas obtenidas mediante las entrevistas grupales y a profundidad, que se pudo advertir que lo que quedaba fuera de la indagación, era el sujeto mismo. A partir de ello, es que fue posible configurar un objeto de estudio y abordarlo a través de la construcción de un caso, que versa sobre los avatares de un estudiante universitario que se identifica con la profesión del padre, y quien opta por recorrer sus pasos de su padre, y devenir psicólogo como él.

El supuesto que orienta la indagación y sostiene la construcción del caso, marca un parteaguas en el abordaje del objeto de indagación cuyo origen no deviene de un encuentro clínico, sino del ámbito de la investigación, y su ulterior análisis desde las coordenadas del encuentro de un investigador con el objeto de estudio y su formalización, empleado a la construcción de caso como un recurso metodológico. La última parte del capítulo concentra información acerca de consideraciones éticas y sobre el procedimiento.

Enfoque de la investigación

La presente investigación se caracteriza por emplear al psicoanálisis como red conceptual y como método, se distingue por:

- Basarse en una acepción del psicoanálisis, en tanto método de investigación.
- Considerar al psicoanálisis como un recurso explicativo de fenómenos sociales y colectivos, sustentado en premisas teóricas surgidas de la clínica psicoanalítica.
- Tomar al inconciente, como paradigma para el estudio de la subjetividad-colectividad.
- Concebir el vínculo entre el sujeto investigador y objeto investigado, no sólo como una relación epistemológica, sino como una articulación entre individuos –investigador e investigado- presente en la construcción, recorte y recolección de información sobre el objeto de estudio.
- Realizar una lectura de algunos fragmentos del discurso, a través del uso de conceptos psicoanalíticos.
- Proponer a la construcción de caso como un recurso metodológico que permite mostrar el abordaje de un fenómeno no clínico, desde el psicoanálisis.

Sobre la muestra

La investigación se inscribe en el paradigma psicoanalítico. La apuesta de investigación se encuentra cifrada en el orden de la singularidad, a partir de un caso. La construcción del caso, es el corolario de un largo recorrido realizado.

El precepto de identidad profesional describe la manera en que se manifiesta la identificación con una profesión. Su indagación a través de una búsqueda en la literatura científica, así como en la obtención de información con estudiantes de licenciatura próximos a

egresar, mediante entrevistas grupales y a profundidad; fue el punto de partida para la conformación del objeto de estudio. Sin embargo, ante la interrogante ¿por qué un hijo se identifica con la profesión paterna? Una respuesta plausible se vislumbraba a partir de atender a la singularidad del caso, restituyendo al participante su condición de sujeto, y atendiendo su subjetividad con una propuesta de lectura sobre su discurso, a partir de lo inconciente.

Población.

La población de referencia estuvo conformada por estudiantes de décimo semestre de la licenciatura en psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, integrantes de la generación 2010-2015.

Tipo de muestra.

El participante se seleccionó de una muestra de elección de expertos, “La selección aquí la hace el investigador sobre la base de las personas más representativas para los temas de investigación o que tengan la experiencia apropiada en la materia” (Kalton 1983, como se citó en Coolican, 2005, p. 29). Posteriormente dada la riqueza de información proporcionada, se procedió a seleccionar la información derivada de su discurso, para realizar la construcción de caso.

Lugar de muestreo.

Se realizó en las instalaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, se encuentra ubicada en el Campus Oriente, localizado la Carretera Central a la altura del km. 424.5 en la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P.

La obtención de información se llevó a cabo en un cubículo ubicado en el segundo piso del Edificio Administrativo de la Facultad de Psicología, U.A.S.L.P. El espacio de trabajo contó con mobiliario y equipo necesario para efectuar las entrevistas, así como de iluminación y ventilación suficientes. El espacio de trabajo, brindó condiciones de privacidad y sin interrupciones para la recolección de información.

Tamaño de la muestra.

Dada la naturaleza de la investigación, se optó por la construcción de un caso conformado a partir de fragmentos del discurso del sujeto participante.

Participante

El sujeto participante fue un estudiante del último año de la licenciatura en psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, integrante de la generación 2010-2015.

Criterios de inclusión.

El participante fue seleccionado a partir de las siguientes características:

1. Ser estudiante del décimo semestre de la licenciatura en psicología y estar cursando sus estudios universitarios en la Facultad de Psicología, U.A.S.L.P.
2. En el momento de la entrevista, encontrarse inscrito en la asignatura de Prácticas Profesionales IV.
3. Estar cursando su segunda experiencia anual de Prácticas Profesionales.

4. Estar próximo a egresar y concluir en tiempo y forma los estudios de licenciatura, ya que su perspectiva ofreció al investigador la posibilidad de conocer de primera fuente información relacionada con su tránsito por la licenciatura, durante la última etapa de su proceso formativo.

Reclutamiento.

La captación de participantes para la entrevistas grupales se realizó en las instalaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a través de la invitación abierta a los integrantes de la generación 2009-2014, mediante la publicación de una convocatoria.

La recolección de información se llevó a cabo gracias al apoyo de las autoridades de la institución, a quienes se solicitó su autorización; y para la difusión de la convocatoria se requirió de la colaboración de algunos asesores de prácticas profesionales, quienes brindaron facilidades para que los estudiantes interesados participaran en la actividad, durante el horario en el que imparten su clase.

La integración de los participantes en entrevistas a profundidad se llevó a cabo por invitación abierta a través de una convocatoria, dirigida a estudiantes de décimo semestre de la licenciatura en psicología, integrantes de la generación 2010-2015.

Instrumentos

Se diseñó una cédula de entrevista para obtener información sobre el tránsito del estudiante universitario en su formación académico-profesional, incluyendo eventualidades y vicisitudes (Anexo C).

Enfoque y recolección de información.

Los métodos de obtención de datos en la investigación en psicoanálisis pueden ubicarse a través del uso del recurso del caso clínico o viñeta clínica, por medio de los cuales se abordan aspectos concretos en el estudio y análisis de la investigación clínica en psicoanálisis.

¿Qué hacer cuando el objeto de investigación no es clínico y se desea emplear referentes teóricos psicoanalíticos en su estudio? Un recurso es el empleo de algunas técnicas de recolección de información cualitativa como el análisis documental, la observación, la entrevista, historias y relatos de vida, entre otros. Si bien estas técnicas proceden de un paradigma de investigación no positivista, si pertenecen a tradiciones de pensamiento distintas al psicoanálisis, como la hermenéutica con el método hermenéutico-dialéctico, la etnometodología, el interaccionismo simbólico y el análisis del discurso. Otros métodos son la narrativa testimonial y los grupos focales, denominados métodos etnográficos; o bien, la investigación acción.

Todos ellos ofrecen alternativas para la recolección y análisis de la información, sin embargo, es preciso advertir que la elección de un método debe armonizarse con el referente teórico que servirá de sustento a la argumentación de la interpretación de los datos. Así, el segundo desafío de la presente investigación lo constituyó la elección del método de obtención de información, y el recurso empleado para su recolección, fue la entrevista.

De tal forma, que el recorrido hacia la elección de un recurso metodológico que permitiera la construcción –recíproca- del objeto de estudio, es decir, que no sólo se consumara en el devenir de un objeto de estudio dado o retomado sólo a partir de la revisión bibliográfica, sino que, en su articulación con el sujeto, se re-creara, y se acercara al contexto en el cual se manifiesta.

La alternativa para la obtención de información.

Se empleó a la entrevista como un medio para la obtención de información. Para Álvarez-Gayou (2009) una entrevista “es una conversación que tiene estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados de sus experiencias “(p. 109).

Para Kvale (1996) su propósito es “obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos” (como se citó en Ruiz, 2003).

El tipo de entrevista empleada fue a profundidad, la cual se caracteriza por:

...ser un proceso de comunicación, en el transcurso del cual, ambos actores, entrevistador y entrevistado, pueden influirse mutuamente, tanto consciente como inconscientemente.... Lejos de constituir un intercambio social espontáneo comprende un proceso, un tanto artificial y artificioso, a través del cual el entrevistador como entrevistado, dando lugar, con frecuencia, a ciertos significados que sólo pueden expresarse y comprenderse en este mismo marco de interacción mutua. La entrevista comprende un desarrollo de interacción, creador y captador de significados, en el que influyen decisivamente las características personales (biológicas, culturales, sociales, conductuales) del entrevistador lo mismo que las del entrevistado” (Ruíz, 2003, p. 165).

Este método permite obtener a partir de la transmisión oral del entrevistado, su perspectiva personal de una situación. Se propone una entrevista estructurada en cuanto a los temas sobre los que se desea que ésta verse, pero semi-estructurada en cuanto a su dirección; con ello se espera que el entrevistado ofrezca información útil para la investigación, y que no sólo se ciña a la pregunta como tal.

El guion para la entrevista se estructuró en 5 apartados (Anexo C):

1. Presentación y bienvenida.
2. Propósito de la entrevista.
3. Ratificación de la colaboración del participante.
4. Recolección de información. La cédula de entrevista se encuentra integrada por las siguientes secciones:
 - I. Tipo de participante.
 - II. Datos de identificación.
 - III. Antigüedad y experiencia en el cargo.
 - IV. Historia personal.
 - V. Antecedentes académicos.
 - VI. Elección profesional.
 - VII. Identidad profesional:
 - VIII. Identidad profesional e institución: universidad y centros de prácticas.
 - IX. Sobre la práctica profesional.
 - X. Ética profesional:
 - XI. Planes a corto y mediano plazo.
5. Cierre de la entrevista y agradecimiento.

Recolección de la información.

Sobre el método es importante señalar que lo propuesto para el acceso a los datos no ha sido producto de una fórmula estandarizada. Por el contrario, fue construido paso a paso, ante los desafíos para el abordaje del objeto de estudio. El resultado, es un método que muestra un

trayecto flexible, que ha permitido una orientación general en la construcción de una ruta plausible para la investigación. Ello con el fin de evitar *hacer cuadrar* el método y la metodología, en alguna de las propuestas existentes en la bibliografía y caer presa del *metodologismo*, es decir,

... desviar la tensión de las dificultades reales esenciales que se presentan en la realidad de las prácticas sociales, para hacer creer que todo marchará bien con sólo aplicar algún método. O sea, presentar la búsqueda y la utilización de método como un curalotodo (Haba, 1994, p.114).

La relación entre investigador e investigado, requiere de ser considerada no sólo bajo la condición del sujeto a cargo de la investigación, y del objeto de estudio como un binomio clásico. En este caso, representa el resultado de los (des)encuentros entre el investigador y los discursos de los estudiantes como sujetos que dan cuenta del objeto de estudio en cuestión.

Dicha práctica no puede reducirse a una simple extracción de información, en la que se aborda al individuo como un objeto que posee información que requiere ser recolectada y ulteriormente, mostrada. Por el contrario, implica el establecimiento de un acercamiento por medio del cual se busca exponer al entrevistado, la necesidad de conocer aquello de lo que él sabe, y sobre lo que el investigador desea conocer, y a partir del encuentro ir modelando el inicial objeto de estudio.

Esto tiene efectos en la investigación en términos de la relación $S \leftrightarrow O$, Sisto (2008) señala que,

El rescate de la condición de sujeto implica la constitución de la práctica de investigación como una práctica que reconoce en el otro un saber a ser explorado, sin

embargo, esa exploración es desde el reconocimiento de la distancia entre investigador e investigado, este el reconocimiento de la otredad en tanto condición de diálogo (p.120).

La experiencia de recolección de información fue abordada a partir de discurrir sobre cuatro aspectos: la alternativa de recolección de información empleada, configuración de la información o forma del dato, aspectos indagados; y la experiencia del proceso de recolección.

La entrevista a profundidad, una alternativa para la obtención de información.

La información obtenida derivó de la realización de una entrevista a profundidad. Ésta se llevó a cabo atendiendo a tres aspectos: qué la distingue, como un medio para la conformación del objeto de estudio; y como un medio, fin y espejo en la aproximación al *otro*.

Entrevista a profundidad.

Se caracteriza por:

...ser un proceso de comunicación, en el transcurso del cual, ambos actores, entrevistador y entrevistado, pueden influirse mutuamente, tanto consciente como inconscientemente.... Lejos de constituir un intercambio social espontáneo comprende un proceso, un tanto artificial y artificioso, a través del cual el entrevistador como entrevistado, dando lugar, con frecuencia, a ciertos significados que sólo pueden expresarse y comprenderse en este mismo marco de interacción mutua. La entrevista comprende un desarrollo de interacción, creador y captador de significados, en el que influyen decisivamente las características personales (biológicas, culturales, sociales, conductuales) del entrevistador lo mismo que las del entrevistado. (Ruíz, 2003, p. 165)

La entrevista se encuentra estructurada a partir de 11 categorías de información. En su conducción fue semi-estructurada, con ello se buscó que el entrevistado aportara información adicional útil para la investigación, y que no sólo se ciñera a lo solicitado mediante las preguntas formuladas.

Un medio para la conformación del objeto de estudio.

La entrevista a profundidad no sólo constituyó un medio para la recolección de información, sino un espacio para la conformación del objeto de estudio,

Además de lo evidente, la entrevista nos coloca en contacto con los modos de ver y vivir la vida, con la subjetividad del otro. Permite reconocer cómo es que se percibe, se vive y se negocia la experiencia de los acontecimientos cotidianos. El sujeto que comparte su vida, su historia y su experiencia, tiene el poder de tocar al investigador, de conectar con el sujeto que investiga. Finalmente lo transforma (Hernández, 2013, p.1).

Entrevista: fin, medio y espejo en la aproximación al otro como objeto de estudio.

La entrevista como un artificio para el (des)encuentro con otro -entrevistado o participante-, en esta investigación operó como fin, medio y espejo en la aproximación al sujeto; la *finalidad*, es llegar a él, y sólo se cumple con su presencia. El otro es un *medio*, pues sólo por medio de él se puede conocer sobre él, y con ello aproximarse a través de su discurso, a construir respuestas ante las incógnitas que subyacen a la pregunta de investigación. El otro como un *espejo*, figura toda vez que a través de su discurso el investigador advierte imágenes familiares, e incluso esperadas acerca de la identidad profesional, además de desvelar facetas oscuras.

La configuración de la información. A propósito de la forma del dato.

La entrevista a profundidad como una herramienta por medio de la cual el objeto de estudio es asequible al investigador, a través de la información derivada de las preguntas formuladas, tan solo representa el inicio de un proceso de transformación: la metamorfosis de la información en dato.

El dato asumido como información concreta sobre el objeto de estudio, representa el artificio a través del cual el fenómeno bajo investigación es asequible para su estudio y análisis, mediante un elemento que lo representa, y se da cuenta por medio de él. Así el dicho del participante pasa de ser información a dato, para transformarse en discurso. Este estatuto se logra a partir de la condición de sujeto que le es otorgada al participante a partir de su discurso, un sujeto con historia, un sujeto que se historiza por medio de su discurso.

Aquello que permite sostener las interrogantes en torno a la identificación con la profesión, derivan de la decantación de información que se obra con motivo de construir respuestas.

Aspectos indagados.

Para la recolección de la información se diseñó una cédula de entrevista organizada temáticamente en diez apartados. Las categorías se configuraron atendiendo a las necesidades de información que fueron gestándose en el esbozo de la misma. Las temáticas obedecen a la naturaleza de la información que bajo ellas se concentran. Estas son: I. Participante, II. Sesiones de entrevista, III. Datos de identificación, IV. Historia personal, V. Antecedentes académicos, VI. Elección profesional, VII. Identidad profesional, VIII. Prácticas profesionales, IX. Ética, práctica e identidad profesional, y X. Planes a corto y mediano plazo. (Anexo C).

La secuencia de las temáticas se estructuró tomando como referencia a una línea de tiempo, la cual discurre considerando tres momentos: previo al ingreso a la licenciatura, durante los estudios de licenciatura y sobre el egreso y planes a corto plazo. Esta secuencia histórica, proporciona historicidad al relato del participante, buscando favorecer la aportación de información del entrevistado por medio de una narración sobre el decurso de su historia personal, enfocado a aspectos vinculados con sus experiencias académicas, su elección profesional, y su experiencia en la licenciatura.

Categorías temáticas.

Los apartados I y II fueron diseñados para dar seguimiento al proceso de entrevista, en el primero al participante le fue asignada una clave con fines de confidencialidad en el manejo de los datos; a través del segundo, se llevó la bitácora de las sesiones de entrevista que se realizaron: número de sesión, fecha de la entrevista, hora de inicio y de término, duración tal de la sesión de entrevista y observaciones.

El apartado III estuvo conformado por información del participante correspondiente a edad, sexo, estado civil; en caso de estar casado o viviendo en unión libre, la edad y el tiempo que lleva de vivir en pareja; año de ingreso y de egreso de la licenciatura, la generación a la que pertenece y observaciones.

Para dar inicio al proceso de recopilación, se optó por organizar las categorías, y proponer un área por medio de la cual, iniciar la interacción con el participante. Se decidió comenzar la experiencia de la entrevista mediante algunos aspectos iniciales de carácter personal. La indagación del apartado IV. *Historia personal* se estructuró a partir de cuatro dimensiones: personal, familiar, pareja o noviazgo, amigos y personas significativas.

A través del apartado V sobre *Antecedentes académicos*, se buscó inquirir acerca de la historia académica del participante y las experiencias más significativas durante los diferentes niveles educativos. La indagación se organizó en tres momentos: estudios previos a la licenciatura, estudios de licenciatura, y otras actividades realizadas durante los estudios de licenciatura.

El apartado VI correspondió a la *Elección profesional*, su propósito fue indagar sobre la experiencia de la elección de la carrera de licenciatura en psicología.

Sobre la *Identidad profesional* corresponde a la temática explorada en el apartado VII. Su cometido fue conocer la perspectiva del participante, aspectos personales, académicos e institucionales vinculados con la conformación de la identidad.

Prácticas profesionales fue el tema abordado en el apartado VIII. Su investigación se dividió en tres secciones: generalidades sobre la práctica profesional, primera y segunda experiencias de prácticas profesionales.

Por medio del apartado IX estuvo orientado a una aproximación al tema de la *ética profesional* en su relación con la identidad y prácticas profesional. Mientras que a través del apartado X se dio cierre al proceso de búsqueda de información, solicitando al participante sus *Planes a corto y mediano plazo*. La conclusión del proceso de entrevista con este tema alude al proceso en el que actualmente se encuentran los participantes, en virtud de que están próximos a concluir su formación profesional a nivel de licenciatura, y con ello una etapa de vida. En la Tabla 1, se exhibe la estructura general de la entrevista.

Tabla 1.

Categorías temáticas.

Apartados	Categorías temáticas
I y II	Seguimiento del proceso de entrevista.
III	Datos de identificación.
IV	Historia personal.
V	Antecedentes académicos.
VI	Elección profesional.
VII	Identidad profesional.
VIII	Prácticas Profesionales.
IX	Ética profesional
X	Planes a corto y mediano plazo.

Supuesto

La identificación con una profesión conlleva un sentimiento de pertenencia, el reconocimiento como portador de una serie de atributos ligados al ejercicio profesional y miramientos éticos respecto del propio actuar del profesionista, así como en su relación con los usuarios. La imagen bajo la cual se le representa concentra las expectativas de la sociedad y del individuo propio, así como sus fantasías. Su configuración se gesta a lo largo de la historia del sujeto, en ella se advierten personas, sucesos y experiencias significativas vinculadas.

¿Qué lleva a un sujeto a identificarse con una profesión? ¿por qué un hijo se forma en la misma profesión que su padre?, ¿cómo hace frente un hijo a la pérdida de su padre como objeto de amor?, ¿es la restitución una forma de enfrentar la pérdida?

A través de la construcción de caso, se muestra aquello que desvela la tragedia que se yergue en el llamado al padre, en el que optar *ser cómo el padre*, adviene como elección de objeto posterior a su pérdida.

Esta experiencia de investigación es factible, toda vez que,

1. El psicoanálisis opera como un paradigma de investigación que permite construir una interpretación en torno a lo que un sujeto manifiesta en su discurso como un llamado al padre, a partir de una construcción de caso.
2. La identidad profesional como fenómeno de referencia permitió transitar hacia la construcción de un objeto de estudio en los términos de la identificación con el padre, mismo que puede ser asequible a su indagación, desde la red conceptual del psicoanálisis, a partir del análisis en el orden de la singularidad.
3. La indagación propuesta está orientada a recuperar del discurso del participante, la subjetividad que le subyace, a través de restituirlo como sujeto, en tanto objeto de estudio y sujeto del lenguaje.
4. Las vicisitudes que se criban en un sujeto que tras su primera opción profesional equivocada, optar por la misma profesión del padre, y manifestar el drama por las injusticias que padece en la consecución de una trayectoria académica prestigiosa, son formas mediante las cuales busca restituir la pérdida del padre, como elección de objeto.

Identificarse con la profesión en la que se formó el padre, es una forma en la que un sujeto expresa *ser como el padre*. "Ser" como él, es la forma en que un hijo da cuenta de la pérdida de un objeto de amor. La identificación con la profesión paterna, es el escenario a través del cual se recrea su pérdida, y ante ella se vislumbra una posibilidad: "tener" al padre. Así, la elección de objeto adviene como una posibilidad de restituirle, misma que se manifiesta en términos de un anhelante clamor por su ausencia, su espera y su búsqueda.

La elección de objeto tiene como referencia una cualidad del sujeto (objeto de amor perdido): la identificación con la profesión del padre, para devenir profesionalista al igual que él. Al identificarse con la profesión paterna, adviene un acercamiento al objeto perdido, a través de

elegirlo. El decurso dramático del recorrido del sujeto por la instrucción universitaria y los avatares en su formación profesional, muestran las aproximaciones al objeto; ya sea denunciando su ausencia, equivocándose, eligiendo la misma profesión y un trayecto similar en su formación, esforzándose en descollar; o bien siendo desconocido por la autoridad, cifrando en la figura del profesor, al sustituto del padre.

Consideraciones éticas, confiabilidad, validación, generalización y limitaciones

Si bien la confiabilidad y validez son considerados dos criterios decisivos en la evaluación de una investigación, éstos proceden del paradigma de investigación cuantitativo. Sin embargo, partiendo de que el método para la obtención de información propuesto se inscribe en el campo de la investigación cualitativa, es preciso observar algunas consideraciones al respecto.

Éstas sólo refieren de forma general tres aspectos:

- Perspectiva realista del conocimiento vs. realistas científicos.
- Postura construccionista o relativista ante el conocimiento.
- Diversidad de enfoques que generan investigación cualitativa.

La perspectiva que subyace al criterio de validez, es decir: la mirada realista del conocimiento, que parte de la premisa de que “allá afuera existe sólo una realidad separada con la cual todo mundo estaría de acuerdo si tan solo se utilizaran las mediciones e instrumentos de comprobación más precisos y adecuados” (Coolican, 2005, p. 398). Desde esta óptica, la investigación que se propone no cumple con lo aquí señalado. No obstante, y con el propósito de aproximarse a la validez, se encuentra la perspectiva de los realistas científicos para quienes “el mundo de la observación es evasivo, pero cuya tarea es eliminar el camuflaje ocasionado por la

predisposición del experimentador, las expectativas de los participantes y demás”. (Coolican, 2005, p.398)

Otro aspecto a considerar es la postura frente al conocimiento: construccionista o relativista.

En la última perspectiva, los investigadores sostienen que existen varias versiones posibles de los acontecimientos. Desde la perspectiva construccionista, todos los significados se crean por medio del lenguaje, de modo que incluso los conceptos mismos de ‘confiabilidad’ y ‘validez’ están sujetos al análisis de los construccionistas como aspecto del discurso científico. (Coolican, 2005, p.398)

Desde este referente, esta investigación refiere a la postura relativista del conocimiento, fundamentada desde unos preceptos psicoanalíticos sobre el presente objeto de estudio.

Si la investigación en psicología realizada bajo el paradigma de la investigación cualitativa procede de distintos enfoques, luego entonces, no podría subsumirse bajo un solo parámetro, toda vez que ha surgido desde diferentes perspectivas,

Mandil y colaboradores (2000) y otros (p. Ej., Reicher, 2000) arguyen que la psicología cualitativa no se lleva a cabo por un cuerpo unificado de psicólogos...De ahí que no se pueda esperar que los criterios para reconocer una buena y sólida investigación sean igualmente aplicables entre las diferentes versiones (Coolican, 2005, p. 399).

A partir de ello, entre las propuestas para la evaluación de la investigación cualitativa se encuentran: la triangulación (Charmaz, 1995; Mandil 2000). Esa técnica consiste en comparar dos perspectivas diferentes sobre un mismo fenómeno, a partir del empleo de distintos métodos. A través de la subjetividad y reflexividad (Parker 1994 y Wikilson, 1986); se propone reconocer que la subjetividad del investigador permea la investigación, y por ende la relación con el/lo

investigado. El análisis de casos negativos (Smith 1997, Pidgeon y Henwood 1997) emerge en el contexto de la investigación a partir de la teoría fundamentada. Consiste en analizar los datos a efecto de encontrar casos o ejemplos que no se ajusta a la explicación. Por su parte, la coherencia, Elliott (1999):

...se refiere no sólo a la necesidad de evidente de colocar elementos en un orden racional, sino también de aclarar al lector la manera en que la teoría o marco de referencia subyacente se integra dentro del todo lo más que sea posible. (Coolican, 2005, p. 401).

El empleo de transferencia, en lugar de generalización (Pidgeon y Henwood 1997), si bien refiere a la posibilidad de ir de lo particular a lo general, se propone, atendiendo a la singularidad, desde la investigación cualitativa.

Validez.

Si bien estos enfoques ofrecen un panorama de posibilidades para la evaluación de investigaciones cualitativas, ninguna se aproxima al enfoque psicoanalítico. Por ello, la propuesta para la validez y confiabilidad de la presente investigación es un desafío, toda vez que se propone el empleo de una técnica cualitativa para la recogida de información, el enfoque que la orienta corresponde a la teoría psicoanalítica. A partir de lo anterior se propone una vía, si bien por sí misma no es la solución, si representa una opción para repensar su validez.

A partir de lo señalado por Zukerfeld (2009) se aporta sobre la validez y confiabilidad de la investigación en psicoanálisis, considerando (Fig.16):

- Tipo de investigación: investigación psicoanalítica vs. investigación en psicoanálisis.
- Pregunta de investigación.
- Tipo de muestra: representativa vs. significativa.

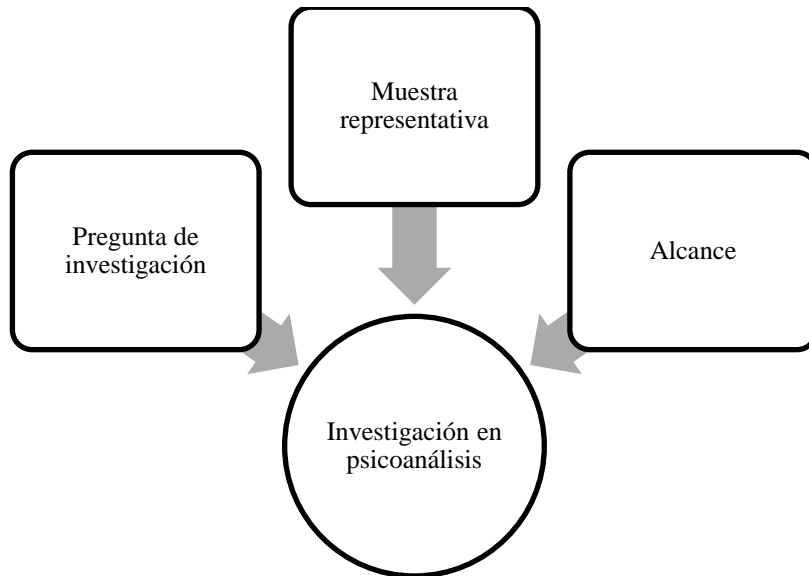


Figura 16. Elementos para la investigación en psicoanálisis.

Para abordar la dimensión de la confiabilidad y la validez de la investigación que se genera teniendo como marco de referencia preceptos de la teoría psicoanalítica, es preciso no perder de vista el método a partir del cual se desarrollará la investigación, mismo que a su vez se encuentra estrechamente ligado a la pregunta de investigación, tal como lo señala Zukerfeld (2009):

... lo importante en Psicoanálisis (y en realidad en cualquier investigación) es delimitar que tipo de investigación para que tipo de preguntas o problemas. Esto implica una pregunta crucial para pensar lo que significa una muestra en investigación en psicoanálisis que puede ir desde un caso único hasta estudios multicéntricos con centenares de sujetos estudiados (p. 252).

Investigación en psicoanálisis: entre el contexto de aplicación y la inferencia abductiva.

La articulación que Zukerfeld (2009) ofrece para pensar la investigación en psicoanálisis, parte de la diferenciación entre la investigación en psicoanálisis y la investigación psicoanalítica.

Esta última es el uso del método descrito por Freud exclusivamente en la situación analítica, pero la investigación en psicoanálisis se ocupa no solo de aquella situación, sino de otros problemas: realidades clínicas y producción analítica. Tanto la situación analítica como las realidades clínicas constituyen una base empírica. La producción analítica, en cambio, constituye una base teórica. Esto significa tres grandes tipos de investigación: empírica (cuantitativa y cualitativa), clínica y conceptual (Zukerfeld, 2009, p. 247).

Para abordar la validez de un conocimiento es preciso identificar entre tres tipos de contexto, en el que éste se presenta: el de justificación, el de descubrimiento y el de aplicación.

El primero refiere al conjunto de procesos tradicionalmente considerados racionales (demostraciones, argumentaciones lógicas, etc.) en virtud de las cuales queda establecida la validez de los conocimientos científicos. Pero el contexto de descubrimiento, refiere a procesos históricos, sociales y psicológicos, que producen un descubrimiento científico y que, por lo tanto, pueden incluir componentes irracionales (intuiciones, creencias, etc.) (Zukerfeld, 2009, p. 249).

Para Klimovsky (2004) el contexto de aplicación alude a la aplicación del conocimiento. ... es el conjunto de cuestiones que incluso tienen importancia para comprender los problemas propios de los contextos de descubrimiento y justificación. El uso práctico de la teoría... tiene alguna conexión con los criterios para decidir si ella es adecuada o no desde el punto de vista del conocimiento (como se citó en Zukerfeld, 2009, p. 249).

Por otra parte, la racionalidad científica se basa en procedimientos para obtener inferencias, entre los cuales se encuentra la deducción e inducción, y la abducción. Ésta última para Zukerfeld (2009) consiste en un “...proceso inferencial que incluye la experiencia y conduce a la invención, descubrimiento o creación de una hipótesis” (p. 249). Para Maldavsky éste último tipo de inferencia es intrínseca del psicoanálisis.

Tipo de pregunta=tipo de muestra.

El segundo aspecto a considerar es el tipo de pregunta de investigación, que tendrá efecto en la determinación del tipo de muestra. Y el tipo de pregunta puede emerger de tres campos distintos de acuerdo con Zukerfeld: realidad clínica, situación clínica y producción analítica, (Fig.17).

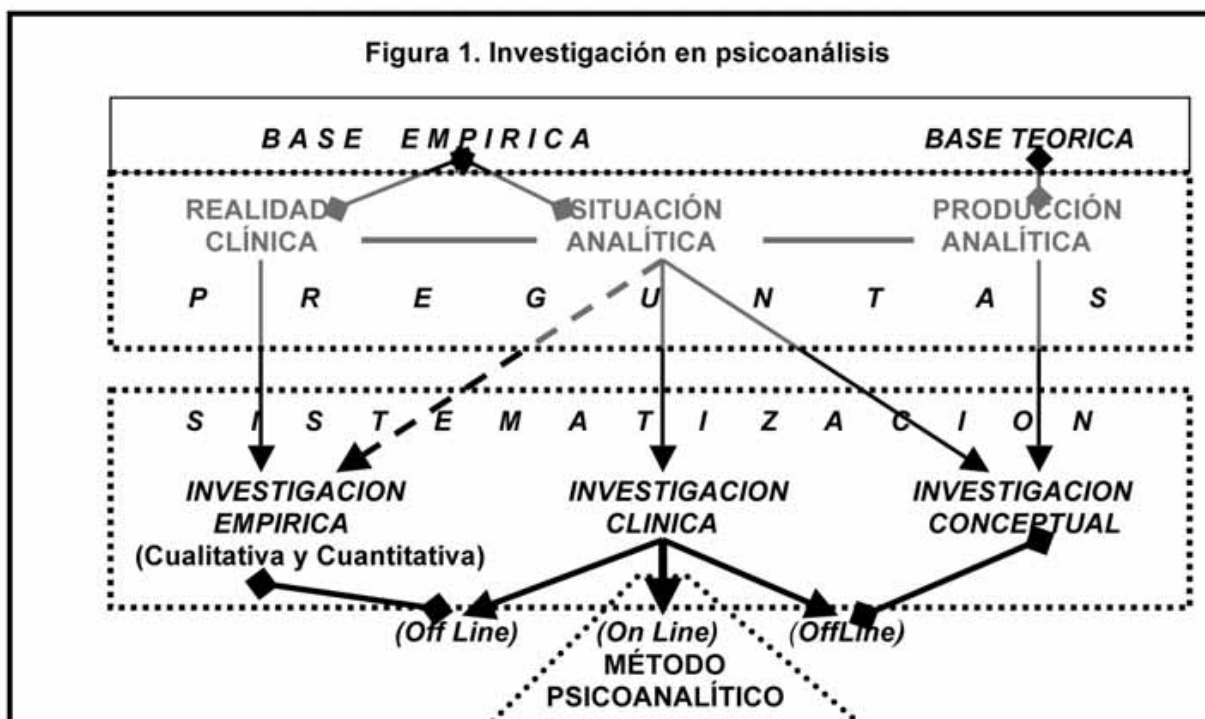


Figura 17. Investigación en psicoanálisis. Tomado de Zukerfeld 2009.

Ahora bien, los problemas a abordar en el campo del psicoanálisis, enfrentan al investigador con los sujetos que conformarán la investigación los cuales pueden ir de un gran número a un único caso. Para Zukerfeld (2009) la investigación a través de un caso no busca la generalización a partir de la representatividad de una población o muestra, sino a la generación de una hipótesis. Para ello, introduce la noción de muestra significativa "... que no puede representar a una población, pero puede producir un conocimiento en el sentido de generar hipótesis plausibles" (p. 254).

Muestra significativa.

La muestra significativa en psicoanálisis atañe a aquella:

...que es propia del contexto de descubrimiento generadora abductivamente de hipótesis, independientemente de su cantidad, pero con importante potencial heurístico.

Corresponde a preguntas cuyas respuestas no procuran extenderse sino en primer lugar intensificar un conocimiento a través de su aplicación, poniendo a prueba de ese modo su verosimilitud. (Zukerfeld, 2009, p. 257)

Desde esta perspectiva, esta investigación que tiene de referencia al enfoque de la teoría psicoanalítica, orientada al estudio de la subjetividad que subyace a la pérdida del padre y su restitución, se apoya en el criterio de muestra significativa, que le permite sostener el tipo y número de participantes; sustentado en el uso del psicoanálisis como paradigma de investigación.

Para ello, será preciso señalar el contexto de descubrimiento en el que surgen los preceptos teóricos que servirán de eje de análisis para la lectura de los avatares de un hijo ante la pérdida de su padre como objeto de amor, a partir de la reflexión sobre el contexto de aplicación de la teoría, mediante la argumentación desde la identificación y la elección de objeto, que

servirán para abordar el contexto de aplicación, a saber, en la dimensión institucional que sirve de referencia del fenómeno del que parte el presente objeto de estudio.

Sin olvidar la discusión que permitirá la argumentación del contexto de justificación, para darle validez al conocimiento generado. Lo que se busca con ello, es evitar afirmaciones sin fundamento (Fig. 18).

Es decir que en principio –en psicoanálisis- se pasaría al de aplicación, y de allí nuevamente al de descubrimiento dentro del circuito que entendemos por intensivo. Se comprenderá que el sesgo y el riesgo de este circuito es su autoconfirmación ingenua, espuria o delirante. Pero el regulador de este riesgo es que en algún momento el contexto de aplicación se hace extensivo y de allí comienza a entrar en el otro circuito que incluye el contexto de justificación. (Zukerfel, 2009, p. 257).

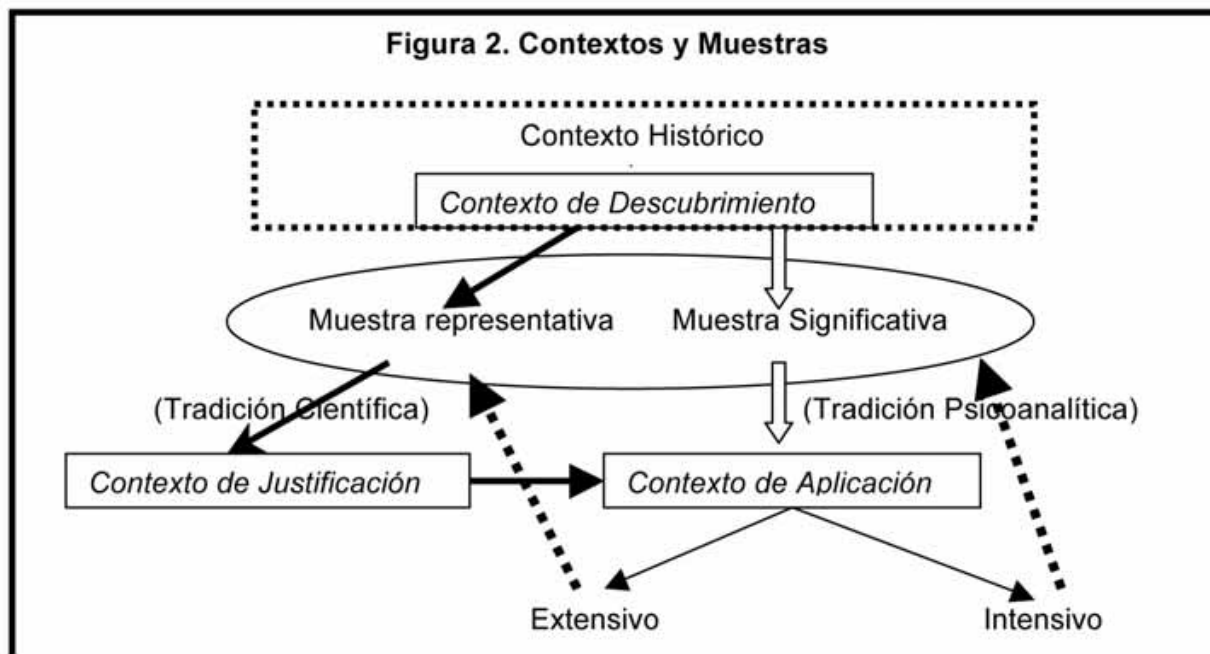


Figura 18. Contextos en la investigación. Tomado de Zukerfeld, 2009.

Confiabilidad.

Si bien la investigación ofrece la posibilidad de volver a realizarse a partir de reproducir lo señalado hasta el momento, sus aplicaciones no generarán los mismos resultados, en virtud de que la unidad de análisis, es decir, el discurso del participante diferirá y con ello, la información que proporcionen a razón del objeto de estudio en cuestión.

Generalización de resultados.

Los resultados que se obtienen de la presente investigación no son generalizables a otros sujetos, puesto que sólo permiten aproximarse al fenómeno de la pérdida del padre, desde la subjetividad del sujeto implicado. Su análisis invita a la reflexión sobre los aspectos vinculados a su estudio, y a la generación de otras interrogantes no sólo sobre la pérdida del padre como objeto de amor, sino sobre las propuestas para su análisis y argumentación.

Limitaciones.

Entre las limitaciones de los resultados del estudio se identifican:

- Los resultados obtenidos no son generalizables.
- No permite establecer una relación causal sobre el objeto de estudio.

Aspectos éticos.

Se exponen aspectos éticos vinculados por la investigación propuesta, referentes a la hoja de información, el consentimiento informado y la solicitud ante el Comité Ético. Presenta los documentos por medio de los cuales se manifiesta al participante en la investigación y a las autoridades institucionales que conforman el Comité Ético, el compromiso por parte del

investigador responsable de la presente investigación, de observar durante la realización del mismo, una conducta profesional y con estricto apego a la ética profesional. A través de la hoja de información, el consentimiento informado, y la solicitud ante el Comité Ético, se busca:

- Informar al participante en la investigación, acerca del propósito del presente estudio, el procedimiento que se propone para la recolección de la información, los riesgos y los beneficios que esto conlleva, y las alternativas frente al potencial abandono del estudio.
- Ofrecer al participante la posibilidad de colaborar de manera libre y sin coacción, en el presente estudio.
- Garantizar al participante que no será objeto de ninguna represalia.
- Disponer de un resguardo por escrito en el que se de constancia de que ha sido proporcionada al participante, la información referente a su colaboración en la investigación, de su comprensión y aceptación a participar en el estudio.
- Manifiestar de manera responsable y ética el comportamiento del investigador en la realización de la investigación, garantizando en todo el proceso el respeto a la dignidad y autonomía de los participantes.
- Comunicar al participante y a la comunidad científica y académica, que la investigación se realiza con la anuencia de la máxima autoridad de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

La disposición de la información que se presenta encuentra estructurada por las propuestas referentes a la Hoja de Información (Anexo D), el Consentimiento Informado (Anexo E) y el protocolo de investigación (Anexo F). La información se encuentra dispuesta en tres apartados correspondientes a cada uno de los documentos.

Hoja de información al participante en la investigación.

La Hoja de Información (Anexo D) es un documento a través del cual se proporciona información e indicaciones a los participantes en la investigación. Por medio de ella se describe la actividad que se llevará a cabo, se señala el lugar y las responsabilidades, y compromisos de los involucrados.

De acuerdo con la Guía Nacional para la Integración y el Funcionamiento de los Comités Hospitalarios de Bioética (2010), el consentimiento informado está conformado de dos componentes: el derecho a la información y la libertad de elección. En las propuestas de la Hoja de Información al Participante en la Investigación y el Consentimiento Informado que a continuación se presentan, ambos componentes se contemplan, además de algunos de los elementos propuestos en el formato de Carta de Consentimiento Informado del Instituto Mexicano del Seguro Social (s.f.).

El formato de la Hoja de Información al Participante en la Investigación, del presente estudio contiene los siguientes aspectos:

- Escudos y datos institucionales.
- Hoja de Información al Participante en la Investigación
- Presentación.
- I. Sobre los datos del estudio.

Proporciona los datos de identificación del estudio: responsable, cargo, adscripción institucional, título de la investigación, patrocinador, justificación y objetivo del estudio, aval del Comité Ético, no remuneración.

- II. Sobre los procedimientos.

Brinda información sobre la duración de la participación del participante en el estudio y los procedimientos que se llevarán a cabo para la recolección de información, así como el lugar en el que se efectuará ésta.

- III. Riesgos.

Informa al participante sobre los posibles riesgos o inconvenientes que puede generar la recolección de información.

- IV. Beneficios.

Notifica sobre los beneficios de la participación en el estudio.

- V. Manejo de resultados.

Comunica al participante las medidas que se tomarán para el manejo y tratamiento de la información.

- VI. Participación o retiro.

Explica la posibilidad mantener comunicación permanente por parte del participante con el investigador, durante su colaboración en el estudio. Y notifica el derecho de retiro voluntario de la investigación, sin coacción, ni consecuencias.

- VII. Privacidad y confidencialidad

Aborda aspectos relacionados con el resguardo de la confidencialidad de los datos obtenidos y del respeto a la privacidad del participante.

- VIII. Contacto.

Proporciona el medio de contacto con el investigador durante la investigación, para formular dudas o preguntas sobre el estudio.

Mediante el contenido de la Hoja de Información al Participante en la Investigación y la Carta de Consentimiento Informado, se atiende a lo señalado por la Declaración de Helsinki de la

Asociación Médica Mundial sobre los principios éticos para las investigaciones en seres humanos (2014) y el Código del Psicólogo (2009).

A continuación, se proporcionan las referencias a los artículos que mediante la hoja de información y la carta de consentimiento informado, la presente investigación se apega a la Declaración de Helsinki (2014), tal es el caso del artículo 8, ya que esta investigación pretende generar nuevos conocimientos sobre el tema de la identidad profesional en estudiantes de licenciatura en formación, sin tener primacía sobre los derechos e intereses de los participantes en la misma.

La conducta profesional del investigador está orientada a proteger los derechos del participante, así como garantizar la confidencialidad de la información proporcionada por éste, tal como lo señala los artículos 9 y 24.

Esta investigación busca contar con el aval del Comité Ético de la Facultad de Psicología, solicitando la aprobación del protocolo de investigación, conforme lo indican los artículos 22 y 23.

A través de la hoja de información al participante en la investigación y el consentimiento informado, se busca cumplir a los artículos 25 y 26.

En la hoja de información se brinda al participante los aspectos relacionados con la investigación, así como hace de su conocimiento el ejercicio del derecho a participar o no en la investigación de manera libre, voluntaria, sin coacción; conforme a lo referido en el artículo 31.

Por su parte, esta investigación atiende al precepto fundamental señalado en el Código ético del psicólogo (2009), puesto que el investigador durante la realización de este estudio asume la responsabilidad por el bienestar del participante durante su colaboración en la recolección de los datos de la investigación, respetando su dignidad y sus derechos. El

responsable de la investigación se compromete a mostrar una conducta ética en el contexto profesional y académico en el que se efectúa este estudio.

El respeto a los derechos y la dignidad de los participantes, la atención a su bienestar y la evitación de correr riesgos, señalados como principios del Código ético del psicólogo (2009), son los ejes rectores en la Hoja de Información y del Consentimiento Informado. El cuidado responsable del participante, señalado en el artículo 73, se manifiesta en la presentación de los datos generales de la investigación, así como el hecho de contar con la supervisión de un director de tesis y el aval del Comité Ético de la Facultad de Psicología, y en la exposición de los posibles inconvenientes y beneficios de su colaboración.

A través de una interacción honesta, sincera y de apertura el investigador manifiesta integridad en la relación que sostendrá con el participante; brindando información clara sobre el propósito del estudio y su justificación, el cual se encuentra orientado a contribuir al conocimiento sobre la identidad profesional del psicólogo en formación, a partir de los datos y resultados derivados de esta investigación. La investigación se encuentra fundamentada en un cuerpo de conocimientos válidos y reconocidos por la comunidad científica, conforme lo señala el artículo uno, de este código.

En cumplimiento con los artículos 4 y 8, mismos que se manifiestan el apartado de los procedimientos de la Hoja de Información, en la que se indica que la presente investigación cuenta con la asesoría de la Dra. María del Carmen Rojas directora de tesis del investigador responsable de la investigación. Asimismo, en esta sección con la descripción del procedimiento se da cumplimiento al artículo 15. La discusión de la información confidencial obtenida sólo se discute con la directora de tesis, en cumplimiento al artículo 134.

El diseño de la investigación se realiza con apego a los preceptos del Código ético del psicólogo, tal y como lo señala el artículo 48, mismo que se manifiesta al participante a través de la Hoja de Información y la Carta de Consentimiento Informado.

Con respecto a la calidad de la intervención en el manejo de los resultados, éstos se harán del conocimiento del participante al término de la investigación, como lo señala el artículo 50 y 51, brindando información en un lenguaje claro y entendible. Y serán tratados de forma confidencial.

El investigador tendrá bajo su responsabilidad la información relacionada con la investigación, debidamente documentada, indicado en el artículo 54, y presentará los resultados del estudio con estricto apego al análisis de la información proporcionada por los participantes. Las conclusiones que se obtengan, derivarán de forma directa de los resultados obtenidos, atendiendo con ello a los artículos 55 y 60.

Para el cumplimiento del artículo 62, 68 y 137, el investigador solicita al participante su autorización para el acceso a los resultados por parte de terceros a través de la presentación de avances parciales y/o de los resultados finales derivados de la investigación, en presentaciones científicas y/o mediante publicaciones, en las que se evitará la identificación de los datos personales de los participantes, empleando seudónimos y claves, preservando la confidencialidad de los participantes señalada en los artículos 61, 132 y 133, evitando que las discusiones resultantes de la presentación del estudio, lo dañen. Asimismo, en atención al artículo 63 la información proporcionada por el participante se encuentra a su disposición, en caso de que desee consultarla deberá notificárselo al investigador, para que se la proporcione cuando así lo desee.

A propósito de la relación de autoridad, conforme al artículo 72, el investigador responsable brindará información al participante para evitar malos entendidos sobre su colaboración, esto se ubica en la Hoja de información en la sección correspondiente al contacto, así como en el Consentimiento Informado. El contacto entre el investigador y el participante sólo será con fines de investigación, y se llevará a cabo sólo durante la recolección de la información, tal como lo señalan los artículos 73, 74, 81 y 82.

El participante no recibirá ningún tipo de compensación económica por su participación en la investigación conforme a lo indicado en el artículo 128. Sin embargo, podrá obtener como beneficio de su colaboración, una constancia con valor curricular cuya validez podrá hacer efectiva una vez que lo integre al expediente para la acreditación de la asignatura de Actualización Académica, del plan de estudios vigente de la licenciatura en Psicología, Fac. de Psicología, U.A.S.L.P., lo anterior fundamentado en el artículo 98 y 123.

En atención al artículo 104 sobre las relaciones con colegas y otros profesionales, si en el desarrollo de la entrevista el participante solicita apoyo, orientación o atención psicológica, el investigador se compromete a canalizarlo con un profesional, previo el consentimiento del participante.

El investigador no influirá en la decisión del participante de retirarse de la investigación, apegándose a lo señalado en los artículos 117, 122 y 130.

Los artículos 118 y 126 se cumplen con el consentimiento informado que se presentan en el apartado correspondiente. Por su parte, la solicitud de resguardo de la información a través de grabaciones y registro de notas, se fundamenta en el artículo 121.

Antes de llevar a cabo la investigación, el responsable de la misma somete a evaluación de un Comité Éticos del protocolo del estudio, para su autorización, atendiendo al artículo 139.

Consentimiento informado.

El consentimiento informado no se reduce a un documento en el que el participante en la investigación, acepta colaborar en el desarrollo de un estudio. Por el contrario, pone de manifiesto el compromiso permanente por parte del investigador de velar por los derechos, la confidencialidad, anonimidad y privacidad del participante, y de la información proporcionada por él, como producto del proceso de recolección de información, para el desarrollo de la investigación. Por medio de éste, el investigador busca evitar los conflictos de interés, relaciones de poder; asegurar el comportamiento ético de todo el personal involucrado en el estudio; y garantizar el tratamiento responsable y su acceso autorizado a los resultados y conclusiones de la investigación.

El formato de la Carta de Consentimiento Informado (Anexo E), de la presente investigación encuentra integrada por estos aspectos:

- Escudos y datos institucionales.
- Carta de Consentimiento Informado
- Presentación.
- I. Sobre los datos del estudio.

Proporciona los datos de identificación del estudio: responsable, cargo, adscripción institucional, título de la investigación.

- II. Sobre el participante

Contiene los datos del participante: nombre, edad, sexo, domicilio, teléfono fijo y móvil, dirección de correo electrónico

- III. Aceptación

Manifiesta la aceptación de participación en la presente investigación.

- Lugar y fecha en que se llena el formato.
- Firmas: participante e investigador.
- Revocación del consentimiento (Anexo E).

Solicitud ante Comité Ético.

La solicitud para la evaluación de protocolo de investigación (Anexo F), tiene como propósito dar cuenta de la presentación de la investigación para la autorización de su realización de la investigación mediante entrevistas grupales y a profundidad en una muestra de estudiantes del último año de la licenciatura en psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y de autoridades académicas, asesores de prácticas y responsables institucionales en centros de prácticas profesionales externos.

Tomando como referencia la versión 2 de la Forma de la solicitud de la Universidad de Cambridge (2009) y del procedimiento de solicitud para someter protocolos de investigación a evaluación ante el Comité de Ética en Investigación de la Universidad Iberoamericana Campus Ciudad de México (s.f.), el formato de la Solicitud ante un Comité Ético, se encuentra integrado por los siguientes elementos:

- Escudos y datos institucionales.
- Solicitud para evaluación del protocolo de investigación ante un comité ético.
- I. Título de la investigación.
- II. Responsable.

Nombre del responsable principal de la investigación y sus características.

- III. Lugar donde se llevará a cabo el estudio.

Ubicación del lugar donde se realizará la investigación, la recolección y análisis de los datos.

- IV. Datos más relevantes sobre el estudio.
Datos referentes al estado del arte de la investigación.
- V. Propósito de la investigación.
Propósitos de la investigación.
- VI. Patrocinador de la investigación.
Datos de la institución que financia la investigación.
- VII. Métodos y procedimientos del estudio.
Herramientas para la recolección de información, tipos de intervención cédulas de entrevista, duración, orden y frecuencia de las evaluaciones.
- VIII. Uso de fármacos y efectos físicos.
Empleo de fármacos en la investigación.
- IX. Aspecto éticos.
Consideraciones éticas para la realización del estudio.
- X. Participantes.
Descripción de las características de los participantes potenciales, criterios de selección de la muestra y número de participantes.
- XI. Reclutamiento.
Detalla los mecanismos a través de los cuales los participantes serán identificados y reclutados. Uso de medios como correo electrónico, posters, cartas, entre otros.
- XII. Consentimiento informado.
Formato de Carta de Consentimiento Informado de la investigación por escrito.
- XIII. Hoja de información.
Formato de la hoja de información al participante en la investigación.

- XIV. Confidencialidad.

Respeto a la privacidad y resguardo de los datos personales de los participantes.

- XV. Beneficios.

- Remuneraciones o beneficios de la colaboración del participante en la investigación.

- XVI. Resultados.

Comunicación al participante de los resultados de la investigación.

- XVII. Supervisión.

Asesoría y supervisión del investigador.

- XVIII. Indemnización.

Pago de indemnizaciones por daños derivados de la colaboración de participante en el estudio.

- Lugar y fecha.

- Nombre y firma del investigador.

Procedimiento.

La Facultad de Psicología, U.A.S.L.P. fue la institución donde se ubicó la población, así como el lugar dónde se recolectó información.

La realización de entrevistas grupales favoreció la configuración del objeto de estudio. Los estudiantes interesados se inscribieron a la actividad y asistieron a la sesión de trabajo seleccionada previamente, mediante un pre-registro. Para dar inicio a la sesión, se dio la bienvenida a los participantes, y se llevó a cabo la presentación general de la actividad y del responsable. Posteriormente se presentó el propósito de la actividad, se les invitó a participar y se realizó el consentimiento informado de manera verbal. Permanecieron en el espacio de trabajo

los participantes interesados, y dieron inicio a la actividad respondiendo una encuesta, para posteriormente dar inicio a la entrevista grupal.

Derivado de la información obtenida, se diseñó una cédula de entrevista, orientada a identificar aspectos vinculados con la configuración de la identidad profesional en estudiantes universitarios. La invitación se hizo por convocatoria orientada a informantes clave. Los participantes fueron seleccionados por:

- Representar una de las seis áreas en las que se encuentran registrados los proyectos de prácticas profesionales en el último año de licenciatura.
- Constituir una fuente de información relevante para la investigación.

Si bien se contaron con condiciones institucionales que favorecieron el acceso a la población para la difusión de la invitación, la disponibilidad de tiempo de los estudiantes para participantes fue determinante para el acceso y conformación de la muestra. El último semestre de la licenciatura se caracteriza por la diversidad de compromisos y responsabilidades del estudiante entre las cuales se ubican la asistencia a clases, la realización de prácticas profesionales y de servicio social, entre otros. Los estudiantes en general argumentaron que carecían de tiempo suficiente para participar en las sesiones de entrevista, en virtud de que los horarios para realizar sus prácticas profesionales, atendían a las necesidades de las instituciones en las que se encontraban colaborando.

Derivado de la convocatoria se registraron 16 estudiantes interesados, 8 hombres y 8 mujeres, inscritos en seis diferentes ámbitos de prácticas profesionales, de los cuales uno fue seleccionado, para la construcción de caso.

La entrevista se realizó de manera individual. Previo al inicio de la entrevista se sostuvo un encuentro con el estudiante a quien se le expuso de forma general el objetivo de la

investigación y el tipo de colaboración esperada. Una vez que accedió a participar, se recabaron sus datos de contacto, y se le proporcionó la hoja de información y el consentimiento informado (Anexos D y E). Las sesiones de entrevista se acordaron en fechas y horarios acordes a su disponibilidad.

Se recabó la información mediante sesiones de entrevista cuya duración osciló entre los 15 a 45 minutos. Con la previa autorización de los participantes se realizaron grabaciones en video sobre las sesiones de entrevista.

Hacia la construcción de caso.

Posterior a la recolección y codificación de la información, y derivado de su prolijidad, su organización favoreció el encuentro con aspectos que le imprimen un sello particular a la identificación con una profesión, derivado de la singularidad del discurso del participante.

De lo recopilado, se hizo una selección de fragmentos del discurso con el objeto de construir un caso, mediante el cual mostrar cómo un objeto de investigación no clínico, puede ser abordado desde el psicoanálisis.

Construcción de un caso. Una propuesta para el abordaje de un objeto de estudio no clínico, desde el psicoanálisis

En este apartado se presenta a la *construcción de caso*, como una alternativa para la formalización de una experiencia de investigación sobre un objeto de estudio no clínico, desde una aproximación psicoanalítica.

La construcción de caso acerca de un objeto de estudio que no procede del contexto de la clínica, como un recurso en la formalización de la experiencia de investigación teniendo como red conceptual al psicoanálisis, conmina a una reflexión sobre la relación epistemológica, empírica, teórica y metodológica entre el sujeto y el objeto de indagación.

La construcción de caso es una posibilidad de dar cuenta del encuentro entre el investigador y su objeto de estudio, el cual pone en tensión a la teoría, mediante los pronunciamientos del investigador. Expresa el deseo de investigar acerca de un fenómeno, no se consume en un recuento biográfico, ni en una interpretación; es una construcción mediante la cual se devela la subjetividad del autor.

Se propone a la construcción de caso como una apuesta metodológica planteando el doble papel del investigador en la construcción de caso: como sujeto y objeto. La formalización de la experiencia de investigación se describe a partir de la alegoría de la Banda de Möebuis, para hacer referencia al momento en el que la experiencia de investigación trasciende a una apuesta en la que se juega la inscripción del investigador y de su experiencia con el objeto de estudio, en el universo simbólico de la ciencia. La construcción de caso aporta sobre el objeto de estudio, el método, y representa una alternativa para mostrar una experiencia de investigación.

Prolegómeno

Hacer uso de la construcción de caso en la indagación de un objeto de estudio que no procede del contexto de la clínica, propuesto desde una aproximación psicoanalítica, conmina a la reflexión de lo escrito acerca de este como recurso metodológico. Los medios para mostrar los resultados de una experiencia de investigación desde el psicoanálisis, se reducen cuando aquello que se estudia surge de un campo no clínico.

De lo contrario, se puede apelar al caso clínico, en las versiones de historiales y viñetas clínicas de la obra freudiana como el de la *Señora Emmy von N.* (1899 [1893-1895]/2012), *Miss Lucy R.* (1892[1893-1895]/2012), *Katharina* (189...[1893-1895]/2012), *Señorita Elisabeth von R.* (1892[1893-1895]/2012), *Fragmento de un caso de histeria* (1905a[1901]/2012), *Análisis de la fobia de un niño de cinco años* (1909b/2012), *Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica* (1915e/2012), *De la historia de una neurosis infantil* (1918[1914]/2012), *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina* (1920b/2012)), o bien a la fábrica de casos (Cueto 2003; Herreros, Pietra & Sauval, 2005).

¿Por qué insistir en este recurso y no en otros que por su procedimiento y algunas cualidades como el estudio de caso, la historia o el relato de vida -procedentes de las ciencias sociales-, permitirían una aproximación al objeto de estudio sin ningún conflicto de orden epistemológico, y sin dificultades de congruencia entre la teoría y el método?

Elegir una forma de dar cuenta una experiencia de investigación constituye la parte final de un proceso, en el que se busca quede manifiesto todo lo dispuesto para el abordaje de un fenómeno en particular. Directa o indirectamente conlleva percatarse de: la relación –teórica, empírica y epistémica- entre el sujeto y el objeto de estudio; el fundamento teórico y

metodológico, y la formalización de la experiencia de investigación bajo una figura ilustrativa, por medio de la cual se busca transmitir una enseñanza, a modo de *mathema*.

A continuación se presentan algunas consideraciones acerca de la construcción de caso, como recurso para la formalización de la indagación de un objeto de estudio de carácter no clínico, desde el psicoanálisis. En este apartado se muestra el desafío que reviste la investigación de este objeto de estudio a razón de la exigencia de congruencia entre el método y la teoría. Se propone a la construcción de caso como una apuesta metodológica.

El enfoque teórico y el recurso metodológico que se empleen en el estudio de un objeto de investigación requiere congruencia, misma que debe de ser consistente en el proceso de indagación. Esta exigencia cobra particular importancia cuando el objeto de estudio seleccionado procede de un contexto distinto a la red conceptual elegida para realizar una lectura del mismo.

En el pronunciamiento sobre un determinado objeto de estudio producto de su indagación, una vez que se ha establecido el sustento teórico, la dimensión metodológica ha de operar en consecuencia. De tal forma, que pueda allegarse de información, que de manera ulterior a partir de su análisis, contribuirá al estado del conocimiento sobre el objeto en cuestión.

¿Cómo proceder en la pesquisa de objetos de estudio no provenientes de la clínica? El desafío radica no sólo en la elección de una técnica de recolección de información, sino en el tratamiento de ésta para su análisis y presentación. Si bien puede optarse por el empleo de recursos procedentes del paradigma cualitativo como la entrevista, ésta sólo representa una herramienta mediante la cual se reúne información (Álvarez-Gayou 2009, Kvale 2011, Ruíz, 2003). Es en el encuentro con el discurso del otro, donde éste se convierte en el medio y fin, en una aproximación al objeto de investigación, y a través de él se devela su construcción. Es decir, el objeto de interés no pre-existe, no es el participante en sí, ni su dicho como lo muestra la

historia de vida (Chárriez, 2012, Martín, 1995; Amezcua y Hueso, 2004), el relato de vida (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008; Díaz, 1999; Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008), o el estudio de caso (Martínez, 2006; Álvarez, San Fabián 2012;); como en Freud no lo es la obra literaria –*El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen, 1907[1906]/2012–*, la biografía –*Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci, 1910b/2012–* o la escultura –*El Moisés de Miguel Ángel, 1914a/2012–*, por si mismas. Es lo que de ellas se desprende y lo que con ello se construye; a saber, los fragmentos del discurso tomados como indicios, que dan cuenta de la subjetividad del que habla, y a partir de los cuales se teje una posible de articulación, para una lectura potencial. No se trata de aplicar el psicoanálisis, sino de dejarse guiar por lo que el objeto de investigación va mostrando a través de su discurso y con ello, generar una alternativa para leerlo, “lejos de aplicar el psicoanálisis, se toma el autor por su obra” (Cancina, 2013, p. 127).

Desde esta perspectiva, la entrevista opera como un artificio en el (des)encuentro con otro –entrevistado o participante–; puesto que desempeña varios roles: fin, medio y espejo en la aproximación al objeto de estudio.

Por su parte, la construcción de caso no es una relatoría o recuento cuyo propósito sea hacer saber sobre lo realizado; por el contrario, refiere a “la transmisión de un “saber hacer” particular de cada participante respecto a cada caso concreto” (Serra, 2008, p. 2).

El orden de la singularidad es el eje orientador que permite la articulación para la construcción de caso al abrigo de la teoría. Para hablar del caso como único,

la teoría se constituye en nuestro referente y posibilita que prediquemos acerca de ese acontecimiento y lo pongamos en relación a universales: que construyamos un caso. Pero como no se trata de cualquier teoría, es la teoría psicoanalítica y su clínica, no perdemos de vista su singularidad” (Bianco, 2005, p. 99).

Tampoco trata de la cronología de los eventos, ni del relato del caso, “ni de hacer una teorización que por ser excesiva, pondría en riesgo la presencia del decir del analizante” (Álvarez, Canedo y Gadea, 2005, p.p. 5-6).

Para Serra (2008) la construcción de caso tampoco es la biografía del sujeto, sino la historización de su relato que le otorga la responsabilidad de su palabra. Y dado que el relato se ordena alrededor de un encuentro y que la sumatoria cronológica de sucesos, no da como resultado un caso, sino que éste se ordena a partir de aquello que cobre sentido (Laurent, 2002).

Sobre la construcción de caso

No existe una fórmula única para la construcción de caso, su diversidad reside en la variedad de contenido, forma, función en la formación, en la transmisión de la experiencia y lo aprendido sobre ella; y en la subjetividad de quien lo construye.

Para dar paso a la construcción de caso, se propone considerar cuatro aspectos: el lenguaje, la subjetividad de quien se asume como autor –ya sea el analista o el investigador–, la presencia de un tercero y la escritura del caso.

La construcción de caso parte de la premisa de que todo sujeto, lo es del lenguaje (Lacan, 1971/1998, Serra, 2008), el caso es un hecho del discurso (Bianco, 2005) “en tal sentido se construye y por ese acto deja de ser un acontecimiento para transformarse en un dato sobre el que hay que operar” (p.99).

El caso se construye con el material producido por el sujeto, Álvarez, Canedo & Gadea (2005) indican “... la construcción del caso transmite la particularidad de cada experiencia de transferencia, desde el deseo de quien la expone” (p.2). Ello marca un punto de partida para considerar el lugar y el papel del investigador en la experiencia de investigación, puesto que él es

quien construye un objeto de estudio a partir de un suceso o fenómeno, frente al cual se siente interpelado. El insumo para la construcción del caso procede de dos fuentes: el objeto de estudio y la experiencia del investigador. La elección y construcción del objeto de estudio no es azarosa, en ella se juega el deseo del concernido.

El proceso de la construcción del caso se completa mediante la formalización de la experiencia de investigación, con la confección del caso; sus alcances e implicaciones –teóricas, técnicas y subjetivas- tienen efecto si se cuenta con un tercero. Por medio del caso se puede transmitir una enseñanza, sólo a partir del público al que éste se encuentra dirigido, y en quién se aspira tenga un efecto de sentido (Serra, 2008).

Para que un caso trascienda de una inquietud surgida en el contexto de la clínica o de la investigación, antes de hacerlo público mediante su presentación, se requiere de que éste pase por la escritura. La escritura como efecto del discurso (Pellicer, 2008), devela un saber producto de lo dicho, aprehendido en letra. Para Canedo (2008) “la construcción que el analista hace a partir de los decires del analizante, comporta en su escritura un saber que adviene cuando se escribe” (p.3).

La construcción de caso se trata de “la lectura que permite al analista dar cuenta de la posición del sujeto, a partir del deseo del analista” (Canedo, 2008, p. 8). Para Guzmán (s.f.) es una “elaboración cuyo objetivo es dar cuenta, a través de la escritura de un caso clínico, de la singularidad que se juega en el ser del paciente a partir de una explicación y una argumentación teórica” (p.1). Por su parte, Bianco (2005) indica que el caso,

... es una construcción, sumatoria de particularizaciones que, abordadas desde la clínica, pretenden dar cuenta de un singular, reconociendo que no lo es ... construir un caso apelando a la clínica psicoanalítica consiste e intentar capturar esa singularidad, al

amparo de la teoría. Teoría capaz de enunciar generalizaciones que se ofrecen, a modo de una red que nos protege en nuestro accionar, pero a la vez nos posibilita escuchar lo que ella no dice, y desde ahí interrogarla nuevamente (pp. 98-99).

Algunas cualidades que distinguen a la construcción de caso son: singularidad, inscripción y bien-decir, subjetividad, filiación y pertenencia; y transmisión de una enseñanza. El término *particular* refiere acepciones como lo propio de una persona, de algo que le pertenece con singularidad, alude a algo especial o extraordinario; manifiesta lo singular, por oposición a lo general o universal, indica un asunto de carácter privado. Es decir, versa sobre uno solo, individual, aquello que se diferencia de lo común. Ésta es una de las cualidades que distinguen a la construcción de caso, su carácter singular y la posibilidad de dar cuenta de la singularidad (Serra, 2008), respetando la intimidad, sin desvelar la identidad del otro sobre quien éste se edifica. Asimismo, “la forma en que se transmite la experiencia transferencial entre el analista y el caso, en la cual queda expuesto su deseo” (Álvarez, Canedo & Gadea, 2005, p. 6), muestra *lo sui géneris* de ese encuentro.

Laurent (2002) señala que a través de la construcción de caso se lleva a cabo una *inscripción*, registro con el cual se marca a su vez, una diferencia (Álvarez, Canedo & Gadea, 2005). El epigrama se efectúa a partir de la nominación, una distinción de índole individual, “... nombrar el caso, la exigencia del bien-decir, es uno de los nombres de la lógica de la experiencia analítica. Orienta el decir del analizante, su transferencia, y el decir interpretativo del analista” (p.1). El *bien-decir* es una formulación de la ética del psicoanálisis (Lacan, 1973). Para Landoni (2013) “la ética del psicoanálisis busca mantener en el seno de la experiencia la dimensión de corte, de agujero vinculado al efecto subjetivo, la palabra atestigua la falta en ser. De este modo, el psicoanálisis introduce en la cultura, en los seres parlantes, una ruptura” (p. 360).

La construcción de caso refiere algo del orden de lo subjetivo, y esta condición obedece a su naturaleza científica y de intervención. El psicoanálisis como disciplina,

... no es una ciencia exacta. Imitar a la ciencia fuera de su dominio no conduce más que a la parodia ... En ese sentido el caso no puede ser “objetivo” ... Cada caso, en su contingencia, se inscribe en las clases que lo esperan (Laurent, 2002, p. 1).

Y como método de intervención, “...es un tratamiento sólo aplicable al material producido por el sujeto, esto es, el material subjetivo” (Serra, 2008, p. 3).

La construcción del caso no sólo apunta a una inscripción, sino al registro de su autor en una comunidad -a la que aspira o bien de la que forma parte-. Esta relación de filiación y pertenencia se manifiesta integrándose al grupo, aceptando y rindiendo cuentas de su acto (Serra, 2008, Álvarez, Canedo & Gadea, 2005), y cumpliendo con las reglas de trabajo (Álvarez, Canedo & Gadea, 2005).

Para que los hallazgos del encuentro entre el analista-analizante trasciendan y gesten un efecto bajo la forma de construcción de caso, la experiencia ha de derivar en una enseñanza transmisible. La enseñanza no solo se produce en el autor del caso, “tiene que servir para transmitir lo que el analista ha aprendido del caso: su singularidad, su particularidad en relación al saber constituido... en la presentación de un caso el analista debe transmitir una enseñanza: ¿qué aprendió el analista con él?” (Álvarez, Canedo & Gadea, 2005, p.6). También debe estar dirigida al gremio, “el objetivo de la presentación de casos clínicos es que sea enseñanza para la comunidad analítica” (Serra, 2008, p. 4).

La construcción de un caso, un medio para dar testimonio de una investigación en psicoanálisis

En la construcción de caso se advierte una alternativa, puesto que mediante ésta se expresa el deseo de investigar sobre un objeto, cuyo estudio interroga lo escrito acerca de él hasta el momento. Representa la posibilidad de hacer pública la intimidad del encuentro entre el investigador y el objeto de estudio, a través de una formulación que no se agota en un recuento, ni en una interpretación, sino en una construcción que manifiesta un pronunciamiento del autor. Constituye una propuesta metodológica para abordar y aportar desde una aproximación psicoanalítica, sobre un fenómeno que no subyace al contexto de la clínica. Y mediante él se devela la subjetividad del investigador. En la construcción del caso se manifiesta un deseo de indagar, de realizar elucidaciones teóricas, técnicas y metodológicas sobre el objeto de estudio, al igual que en la clínica analítica (Álvarez, Canedo & Gadea, 2005).

Así como en el caso clínico, la investigación compele a lo dicho sobre el objeto estudiado, y a su lectura desde la teoría psicoanalítica, para Serra (2008) la construcción de caso “... pone en tensión teoría y práctica. Todo el edificio teórico de la disciplina psicoanalítica está en juego en cada caso clínico” (p. 2). Y su disposición se realiza en torno a un aspecto teórico sobre la cual se centra la discusión “...el ordenamiento alrededor de un eje central que –enmarcado con citas o legible entre líneas– es teórico, y con el cual el caso particular, del analizante particular mantiene una relación de tensión: ya sea problematizándolo o ejemplificándolo” (Serra, 2008, p. 3). Así la construcción de caso en la investigación puede observar diversas finalidades.

La construcción de caso es una posibilidad para formalizar una experiencia de investigación. Del encuentro con el otro –analizante u objeto de estudio– se sabe sólo a partir de

las teorizaciones que construyen los autores –analista e investigador–. Dicha teorización a decir de Cancina (2013) es indispensable en la clínica y tiene como referencia lo señalado por Lacan (1953) en la conferencia sobre lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario.

La experiencia de investigación en tanto proceso y producto en la aprehensión de un objeto de estudio, requiere de un medio para materializarse y dar constancia de ella, puesto que es inasible *per se*. La formalización es susceptible de ser transmisible sólo a partir de la escritura (Lacan, 1975). La escritura es un testimonio de un proceso, un acto y un producto, a saber: el proceso de escribir, escribir y el escrito. Si bien el escrito representa una manera de formalización, éste por su cualidad de referir a *escribir bien*, comporta una ganancia y una pérdida (Cancina, 2013). Como lo escrito no representa un estado consumado, éste puede conseguir diferentes formas de logro, derivadas de su confección misma; de ahí la diversidad de casos y alternativas en la construcción.

En la investigación, la construcción de caso constituye una propuesta como apuesta metodológica, mediante la cual se busca aportar sobre el objeto de estudio. En ese sentido atiende a una necesidad del investigador, Laurent (2002) señala que “ la cuestión más delicada es inscribir la contingencia del caso en relación a la necesidad” (p.1).

A través de la construcción de caso se puede hacer público algo del orden de la intimidad del encuentro con el otro (Cancina, 2013; Álvarez, Canedo & Gadea, 2005). De este cruce entre el investigador y el objeto de estudio – al igual que el del analista y el analizante–, se devela sólo una parte de todo aquello que escapa a las palabras, y del cual queda una marca a través de lo escrito.

Mediante la construcción de caso, se da cuenta de la subjetividad, del deseo del autor – analista/investigador–, ya que el caso trata de “... la lectura que permite al analista dar cuenta de

la posición del sujeto, a partir del deseo del analista” (Canedo, 2008, p. 1). Asimismo, constituye un medio a través del cual el investigador – al igual que el analista- se hace escuchar “el analista se hace escuchar a través de su trabajo” (Álvarez, Canedo & Gadea, 2005, p. 5).

La construcción de caso es un medio para aportar al estado del conocimiento, puesto que no es un recurso a través del cual se busque replicar un fenómeno. Por el contrario, dada su naturaleza tendiente a dar testimonio de la subjetividad de quien se autoriza como su autor – ya sea el analista o el investigador–, por medio de él se da constancia de una producción inédita, “de un saber nuevo, único de cada sujeto que atañe a la singularidad de su solución” (Serra, 2008, p. 2). Más dicha aportación, no debe de estar exenta de lo no programado, de lo azaroso; si no por el contrario, también muestra la experiencia de efecto de un encuentro (Álvarez, Canedo & Gadea, 2005). Y es justamente en lo que emerge producto de lo indagación, aquello en lo que se advierte un plus, por encima de lo inicialmente proyectado.

El caso trata un aspecto sobre el objeto de estudio, a partir de lo construido desde la teoría y de cómo ha sido abordado por parte del investigador; por medio de él, se propone una lectura y se fragua una apuesta de investigación.

Si el caso advierte sobre lo aprendido a partir de él (Álvarez, Canedo & Gadea, 2005), el aprendizaje derivado en el ámbito de la investigación, puede referir a tres aspectos: el *método*, el *objeto de estudio* y acerca del *caso*. Sobre el *método*, permite señalar que no hay una receta única. Por el contrario, es una invitación abierta a crear y proponer alternativas; al hacerlo no hay que perder de vista la postura epistemológica y el método, sobre el que se apoyará la propuesta. Acerca del *objeto de estudio*, la construcción de caso ofrece una perspectiva distinta frente a lo indagado sobre el fenómeno, en relación a otras experiencias de investigación, diversos paradigmas y diseños –estudio de caso, historia o relato de vida, viñeta clínica o fábrica de caso-.

Como un recurso por medio del cual se puede dar cuenta de la experiencia de investigación, la *construcción de caso* representa una apuesta de carácter metodológico y de análisis acerca de un fenómeno no clínico, susceptible de ser abordado desde una aproximación psicoanalítica.

La dualidad del investigador: entre el sujeto y el objeto

La construcción de caso sólo es posible si hay uno que se asuma como su autor. ¿Quién es el autor del caso? En el contexto de la clínica es el analista, y en el ámbito de la investigación, es el investigador. ¿Cómo es que el analista puede construir un caso, a partir de la experiencia del analizante? La clave se encuentra en la transferencia. Para Laurent (2002) y Álvarez, Canedo & Gadea, (2005) la transferencia es el medio y condición que permite dar cuenta de la experiencia –del analizante– a través de la construcción de caso a cargo del analista; al respecto, éstos últimos señalan “... el analista transmite el trabajo analizante bajo transferencia, mostrando la elaboración de saber que ha tocado su goce” (p.6). Si la transferencia es una experiencia que depende tan estrechamente del lazo observador/observado como lo señala Laurent (2002), el proceso de investigación no sólo resulta viable a partir de ella, sino que ésta se encuentra presente desde la elección del objeto de estudio.

¿Qué lleva a un investigador a decantarse por un objeto de estudio en particular? De la Mora (2005) señala que la pasión por saber algo cerca de un caso obedece a la transferencia, se elige por circunstancias estrictamente personales, subjetivas, académicas, culturales, por saber de ese caso y de las propias resonancias del lector, así, cuando uno elige un caso y se ve capturado por él aparecerá la subjetividad de diversas maneras que son incontrolables, inconscientes (pp. 106-107).

Ahora bien, para que el investigador devenga un sujeto que ostenta un saber a partir del encuentro con el objeto de estudio producto de la indagación, éste debe de ocupar un lugar que al igual que el del analizante, le permita concentrar un saber. Dicho saber a decir de Álvarez, Canedo & Gadea (2005) “se desplaza del analista al analizante” (p.5). Lo anterior abre la pauta para proponer que el investigador, ocupa dos lugares en la construcción del caso –el del analizante (objeto) y el del analista (sujeto)-. Al realizar la investigación ocupa el primero, en tanto sujeto de la experiencia, emprende, se entrega y se embarca en la aventura de la investigación. Se interroga y busca respuesta a sus incógnitas colocando en otros –la academia, la teoría, los académicos, y la comunidad científica– en el lugar del sujeto supuesto saber.

La experiencia de investigación trasciende toda vez que se da cuenta de ello mediante la escritura, y su formalización puede operarse bajo la figura de la construcción de caso. En esta posición el investigador transita de ocupar el lugar del sujeto empírico –analizante–, a objeto empírico, a través de reconocer su experiencia y atribuirle la condición que le permita a partir de ella construir en torno al objeto de estudio, pronunciamientos sobre el fenómeno en calidad de objeto de la teoría, –como el rol que desempeña el analista–. Es así como el investigador puede pasar a ocupar otro lugar, ahora como quien inscribe su encuentro con el objeto de estudio, otorgándole formalidad; y es en ese momento en que puede darse a la tarea de construir un caso, como un recurso para dar testimonio de ello.

Hacia la formalización de la investigación. Entre el adentro y el afuera

Para abordar la formalización de la experiencia de investigación se propone a la figura de la *Banda de Möebius*, como una alegoría que hace referencia al momento en el que la experiencia de investigación trasciende a una propuesta, en la que se juega la inscripción del investigador y de su experiencia con el objeto de estudio, en el universo simbólico de la ciencia.

La banda de Möebius hace referencia a una superficie con borde descubierta por el matemático August Ferdinand Möebius (1858). Desde la topología tiene una única cara, y no es orientable, al recorrerla se transita por ella del adentro al afuera. La figura de la banda de Moebius permite ilustrar los lugares que el investigador ocupa hacia la formalización de su experiencia de investigación. En una parte del trayecto –el adentro– el investigador se desliza entregado a la aventura de la investigación, incluso hasta convertirse por momentos –derivado de su proximidad con alguna circunstancia o condición del fenómeno indagado– en objeto, puesto que hay algo del orden del encuentro con el objeto de estudio inicial, que va transformándose conforme avanza la indagación, hasta devenir en un objeto no pre-existente, sino creado por el investigador.

¿En qué momento del trayecto, el investigador transcurre por el afuera? El tránsito por la experiencia de investigación cambia de rumbo a partir del otro –llámese el director de tesis, los académicos, la academia o la institución–. Ya que en su calidad de autoridad o representantes de la ley, ostentan las directrices no sólo para acceder al universo de la academia y la ciencia, sino para que la experiencia de investigación transite del orden de lo experiencial individual, a lo institucional y se formalice.

La banda de Möebius permite ilustrar los lugares que el investigador ocupa en el proceso y formalización de la experiencia de investigación, tendientes a lograr su inscripción –a través de

la redacción y presentación de la investigación conforme a los cánones de la ciencia y la comunidad de trabajo (Álvarez, Canedo & Gadea 2005) –, en el universo simbólico de la ciencia. Para que este registro se puede llevar a cabo, se precisa de un tercero (Serra, 2008) –la academia que opera como espectador o público–, que testimonia la transmisión de la experiencia realizada, mediante aquello que el investigador muestra en tanto saber derivado de su experiencia de indagación. La experiencia resultante puede ser traducido en términos de los aprendizajes derivados de su encuentro con el objeto de estudio, y de las formulaciones acerca de su vivencia de investigación.

Formalización de la experiencia de investigación: una apuesta para trascender

Hablar sobre la formalización de una experiencia conlleva la referencia permanente del contexto de la clínica “... la clínica ya es ese tiempo en que vos volvés sobre lo que ocurrió en el acto, y logras alguna formalización... formalización de lo que observas” (Herrerros, Pietra, & Sauval, 2005, p. 16).

Cancina (2005) indica que la formalización sólo es posible teorizando sobre los efectos que se ha producido, tomando como referencia lo señalado por Lacan (1953/1974) en el Seminario XXII R.S.I. “Para tener efectos es imprescindible que el psicoanalista sea al menos dos: aquél que produce sus efectos y aquél que los teoriza”.

Desde este referente, la posibilidad de re-flexionar sobre la indagación de un objeto de estudio que no ha emergido de una experiencia clínica, y sobre el que se pueden construir articulaciones teóricas acerca de él, puede realizarse mediante la formalización de la experiencia de investigación, a través de la construcción de caso.

Este ejercicio le exige al investigador ir más allá de una concatenación de hechos, y de un llano cotejo teórico. Asumiendo su rol –el de “afuera” atendiendo a la alegoría de la Banda de Möebius– está conminado a poner en perspectiva lo aportado sobre el objeto de estudio en cuestión, tensando la teoría y gestando la transmisión de una enseñanza, “... pone en cuestión la teoría y formaliza algo de la práctica... no es sólo cuestión de sumar a la teoría sino poner en cuestión a la teoría, pone en cuestión un saber consabido, un saber ya establecido” (Herreros, Pietra & Sauval, 2005, p. 17). Así la formalización de la experiencia de investigación, permite transitar de un ejercicio de indagación a la apuesta por trascender.

Deferencias

La formalización de una experiencia de investigación acerca de un objeto no clínico desde el psicoanálisis, mediante la construcción de un caso tiene varias implicaciones:

- Constituye una *alternativa* –entre muchas otras– a través de la cual se busca abordar un objeto de estudio. Indica que no existe una fórmula única, sino la posibilidad de construir opciones, las cuales reflejan una forma de enfrentarse a las interrogantes que emanan del encuentro entre el investigador y el objeto de estudio.
- Es un *testimonio* del acto del investigador respecto del objeto de estudio indagado, como una de sus responsabilidades: controlar su acto de investigar, y no al participante.
- Constituye la *inscripción* de un método mediante el cual se busca dar cuenta de los avatares en el recorrido por la aprehensión de un objeto de investigación.
- En el acto de investigar se encuentra *cifrado* el tránsito del investigador hacia la formalización de su experiencia de investigación.

- La construcción de caso es un testimonio del *registro* del (des)encuentro del investigador con el objeto de estudio, y de las formulaciones a las que ello ha dado lugar. Es el saldo de lo que se produjo, frente a lo inicialmente proyectado y esperado.
- El caso muestra la *autorización* de quien escribe/investiga para enunciar algo acerca del objeto de estudio; es decir, el advenimiento de la palabra del investigador.
- La investigación como un producto formal que atiende a los cánones convenidos por el gran Otro llamado “ciencia”, representa el *pase de ingreso* al universo científico.
- Simboliza la posibilidad de *filiación* y *reconocimiento* por parte de la comunidad científica a la que se busca pertenecer.
- A través de él, se busca aportar acerca de:
 - a) *Objeto de estudio*, aquello que no ha sido estudiado o que ha sido desestimado acerca de él.
 - b) *Método*, como una propuesta sobre cómo aproximarse al objeto de estudio y la generación de alternativas para allegarse de información, y de cómo colocarse frente al dicho del otro, restituyendo al sujeto, para generar un objeto de estudio.
 - c) *Subjetividad* del investigador, puesto que muestra el transcurrir de su deseo, y cómo se manifiesta en la configuración del caso.
- Aspira a *generar efectos* en los potenciales escuchas.

Por ello, en la indagación de un objeto de estudio que no surge del contexto de la clínica, pero que busca ser leído desde una aproximación psicoanalítica, revisten capital importancia la forma en cómo éste ha sido estudiado, el paradigma que le subyace, los recursos empleados en el acopio de información, y la construcción del dato y su análisis.

No obstante, el acto de investigar es un suceso único, irrepetible y subjetivo, a través del cual se desvelan las inquietudes del investigador acerca de un saber y su deseo, respecto de ese objeto de estudio. Ésta condición permite desmitificar la experiencia de investigación donde hay equívocos y sorpresas, y abre la posibilidad para que un fenómeno pueda ser leído de diferentes formas.

Así al vislumbrar la posibilidad de realizar una investigación cuya red conceptual es el psicoanálisis, habrá que considerar:

- La *dimensión epistemológica* en la relación entre el sujeto y el objeto.
- El *tipo de encuentro* entre la teoría psicoanalítica y la naturaleza del objeto de estudio (clínico o no).
- La *apuesta metodológica* configurada para la indagación.

Resultados

¿Qué se espera obtener derivado de la construcción de un objeto de estudio que adviene del ámbito académico y que es sometido a su análisis desde la red conceptual del psicoanálisis? Los resultados derivados de tal pesquisa se presentan bajo la forma de información obtenida como fruto de su recolección mediante la entrevista a profundidad. Del encuentro con el participante emanaron caudales de datos, de los cuales se realizó una selección; ya que en virtud de la indagación realizada, estos discurren en distintas direcciones.

Los resultados que a continuación se presentan, están organizados atendiendo a dos direcciones, los datos derivados de la recolección de información y que versan sobre aspectos vinculados al estudio de la identidad profesional; y una serie de consideraciones derivadas de la construcción de un objeto de estudio, desde la teoría psicoanalítica. A través de éstas, se busca dar cuenta del reto que conlleva construir una aproximación metodológica para tal efecto. El camino para hacerlo posible, tuvo en un inicio como referente a la perspectiva dialógica, en términos de una apuesta de articulación entre el paradigma cualitativo y el psicoanálisis. De este des-encuentro se deriva un pronunciamiento que gesta la posibilidad para dar paso a la investigación desde el enfoque psicoanalítico.

La orientación de los resultados deviene del sello que distingue la presente investigación, a saber, el encuentro de dos universos, el del psicoanálisis y el de la identidad profesional. Si el objeto de estudio adviniera del ámbito clínico, luego entonces, los resultados, así como el recurso para la presentación de los mismos, sería mediante un estudio de caso, una viñeta clínica o una fábrica de caso, propios del psicoanálisis.

Por su parte, el abordaje del estudio de la identidad profesional en estudiantes, si bien pone al descubierto un área de oportunidad para su indagación en alumnos en vías de formación, a diferencia de su estudio en egresados, ha sido abordado desde otras tradiciones de investigación, excepto desde la que aquí se propone.

Así, el resultado del acercamiento al estudio de la identidad profesional en estudiantes, arroja en primera instancia información que refiere a aspectos vinculados con ella como la elección profesional, trayectoria académica, figura del profesor, identidad profesional, prácticas profesionales y sobre la institución.

Dicha pesquisa deriva del recurso empleado en la obtención de información: la entrevista. Sin embargo, para que de la identidad profesional en estudiantes universitarios devenga un objeto de estudio, sobre el cual realizar una lectura desde el psicoanálisis, hubo de reconocerse un vacío teórico y metodológico que permitió reconocer al sujeto y su discurso, como el punto de origen para su construcción, a fin de que derivado de su abordaje, opere como objeto de la teoría sobre el que se posan algunas reflexiones. Ello es posible, a partir de asumir una serie de condiciones:

1. El material con el que se trabaja no es un insumo natural derivado de la información resultante de la obtención de información, sino que se lleva a cabo una selección y análisis de material que refiere fragmentos del discurso de un sujeto, mismos que fueron dispuestos bajo un orden, para su lectura.
2. El fenómeno bajo indagación es asequible a la investigación psicoanalítica, toda vez que el individuo pasa de lo general, al estatuto de lo singular, a partir del estatuto de sujeto.

3. El recurso seleccionado para mostrar una lectura psicoanalítica acerca de la pérdida del padre como objeto de amor a través de la identificación con la profesión el padre, adviene bajo la construcción de caso.

Sobre la identidad profesional a partir de lo *singular*

¿A dónde se quiere llegar con la indagación en psicoanálisis?, es decir, ¿cuál es el alcance de las formulaciones sobre un caso? Si bien el análisis derivado de la tradición positivista se encuentra orientado hacia la búsqueda de generalizaciones de los resultados, cuyas aseveraciones derivan en el pronunciamiento de principios o leyes; la investigación en psicoanálisis apunta en otra dirección: a la singularidad. Y de ésta se puede dar cuenta a partir de los más inusitados indicios, desdeñados y pasados por desapercibidos, en virtud de ser considerados triviales y carentes de sentido por sí mismos.

La indagación en psicoanálisis se sustenta en la premisa de que las producciones del inconsciente –actos, palabras, síntomas, entre otros- poseen una significación, cuyo advenimiento y significado es singular, y su sentido a decir de Cancina (2013) “puede ser hallado en la trama con la que fue gestado” (p.130). Para Freud (1917b[1916-1917]/2012) en el análisis de una pequeña acción sintomática se encuentra,

...la aseveración de que no es contingente, sino que posee un motivo, un sentido y un propósito; que pertenece a una trabazón anímica pesquisable y que, en calidad de pequeño indicio, anuncia de un proceso anímico más importante. Pero sobre todo, que la conciencia de quien la consume ignora el proceso cuya marca es la acción misma (p.227).

La *Figura 19* muestra la propuesta para el análisis de las producciones inconscientes.

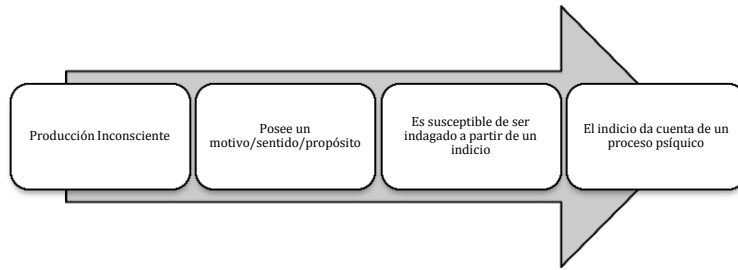


Figura 19. Propuesta para el análisis de producciones inconscientes.

Una pesquisa orientada desde la teoría psicoanalítica ante la pregunta acerca de la identidad profesional en estudiantes de licenciatura en psicología, como un fenómeno empírico que sirve de punto de partida para la construcción de un objeto de estudio, no se consume tan solo en la caracterización de los aspectos implicados, referidos desde el discurso del participante. Éstos sólo darán noticia de lo ya relatado en otras investigaciones sobre el tema -Adler (2013), Covarrubias-Papahiu (2013), y Rodríguez y Seda (2013)-, desde otras aproximaciones epistemológicas y tradiciones metodológicas.

Aspectos vinculados al estudio de la identidad profesional en estudiantes universitarios.

La información obtenida común a investigaciones sobre el tema, se observa a partir de lo recolectado acerca de la identidad referente a: la definición de identidad profesional, el imaginario social –en términos de las imágenes con las que se representa a la profesión-, aspectos referentes a su construcción y el reconocimiento personal y social. Es importante señalar que también se encuentran presentes dimensiones del discurso sobre la historia del participante y la forma en cómo percibe a la profesión y las fantasías que se erigen en torno a él y su relación con la profesión (*Fig. 20*).

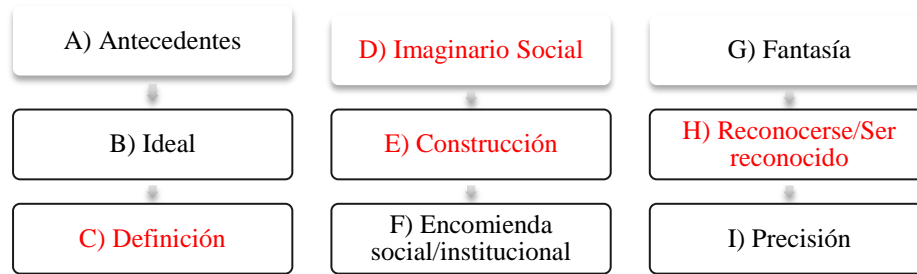


Figura 20. Aspectos vinculados al estudio de la identidad profesional en estudiantes universitarios.

Por ello, las producciones discursivas vinculadas al tema a partir de la asociación propia del participante, representan el punto de partida, en el que se advierten aspectos, que constituyen indicios de procesos psíquicos inconscientes susceptibles de indagación y análisis. Luego entonces, los fragmentos del discurso al igual que los síntomas, por la forma en que se presentan -queja, lamento, afirmación, entre otros- y por su contenido, son ricos en sentido y forman parte de la trama de la vida del sujeto, “los síntomas neuróticos tienen entonces su sentido, como las operaciones fallidas y los sueños, y al igual que estos, su nexa con la vida de las personas que los exhiben” (Freud, 1917b[1916-1917]/2012, p. 236).

De tal forma, la investigación sobre los aspectos vinculados con la identidad profesional durante el periodo de formación del estudiante de licenciatura en psicología, no se circunscribieron exclusivamente a esta etapa académica. Por el contrario, la búsqueda se entabló considerando el decurso cronológico para favorecer una aproximación de la historia del participante, así como la exploración de aspectos no vinculados previamente en otras investigaciones sobre la identidad profesional en estudiantes.

La indagación tuvo como punto de partida un guion de entrevista integrado por diez apartados. La información recolectada se organizó en nueve categorías temáticas. Y para su estudio, se propusieron seis categorías de análisis (Tabla 2).

Tabla 2.

De la cédula de entrevista a las categorías de información.

Cédula de Entrevista	Categorías Temáticas	Categorías de Análisis
I. Participante.	I. Trayectoria Académica	I. Elección profesional
II. Sesiones de entrevista.	II. Figura del Profesor.	II. Trayectoria Académica.
III. Datos de Identificación.	III. Ser reconocido.	III. Figura del Profesor.
IV. Historia Personal.	IV. Licenciatura.	IV. Identidad Profesional.
V. Antecedentes Académicos.	V. Elección Profesional.	V. Prácticas Profesionales.
VI. Elección Profesional.	VI. Identidad Profesional.	VI. Sobre la Institución.
VII. Identidad Profesional.	VII. Prácticas Profesionales.	
VIII. Prácticas Profesionales.	VIII. Ética Profesional.	
IX. Ética, Práctica e Identidad Profesional.	IX. Planes a Futuro.	
X. Planes a corto y mediano plazo.		

Si bien el proceso de entrevista fue desarrollado conforme a un itinerario, la información que se gestó en el encuentro con el participante refiere a su historia, por lo que su análisis ofrece una posibilidad para abordar el tema de la identidad profesional, desde la singularidad del caso, confeccionado para tal efecto.

El psicoanálisis trata de mostrar la cuerda, es decir, el tejido, “*Montrer la corde* es una expresión francesa que se refiere a mostrar cómo algo está hecho, cuál es su trama, como se muestra la trama de un tejido cuando éste ha sido desgastado por el uso” (Cancina, 2013, pp.55-56).

Para *mostrar la cuerda* en este caso, se propone la revisión de algunos fragmentos del discurso del participante a través de la configuración de unidades dramáticas, en la que se manifiesta la presencia de un pasaje trágico en algunas categorías de análisis, circunscritas en el contexto académico. Las seis categorías propuestas inicialmente para el análisis de la información se muestran en la Tabla 3:

Tabla 3.

Categorías, descripción y códigos para el análisis de la información.

Categorías	Descripción	Códigos
I. Elección profesional	Refiere al momento en el que el participante elige estudiar la carrera de licenciado en psicología. Conlleva los sucesos que rodean a la elección profesional, la respuesta de la familia, y la forma en que el participante relata tomó su decisión, la imagen que tenía sobre la psicología previo al ingreso a la carrera, su apreciación ante la elección profesional.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Punto de partida. 2. Elección ante la degradación por una elección errónea. 3. Decisiones, sus consecuencias y la respuesta de la familia. 4. Referentes sobre la psicología: <ol style="list-style-type: none"> a) Social/Externo. b) Personal.
II. Trayectoria académica	Aborda el recorrido del participante durante la realización de sus estudios de licenciatura en psicología. Debido a la concentración de información referente a la instrucción académica durante este periodo, el contenido se divide en cuatro grandes apartados: <ol style="list-style-type: none"> I. La experiencia de la licenciatura. II. Pasión por aprender. III. Titulación por promedio. IV. Ética profesional. 	<ol style="list-style-type: none"> I. Experiencia de licenciatura. <ol style="list-style-type: none"> 1. La vida. 2. Tragedia. 3. Vínculos. 4. Decisiones. II. Pasión por aprender. <ol style="list-style-type: none"> 1. ideal. 2. Incógnita 3. Vínculo. 4. Pasión por aprender. III. Titulación por promedio. <ol style="list-style-type: none"> 1. Meta. 2. Tragedia. 3. Exigencias. 4. Razones. IV. Ética profesional. <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué es? 2. Construcción. 3. Ética e identidad profesional. 4. Dilema. 5. Recomendaciones.
III. Figura del profesor	Trata sobre la relación del participante con la figura del	<ol style="list-style-type: none"> 1. Vínculos. 2. Representaciones sobre el

	profesor durante su trayectoria académica de licenciatura.	profesor. 3. Del ideal a la realidad.
IV. Identidad profesional	Muestra los aspectos vinculados a la identidad profesional que le permiten a un estudiante del último año de la licenciatura en psicología, el reconocimiento personal de la profesión en la que se está formando, así como la identificación con un grupo de personas a quienes atribuye y con quienes comparte cualidades profesionales, mismas que los distinguen de otras profesiones.	1. Antecedentes. 2. Ideal. 3. Perfil del psicólogo. 4. Imaginario social. 5. Construcción de la identidad profesional. 6. Encomienda. 7. Fantasía. 8. Reconocerse/ser reconocido. 9. Aprender sobre el rol vs. identificarse con el rol.
V. Prácticas profesionales	Consiste en la apreciación sobre la formación para la intervención a través del espacio de formación profesional de la práctica profesional universitaria. Se organiza en dos apartados: generalidades y experiencias de prácticas profesionales.	I. Generalidades 1. Definición. 2. Perfil. 3. Sobre la construcción de la práctica profesional. 4. Espacios y contextos. 5. Dificultades. 6. Ideal. II. Experiencias de prácticas profesionales. 1. Descripción de la experiencia. 2. Elección de proyectos: razones. 3. Expectativas. 4. Experiencias. 5. Desafíos. 6. Rol del estudiante. 7. Aprendizajes. 8. Obstáculos. 9. Reconocerse/Ser reconocido. 10. Vínculo con el asesor. 11. Reflexión. 12. Recomendación. 13. Centro de prácticas profesionales.
VI. Sobre la institución	Muestra la perspectiva del participante sobre la institución: la Universidad como referencia general y la Facultad de Psicología como referencia concreta. Además de brindar una mirada sobre la figura del psicólogo, (que no se encuentra presente en elección profesional, trayectoria académica, identidad profesional, ni prácticas profesionales.)	I. Universidad. 1. Función. 2. Responsabilidad. 3. Expectativa. 4. Cumplimiento de un cometido. 5. Ideal. 6. Un llamado. II. Sobre el psicólogo. 1. Perfil. 2. Labor. 3. Posición. 4. Función.

En vísperas de la construcción de un caso.

Con el propósito de transitar de la información obtenida a la construcción de caso, y de la elección del material aportado por un participante, a raíz los datos obtenidos, las producciones discursivas se agruparon de la siguiente manera (Fig. 21):

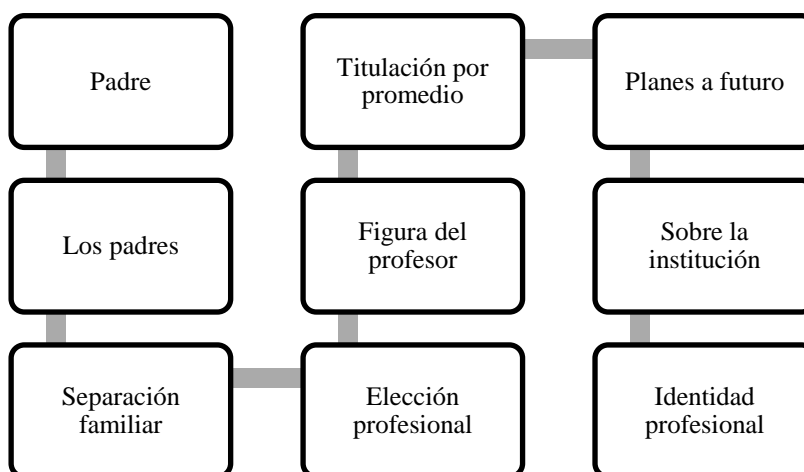


Figura 21. En vísperas de la construcción de un caso.

La primera parte del proceso de entrevista estuvo dirigido a contextualizar la historia del participante. Algunos de los temas indagados versaron sobre intereses, familia, crianza y cambio de residencia. A partir de su discurso, se pueden observar algunos aspectos a razón de la identificación, la identidad y el padre: Generalidades (Tabla 4).

Tabla 4.

Generalidades.

Aspectos	Fragmentos del discurso	Identidad en términos de reconocerse/ser reconocido
I. Sobre el padre:	<p>“A mi papá le gustaba <i>cantar</i>, sabe tocar la guitarra y cantar, es como algo heredado de la familia, la mayoría de mis tíos sabe tocar la guitarra y cantar, <i>hay buenas voces en mi familia</i>”.</p> <p>La genética por parte de mi papá es muy fuerte, yo creo que por ahí viene la cosa”.</p> <p>Si conocieras a la familia de mi papá, todos</p>	<p>- “<i>Me gusta mucho cantar</i>, porque soy muy expresivo. Esa es la palabra que mejor me describe. Me gusta mucho platicar, ser sociable y convivir, yo creo que por eso me gusta mucho cantar”.</p> <p>- Alegre.</p>

	<p>son gente muy <i>alegres</i>".</p> <p><i>"Mi papá no vive ahí con nosotros. Él vive allá en Baja California Sur. Y cuando mi mamá pidió el cambio para acá, él se quedó allá porque no podía dejar el trabajo. La relación con él es buena en términos generales, pero no es muy cercana".</i></p> <p><i>"Hablamos por teléfono cada mes o cada 15 días. Y es como una conversación de protocolo, cuando hablas con personas que no están cerca de ti. Así es la conversación con mi papá. Lo visito dos veces por año, la pasamos bien juntos, nos parecemos mucho en la personalidad. La relación con mi papá es buena en términos generales".</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - Rasgos de personalidad compartidos.
<p>II. Sobre los padres:</p>	<p>Describe a sus padres como <i>alegres</i>.</p> <p>Ambos padres <i>estudiaron la carrera de licenciado en psicología en la misma facultad en que está P.</i></p> <p><i>"Mi papá es psicólogo clínico en un centro de salud. Mi mamá es psicóloga educativa, pero está trabajando como maestra de educación especial en la SEP".</i></p> <p>A ambos padres <i>les gusta la música "a mi mamá siempre le ha gustado también la música con mucho ritmo. A mi papá le gusta más la música romántica, trova.</i></p> <p><i>"A mí me criaron muy independiente en mi casa, desde los diez años me lavo, me plancho, me cocino, como que es tú hacer tus cosas individuales. Mi mamá siempre lo ha dicho "para que cuando ya no vivas aquí tengas habilidades individuales para ser independiente" Y si me sirvió cuando me fui de intercambio a la UNAM me sirvió mucho".</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>"Me lo contagiaron o me lo pasaron genéticamente".</i> - Estudiar la licenciatura en psicología. - <i>P</i> se encuentra actualmente cursando la asignatura de Prácticas Profesionales III Y IV en una <i>clínica</i> del ISSSTE. Y el año anterior realizó Prácticas Profesionales en el área <i>clínica</i>, en un centro de prácticas de la Fac. de Psicología, U.A.S.L.P. - Gusto por la música. <i>"Eso ha influido mucho en mí".</i> - Independiente.
<p>III. Ante la separación de los padres:</p>	<p><i>"Mi mamá y yo hemos aprendido a ser muy solidarios el uno con el otro. Ella se enferma yo la llevo, si yo me enfermo, ellos me llevan al doctor. Como que hay una especie de regla implícita en la familia "tenemos que apoyarnos". Y me llevo muy bien con mi mamá. Ella es más seria y estricta que yo, tiene un pensamiento como muy rígido en muchas cosas, es muy religiosa. No pensamos de la misma forma, pero nos respetamos mucho, hay mucha confianza".</i></p> <p>El papá de <i>P</i>, dejó de vivir con ellos cuando</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Solidaridad, apoyo, respeto, confianza. ¿Relación fraterna? - Cambio de residencia. Relacionado con las condiciones en que toma la decisión sobre su elección profesional.

	<p>él tenía 11 años. La familia siguió viviendo en X de 4 a 5 años más después de la separación. <i>“Yo llegué a Y casi cumpliendo 16 años”</i>.</p> <p>El papá sigue residiendo en X debido a que no puede hacer cambios en su trabajo. <i>“Mi padre se tuvo que quedar allá. Bueno mis padres se separaron, pero mi mamá se quería venir para acá porque su familia es de aquí”</i>.</p> <p><i>“El divorcio tardó como dos años después de que se separaron. Entonces yo tenía 13 años. Mi papá se fue de la casa”</i>.</p>	
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Sobre la identificación Freud (1921/2012) indica que,

... el psicoanálisis conoce la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona. Desempeña un papel en la prehistoria del complejo de Edipo. El varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre; querría crecer y ser como él, hacer sus veces en todos los terrenos. Digamos, simplemente: toma al padre como su ideal (p.99).

Identidad profesional desde el discurso de un estudiante universitario.

A propósito de la identidad profesional desde el discurso de un estudiante universitario de licenciatura, se advierten aspectos tales como: definición, perfil del psicólogo, imaginario social, sobre la construcción de la identidad, encomienda y fantasía (Fig.22).



Figura 22. Identidad profesional: aspectos.

En la Tabla 5 se presentan las aportaciones de *P* a razón de algunos de los aspectos indagados acerca de la identidad profesional.

Tabla 5.

Sobre la identidad profesional.

1. Definición.	<p>Apropiarte. <i>“identidad profesional es apropiarte a nivel personal de la visión y misión de una carrera, una función social, de una función profesional, hacer lo tuyo, este, sentirte parte de, cosas”.</i></p> <p>Identidad profesional=identificación con la sociedad. <i>“... una buena identidad profesional tiene que estar forzada en una identificación con la sociedad en la que vives inmerso, una comprensión de la realidad social, y esa comprensión de la realidad social te va a motivar a hacer cosas y decir, si esto está mal o si eso se puede hacer mejor pues yo voy a poner mí, mi granito de arena”.</i></p>
2. Perfil del psicólogo.	<p>1) Conocimientos. <i>“...conducta humana, procesos de pensamiento, cuestiones asociadas a la comunicación”.</i></p> <p>2) Habilidades. <i>“...escuchar activamente, habilidades de interpretar el comportamiento, ser prudentes”.</i></p> <p>3) Actitudes. <i>“...actitud positiva, de constante aprendizaje, emprendedurismo”.</i></p> <p>4) Valores. <i>“ética, responsabilidad, solidaridad”.</i></p>

<p>3. Imaginario social.</p>	<p>Imagen del estudiante. “... , yo creo que, hay un <i>fuerte cambio de la concepción de un psicólogo y un estudiante de psicología</i>, si, <i>las personas piensan en el estudiante de psicología como una persona desorientada y perdida en el espacio.</i></p> <p>Imagen del egresado. pero justo cuando, así el mero día que <i>obtienes tu título como que cambia mágicamente la imagen del psicólogo, un sujeto interesante</i> así como, <i>introspectivo</i> y que te hace preguntas de <i>¿y eso como te hace sentir?</i> creo que, <i>la gente piensa que somos sabios, que somos gente sabía que tiene las respuestas a las preguntas pero no es así, nos ven como héroes, pero desde la perspectiva de la salud</i>, aunque <i>hay opiniones opuestas, la forma que tiene la sociedad del psicólogo es como de alguien que puede posibilitar la salud mental y con sabiduría o con una forma de pensar muy interesante</i> pero, que a veces también están medio <i>trastabillados, que están medios locos, siempre se escuchan cosas</i>, a mí no me gusta escuchar eso porque yo no me considero una persona así pero pues si el río suena es que agua lleva” .</p>
<p>4. Sobre la construcción de la identidad.</p>	<p>Momento o etapa en la que se ubica su construcción. “... yo creo que eso se tiene que, empezar a construir <i>desde la infancia, desde la, desde la familia</i>”.</p> <p>Experiencias. “...cuando, cuando mi papá tenía pacientes y yo me quedaba en su consultorio afuera, yo veía a la gente afligida, y yo desde niño le preguntaba a la gente, oye ¿Por qué viene con mi papá? Y luego le decía <i>¿usted tiene problemas en su vida?</i> Y la gente se me quedaba viendo feo porque decía no le voy a contar los problemas a un niño o, pero, como que siempre he tenido habilidad para que la gente empatice conmigo y se sienta cómoda y me empezaban a contar sus asuntos y yo les ofertaba puntos de vista me gustaba la conversación, escuchar el discurso de vida de una persona, es muy interesante, cada quien vive su vida desde su ángulo no, y entonces este, creo que <i>eso me formó mucho ver la miserabilidad de la vida humana</i>”.</p> <p>Cómo se construye. “<i>se construye haciendo introspección en cuanto a cómo la experiencia humana, reconociendo la naturaleza humana y reconociendo la necesidad que tenemos de ayudarnos los unos a los otros</i>, creo que eso confluye una identidad profesional. <i>La identidad profesional se tiene que construir para tiempo de un deseo, una motivación, de querer formar parte de un grupo de personas que está haciendo algo para que la sociedad funcione</i>”</p> <p>Dónde se gesta. “...<i>en la experiencia y subjetividad de cada, de cada persona, no, no, no todos van a tener la misma identidad profesional porque no todos han vivido lo mismo... identidad es saber, saberse inmerso en sí mismo en una realidad social y hacer cosas, desde tus habilidades</i>”.</p> <p>Quién participa. “...creo que la sociedad en general ha construido mi identidad profesional”. “...los profesores, compañeros y familia”.</p> <p>Qué participa. “Tu psicobiografía, tu... tu entorno familiar, tus amigos, tu realidad”.</p> <p>Eventos decisivos. “...el ámbito clínico <i>si tu llevas psicoterapia, ese es un elemento importante para tu formación</i>, o <i>si conociste algún psicólogo, psicóloga que te gusto mucho la forma de que hablaba de su ciencia</i>”.</p>

	<p>Obstáculos. “...conformismo, falta de responsabilidad, el desinterés social”.</p>
5. Encomienda.	<p>Propósito de la carrera. “... <i>creo que más importante que formar</i>, si es importante formar una <i>identidad profesional en determinada carrera</i>, pero <i>creo que es muy importante que a los seres humanos se nos eduque para comprender que tenemos que velar y aportar de nosotros a las necesidades de una, de la sociedad en la que vivimos, de la mejor manera que podamos hacerlo</i>”.</p> <p>Compromiso. “... <i>más allá de la identidad con determinada profesión tiene que haber dos cosas, una: que se nos haga conscientes a las personas que vivimos en la sociedad que hay, hay necesidades que se tienen que cumplir, y tu formas parte de esa sociedad y eres responsable también de que las cosas marchen bien o mal, entonces es como una identificación con tu sociedad, más que con, creo que, <u>algo que fortalece la identidad profesional es una identificación con tu grupo, con la colectividad</u></i>”.</p>
6. Fantasía.	<p>Aportar. “...no todos tenemos las mismas herramientas para permanecer vivos y querer seguir vivos, hay quienes son más afortunados inclusive hasta por la genética que otros, entonces <i>la experiencia de vida en cada persona es diferente y creo que aportar lo que podemos hacer desde nuestro campo en psicología es muy humano, es muy hasta altruista</i> creo que me identifique con eso, yo lo quiero seguir haciendo es más”.</p> <p>“Me gustaría seguir estudiando” “... me gustaría seguir estudiando otras cosas, filosofía, me gustaría estudiar medicina, yo no pierdo las ganas de estudiar, porque creo que en un ejercicio constante de aprender para beneficio tuyo y también para los que te rodean”.</p>

Aspectos a considerar en la configuración de la identidad profesional.

Acerca de la construcción de la identidad profesional se observan siete aspectos (*Fig. 23*).

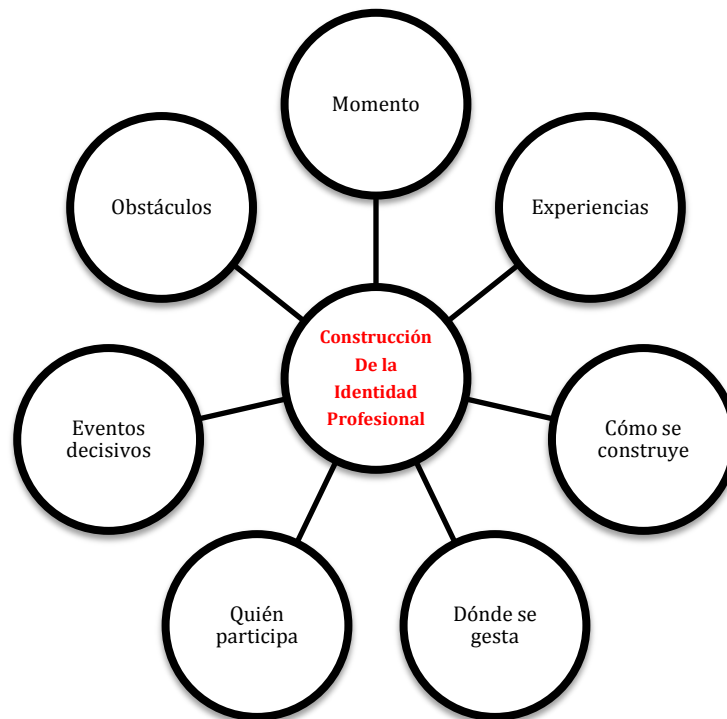


Figura 23. Construcción de la identidad profesional.

- a) Momento en el que se construye, “... yo creo que eso se tiene que, empezar a construir *desde la infancia, desde la familia*”.
- b) Experiencias, “...cuando mi papá tenía pacientes y yo me quedaba en su consultorio afuera, yo veía a la gente afligida, y yo desde niño le preguntaba a la gente, oye ¿Por qué viene con mi papá? Y luego le decía *¿usted tiene problemas en su vida?* Y la gente se me quedaba viendo feo porque decía no le voy a contar los problemas a un niño o, pero, como que siempre he tenido habilidad para que la gente empatice conmigo y se sienta cómoda y me empezaban a contar sus asuntos y yo les ofertaba puntos de vista me gustaba la conversación, escuchar el discurso de vida de una

- persona, es muy interesante, cada quien vive su vida desde su ángulo no, y entonces este, creo que *eso me formo mucho, ver la miserabilidad de la vida humana*". P refiere una posición de privilegio —el del costado de la psicología/padre- frente a la desgracia ajena. A partir de ella lo emula, le rinde tributo a través de iniciar un diálogo-tratamiento con sus pacientes.
- c) Cómo se construye, *"se construye haciendo introspección en cuanto a cómo la experiencia humana, reconociendo la naturaleza humana y reconociendo la necesidad que tenemos de ayudarnos los unos a los otros*, creo que eso confluye una identidad profesional. *La identidad profesional se tiene que construir para tiempo de un deseo, una motivación, de querer formar parte de un grupo de personas que está haciendo algo para que la sociedad funcione*". El referente colectivo-social figuar como aquello que promueve la identidad profesional.
- d) Dónde se gesta, *"...en la experiencia y subjetividad de cada persona, no, no, no todos van a tener la misma identidad profesional porque no todos han vivido lo mismo... identidad es saber, saberse inmerso en sí mismo en una realidad social y hacer cosas, desde tus habilidades*". De acuerdo con esto la identidad profesional atañe al orden de lo subjetivo, de la historia del sujeto.
- e) Quién participa, *"...creo que la sociedad en general ha construido mi identidad profesional"*, *"...los profesores, compañeros y familia"*.
- f) Qué participa, *"Tu psicobiografía, tu... tu entorno familiar, tus amigos, tu realidad"*.
- g) Eventos decisivos, *"...el ámbito clínico si tu llevas psicoterapia, ese es un elemento importante para tu formación, o si conociste algún psicólogo, psicóloga que te gusto mucho la forma de que hablaba de su ciencia"* .

- h) Obstáculos, “...conformismo, falta de responsabilidad, el desinterés social” .
- Encomienda:
 - a) Propósito de la carrera, “... *creo que más importante que formar*, si es importante formar una *identidad profesional en determinada carrera*, pero *creo que es muy importante que a los seres humanos se nos eduque para comprender que tenemos que velar y aportar de nosotros a las necesidades de una, de la sociedad en la que vivimos, de la mejor manera que podamos hacerlo*”.
 - b) Compromiso, “*más allá de la identidad con determinada profesión tiene que haber dos cosas, una: que se nos haga conscientes a las personas que vivimos en la sociedad que hay, hay necesidades que se tienen que cumplir, y tu formas parte de esa sociedad y eres responsable también de que las cosas marchen bien o mal, entonces es como una identificación con tu sociedad, más que con, creo que, algo que fortalece la identidad profesional es una identificación con tu grupo, con la colectividad*”.
 - Fantasía de aportar, “...no todos tenemos las mismas herramientas para permanecer vivos y querer seguir vivos, hay quienes son más afortunados inclusive hasta por la genética que otros, entonces *la experiencia de vida en cada persona es diferente y creo que aportar lo que podamos hacer desde nuestro campo en psicología es muy humano, es muy hasta altruista* creo que me identifique con eso, yo lo quiero seguir haciendo es más” .

El discurso de *P* permite considerar a la configuración de la identidad desde de la edad temprana, en ella participan la familia, y experiencias significativas que marcan un precedente en la ulterior elección profesional, a partir de la identificación con el padre.

A partir de lo dicho por *P*, la identidad profesional figura como:

- Una forma de honrar, de rendir tributo al padre emulándolo.
- Una idealización de la figura del psicólogo: convicción de mesías, capaz de advertir la miserabilidad humana.
- Producto de la motivación de querer formar parte de un grupo.
- Una experiencia subjetiva.
- Una encomienda institucional y social.

Los resultados obtenidos presentan a la identidad profesional como una apropiación personal de una profesión, a la vez de generar un sentimiento de pertenencia, de integración a dicha carrera. Implica identificarse, en términos de reconocerse como parte de la sociedad.

La identidad profesional adquiere contexto y consistencia a partir del perfil del profesionista, mismo que se trasluce en un bagaje de conocimientos, aptitudes, actitudes y valores. Éste a su vez, mantiene una estrecha relación con el entorno a partir de la forma en que la sociedad y las instituciones, se representan al profesionista en cuestión. Así, la imagen que se cierne sobre el profesionista manifiesta no sólo el ideal de otros, sino el del sujeto.

La identidad profesional conlleva un proceso que se gesta a lo largo de la historia del sujeto, en el cual pueden identificarse sucesos y personas significativas o decisivas, en la elección profesional y en la formación durante la carrera. Se genera de forma personal, y se fortalece y reafirma con las experiencias propias de la formación. En ella participan la familia y las personas significativas con las que se comparte en el tránsito por la universidad y en la interacción con los usuarios e instituciones. El ejercicio de la profesión advierte para el futuro profesionista una encomienda en términos de un compromiso con la profesión y con los usuarios. Sin ser inmune a las fantasías que invisten al sujeto en su relación con la profesión.

Tejiendo posibilidades... hacia el estudio de la identidad profesional desde el psicoanálisis

¿Desde qué referente teórico puede arrojarse luz sobre la pérdida del padre en términos de un objeto de estudio que deriva de los vacíos teóricos y metodológicos en el estudio de la identidad profesional, a partir de una lectura psicoanalítica? La información aportada permite vincular la elección y ulterior identificación con una profesión, con la elección profesional de los padres y su ejercicio profesional actual. Pero deja al descubierto la interrogante ¿por qué el padre desempeña un papel nodal en los intereses de formación del participante?, ¿a qué obedece ese vínculo?, ¿por qué un hijo se identifica con la profesión paterna?

Si bien se establece una relación entre la identidad profesional y los padres, queda al margen el discurso del participante que manifiesta rasgos a partir de los cuales él se siente vinculado no sólo con sus padres, sino con la familia de su padre, como un recurso de legitimización de filiación, por medio de la identificación.

La importancia que reviste la figura del padre, la separación y cambio de residencia, y la tónica en la relación de la madre, develan aspectos que conminan a su investigación, puesto que dan cuenta de la historia del sujeto que se identifica con la profesión del padre y opta por cursarla; y con la comparte algunos rasgos, fenómeno denominado *identidad profesional*. Pero deja afuera los avatares del sujeto ante la decisión asumida.

Con el propósito de abordar la identificación con la profesión paterna a través de una construcción de caso, es preciso sentar los precedentes que hicieron posible que dicha propuesta fragüe. Por ello, como parte de los resultados se presenta el recorrido realizado con el objeto de generar condiciones para el abordaje de éste fenómeno desde el psicoanálisis.

De tal suerte, que si bien el objeto de estudio inicialmente tuvo como punto de partida a la identidad profesional en estudiantes, éste sólo se conformó y tuvo consistencia para poder

construir una alternativa para su abordaje desde el psicoanálisis, a partir de la subjetividad del individuo cuyo discurso, sirvió como fuente, marco y contexto para la construcción del caso.

El camino para hacer asequible a una lectura psicoanalítica de los fragmentos discursivos sobre la pérdida del padre como objeto de amor bajo la construcción de caso, requirió de una discusión y re-flexión de la connivencia e implicaciones de una aproximación metodológica ente el psicoanálisis y el paradigma cualitativo. Así como los rescoldos derivados de la obtención de información mediante la entrevista, de la cual se rescató el discurso, fue posible a partir de cambiar el estatuto del participante a sujeto, formalizando la experiencia de investigación a través de la escritura; y proponiendo a la tragedia griega como un subterfugio que permite mostrar algunas perlas del discurso.

Entre teoría psicoanalítica e investigación cualitativa. Desafíos sobre una aproximación metodológica.

“La metodología puede, ciertamente, llegar a influir sobre el uso de métodos o incidir en la elección de ellos, o motivar la introducción de cambios en su “recetas” o impulsar la creación de nuevas (Haba, 1994, p.111).

Con el propósito de presentar los datos recolectados, es preciso realizar una serie de señalamientos sobre la aproximación metodológica propuesta. Y para ello resulta necesario hacer una distinción entre el método y la metodología a la que se le ha apostado, para tal efecto. En esta propuesta, el primero refiere a los aspectos implicados en la recogida y organización de datos, así como las principales acciones y su secuencia. Mientras que a través del segundo, se

busca realizar una serie de consideraciones sobre el desafío de la realización de la investigación, empleando la entrevista a profundidad, como una técnica de recolección de información.

La obtención de los datos ha atendido a los criterios generales englobados bajo el término de *método*, tales como el enfoque de la investigación, muestra, participantes, instrumentos, procedimiento y resultados; y a través de él se da cuenta de una trayectoria, en su conjunto, “consiste en algún *procedimiento*, que puede ser descrito en un manual y eventualmente llevado a la práctica; indica que se deben seguir ciertos pasos para arribar a determinado resultado” (Haba, 1994, p.111). Sin embargo, surge la necesidad de un eje paralelo, a saber, la metodología. A través de ella se gesta la posibilidad de aproximarse a una posible relación entre las perspectivas involucradas, la cual puede discurrir bajo el artificio/espejismo del diálogo.

Teoría y método psicoanalítico e investigación cualitativa representan dos universos de distinta naturaleza, cuya conjunción en esta investigación, constituye por si misma todo un desafío, además de sus implicaciones como una apuesta sobre el método y la metodología. Una articulación posible, se advierte a partir de la *dialógica*, en tanto perspectiva a través de la cual se busca generar un posible diálogo entre ambos.

“*Hacer posible o todo lo posible*” refiere a no omitir circunstancia o diligencia alguna para el logro de lo que se intenta o ha sido encargado. Apelar a un posible diálogo entre psicoanálisis e investigación cualitativa, es hacer manifiesto el interés por establecer una conexión entre ambos, la cual puede llegar a conseguirse o no, pero cuyo cometido no obedece, ni se consume en un capricho, o bien en el forzamiento de una articulación. Por el contrario, con ello se busca generar un espacio ante el inmenso vacío que rodea los bordes sobre la pregunta que subyace a dicha conjunción y que se revela mediante la interrogante: ¿es posible?, y de ser factible, ¿qué conlleva?

¿Psicoanálisis e investigación cualitativa? Una posibilidad desde la perspectiva dialógica.

Con el propósito de allanar el camino a una plausible respuesta a esta pregunta que representa el punto de entrada a la reflexión sobre el método y la metodología en esta investigación, en primer término se abordarán cuatro aspectos sobre la dimensión dialógica: la posibilidad de entablar un diálogo, el diálogo como base del proceso del conocimiento, el diálogo como un medio para el conocimiento de los sentidos y significados, y la construcción de un objeto de estudio; y la horizontalidad como una cualidad en la relación entre los integrantes del diálogo. En segundo término, como efecto del afán propositivo sobre la conjunción entre investigación cualitativa y psicoanálisis por medio del artificio/espejismo del diálogo, se invita a su reflexión, a partir de este enigma: ¿Es posible un diálogo entre psicoanálisis e investigación cualitativa?

Propiciar la posibilidad de entablar un diálogo.

De acuerdo con la Real Academia Española (2015) *dialógico* es un adjetivo relativo al diálogo, a algo que se presenta en forma dialogada, o bien, que contempla o propicia la posibilidad de discusión. Sus antecedentes se sitúan en los diálogos socráticos. Los diálogos de Sócrates representan un género literario de prosa ubicados a finales del siglo IV a.C. Uno de los exponentes más connotados es Platón, quien cuenta con 36 obras clasificadas en nueve tetralogías: I: Eutifrón, Apología de Sócrates, Critón, Fedón; II: Crátilo, Teeteto, Sofista, Político; III: Parménides, Filebo, banquete, fedro; IV: Alcibiades I, Alcibiades II, Hiparco, Amantes; V: Taeges, Cármides, Laques, Lisis; VI: Eutidemo, Protágoras, Gorgias, menón; VII:

Hippias menor, Hippias mayor, Ion, Menexeno; VIII: Clitofonte, República, Timeo, Critias; IX: Minos, Leyes, Epinomis, Cartas.

Entre las referencias contemporáneas se ubica la *Teoría de la acción dialógica* de Paulo Freire (1974), orientada al aprendizaje crítico a través del diálogo derivado de la interacción con los otros. Por su parte, la *Indagación dialógica* de Gordon Wells (2001) tiene como base la pregunta orientada al entendimiento y la búsqueda de respuestas vinculado a los entornos de aprendizaje.

Jürgen Habermas (1987) a través de *La Teoría de la acción comunicativa* articula la racionalidad con el conocimiento por parte de los individuos capaces de dialogar, introduciendo la racionalidad comunicativa. Por medio de la cual, el conocimiento es producto del entendimiento del mundo y del contexto en el que éste se gesta, y del consenso alcanzado por la argumentación de los participantes y sus pretensiones de validez. Es sólo a través del diálogo que se puede transitar de una pretensión de poder a una de validez, rectificando las posturas iniciales de los implicados.

La noción de la *imaginación dialógica* de Bajtin (1981) se sustenta en que las personas generan de forma dialógica significados, por medio de procesos de reflexión conjunta, de los cuales se da cuenta cada vez que se dialoga.

En esta investigación a partir de la *dialógica*, se propone entablar un diálogo entre el *Psicoanálisis* planteado como una red conceptual para el análisis de la información obtenida, y la *investigación cualitativa*, como herramienta de recolección de información, a través del uso de la entrevista a profundidad. Una objeción inmediata a esta combinación que desafía la relación esperada en la correspondencia entre el enfoque y el método, se presenta bajo la forma de interrogante ¿por qué emplear un recurso que no corresponde al método psicoanalítico?

Para dar respuesta, en primer lugar, es preciso recordar que el Psicoanálisis no se circunscribe únicamente a un método clínico, sino también de investigación, además de constituir un cuerpo teórico, tal y como lo señala Freud en *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* (1910a[1909]/2012), *Sobre psicoanálisis* (1913c[1911]/2012), *Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”* (1923a[1922]/2012), *Las resistencias contra el psicoanálisis* (1925a[1924]/2012), *Presentación autobiográfica* (1925c/2012), y *¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial* (1926b/2012). Otras referencias se ubican con Pasternac en *El método psicoanalítico* (2011), Laplanche y Pontalis y su *Diccionario de psicoanálisis* (2013); y Cancina con *La investigación en psicoanálisis* (2013).

En segundo lugar, si el objeto de investigación en cuestión es de orden clínico, el método esperado para la recolección, tratamiento, análisis, presentación de los datos y resultados, podría ser bajo la figura de un caso clínico o bien de una fábrica de caso. Más la pérdida del padre como objeto de amor, no procede de dicho ámbito; no obstante, se propone empleo del psicoanálisis, como método de investigación. Sobre éste Freud ofrece algunas referencias en *Sobre psicoanálisis* (1913c[1911]/2012), *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914c/2012), *Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”* (1923a[1922]/2012), *Breve informe sobre el psicoanálisis* (1924c[1923]/2012); y *Psicoanálisis* (1926c/2012). Por su parte, en el *Interés por el psicoanálisis* (1913b/2012) Freud inaugura un campo de posibilidades para el estudio de fenómenos provenientes de otras disciplinas; cuyo aporte reside justamente en sus fundamentos teóricos.

A partir de lo anterior, a través del psicoanálisis como red conceptual se abre la posibilidad de un acercamiento al estudio de la identidad profesional a través del análisis de las discursividades de estudiantes de licenciatura; no obstante, para la obtención de información se

requiere del recurso cualitativo de la entrevista a profundidad. Así, ésta articulación entre psicoanálisis e investigación cualitativa, surge de la necesidad por aproximarse al objeto de estudio, pero que dado el contexto en el que este se encuentra, se requiere de una herramienta procedente de otro campo.

Por lo tanto, el resultado de este ejercicio no sólo apunta a una reflexión de índole epistemológica, en términos de la *relación* entre el sujeto y el objeto, que comparten ambas perspectivas, tal y como lo señalan Martínez (s.f.) y Noriega & Gutiérrez (1995), donde el conocimiento es el resultado de dicha relación entre el sujeto y el objeto. El uso de esta herramienta cualitativa como parte del método empleado para la recolección de información, no sólo permitió una aproximación al objeto de estudio, sino su configuración a partir del encuentro con el investigador y también derivado de la información recolectada; por medio de la cual se busca dar respuesta a la interrogante acerca de ¿que interviene en la elección e identificación por una profesión en un estudiante de licenciatura? Inaugurándose una primera aproximación entre ambas perspectivas.

El diálogo, base del proceso de conocimiento.

La postura dialógica reconoce al diálogo como base de los procesos del conocimiento, “Dado que el diálogo es el encuentro de los hombres que pronuncian el mundo, no puede existir una pronunciación de unos a otros. Es un acto creador. De ahí que no pueda ser mañoso instrumento del cual eche mano un sujeto para conquistar a otro. La conquista implícita es el diálogo, es la del mundo por los sujetos dialógicos, no la del uno por el otro. Conquista del mundo para la liberación de los hombres” (Freire, 1974, p. 106).

Dicha cualidad también es señalada por Arandia, Alonso-Olea & Martínez-Domínguez (2010), al indicar que la dialogicidad es una condición indispensable para la construcción del conocimiento, puesto que permite organizarlo.

Por su parte, algunas aproximaciones a la construcción del conocimiento sobre la identidad profesional en estudiantes, son las investigaciones realizadas por Covarrubias-Papahiu (2013) y Rodríguez y Seda (2013); mientras que Adler (2013) trata el tema de la identidad profesional de forma indirecta, a través del estudio de la ética profesional a nivel de posgrado.

Covarrubias-Papahiu (2013) llevó a cabo una investigación con metodología cualitativa e interpretativa desde la perspectiva psicosocial, dirigida a analizar las representaciones de estudiantes de psicología sobre la imagen social de la psicología y su identidad profesional.

Por su parte, Adler (2013) realizó una investigación acerca de ética profesional universitaria con el propósito de proponer lineamientos para la formación en ética profesional, centrado a nivel de posgrado.

Rodríguez y Seda (2013) a través de su investigación indagaron los significados sobre la psicología en un grupo de estudiantes, por medio de la experiencia de asistencia en diversos contextos profesionales y participación en el programa extracurricular de escenarios formativos. Se trabajó mediante el uso de autorreportes y se analizaron los significados sobre la disciplina y atributos deseables en un psicólogo y el ethos profesional.

No obstante, hasta el momento no se ha empleado el enfoque de la teoría psicoanalítica como una alternativa conceptual, en su estudio. Es por ello que la información recabada a través de las entrevistas con estudiantes, permite mediante su discurso, acercarse al tema de la identidad profesional en la última etapa de su formación académica de licenciatura. Por ello en esta investigación se propone una lectura de un objeto de estudio que deriva de un vacío y que puede

ser abordado desde la teoría psicoanalítica, a partir de los datos recolectados, mediante esta herramienta cualitativa, atendiendo a la premisa del encuentro dialógico como una condición que favorece a la generación de otras lecturas.

El diálogo como un medio para el conocimiento de los sentidos y significados, y la construcción de un objeto de estudio.

Ghiso (2009) apunta que el diálogo,

... es el nicho de interacción en el que se otorgan significado y se descubren los sentidos de las prácticas, los deseos, las aspiraciones, los sueños, las esperanzas y la historia, al posibilitar el intercambio de discursos y de conversaciones críticas cargadas de realidad y de posibilidad (p.07).

Si bien en esta investigación el alcance del diálogo ha sido acotado a la relación entre perspectivas, a partir de las cuales se pretende acceder y realizar una lectura sobre la pérdida del padre como objeto de amor; es necesario señalar que elegir el encuentro con los sujetos que participan en la investigación mediante la entrevista, obedece a la necesidad de abordar y configurar un objeto de estudio cuya génesis no se circunscribe exclusivamente desde la literatura. Por el contrario, lo aportado hasta el momento sobre el tema, allana el camino para la generación de otras alternativas.

Para Elboj y Gómez (2001) la entrevista es una técnica cualitativa que puede ser utilizada en la investigación dialógica, “permite conocer cuáles son los significados que los participantes dan a su vida, sentimientos, pensamientos o intenciones. Estas interpretaciones se van construyendo a partir de la relación dialógica con el investigador y la persona participante” (p.91).

Por su parte, Hernández (2013) indica que la entrevista es un acto intencionado de comunicación para obtener algún dato que proviene del sujeto de investigación,

... este ha sido concebido como un objeto de investigación porque debemos acudir a él en busca de narrativas, comunicaciones o datos que puedan nutrir nuestros puntos de vista, validando o descartando nuestros supuestos de investigación expresados ya en preguntas y objetivos de trabajo. Cuando diseñamos metodologías, estas nos permiten ir al sujeto-objeto de nuestro trabajo de indagación, pues consideramos que es en ellos en donde podemos encontrar las respuestas necesarias para la explicación a nuestras preguntas. Las entrevistas son la herramienta de trabajo para la interacción comunicante con el otro. Por eso debemos entender que es el diálogo el centro medular de nuestros oficios (p.8).

Los encuentros con los estudiantes de licenciatura a través del diálogo en las sesiones de entrevista, han permitido conformar un objeto de estudio sobre la pérdida del padre como objeto de amor cuyo punto de partida se gestó de la identidad profesional, la cual se creó y se re-creó desde la multivocidad de los participantes.

Horizontalidad una cualidad en la relación entre los integrantes del diálogo.

La cualidad de la relación entre la investigación cualitativa y el psicoanálisis, es determinante para el logro del objetivo propuesto, para ello se requiere de una actitud ética, a través de la cual el diálogo pueda desarrollarse y alcanzar un interés común. De acuerdo con Martínez (2011) Habermas propone normas del discurso para el desarrollo de una situación ideal de comunicación moral:

- No se debe excluir del diálogo a ninguna persona que manifieste tener intereses en el problema sobre el que se dialogue.

- Una vez en el diálogo todos los interesados tienen igual derecho a la palabra, sin ser coaccionados cuando hablen.
- Ha de comprobarse colectivamente que la conclusión o norma moral concreta a la que se llegue después del diálogo sea asumida por todos los afectados. Es decir, que todos los que tengan relación con la norma concreta acepten las consecuencias de estar bajo la misma (p.1).

Así al hablar de una actitud ética en una situación dialógica, ésta requiere de sus participantes: inclusión, igualdad, respeto y compromiso.

Por su parte, el diálogo como un encuentro que no se consume en el depósito de ideas, sino en su intercambio, que instaura un espacio en el que se promueve la reflexión y la acción de los sujetos implicados, es considerado por De la Isla (2004), como sus cualidades en la “pronunciación y transformación del hombre y del mundo” (p. 11).

La comunicación dialógica requiere de la participación de los interlocutores implicados, quienes colaboran como hablantes y oyentes, respectivamente; y redefinen la relación entre ambos, ya no como un asunto de poder, sino de horizontalidad a través del diálogo.

Trabajar en el diálogo supone generar un proceso interactivo e interdisciplinario mediado por el lenguaje que se realiza desde una posición de horizontalidad. En él la validez de las intervenciones se encuentra en relación directa con la capacidad argumentativa de las personas que interactúan, y no con las posiciones de poder que éstas pueden ocupar (Freire,1990, p.314).

Es por ello que una postura dialógica entre los aportes de las perspectivas implicadas, permite establecer un puente entre el empleo de la entrevista a profundidad como herramienta de carácter cualitativo para la indagación sobre identidad profesional en estudiantes, y su análisis a

la luz de la teoría psicoanalítica, haciéndolo factible. Con ello se accede a un fenómeno no clínico para su análisis a través de la teoría psicoanalítica. Así lo generado por medio de ambas posturas goza de la misma validez, puesto que sus aportaciones no se contraponen, “se genera en el cruce de voces, sin que ninguna de ellas tenga privilegios sobre las otras” (Ghiso, 2009, p.8).

Proponer una relación dialógica entre la investigación cualitativa y el psicoanálisis, permite:

1. La posibilidad de articulación entre investigación cualitativa y psicoanálisis, como un binomio en el estudio de la identidad profesional en estudiantes de licenciatura como punto de partida, para la construcción de la pérdida del padre como objeto de estudio. En esta conjunción, la función de la primera se circunscribe a un recurso para la obtención de información, dada la naturaleza no clínica del objeto de estudio; mientras que el segundo constituye una red conceptual para el análisis.
2. Proponer una alternativa para el acercamiento a la identidad profesional en estudiantes, durante su proceso formativo a nivel de licenciatura.
3. Acercar al fenómeno desde el discurso de los participantes, y no exclusivamente desde la literatura, para conformar a la identidad profesional en estudiantes como el punto de partida hacia la configuración de objeto de estudio, a partir de las discursividades de los participantes, con la orientación de la revisión bibliográfica.
4. Asumir que es factible el establecimiento de un diálogo entre perspectivas, orientado a la búsqueda de nuevas lecturas en el abordaje de un objeto de estudio.

Sobre el espejismo del encuentro con el otro a través del diálogo. ¿Es posible un diálogo entre psicoanálisis e investigación cualitativa?

Para atender a esta cuestión se proponen tres posibilidades a partir de las cuales se articule un ofrecimiento plausible. Mediante *el interés por el psicoanálisis* se muestra la atención que otras disciplinas prestan al psicoanálisis, promoviendo el empleo del inconciente como premisa para el abordaje del orden de lo individual, a lo colectivo, como un recurso a través del cual se producen aportes, derivados del encuentro entre ellas.

Otra alternativa se vislumbra en el *encuentro del psicoanálisis con otras disciplinas*, en el que no se debe perder de vista la naturaleza de la teoría psicoanalítica en el cruce con otras ciencias, para evitar tergiversaciones. Por su parte, el psicoanálisis como *red conceptual*, pone de manifiesto el interés de Freud por algunos productos culturales como obras literarias, biografías y esculturas.

Psicoanálisis como una red conceptual.

El psicoanálisis como *una red conceptual* en su aproximación a otras disciplinas y objetos de estudio, se aprecia en distintos momentos de la obra de Freud. En estos encuentros con fenómenos que no surgen del contexto de la clínica, se observan los aportes de una lectura distinta, desde su abordaje a partir de la teoría psicoanalítica.

Tal es el caso de *El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen*. En el análisis de esta obra literaria, Freud (1907[1906]/2012) brinda no sólo una síntesis de la explicación de los sueños, sino también de la teoría de la neurosis y de la acción terapéutica del psicoanálisis.

El interés por productos literarios observados en la historia del psicoanálisis, devela en su aproximación el atractivo que estas revisten, no por su propia naturaleza; sino, por la utilidad que

en ellas se advierte, en la revelación de hallazgos teóricos derivados del encuentro de la clínica, que se muestran a través del contenido ahora des-velado, a partir del encuentro con el psicoanálisis. Strachey (1907[1906]/2012) lo indica en su nota introductoria a propósito de *El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen*, “es imposible no admirar la habilidad, casi digna de un prestidigitador, con la que extrae un material tan rico de lo que a primera vista no es más que una anécdota ingeniosa” (p. 5).

Por su parte, *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci* (1910b/2012) representa una incursión de Freud en el campo de la biografía. Ejercicio cuyos alcances estuvieron a punto de ser desestimados a causa de un desliz en la traducción, que no soslaya

... la minuciosa reconstrucción de la vida emocional de Leonardo a partir de sus primeros años, la descripción del conflicto entre sus impulsos artísticos y científicos, el análisis profundo de su historia psicosexual. Y, por añadidura, esta obra nos ofrece otros temas colaterales no menos importantes: una discusión más general de la naturaleza de y operaciones anímicas del artista creador, un bosquejo de la génesis de uno de los tipos de homosexualidad, y la primera exposición cabal del concepto de narcisismo (Strachey, 1910b/2012, p.58).

El Moisés de Miguel Ángel (1914a/2012) muestra el producto del encuentro entre la teoría psicoanalítica y la escultura de San Pietro in Vincoli. Aquí Freud pone de manifiesto el uso del psicoanálisis sobre una obra escultórica, la cual es colocada bajo el estatuto de un producción de la vida anímica, al formular la interrogante, ¿por qué el propósito del artista no se podría indicar y asir en palabras como cualquier otro hecho de la vida anímica? Con esta interrogante Freud inscribe la posibilidad de aproximarse al estudio de las creaciones artísticas, vistas como producciones subjetivas,

Acaso en las grandes obras de arte no se consiga esto último sin aplicación del análisis.

Pero indudablemente la obra misma habrá de posibilitar ese análisis si en verdad ella es la expresión, sobre nosotros eficaz, de los propósitos y mociones del artista. Y para colegir ese propósito tendré que hallar primero el *sentido* y el *contenido* de lo figurado en la obra de arte, es decir, el poder *interpretarla* (Freud, 1914a/2012, p. 218).

Ahora bien, el encuentro entre el psicoanálisis y la investigación cualitativa - concretamente con un recurso metodológico para la obtención de información-, resulta viable en virtud de que la teoría psicoanalítica en este proyecto constituye la red conceptual desde la cual se busca tender un puente para una/otra lectura acerca de la pérdida del padre como objeto de amor. Para ello, el uso de la entrevista, sólo representa una herramienta a través de la cual, se buscó allegarse de información.

En este encuentro con el discurso del otro, el discurso se convierte en el medio y fin en una aproximación al objeto de investigación, y a través de él se devela su construcción.

Categorización de la información

Se recolectó y categorizó información referente a ocho categorías, entre las cuales destacan: antecedentes académicos, elección profesional, identidad profesional, prácticas profesionales, ética, práctica e identidad profesional, y planes a corto y mediano plazo del participante. Por medio de los datos de identificación en historia personal, se buscó contextualizar la información aportada por el participante.

Para ordenar la recolección de la información, se propuso una secuencia cronológica que permitió historizar el relato del participante, sobre los aspectos indagados a través de la cédula de entrevista.

Aproximaciones en la aprehensión y ordenamiento de la información: entre categorías temáticas y conglomerados de información.

Con la finalidad de organizar la información recolectada a través de la entrevista, ésta se agrupó inicialmente a partir del tema en el que se generó conforme a la cédula de entrevista, construyendo en un primer acercamiento categorías temáticas. Sin embargo, una vez que se revisaron estas concentraciones iniciales de información, se optó por estructurarla de acuerdo a seis conglomerados (Fig. 24), que operaron como punto de partida para el planteamiento de líneas potenciales de análisis.

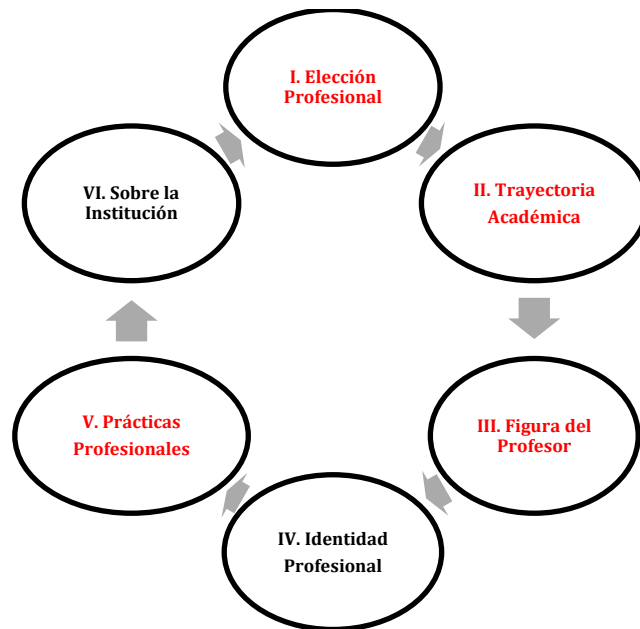


Figura 24. Sobre la identidad profesional: conglomerados de información.

La organización de la información en conglomerados se realizó teniendo como referencia el tema a partir del cual se generó y con el cual se vincula desde su indagación. El título de los conglomerados funciona como eje ordenador de la información codificada para su articulación y asignación de sentido. A fin de distinguir el contenido del discurso del participante, éste fue asignado a un conglomerado. La cantidad de códigos en cada categoría es variable.

Otros temas que surgieron de la recolección, pero que se derivan de los anteriores son: pasión por aprender, titulación por promedio y sobre la ética profesional.

El discurso, un rico caldo de cultivo para el acercamiento al estudio de la identidad profesional, desde otra perspectiva.

El proceso de recolección arrojó como resultado una gran cantidad de información referente a las categorías indagadas en la entrevista y su vinculación con la identidad profesional en estudiantes de licenciatura. En el marco de la exploración de estos temas, emergieron aspectos de capital importancia en su relación con el objeto de estudio, y se advirtió la necesidad de ordenar de forma distinta a la inicial, los temas de la secuencia de entrevista al momento de conformar las agrupaciones de información o categorías de análisis, para su lectura. La riqueza de este proceso no estriba únicamente en el caudal de información gestada, sino en el discurso del participante que emergió durante la entrevista, el cual requiere ser abordado desde otra posibilidad que la sola categorización a partir de sus cualidades temáticas, sino por los indicios que dejan tras de sí las alocuciones recogidas "... es que hablamos de señales, de detalles a menudo inobservados. A estos detalles les doy el nombre de indicios" (Cancina, 2013, p.93).

Derivado de su revisión, se observa que de los *datos de identificación y la historia personal* destaca del discurso del participante la conformación del núcleo familiar y la relación del participante con la figura paterna y materna.

En los *antecedentes académicos* reviste particular atención la figura del profesor que en diferentes momentos de la historia académica del participante, muestra los matices del vínculo con algunos de sus profesores. Asimismo, en esta tema se hace presente la pasión por aprender, en la que se gesta una pregunta clave, que sirve de eje articulador para la configuración de

fragmentos del discurso, bajo la figura de un caso, como un recurso para abordar la identidad profesional, desde el orden de la singularidad.

Respecto de la *elección profesional*, cobran particular importancia los avatares que rodean a la elección profesional. Por su parte, la *identidad profesional* se aborda y expresa de diferentes formas en distintos momentos del discurso, vinculados con los antecedentes de la elección profesional; antecedentes académicos, concretamente durante los estudios de licenciatura; a través de la prácticas profesionales y la ética, los planes a corto y mediano plazo; además de la indagación ex profeso sobre el tema.

En el marco de la primera experiencia de formación académico-profesional de la asignatura de *Prácticas Profesionales*, el participante manifiesta un suceso que por su naturaleza y magnitud, parece trastocar la consecución de sus planes sobre el término de sus estudios de licenciatura, mediante la modalidad de titulación por promedio. Este evento –no obtener la calificación esperada, que dificulta alcanzar el promedio establecido por la institución- se convierte en la escena tras la cual se devela no sólo un pasaje trágico en la vida académica del entrevistado; sino que pone de manifiesto la relación con la figura del profesor, y lo que se ha cifrado en la consecución de la titulación de sus estudios, manifestado bajo el adjetivo de libertad de.... ¿qué/quién/para qué?

En este apartado también se abordan aspectos vinculados a la institución, relacionados con las demandas y expectativas sobre la profesión y hacia el alumno en su rol profesional, por parte de la comunidad/usuarios, y del alumno sobre la universidad y sobre los centros de prácticas.

Identificar estos aspectos, sólo fue posible una vez que se categorizó la información y se buscaron algunas alternativas para organizar y generar algunas líneas de análisis. Si bien llegar a

este punto consumió gran parte del trabajo y del tiempo; tuvo que esperar un *impasse* para abrir la posibilidad de optar por un recurso próximo al ámbito del psicoanálisis, que al de la metodología cualitativa. Por ello, se decidió seleccionar algunos fragmentos del discurso, que por sus características ya sea de contenido, por su recurrencia en el discurso o bien por el momento en que se hacen presentes en la trama del relato, aportan algunos indicios que conminan a su esclarecimiento.

Análisis de información: hacia otra lectura.

Ante semejante cúmulo de información recabada ¿qué hacer?, ¿por dónde comenzar? Para realizar una pesquisa sobre la pérdida del padre como objeto de amor desde el orden de la singularidad, que tuvo como punto de referencia a la identidad profesional, se propone la configuración de un caso, erigido a partir de una selección de fragmentos del discurso de un participante. Para ello, se propone partir del caso como un ejercicio que es testimonio de una experiencia de formalización de investigación, y como una forma de escribir, con una intencionalidad, el mostrar algunas consideraciones derivadas de su análisis.

Acercas del análisis de información y el psicoanálisis: El caso. Una posibilidad para la formalización de la experiencia de investigación.

El caso es el corolario de una experiencia de investigación que busca mediante él darle formalidad, constituye la conjunción de un material que ha pasado por una cierta forma de escribir, la cual busca transmitirse. La escritura de un caso, es el testimonio de una experiencia de investigación, que se distingue de otras aproximaciones metodológicas, en virtud de que mediante él se apela a la subjetividad de quien escribe, y sobre quien se escribe.

La escritura, una posibilidad para la formalización de la indagación en psicoanálisis.

Del encuentro con el paciente se sabe, sólo a partir de la teorización del analista sobre el caso. A decir de Cancina (2013) es indispensable que el psicoanalista teorice los efectos que produce para poder producirlos.

En el seminario RSI Lacan dice que es imprescindible que el psicoanalista sea al menos dos, aquel que produce efectos y el que a esos efectos los teoriza

... Entonces, clínica es la que construye cada analista teorizando los efectos que produce en la experiencia, su práctica. A esta praxis no tenemos acceso, resta real, imposible, pero tenemos acceso a la clínica o sea a lo que el analista teoriza como reflexión de su práctica (p.55, como se citó en Cancina, 2013).

Ahora bien, ¿qué acontece con la experiencia de investigación en psicoanálisis?, ¿de qué manera se puede dar cuenta del fenómeno de la investigación –proceso y producto- en la aprehensión de un objeto de estudio?, ¿puede ser la escritura una posibilidad hacia la formalización sobre el efecto y alcances del encuentro del investigador con el objeto de estudio, mediante la indagación? La experiencia de la investigación es inasible *per se*, se tiene conocimiento de ella a partir de algunos vestigios que deja a su paso bajo la forma de datos, que requieren de ser articulados a través de su anudamiento para convertirse en indicios, de los cuales se tiene conocimiento mediante escritos, en los que se muestran formulaciones y teorizaciones de los fenómenos bajo investigación.

Para Cancina (2013) la formalización

... implica siempre una reducción... Es la apuesta en función del principio de simplicidad. Ahí se distingue lo real. Lo real no puede inscribirse sino con un *impasse* de la

formalización. Por ello Lacan creyó trazar su modelo a partir de la formalización matemática, en tanto es la elaboración más avanzada de la significancia que nos haya sido dado producir (p.56).

Lacan (1975) a propósito de la formalización señala:

La formalización matemática es nuestra meta, nuestro ideal. ¿Por qué? Porque ella es *mathema*, es decir, transmisible íntegramente. La formalización matemática es escritura, pero que no subsiste si no empleo para presentarla la lengua que uso. Esa es la objeción: ninguna formalización de la lengua es transmisible sin el uso de la lengua misma. A esta formalización, ideal metalenguaje, la hago ex-sistir por mí decir. Así, lo simbólico no se confunde, ni de lejos, con el ser, sino que subsiste como ex-sistencia del decir (p. 108, como se citó en Cancina, 2013).

Así, para la formalización de los hallazgos de la investigación en psicoanálisis, es preciso la escritura. La escritura es un testimonio de un proceso, un acto y un producto, a saber: el proceso de escribir, escribir y el escrito. Cancina (2013) señala que “el escrito implica que algo queda escrito, es un acto, el acto del escrito, acto que deja un resto. A esto que queda escrito no se lo lleva el viento. Este acto, tiene un sujeto impersonal que obra en la caligrafía” (p.86).

Si bien el escrito representa una manera de formalización, éste por su cualidad de referir a *escribir bien*, comporta una ganancia y una pérdida, “La ganancia implica poder diferenciar, poder contar, poder discriminar. La pérdida exige el escribir bien, lo mejor posible, o sea que acarre la menor pérdida posible” (Cancina, 2013, p.86).

Escribir bien conlleva la existencia de otras cualidades del escribir, para distinguirlas Viltard en su artículo *Bien écrite* distingue tres registros de los usos de la letra: valor fónico, icónico y caligráfico.

De cualquier manera que se escriba habría un primer valor de la letra que es un valor fónico: una letra escribe determinados sonidos o sea el valor que permite una lectura alfabética... el valor icónico: transmite una significación; se trataría de un valor icónico imaginario. El tercero es el valor caligráfico... apuntamos al trazado mismo de la letra, trazado que implica un escribir bien que hace que lo que se escriba sea legible y no un garabato (p.87, como se citó en Cancina, 2013).

Por lo que el aludir a *escribir bien* requiere de no perder de vista los registros del escrito que se encuentran en juego, además del principio de simplicidad (Fig.25).

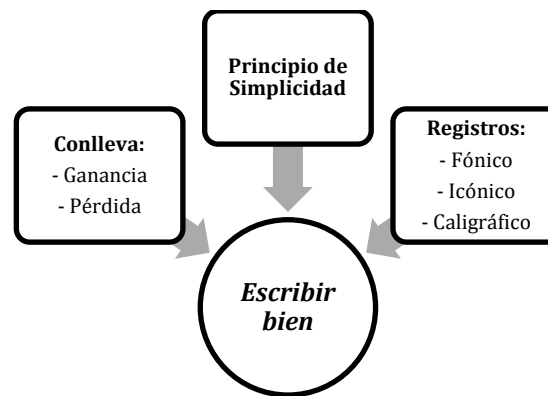


Figura 25. *Escribir bien: Implicaciones*

Escribir bien no constituye por sí mismo un bien supremo, opera como un eje rector que impulsa al que escribe y a su escrito en esa dirección. *Escribir bien* no es un estado consumado, el escrito puede conseguir diferentes formas de logro derivadas de su confección misma, distinciones finas que es preciso identificar,

Es así importante abordar la diferencia entre lo que es un grafo, un esquema, un gráfico, para tratar las distintas formas en que se ejecuta el intento de escribir bien, y discurrir acerca de cuáles son las formas más logradas y cuales las menos, cuál es el problema que nos plantea cada forma de escribir (Cancina, 2013, pp. 87-88).

Dar testimonio de la experiencia de investigación a razón de la pérdida del padre como objeto de amor apoyada en una lectura desde la teoría psicoanalítica, involucra elegir no sólo el medio –oral o escrito-, a través del cual mostrar el acto, el proceso y el producto –indagar, la investigación y lo investigado-; sino también, la selección del recurso que permita el ejercicio de formalización de la indagación: un caso. Por medio del cual se busca mostrar algunas reflexiones bajo la forma de avatares de un hijo ante la pérdida de su padre como objeto de amor: elección de objeto y restitución.

El caso en psicoanálisis: una forma de escribir.

La obra freudiana da cuenta de los vicisitudes en la construcción del psicoanálisis como método de investigación y de tratamiento, así como en la edificación de la teoría a partir de la reflexión permanente sobre las experiencias derivadas de los encuentros clínicos o partir de la revisión de materiales. De sus alcances y repercusiones se da testimonio a partir de las formalizaciones de la clínica, a través de los historiales clínicos (Tabla 6).

Tabla 6

Historiales clínicos de Freud.

Historiales Clínicos	I. Señora Emmy von N.(1899 [1893-1895]/2012). II. Miss Lucy R. (1892[1893-1895]/2012). III. Katharina (189...[1893-1895]/2012). IV. Señorita Elisabeth von R. (1892[1893-1895]/2012). V. Fragmento de un caso de histeria (1905[1901]/2012). VI. Análisis de la fobia de un niño de cinco años (1909/2012). VII. Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica (1915/2012). VIII. De la historia de una neurosis infantil (1918[1914]/2012). IX. Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina (1920/2012).
Casos desde la literatura	Otros historiales donde un caso no derivado del ejercicio clínico directo sino de la literatura, ha sido el punto de partida para realizar aportaciones sustanciales a la teoría psicoanalítica, se muestran en: I. Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de

	paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente (1911[1910]/2012).
II.	Una neurosis demoniaca en el siglo XVII (1923[1922]/2012).

El historial clínico representa una manera de formalización de la experiencia clínica y las teorizaciones sobre él, mostradas a través de la escritura, siendo la *singularidad del caso*, una de las cualidades que le distinguen.

Cancina (2013) señala,

... en el “historial” se trata de la reseña de los antecedentes de algo o de alguien... se trata de la historia y estudios pormenorizado de un caso. Es un informe cuyos fines pueden ser tanto probatorios de determinada tesis en discusión, como cumplir con el fin de hacer saber de hallazgos novedosos realizados en el curso de una cura (p.57).

Por ello, como un recurso para participar de la experiencia de investigación sobre la pérdida del padre como objeto de amor, se optó por la selección de uno de los participantes en la investigación; del cual se obtuvo información, por medio de sesiones de entrevista. Y a partir de la vinculación de elementos de su discurso con el tema, se propuso la escritura de un caso, como una forma de *escribir*, y una aproximación a la formalización de la experiencia de investigación en psicoanálisis.

Respecto del alcance de resultados: ¿Cuál es la finalidad de un caso?

De acuerdo con Cancina (2013) el uso del caso como un recurso escrito para la formalización, no debe perder de vista tres aspectos: el método a seguir en la redacción del historial, su objetivo, y las dificultades externas o internas con la que se enfrenta (Fig. 26).

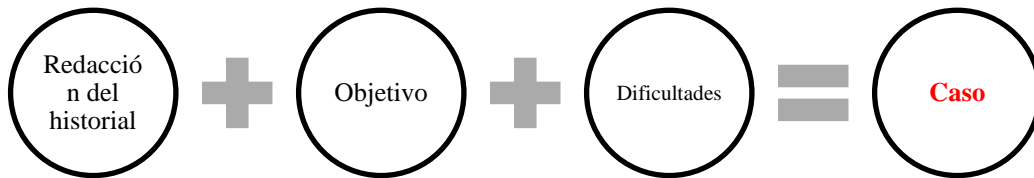


Figura 26. Aspectos del caso, como recurso escrito para la formalización.

Un caso puede ofrecer diferentes *posibilidades en su redacción* y por ende en el producto que de ello resulte, puede transitar desde un relato de carácter histórico o pragmático, la historia de un suceso o enfermedad, la historia de su cura o de la intervención, o exhibir diferentes combinaciones. Un ejemplo de ello se muestra en *Historia de una neurosis infantil* (Freud,1918[1914]/2012).

El caso que aquí se presenta corresponde a fragmentos del discurso de la historia del participante, acotado al periodo de la instrucción universitaria, referido a su formación académico-profesional, y recolectado en la última etapa de sus estudios de licenciatura.

Por su parte, el *título* del caso atribuye carácter al mismo, ejemplo de ello se observa en *Fragmento de análisis de un caso de histeria* (Freud, 1905a[1901]/2012), *Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica* (Freud,1915e/2012), *De la historia de una neurosis infantil* (Freud,1918[1914]/2012), y *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina* (Freud,1920b/2012).

En el discurso aparece de manera consistente injusticias y tragedias ya sea en la elección profesional, en su trayectoria académica, en la consecución de sus planes de titulación, o bien en su relación con la figura del profesor; algo acontece que le impide al sujeto alcanzar lo anhelado.

De ahí que como un recurso para la lectura de algunos fragmentos del discurso del caso, se haya optado por utilizar la figura literaria de la tragedia.

El *objetivo* es tan diverso como las intencionalidades que se persigan a través del caso. Éste puede oscilar desde aportar pruebas para el público especializado o en general, a favor de hallazgos realizados; comunicar el estado actual de un fenómeno bajo investigación, o bien abonar al estado del conocimiento de un objeto de estudio.

Esta investigación tiene como objetivo proponer algunas reflexiones sobre la pérdida del padre como objeto de amor.

Sobre las *dificultades* es importante señalar que un historial refiere a un fragmento o fragmentos de la historia, “por razones internas al informe mismo nunca podrá ser algo “completo” (Cancina, 2013, p.60) . En la Tabla 7, se indican algunas eventualidades en la redacción de un historial.

Tabla 7.

Dificultades en la redacción de un historial. (Cancina, 2013, pp. 59-63).

Dificultades en la redacción de un historial	
1.	Las notas que es necesario tomar a los fines de una posterior redacción del historial.
2.	Cómo relatar el caso de un tratamiento prolongado.
3.	Lo inadmisibles socialmente: el deber de discreción o sea todo lo que cae bajo el rubro de “secreto profesional”.
4.	A las dificultades técnicas del redactor del informe con respecto a la recolección, selección y tratamiento del material, tenemos que agregarle otras dificultades atinentes a las características mismas del “objeto” de investigación: no se trata de un objeto sino del sujeto de un discurso.
5.	“Polifonía” de un material que consiste en descubrimientos múltiples y escalonados.

Sobre la naturaleza del objeto de estudio frente al método, cabe señalar que la configuración metodológica de la investigación que se tradujo en la operatividad para la

recolección de los datos, ha transitado por diversas etapas. En la primera de ellas y con el propósito de evitar una inconsistencia epistemológica entre el enfoque y el método, se trabajó en la relación entre el psicoanálisis y la metodología cualitativa, desde una perspectiva dialéctica y dialógica. Y una vez que se determinó que el alcance de la entrevista a profundidad sólo estribaría en su uso como herramienta para la obtención de información, se precisó el empleo de la teoría psicoanalítica como red conceptual, en el estudio de un objeto de origen no clínico.

Y a partir de asumir que para mostrar la información obtenida se requería de un recurso que no corresponde a un historial clínico, por la naturaleza del encuentro entre entrevistador y entrevistado y su propósito, se optó por la configuración de un caso, como una propuesta para la formalización de la experiencia de investigación en psicoanálisis, mediante su escritura.

Una apuesta para el análisis sobre fragmentos del discurso acerca de la identidad profesional.

¿Cómo estructurar el caso? Para dar inicio a esta encomienda se tomó como punto de partida una interrogante que el participante formuló en el seno de las sesiones de entrevista, ella ofrece una alternativa que a su vez se convierte en un móvil sobre el cual orientar los fragmentos de su relato, en la búsqueda de un sentido. Las fracciones seleccionadas del discurso se organizaron bajo la figura de expresiones trágicas, mediante las cuales se pone de manifiesto el drama de un sujeto en su relación con el padre, así como algunos de sus avatares en el tránsito de sus estudios de licenciatura. Como preámbulo del caso, se aborda a la *tragedia* como subterfugio para dar forma a porciones del discurso recolectado, que dan cuenta de momentos dramáticos del tránsito del estudiante en su trayectoria académica y se apunta hacia el orden de lo singular en el estudio de la identidad profesional; para posteriormente mostrar el caso de Pirita.

La tragedia una figura en el discurso.

Los orígenes de la tragedia se ubican en las fábulas de Esopo en Grecia y en la India, como antecedente. Otra referencia está en los Vedas (1200 a 50 a.C.) a decir de Garibay (1991). Ejemplos clásicos de tragedias se observan en la *Iliada* y la *Odisea*. Tespis es considerado el primer introductor de la tragedia en Grecia, en el año 534 a.C. recibió un premio por haber representado una. “Se afirma que él fue el primero que comenzó a usar el oficio de actor, destacado del coro y no solamente hacía un monólogo de introducción que habrá de llamarse prólogo. Él también disfrazaba su cara con afeites y comenzó a usar una rudimentaria máscara hecha de lino. De tal modo iniciaba la variedad de personajes, aunque él sólo los representara todos” (Garibay, 1991, p. X). Tespis dejó al menos cuatro tragedias *Forbas*, *El Joven*, *El Sacerdote* y *Penteo*. Él refina y propaga la tragedia y se le atribuye la invención de la musa trágica.

Tragedia (“canto del chivo”) procede de Tragos –macho cabrío-. Entre los exponentes de la tragedia se encuentran: Arión, Frínico, Epígenes, Ion de Quíos, Agatón de Atenas, Práctinas. Los más prominentes son Esquilo, Sófocles y Eurípides. Esquilo fijó las reglas fundamentales del drama trágico, introdujo máscaras y coturnos. Plantea a la tragedia como una trilogía, introduce un segundo actor por medio del cual se dramatiza el conflicto y la duración de la tragedia es definida y se desarrolla en un día. En sus obras hay una referencia permanente a Zeus representado ya sea como un tirano o como un dios omnipotente. Sus personajes se distinguen por ser héroes con cualidades superiores a las humanas.

Sófocles introdujo un tercer actor el cual multiplicó el número de personajes posibles, aumento el número de coreutas a 15, dio lugar a la representación de dramas independientes,

introdujo el uso de escenografía y del monólogo, y propuso al sufrimiento como un elemento central de la condición humana.

Por su parte, el trabajo de Eurípides se distingue por la descripción de las emociones de sus personajes, analizando su evolución en el desarrollo de los acontecimientos narrados. Su innovación reside en retratar personajes alejados del idealismo del héroe clásico, aquejados por las pasiones humanas y la desgracia.

La Figura 27 muestra la estructura de la tragedia, misma que puede resumirse en tres momentos: prólogo, parte central y éxodo. El prólogo antecede a la entrada del coro, proporciona las generalidades así como la ubicación temporal del protagonista y se informa del porqué del castigo que recibirá el personaje principal. En el segundo momento se hacen presentes los cantos y se suceden los episodios en los que se establece un diálogo entre el canto y los personajes. Éste se considera el momento más dramático en el que se expresan los pensamientos del personaje principal. Por su parte, el éxodo representa la parte final de la tragedia, se hacen presentes los cantos y el héroe reconoce su error, ahí sobreviene el castigo a cargo de los dioses y es donde aparece la enseñanza moral.

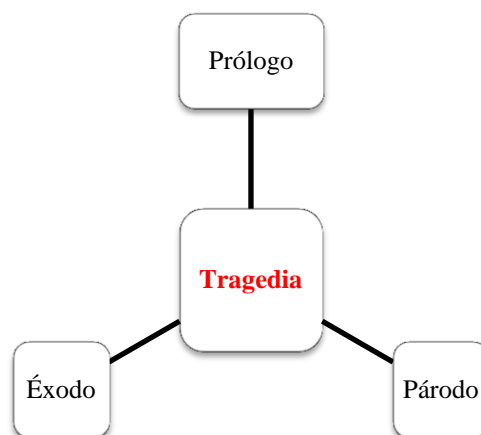


Figura 27. Estructura de la tragedia.

¿Por qué apostarle a la tragedia, como una figura que da cuenta del discurso en un caso?

Esta posibilidad se fragua a partir de la revisión de la información obtenida. Algunas consideraciones sobre la pérdida del padre como objeto de amor a partir desde la teoría psicoanalítica, surgen a partir de las producciones discursivas del participante.

Una figura que se presenta de forma repetida en el discurso del participante en los temas referentes a elección profesional, trayectoria académica, figura del profesor y prácticas profesionales, es la tragedia. A partir de ello, se gesta la propuesta de organizar fragmentos del discurso en *expresiones dramáticas*, es las que se encuentra presente la tragedia.

Una expresión dramática refiere a un pasaje de vida del participante en el que se aborda alguno de los temas vinculados con la indagación de la identidad profesional. Ésta a su vez, se ubica en una línea de tiempo a modo de contextualización, misma que indica una etapa en la vida del participante; y refiere a alguno de los tres momentos en lo que se dividió la historia del relato del participante. Este recurso de ubicación temporal, sólo tiene como finalidad ubicar el discurso del alumno, para ello se tomó como referencia la formación universitaria, fraccionándolo en tres momentos: el *ingreso* y periodo previo a la entrada a la universidad; el periodo correspondiente a la experiencia de *licenciatura*; y el periodo referente al *egreso*, término de estudios y planes a corto plazo (Fig. 28).

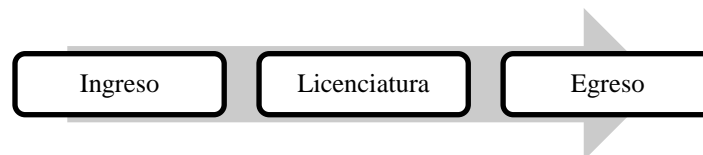


Figura 28. Línea de tiempo.

La expresión dramática corresponde a una compilación de fragmentos del discurso, que se ubican en un momento de la historia de formación académica del participante. Se compone tres elementos: *pasaje, drama e identificación o efecto del drama en el sujeto*, similares a la estructura de la tragedia. En el primero se describe un pasaje en la vida del sujeto, para contextualizar el momento en el que surge el drama. El segundo está integrado por dos momentos: el acaecimiento de una injusticia, y el drama de la tragedia, así como el sujeto frente a la tragedia. El tercero trata sobre el efecto del drama en el sujeto, en términos de pronunciamientos por parte del participante a través de los cuales manifiesta cualidades que reconoce de sí mismo, las cuales pueden proceder de él y/o por parte de otros-; así como también pueden manifestar un desconocimiento sobre él, manifestándose como sorpresas, sucesos inesperados, cuya atribución recae sobre él o bien deviene de otros, a partir de lo que otros refieren acerca de él (Figura 29).

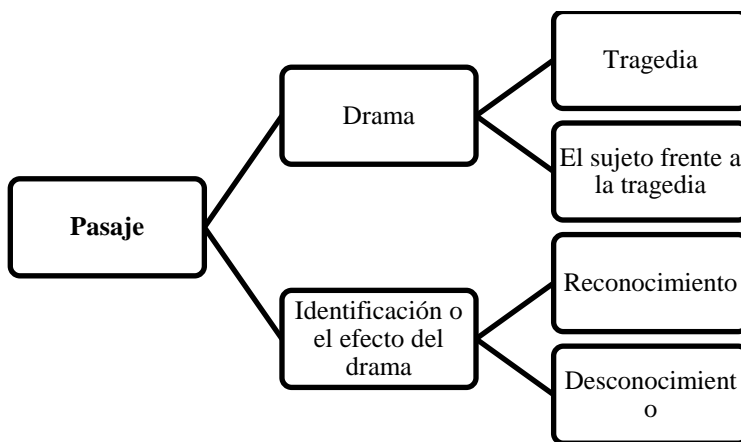


Figura 29. Expresión dramática: Elementos.

La propuesta de las expresiones dramáticas tomando como referencia a la tragedia griega, se basa en un esquema de tres tiempos (Tabla 8):

Tabla 8.

Expresión dramática: entre la tragedia griega y la teoría psicoanalítica.

Momento	Tragedia	Propuesta	Desde el psicoanálisis
1	Prólogo	Pasaje	- "... el drama precisa de una acción que engendre esas penas, y empieza introduciéndonos en ella... tiene que poner en juego un conflicto, incluir un esfuerzo de la voluntad y una situación adversa. La lucha contra los dioses significó el primer cumplimiento de esta condición, y el más grandioso. Dijimos ya que esta es una tragedia sublevada: autor y espectadores toman partido por los rebeldes" (Freud, 1924b[1905 o 1906]/2012, p.279).
2	Párido	Parte central: 1) Tragedia 2) El sujeto ante la tragedia	- "El hecho de que el drama naciese de ritos sacrificiales (el macho cabrío y el chivo emisario) en el culto de los dioses, no puede dejar de tener una relación con ese sentido suyo; apacigua de algún modo la incipiente revuelta contra el orden divino del mundo, que ha instaurado el sufrimiento. Los héroes son, sobre todo, rebeldes sublevados contra Dios o contra alguna divinidad, y el sentimiento de la propia miseria que asalta al más débil frente a la potencia divina está destinado a experimentarse con placer, tanto por vía de una satisfacción masoquista cuanto por el goce directo de una personalidad cuya grandeza es, empero, destacada" (Freud, 1924b[1905 o 1906]/2012, p.278). - "¿por qué es preciso que el héroe de la tragedia padezca, y qué significa su "culpa trágica"?... Tiene que padecer porque él es padre primordial, el héroe de aquella gran tragedia de los tiempos primordiales que haya aquí una repetición tendenciosa; y la culpa trágica es la que él debe asumir para descargar al coro de su propia culpa. La escena que se desarrolla en el teatro procede de la escena histórica en virtud de una adecuada desfiguración: se diría, al servicio de una refinada hipocresía. En aquella antigua y efectiva realidad, fueron justamente los miembros del coro quienes causaron el padecimiento del héroe; en cambio, aquí ellos agotan su papel en la simpatía y en el lamento, y el héroe mismo es culpable de su padecer. El crimen que sobre él se descarga, la arrogancia y la revuelta contra una gran autoridad, es justamente el que en la realidad efectiva pesa sobre los miembros del coro, la banda de los hermanos. Así el héroe trágico –todavía contra su voluntad- es convertido en el redentor del coro" (Freud, 1913a[1912-13]/2012, p.157).
3	Éxodo	Sobre la identificación o el efecto del drama: 1) Reconocerse 2) Ser reconocido	- "... el drama desciende hasta lo hondo de las posibilidades afectivas, plasma para el goce los propios presagios de desdichas y por eso muestra al héroe derrotado en su lucha, con una complacencia casi masoquista" (Freud, 1924b[1905 o 1906]/2012, p.278). - "Es en el alma misma del héroe donde se libra la

			lucha engendradora del sufrimiento; son mociones encontradas con las que se combaten, en una lid que no culmina con la derrota del héroe, sino con la de una de tales mociones. Tiene que terminar con la renuncia de una de ellas”. (Freud, 1924b[1905 o 1906]/2012, p.279).
--	--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

El drama en psicoanálisis.

Freud recurrió a la tragedia por tratarse de un recurso de gran riqueza y complejidad. La tragedia –en su acepción literaria, refleja el drama de las pasiones humanas. Ugueruaga (2007) menciona que la tragedia es la representación del fracaso del hombre como individuo y el triunfo de la humanidad, que puestos en escena permiten que quienes la contemplan vivan la purificación de la culpa. En ese mismo sentido refiere que el mecanismo implícito de la tragedia es el reconocimiento de los errores cometidos de donde se deriva una figura heroica o un chivo expiatorio, hasta que al final de la escena advienen la muerte o el fracaso, de ahí su efecto purificador y expiatorio. Los muertos y los perdedores quedan como figuras heroicas que lograron salvar sus propias culpas o bien como chivos expiatorios que eximen a los otros de las suyas. La culpa debe ser colocada en un lugar menos incómodo y la tragedia lo permite.

Para Freud (1924d/2012) el drama tiene cabida en el psicoanálisis a partir de señalar, “Si el fin del drama consiste en provocar “terror y piedad”, en producir una “purificación (purga) de los afectos”, como se supone desde Aristóteles, ese mismo propósito puede describirse con algo más de detalle diciendo que se trata de abrir fuentes de placer o goce en nuestra vida afectiva. Y el goce que se ahí resulta responde, por una parte, al alivio que proporciona una amplia descarga, y por la otra, acaso, a la coexcitación sexual que, según cabe suponer, se obtiene como ganancia colateral a raíz de todo desarrollo afectivo y

brinda al hombre el sentimiento que tanto anhela tener, de una tensión creciente que eleva su nivel psíquico” (p. 277).

Freud (1913a[1912-13]/2012) describe a la tragedia como,

“Una banda de personas, todas las cuales reciben el mismo nombre y se visten igual, rodean a una persona sola, de cuyos dichos y actos están pendientes: son el coro y el figurante del héroe, originariamente único. Posteriores desarrollos aportaron un segundo y un tercer actor para figuras unos contrapuntos y escisiones del héroe, pero el carácter de éste último, así como su relación con el coro, permanecieron inmutables. El héroe de la tragedia debía padecer... Había cargado con la llamada “culpa trágica”, no siempre de fácil fundamentación; a menudo no es culpa en el sentido de la vida civil. Casi siempre consistía en la sublevación de contra una autoridad divina o humana, y el coro acompañaba al héroe con sus sentimientos de simpatía, procuraba disuadirlo, alertarlo, moderarlo, y cuando él, por su osada empresa, había hallado el castigo que se juzgaba merecido, lo lamentaba” (p.157).

La vigencia de la tragedia reside en que quien se identifica con ella,

... querría sentir, obrar y crearlo todo a su albedrío; en suma ser un héroe. Y el autor-actor del drama se lo posibilitan permitiendo la identificación con un héroe. Y al hacerlo le ahorran también algo que el espectador sabe: esa promoción de su persona al heroísmo no sería posible sin dolores, sin penas, sin graves tribulaciones que casi le cancelarían el goce... Por eso la premisa de su goce es una ilusión; o sea que, en primer lugar, es otro el que ahí, en la escena actúa y pena, y en segundo lugar, se trata sólo de un juego teatral que no puede hacer peligrar su seguridad personal. En tales circunstancias puede gozarse como “grande”, entregarse sin temor a mociones sofocadas, como lo son sus ansias de

libertad en lo religioso, lo político, lo social y lo sexual, y desahogarse en todas las direcciones dentro de cada una de las grandiosas escenas de esa vida que ahí se figura (Freud, 1924d[1905 o 1906]/2012, pp. 277-278).

En la tragedia el protagonista es un héroe que obra a su voluntad teniendo como referencia sus aspiraciones de libertad en su existir, tendientes a la búsqueda de su deshago. Y el precio por pagar semejante osadía se presenta bajo la forma de una pena, o la amenaza de muerte. La amenaza de la aflicción es slo de carácter psicológico, no físico, “pero ese sufrir se restringe muy pronto a lo *anímico*, pues, en cuanto a sufrir *físicamente*, no lo quiere quien sabe cuán rápido la sensibilidad corporal así alterada pone fin a todo goce del alma” (Freud, 1924d[1905 o 1906]/2012, p.278).

Freud (1913a[1912-13]) en el apartado de la sección IV. *El retorno del totemismo en la infancia* señala la vinculación de la tragedia con la eliminación del padre primordial como una huella imperecedera en la historia de la humanidad que se procura expresión en formaciones sustitutivas.

La figura de la tragedia se empleó en la construcción de caso para estructurar la propuesta de lectura sobre algunas vicisitudes de *Pirita* en el decurso de su instrucción universitaria, como una forma de *llamado al padre*, a propósito de la pérdida del padre como objeto de amor en un estudiante universitario.

Discusión y Conclusiones

En la *construcción de caso* concurren la teoría y el método, mediante los cuales se dispuso el análisis del devenir en la historia de un joven, quien se expresa gloriosamente sobre el padre. Él se vanagloria de atributos de su ilustre progenitor, con los que se siente identificado. Un rasgo se distingue en particular, *ser como su padre* en el terreno profesional: ser psicólogo. Las referencias acerca de ello se ubican en relatos de su infancia, a través de los cuales manifiesta su acercamiento a la profesión a partir de la narración de pasajes, en los que él se sitúa en el escenario de trabajo del padre, y lo emula imitándolo en la sala de espera ante sus pacientes.

Pasaran los años y el anhelo de *ser como el padre* se hará manifiesto al cursar la misma carrera que él, insistiendo en recorrer sus pasos como garante. Ésta apropiación del padre se expresa en el reconocimiento que *Pirita* hace de sí mismo como integrante de la misma profesión del padre, así como asumirse portador de los atributos que distinguen a dicha carrera. Las altas exigencias sobre la profesión, compañeros y profesores, así como el drama que se cierne sobre él ante la prohibición: *no te es lícito ser como el padre*, obtemperan a su historia.

La construcción de caso realizada versa sobre un trágico llamado al padre, mediante la cual se muestra el devenir de un joven ante la disyuntiva de proseguir con sus estudios universitarios, después de errar en su primera decisión profesional, y elegir continuar su formación profesional en la misma carrera e institución, en la que se formó su padre.

La asiduidad en el discurso en torno a la figura del padre, constituye el insumo a partir del cual se construyó un entramado a modo de cinco escenas, en las que se muestra la relación del

sujeto con el padre perdido, en tanto objeto de amor; y la odisea en su restitución como elección de objeto.

El contenido del presente capítulo se encuentra dispuesto en tres partes. La primera muestra los elementos a partir de los cuales se dio respuesta acerca de cómo realizar el abordaje de un objeto de estudio que no emerge de la clínica, para una lectura desde la red conceptual del psicoanálisis. Para ello, fue preciso atender a la construcción de caso desde el orden de nombrarlo, hasta realizar un breve recorrido por los elementos que lo conforman; atendiendo a las cualidades que destacan algunos de los casos en la obra freudiana. Asimismo, se indican los criterios desde los cuales se realizó el diseño del caso y su estructura; además de los ejes para la argumentación.

La segunda parte se conforma de consideraciones previas a la exposición del caso, el cual se desarrolla a través de cinco escenas en torno al clamor por el padre. Se concluye con una lectura acerca de la identificación ante la pérdida, y la apuesta por la restitución del objeto perdido mediante la elección de objeto.

La identificación con la profesión, los rostros del padre, la interrogante en torno a la posibilidad de elegir quien ser, así como las conclusiones conforman la tercer y última parte del capítulo.

Primera parte

“No todo lo que brilla, es oro”. El acto de nombrar un caso

La pirita es un mineral muy común en los yacimientos de sulfuros metálicos, su nombre deriva de la palabra griega “*fuego*”, ya que hace referencia a su capacidad para *desprender chispas* cuando se le golpea con un objeto metálico. Por su color dorado, los legos le confunden con el oro, de ahí que algunos otros nombres con el que se le conoce son: oro de gato, *oro de los tontos* u oro falso.

¿A qué obedece la denominación del protagonista del caso como “*Pirita*”? Derivado de la imagen que produce la impresión inicial sobre los atributos con los que se describe a sí mismo el protagonista del caso, se optó por denominarle como *Pirita*. Dicha nominación atiende a tres aspectos:

1. La referencia permanente en el discurso del participante, sobre sí mismo, como una persona que *brilla y destaca* del resto.
2. En el contenido del discurso se advierten cuestiones del orden de la subjetividad que invitan a ser desvelados más allá de proyectar la imagen de un *estudiante dedicado, apasioando* por lo que hace, *interesado y comprometido con su formación profesional*, aludiendo con ello al refrán que acompaña a la expresión sobre el *oro de los tontos*, “*no todo lo que brilla es oro*”.
3. En el (des)encuentro del protagonista del caso con vínculos y situaciones anheladas, denotan en el discurso los efectos de esos impactos, mismos que se manifiestan bajo la forma del *drama* por una *injusticia*, por *algo que falta* o por *algo que falla*, las cuales que se proponen como alegorías al choque de la pirita con otro objeto, del cual salen chispas.

¿De qué está hecho *Pirita*? Sobre la construcción del caso.

Pirita es el resultado de un largo trayecto recorrido con el propósito de responder, a qué obedece que un estudiante universitario de licenciatura, se identifique con la profesión de su padre y opte por cursarla.

La identidad profesional constituye una alternativa para aproximarse a la construcción de una lectura acerca de la identificación con una profesión, puesto que a través de ella se describe el vínculo con la profesión, en términos del reconocimiento que un individuo hace de sí mismo, como portador de cualidades que distinguen su actuar profesional frente a otras profesiones; a la vez que se identifica con los integrantes de la profesión a partir de un sentimiento de filiación y pertenencia.

El rasgo más evidente de la identificación con una profesión en el curso de la carrera, se manifiesta como una transformación, la metamorfosis de la oruga en mariposa, en la que los estudiantes asumen cualidades referidas a la profesión. Mismas que se manifiestan en el cambio en el vocabulario que se integra a su discurso, la forma de conducirse en el salón de clases y en los escenarios de prácticas profesionales, el código de vestir, y el tipo de prácticas para la intervención, que distinguen a los enfoques en lo que se están formando.

Ésta innovación se gesta de forma simultánea y/o posterior al tránsito de los estudiantes por experiencias académico-profesionales para la formación en la intervención, en el campo de la psicología, mediante la realización de prácticas profesionales universitarias, en la última etapa de educación superior.

La búsqueda de respuestas a razón de la identificación con la profesión en estudiantes próximos a egresar de licenciatura, puede tener diversas salidas posibles en pro de la elaboración

de una respuesta. Éstas pueden discurrir desde el acercamiento a formulaciones provenientes de ámbitos como práctica profesional, ethos profesional, tutoría, formación en la universidad, aprendizaje y desarrollo profesional, jóvenes universitarios y trabajo; hasta llegar a la identidad profesional. Si bien cada una de ellas en sí misma, constituye un derrotero para su lectura, se precisa no sólo de un concepto a modo de un referente a partir del cual elaborar formulaciones, acerca del fenómeno en cuestión. Si se parte de asumir a la transformación que se gesta en el estudiante, como resultado o producto de cualquiera de los conceptos previamente enunciados; luego entonces, el papel del sujeto en cuestión queda reducido a un objeto, un ente sobre el cual se opera.

No obstante, la complejidad en la construcción de esclarecimientos acerca de por qué un joven se identifica con la profesión del padre, se hace patente cuando en la interrogante emerge el sujeto. En ese momento la configuración de un acercamiento al fenómeno, pasa de limitarse a una concatenación de información, a tener como epicentro al sujeto, su discurso y la historia en la que ésta se circunscribe.

¿Qué decir acerca del sujeto y de su historia? Apelar a interrogarse sobre la subjetividad del estudiante universitario en formación, conlleva proponer a su transformación durante la formación universitaria, no como un proceso inherente a la instrucción misma. Sino como una superficie sobre la que se refleja a modo de una proyección, el acontecer en una etapa de la vida de un joven, en la que su subjetividad queda manifiesta. A fin de formalizar una lectura sobre el sujeto, se propone la construcción de un caso, como un medio que permita a partir de mostrar su singularidad.

El caso no es el resultado de la concatenación de los fragmentos del discurso del sujeto, sino una construcción que posee un eje con dirección, a través de él, se construye una argumentación sobre una lectura en torno a la identificación con el padre.

De tal forma, *Pirita* está hecho de fragmentos de discurso que aluden a una historia. Un relato que comunica, no sólo por su contenido, sino por lo que refiere mediante los sucesos, desencuentros y situaciones dramáticas narrados por el protagonista del caso; mismos que le otorgan singularidad al fenómeno que sirvió de punto de partida en esta aventura de indagación.

La construcción del caso de *Pirita* constituye en sí mismo una alegoría sobre la elaboración artesanal de un collar. El cual ha sido confeccionado con una selección de hermosas cuentas, perlas que ofrece *Pirita* en su discurso, engarzadas con figuras decorativas bajo la forma de pequeñas escenas trágicas, mediante las cuales se desvela la pérdida del padre; ensartadas en un ir y venir que da cuenta de los lugares que el investigador ocupó en su indagación, mostrando los intersticios de la experiencia de investigación y la apuesta de su formalización, rematadas con una propuesta de lectura sobre un llamado al padre en el devenir de un sujeto como profesionista.

***“Manos a la obra”.* La construcción de caso.**

El *caso* como un recurso para mostrar una postura argumentada y documentada acerca de un objeto de estudio, y como el resultado de una experiencia de investigación, conlleva un proceso de realización cuyo término se materializa en la construcción de un caso, de la cual éste es a su vez testimonio y pieza probatoria del mismo. Su exposición se logra atendiendo a la estructura dispuesta para tal efecto, brindando orden, secuencia y dirección a su contenido. Su argumentación tiene como fundamento los ejes teóricos elegidos para su sustento y referencia.

Previo a la exposición del caso en torno a *Pirita*, se dispone de dos momentos en los que se aborda: la estructura del caso y el eje teórico.

A propósito de la estructura del caso. Los casos de Freud.

Para abordar la estructura del caso en psicoanálisis, se realizó un sucinto recorrido por los historiales clínicos de Freud, y la revisión de publicaciones sobre fenómenos que no proceden del campo de la clínica, que fueron objeto de estudio desde el psicoanálisis; para advertir algunos de sus componentes. Entre los textos revisados se encuentran: *Observación de un caso severo de hemianestesia en un varón histérico (1886/2012)*, *Un caso de curación por hipnosis (1892-93/2012)*; *Señorita Anna O*, *Señora Emmy von N.*, *Miss Lucy R.*, *Katharina*, *Señorita Elisabeth von R.* (1893-95/2012), *Fragmento de análisis de un caso de histeria (1905a[1901]/2012)*, *El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen (1907[1906]/2012)*, *Análisis de la fobia de un niño de cinco años (1909a/2012)*, *A propósito de un caso de neurosis obsesiva (1909b/2012)*.

La revisión de los casos permite identificar algunos elementos consistentes, a partir de los cuales se propone una estructura para la integración del presente caso, mismos que permiten su presentación. La figura 30 muestra la estructura propuesta.

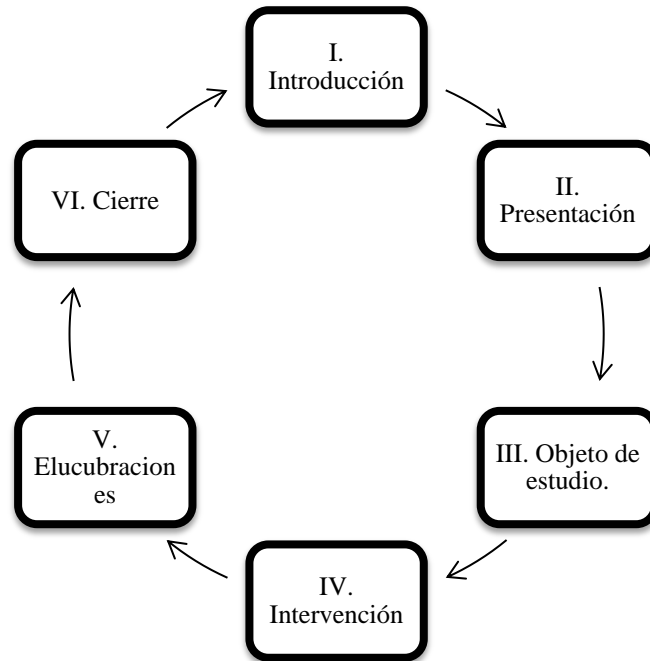


Figura 30. Elementos que integran el caso: Propuesta.

Introducción al caso.

Ofrece una contextualización del caso. Expone los motivos que subyacen a su presentación, así como el fin del mismo. Aquí puede observarse la expectativa sobre el caso como una pieza cifrada, que precisa ser decodificada, y mediante la cual se busca dar respuesta a las interrogantes que el autor del caso –analista o investigador- se va formulando, a medida que transcurren sus elucubraciones.

Presentación del paciente u objeto de estudio.

Proporciona datos del paciente u objeto bajo indagación: oficio, género, edad, estado civil, descripción de las características de la obra. Si el protagonista del caso es una persona, se lleva a cabo la asignación de un seudónimo; y si se trata de otro tipo de fuente, la obra es debidamente referenciada. Se describen generalidades sobre la historia y antecedentes familiares

o de la pieza bajo revisión. Se realiza una selección de información relacionada con el objeto de investigación en cuestión.

Exposición del objeto de estudio bajo indagación.

Relata la evolución del padecimiento o historia del fenómeno indagado, resultados de la auscultación y valoración, muestra una selección de sucesos significativos asociados a la presentación y progresión de los síntomas o historia del objeto investigado, descritos en orden cronológico.

Descripción de la intervención.

Refiere las condiciones en las que se lleva a cabo la intervención. Indica intervenciones infructíferas previas. Describe el estado del paciente u objeto de estudio en el momento de la intervención. Señala el interés por el fenómeno bajo investigación y por la experiencia de intervención; y brinda argumentos que justifican su intervención – al inicio de su trabajo como una apuesta, y posteriormente como una propuesta fundamentada en las experiencias y resultados previos-. Detalla la actitud o disposición del paciente sobre la intervención y describe la intervención y vicisitudes del mismo, así como la evolución del paciente o el estado del objeto indagado.

Formulación de elucidaciones teóricas que sustentan la intervención y subyacen a la explicación del fenómeno investigado.

Muestra mediante una narración argumentada la postura frente a las manifestaciones clínicas del paciente, o bien ante la evidencia de que dispone sobre el fenómeno indagado –en

caso de que éste no proceda de la clínica-, y con ello colegir su naturaleza. La exposición presenta una suma de evidencia, como muestra de pronunciamientos o diagnóstico; incorpora puntualizaciones sobre las particularidades del caso. El decurso de ideas puede ir acompañado de la cita de ejemplos o casos similares, en apoyo a las declaraciones formuladas.

Cierre del caso.

Conclusión de la exposición. Presentación de consideraciones finales sobre la experiencia derivada de la intervención e indagación realizada; deja la puerta abierta para la realización de propuestas ulteriores.

Cualidades de e/l(os) caso(s).

De la revisión de los historiales clínicos se advierten algunos atributos que distinguen al caso como un recurso para formalizar una experiencia de investigación derivada de la clínica o procedente de otro contexto; a su vez, se establecen diferencias entre los potenciales casos que se puedan construir, respecto de un objeto de estudio (Fig. 31).

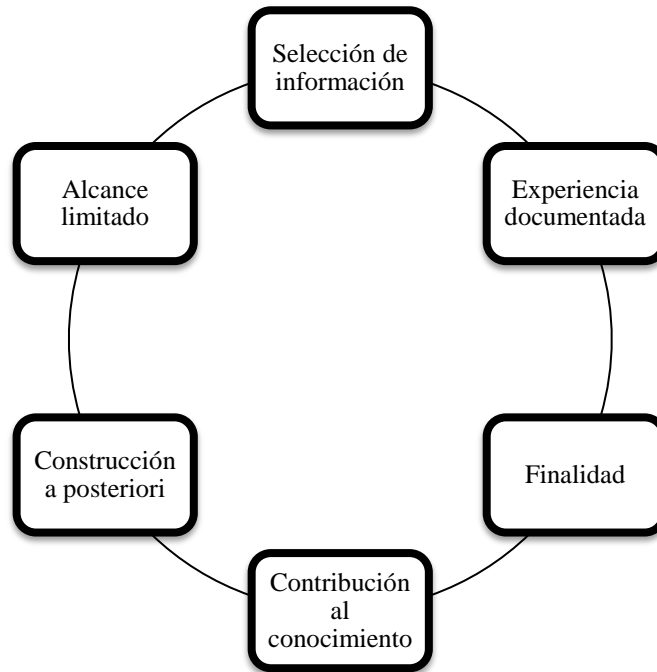


Figura 31. Cualidades de los casos.

Selección de información.

La comunicación sobre el caso se construye a partir de la selección de información, no sobre la totalidad de la misma. En la presentación del caso se describen momentos o pasajes, mediante los cuales se brinda al lector la información seleccionada. Esta selección, así como la forma final de presentación del caso, puede obedecer a circunstancias ajenas al analista/investigador:

...: no se crea que considero intachable y digna de imitarse esta manera de comunicación, cuando en realidad sólo obedezco a unas inhibiciones de naturaleza externa y de contenido, y de buena gana habría informado más si hubiera tenido el derecho y la posibilidad de hacerlo. En efecto no puedo comunicar el historial completo de tratamiento porque ello exigiría penetrar en el detalle las circunstancias de vida de mi paciente... es más posible dar a publicidad los secretos más íntimos de un paciente, por los cuales nadie

lo conoce que los detalles más inocentes y triviales de su persona notorios para todo el mundo y que lo harían identificable (Freud, 1909b/2012, pp.123-124).

Experiencia documentada.

El caso constituye una experiencia documentada bajo la cual se busca proporcionar argumentos acerca de un pronunciamiento –del investigador- sobre el que versará la presentación del caso;

Aunque he omitido numerosos detalles no carentes de interés, el historial clínico de Anna O. ha cobrado una extensión mayor de la que parece merecer la contracción de una histeria, cosa en verdad no insólita. Pero era imposible exponer el caso sin entrar en los detalles, y atribuyo a sus peculiaridades una importancia tal que disculpa la prolijidad del informe (Freud, 1893-95/2012, p. 64).

Finalidad.

Cada caso persigue distintos fines, algunos de los cuales se muestran a continuación:

- Un recurso en la descripción pormenorizada de la evolución del padecimiento y particularidades del caso, en pro de la explicación del padecimiento (Freud, 1893-95/2012, Historiales clínicos. Señorita Anna O).
- Descripción de la experiencia de intervención mediante una narración detallada de la evolución de la paciente. (Freud, 1893-95/2012, Historiales clínicos. Señora Emmy con N.).
- Explicación de sintomatología (Freud, 1893-95/2012, Historiales clínicos. Miss Lucy R).

- Explicación y argumentación sobre una propuesta de lectura sobre la sintomatología (Freud, 1893-95/2012, Historiales clínicos. Katharina).
- Realización de puntualizaciones (Freud, 1893-95/2012, Historiales clínicos. Señorita Elisabeth von R.).
- Corroboración de hipótesis (Fragmento de análisis de un caso de histeria (Freud, 1905a[1901]/2012).
- Divulgación sobre la teoría y la acción terapéutica (Freud, 1907[1906]/2012, El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen).

Contribución al conocimiento.

La presentación de un caso reviste dificultades de carácter técnico, y de las circunstancias que le rodean. No obstante, sus aportaciones contribuyen al esclarecimiento del objeto de estudio, con apego a la ética.

Pero yo opino que el médico no sólo ha contraído obligaciones hacia sus enfermos como individuos, sino hacia la ciencia. Y decir hacia la ciencia equivale, en el fondo, a decir hacia los muchos otros enfermos que padecen de lo mismo o podrían sufrirlo en el futuro. La comunicación pública de lo que uno cree saber acerca de la causación y la ensambladura de la histeria se convierten un deber, y es vituperable cobardía omitirla, siempre que pueda evitarse el daño personal directo al enfermo en cuestión (Freud, 1905a[1901]/2012, p. 8).

Construcción a posteriori.

El caso es una construcción a posteriori, producto de un segundo momento, aquello que se crea derivado de una experiencia clínica o de investigación previa. Y que sólo hasta que ésta ha concluido, puede darse paso a la configuración del caso, el cual se conforma de las interrogantes, literatura consultada, reflexiones y datos seleccionados de la información recogida por el autor del caso –no el paciente o participante-, es decir el analista o el investigador;

En cuanto al historial clínico mismo, lo redacté sólo después de concluida la cura apoyándome en mi memoria, cuando aún tenía su recuerdo fresco y avivado por el interés de la publicación. Por ello no es absolutamente –fonográficamente- fiel, pero puede reclamar una gran confiabilidad. (Freud, 1905a[1901]/2012, p. 9).

Alcance limitado.

El caso tiene un alcance, no agota un tema, solo aporta sobre el mismo, “De un solo caso no puede pedirse razonablemente más que lo que puede brindar” (Freud, 1905a[1901]/2012, p. 12).

El caso que líneas abajo se presenta, muestra una lectura acerca de la pérdida del padre como objeto de amor en un estudiante universitario en formación, abordando aspectos de la subjetividad, mediante una selección de fragmentos del discurso recolectados en el marco de una investigación. La construcción del caso se busca ilustrar cómo un objeto de estudio cuyo origen no procede el ámbito clínico, puede ser estudiado desde una aproximación psicoanalítica, buscando aportar otra lectura.

Diseño del caso.

Posterior a la recolección, codificación y organización de información, ésta se filtró decantando algunos contenidos del discurso, de aquellos que observan congruencia con lo indagado acerca de la identidad profesional en estudiantes universitarios de licenciatura, mediante otras tradiciones de investigación. Entre la información también obtenida sobre el tema, destacan su definición, aspectos vinculados a su conformación, sus representaciones, y las encomiendas sociales e institucionales que le son formuladas a la profesión.

La información obtenida acerca de la identidad profesional converge con lo formulado en la literatura al respecto. No obstante, queda en espera de formulaciones la interrogante acerca de por qué un hijo se identifica con la profesión de su padre.

La selección de los fragmentos del discurso del protagonista del caso, así como su ordenamiento, se realizaron atiendo a un principio cronológico, con la finalidad de brindar orden y estructura.

El caso se perfiló teniendo en consideración la configuración del objeto de estudio, así como el recorte de la información recabada y seleccionada para su construcción. La información seleccionada, ha sido organizada y dispuesta cuatro momentos, a través de los cuales se lleva a cabo la presentación del caso. Los apartados llevan por título: *Había una vez...*, *El padre y la identificación*, *El clamor por el padre. La tragedia de un llamado al padre en cinco escenas*; *Identificación, pérdida y restitución*, *Identificación con la profesión*, *Los rostros del padre*, y *¿El ser humano puede elegir ser quién es o le toca ser quién es?*

Criterios para la selección de información y la elección y presentación del dato.

El caso se configuró decantando fragmentos discursivos cuyo contenido refiere a la figura del padre; su lectura se realizó a la luz de la identificación. *Subjetividad y secuencia cronológica*, fueron los criterios en la conformación de la información, e integración del caso.

Subjetividad.

La colección de información recabada fue vasta en virtud del itinerario trazado para su pesquisa. Ésta se diseñó a partir de reconocer que la identificación de un estudiante por la profesión que estudia, tuvo como punto de partida a la identidad profesional; ésta tan solo fue la referencia con la que se emprendió la búsqueda de información, y no se circunscribió exclusivamente a ella. Por el contrario, se buscó aproximarse al sujeto, conocer su historia; lo indagado remite a su subjetividad. A partir de ello, se atendieron a algunas peculiaridades de la historia del sujeto, de las que se tuvo conocimiento mediante su discurso, de éste destacan las alusiones al padre.

Se dispuso como eje articulador en la recolección de la información el seguimiento de la trayectoria académica, para conocer el decurso de las experiencias significativas, vinculadas con la realización de los estudios referidos por el participante. Los fragmentos del discurso seleccionados exponen aspectos y situaciones acerca del vínculo con profesores, sucesos presentes durante la instrucción universitaria, y relatan la incursión del protagonista, en escenarios de intervención para la formación en la práctica profesional universitaria.

Por su parte, la elección profesional representó un caldo de cultivo fructífero, toda vez que su investigación, dejó al descubierto no sólo las condiciones en las que el protagonista llevó

tomó su decisión; sino los avatares en torno a ella, y lo que ésta determinación reviste en particular, en torno a un llamado al padre.

Secuencia cronológica.

La secuencia cronológica constituyó un referente en el ordenamiento de los aspectos que revestían interés para su indagación, teniendo en consideración una línea de tiempo. Ésta se delineó teniendo como punto de partida la historia personal del protagonista del caso, desde los primeros años de vida, hasta el último año de estudios universitarios. El recorrido establecido en la elaboración de la guía de entrevista, favoreció a la progresión del discurso del participante, promoviendo su prolijidad, toda vez que los recuerdos fueron aflorando y concatenándose, brindando contexto y forma a la información recabada. Asimismo, la disposición de la información acorde a una secuencia de tiempo, permitió al investigador la ubicación, el ordenamiento y la construcción de una trama, a partir del discurso producido.

La figura 32 muestra a la secuencia cronológica, como eje ordenador de la información seleccionada, considerando la *historicidad* y la *historización* del sujeto. La *historicidad* refiere a la cualidad histórica que observa el discurso, toda vez que se encuentra inscrito en el tiempo, y corresponde a una época o momento determinado. Mientras que la *historización*, alude a la construcción que el propio sujeto hace de su historia y se manifiesta a través de su discurso.

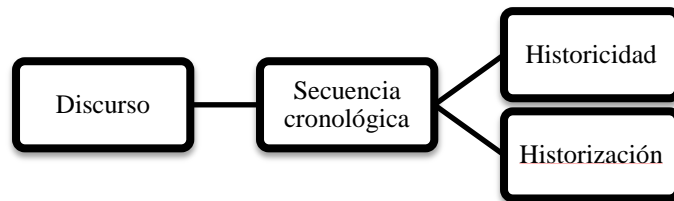


Figura 32. Elementos en la secuencia cronológica del discurso.

De tal forma, los fragmentos discursivos seleccionados refieren a las construcciones que el protagonista del caso, hace sobre lo que le acontece teniendo como eje al padre.

Apartados.

Para la presentación del caso, la información ha sido dispuesta en cuatro apartados. El primero brinda la introducción al caso y presenta al sujeto en torno al cual se construye el objeto de estudio, derivado de sus producciones discursivas. Para ello, se parte del abordaje de dos aspectos que destacan en su discurso: el primero alude al regocijo que manifiesta en la narración que hace de sí mismo; y el segundo refiere a la evocación que hace sobre su origen, a partir del recuerdo sobre sus primeros años de vida y lugar de residencia.

El segundo apartado expone fragmentos del discurso que apuntan a la relación con el padre y el linaje familiar, en los que se devela el esfuerzo del protagonista por mantener un vínculo con el padre, imitándole.

Una formulación acerca del llamado al padre, es lo que se presenta en el tercer apartado. A partir de ubicar diferentes momentos del discurso del protagonista, en los cuales se manifiesta de forma reiterada los intentos por evocar a un padre, mediante los cuales se propone un llamado

al padre. Para ello se cuenta con piezas del discurso ordenadas a través de la narración de cinco (des)encuentros con el padre, en términos de escenas estructuradas a modo de pasajes trágicos.

¿Quién es ese padre por el que clama el protagonista?, ¿A quién refiere el protagonista cuando habla del padre a quien dice asemejarse, quien se fue, que no está, aquel a quien todo su esfuerzo no le parece suficiente, quien se manifiesta bajo la figura del profesor, de quien se queja por sus injusticias, y a quien intenta emular? Son las interrogantes que guían las articulaciones del último apartado del caso.

Eje(s) para la argumentación.

Con el objeto de tejer una red conceptual para configurar una construcción de caso en torno a *Pirita* se recurrió al concepto de identificación. Se apeló a la identificación como un constructo para abordar una arista de la relación de *Pirita* con el padre, en virtud de que éste permite dar cuenta de los atributos que *P* reconoce sobre sí mismo, y atribuye a su padre y a la familia de su padre, construyendo su filiación y pertenencia.

Si bien la identificación hace referencia al encuentro del sujeto con el padre, es pertinente indicar que ésta troca con el complejo de Edipo, el superyó y la elección de objeto.

Identificación.

Las alusiones al concepto de la identificación en Freud se observan desde *Fragmentos de la correspondencia con Fliess* (1950 [1892-99]/2012), *Interpretación de los sueños* (1900[1899]/2012), *Fragmento de análisis de un caso de histeria* (1905a[1901]/2012), *Tres en ensayos de teoría sexual* (1905b/2012), *Personajes psicopáticos en el escenario* (1942[1905 o 1906]/2012), *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci* (1910b [1909]/2012), *Pulsiones y*

destinos de pulsión (1915a/2012), *El yo y el ello* (1923b/2012), y la 31ª Conferencia. *La descomposición de la personalidad psíquica* (1933a/2012).

La identificación es definida como,

...una asimilación de un yo o un yo ajeno, a consecuencia de la cual ese primer yo se comporta en ciertos aspectos como el otro, lo imita, por así decir lo acoge dentro de sí. Se ha comparado la identificación, y no es desatino, con la incorporación oral, canibálica, de la persona ajena. La identificación es una forma muy importante de ligazón con el prójimo, probablemente la más originaria. (Freud, 1933a/2012, pp. 58-59).

La introyección es una condición que favorece la apropiación e incorporación de las investiduras de objeto, como parte de la identificación (Freud, 1905a/2012; Freud, 1923b/2012). Refiere a un vínculo.

Complejo de Edipo.

El complejo de Edipo permite dar cuenta del encuentro de la identificación con la figura del padre. Sobre él se cernirán sentimientos ambivalentes, que expresan el amor y el odio del hijo por el padre.

La representación del padre puede manifestarse bajo la figura de dios, animal totémico o un gran hombre. A través de ellas, se expresa el lazo del hijo con el padre. Una relación caracterizada por el sentimiento de desvalimiento y necesidad de protección, arrepentimiento y conciliación.

La ausencia del padre pone al descubierto un matiz de abandono en la relación de éste con el hijo, por intercepción de la madre; desvelando anhelos de larga data y colocando

seductoramente al hijo en el lugar del padre. Su falta puede manifestarse en el hijo, emulando y aventajando al padre (Freud, 1910b/2012).

Superyó.

La identificación con el padre de la prehistoria personal constituye el encuentro mítico y fundante del sujeto (Freud, 1923b/2012). A partir de él devendrá el ideal del yo que se expresa en el imperativo “*deber ser*”, y en la prohibición “*no te es lícito ser*”. Derroteros que marcan el acaecer del hijo ante el padre.

El superyó constituye la introyección de los mandatos y prohibiciones del padre (Freud, 1923/2012). Conciencia moral, sentimiento de culpa, necesidad de castigo y arrepentimiento son los elementos que integran la constelación del superyó.

Elección de objeto.

Algunas consideraciones acerca de la elección de objeto se encuentran presentes en *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y los neuróticos (1913a[1912-13])*, *Más allá del principio del principio del placer (1920a)*, *Psicología de las masas y análisis del yo (1921)*, *Presentación autobiográfica (1925b[1924])*, *Inhibición, síntoma y angustia (1926a[1925])*, *Esquema del psicoanálisis (1940[1938])*.

La *elección de objeto* refiere a la representación de un relevo en el objeto sobre el que recaen las pulsiones, al movimiento de la libido; a la relación del sujeto con su objeto de amor; al cuerpo como una de las acepciones del objeto, en términos del destino de las pulsiones, en tanto zonas erógenas; expresa la angustia que recae sobre el objeto ante su pérdida posible. Su multivocidad condensa al primer objeto de amor sin precedente sobre el cual se posa una

investidura libidinal en la figura del pecho materno, que constituye el arquetipo para los vínculos posteriores; a la vez que la identificación anoticia su pérdida.

Segunda parte

Contenido.

El caso de *Pirita* constituye un *medio*, un *fin* y un *producto*. La creación de *Pirita* permite dar cuenta de los avatares en una experiencia de investigación desde una aproximación psicoanalítica, acerca de la pérdida del padre como objeto de amor, teniendo como punto de partida a la identificación de en un estudiante universitario, con la profesión del padre. A través de su confección se muestra una propuesta de articulaciones derivadas de una lectura, y recorte realizado a las producciones discursivas de un alumno de educación superior. En su indagación se advierten aspectos vinculados con su estudio desde otras inmediateces teóricas y metodológicas; no obstante, es sólo a partir de la singularidad de la subjetividad de los fragmentos discursivos seleccionados, que se construyó *Pirita*.

Dada la naturaleza del objeto de estudio, la construcción del caso sobre *Pirita*, representa una propuesta orientada a mostrar cómo un objeto de estudio que no procede del contexto clínico, puede ser objeto de indagación desde la teoría psicoanalítica, empleando a la *construcción de caso*, como una alternativa metodológica para la formalización de la experiencia de investigación.

Así *Pirita* es una hermosa confección resultado de la combinación de historia, drama sobre la pérdida del padre, en el que se devela la subjetividad de los implicados: *Pirita* y el investigador.

Había una vez...

Del latín *casus*, y de acuerdo al diccionario de la *Real Academia Española* (2016) el término *caso* alude a un suceso u acontecimiento, a un asunto que se trata o que se propone para consultar. El recurso elegido fue la construcción de caso; para iniciar su exposición, es preciso interrogarse acerca de ¿cómo comenzar un caso?, ¿a partir de dónde trazar un punto de partida para su ulterior desarrollo?

El caso inicia desde que se entra en contacto con el objeto de estudio, y se muestra lo que se espera lograr a través de su indagación, aportando elementos para su contextualización. Este caso comienza con la auto-referencia que hace el protagonista sobre sí mismo, la cual trasluce regocijo por su imagen, y el inicio de su historia, a partir del relato de sus años de infancia gloriosa.

Cautivado por su imagen.

Pirita (P) es un varón de 24 años, soltero. Su familia está integrada por sus padres y un hermano menor. Su papá tiene 50 años, su mamá 53 años y su hermano 19 años de edad. En el momento de la entrevista *P* se encontraba a punto de concluir sus estudios de licenciatura en psicología. Se describe a sí mismo como una persona “alegre, curiosa, creativa, inteligente, interesado en muchas cosas: música, arte, ciencia, las películas”.

Acerca de la manera en cómo se relaciona con su familia indica: “soy una persona muy familiar, me gusta compartir momentos con la familia”. Sobre sí mismo comenta: “soy muy reflexivo, hablo mucho conmigo mismo”. Referente a su apariencia física relata ser delgado, sano y aparentar menor edad de la que tiene.

De un sujeto se sabe a partir de su discurso, y lo que, a través de él, se re-crea. ¿Por qué las palabras con las que *P* se describe a sí mismo y a la relación con su familia, evocan la impresión de alguien que se regocija con su imagen?, ¿por qué mediante su discurso *P* busca *deslumbrar?*, ¿a quién aspira a *eclipsar Pirita* con su imagen?

La designación del protagonista del caso como *Pirita* y las implicaciones de esta denominación, obedecen a un imperativo que de forma permanente se advierte en su discurso, acerca de su historia y los avatares en el trayecto de su formación profesional: el de no transitar inadvertido, sobre su necesidad no sólo de ser visto, sino reconocido. En todo momento, *P* se muestra como un sujeto que descolla de entre la multitud, alguien quien se distingue del grupo, incluso que se diferencia de su hermano, no sólo por la disparidad en edades, sino por sus cualidades y su “madurez”; y por la relación que sostiene con su madre, cómo el mismo lo refiere.

Por esta auto-referencia persistente de *P* como un individuo que destaca y que manifiesta un dejo de superioridad respecto a los que le rodean, es que se optó por nombrarle *Pirita*.

La opacidad con la que *P* se refiere sobre quienes se encuentran a su alrededor, no solo se observa por tomarse a sí mismo como referente, sino por la exigencia que manifiesta hacia otros, misma que se desvela en las expectativas que *Pirita* tiene hacia sus compañeros, una vez que ha conseguido ingresar a la universidad:

“...pensé que me iba a encontrar con personas, ora si con compañeros... o sea yo dije, el examen de la carrera debe ser o sea como no pasan todos, los que entran deben de ser así como gente súper lista no, eminencias no sé algo así pero no je, contrastando con la realidad pues no, a mí me da vergüenza muchos de mis compañeros tengo que decirlo, me encuentro avergonzado de mis compañeros porque muchos son montón de ebrios y

así, gente como vale... bueno no, es de que no me importa nada o sea este, entonces, amm... eso me hace sentir decepcionado, no de la carrera sino de la gente que se siente interesada por la carrera, tú ves a sujetos con el cabello largo y así, y yo pienso, bueno, si yo fuera un paciente y yo viera a alguien así, yo no iría con esa persona, yo diría, que primero se atiende él y luego ya que vaya a atender otras personas, como que me avergüenza... sí me siento avergonzado de muchos compañeros, gente relajienta, despreocupada, así como que viven en el cosmos o no sé qué piensan de la vida, pero muchos de mis compañeros son como gente muy irresponsable que no está comprometida con la carrera, ni con su posición social ni con nada yo creo, ja, a la mejor ni con ellos mismos”.

¿Por qué *P* espera compañeros “súper listos” o “eminencias” ?, ¿qué le lleva a *P* anhelar personas excepcionales?, ¿por qué juzgar ferozmente a sus compañeros, hasta sentirse avergonzado y decepcionado de ellos?

La imagen que emana *Pirita* constituye un crisol que invita a considerar a la auto-complacencia narcisista detrás de la efigie que se cierne sobre un sujeto, proyectada para cautivar, buscando eclipsar la mirada de otros y manifestando una actitud de superioridad, que más allá de fascinar, expone el encono a sí mismo.

El deleite con el que *P* se recrea al describirse, pone al descubierto no sólo una imagen construida sobre sí, sino su alta estima por sí mismo. Para Freud (1913a[1912-1913](2012) dicho enamoramiento de sí mismo, recibe el nombre de *narcisismo*. Este irrestricto amor es propio de la infancia, “... Es que el niño se ama primero a sí mismo y sólo después aprende a amar a otros, a sacrificar a otro algo de su yo... De hecho, el niño ha aprendido a amar en el egoísmo” (p. 186); además de que gobierna la vida anímica del niño (Freud, 1919/2012).

La sobreestimación mostrada por *P* es una pieza esencial del narcisismo, que denota su alta estimación por sí mismo y dicha apreciación está carente de un “primitivo sentimiento de inferioridad” (Freud, 1913a[1912-1913]/2012, p. 93). El cual se explica como “...consecuencia directa de un aumento del yo por recogimiento de las investiduras libidinosas de objeto, un narcisismo secundario como retorno del narcisismo originario de la primera infancia” (Freud, 1917d[1916-17]/2012, p. 386).

La ferocidad de *P* respecto de sus compañeros puede ser leída como un resto heredado del narcisismo infantil. A decir de Freud en una nota agregada en 1919 a la *Interpretación de los sueños*, ésta puede ser considerada como un rasgo del irrestricto egoísmo infantil en el que “...toda perturbación es un *crimen laesae majestatis* y, como la legislación draconiana, frente a todo crimen de esa clase el sentimiento del niño impone una única pena, que no admite grados” (p. 264).

Ahora bien, esta mordaz actitud, atestigua la transición del yo ideal al ideal del yo en la edad adulta. El narcisismo de la infancia en la edad adulta se manifiesta por,

... la devoción de un yo ideal que se forma en su interior, y sugiere luego la posibilidad de que exista una “instancia psíquica particular” cuyo cometido sea “observar de manera continua al yo actual” midiendo con el yo ideal o ideal del yo. (Freud, 1923b/2012, p. 10).

De tal suerte, que la alta exigencia que *Pirita* muestra hacia otros, no es más que un reflejo de altos auto-reclamos,

... el superyó puede ser hipermoral... Es asombroso que el ser humano, mientras más limita su agresión hacia fuera, tanto más severo –y por ende más agresivo- se torna en su ideal del yo... Mientras más un ser humano sujeta su agresión, tanto más aumentará la

inclinación de su ideal a agredir su yo. Es un descentramiento {desplazamiento}, una vuela {revolución} hacia el yo propio (Freud, 1923b/2012, pp.54-55).

Así el superyó de *P* queda expuesto como un encarnizado baremo, en virtud de que “...una función importante atribuida al superyó es actuar como *portador del ideal del yo con el que el yo se mide*” (Freud, 1933a/2012, p. 60).

El brillo que emana *P* cuya impresión inicial es la de eclipsar con su centelleo la mirada de otros y cautivarlos, es tan solo el primer destello. Puesto que esta imagen, al igual que un rayo de luz que pasa por un prisma, se refracta. Mostrando su descomposición que transita del embelesamiento, en el que sólo cabe el enamoramiento del sujeto por su propia imagen; al yugo que se criba sobre sí mismo.

Por otra parte, la insistencia de *Pirita* por descollar, expone el anhelo por el reconocimiento infructuoso por parte del padre hacia él, y corre la cortina sobre una apuesta de seducción –compartida con- hacia la madre.

La supremacía que cobra la imagen que proyecta *P*, es una forma de poner al descubierto un anhelo suplicante por el reconocimiento a cargo del padre. Advierte sobre la necesidad ser visto y reconocido por el padre, de ser merecedor de su reconocimiento, como lo es por parte de otros, a propósito de su auto-descripción; busca cautivar y eclipsar la mirada del padre.

Y ante la ausencia del padre es imposible no soslayar una suerte de galanteo presente en la relación madre-hijo, la cual se manifiesta en términos de un fraternal vínculo entre iguales. Ambos aspectos apenas se esbozan, más se revelarán ante la falta del padre.

El paraíso.

La fantasía en el discurso de *Pirita* se plasma de manera gloriosa a través de la narración de su primer lugar de residencia, *P* lo señala como una comunidad pequeña donde las personas se conocen y mantienen un trato cordial, y en el cual disfrutaba de la compañía y camaradería de sus amigos, con quienes constantemente salía a jugar y explorar lugares.

Esta descripción es contrastante con la atmósfera que se trasluce al momento en que *Pirita* narra las eventualidades en torno a su fallida elección profesional inicial, rodeada por la ruptura familiar, el divorcio de sus padres, el cambio de lugar de residencia, y la consecuente ausencia de referentes sobre instituciones locales en las cuales continuar su formación académica, y el ulterior abandono de sus primeros estudios universitarios.

Una escena que destaca la sobrestimación de los primeros años de la infancia de *P*, gira en torno a uno de sus cumpleaños.

Esta narración alegoría de una *fairytale*, es mezcla de añoranza y fantasía, retrata el ideal de *Pirita* por sus padres. Y como una pieza poética derivada de la novela familiar, refleja su anhelo, la melancolía ante la pérdida de lo que alguna vez fue –en calidad de fantasía, sueño diurno-. De acuerdo con Freud (1939), este recuerdo expresa un cambio en la relación con el padre, “...la llamada novela familiar del niño, con la que el hijo varón reacciona frente al cambio de sus vínculos de sentimiento con los progenitores, en particular con el padre” (p.12).

Este idílico pasaje es el proemio del devenir trágico de *P* en aras del reconocimiento de su padre. Más tarde, sobreviene la ruptura y separación de la familia, de la época dorada adviene el drama que subyace a la relación con el padre. Un reflejo de ello, se advierte en la representación que hace *Pirita* de su padre, distinguiéndose por su alabanza, ubicada en la infancia,

transformándose posteriormente; puesto que como él mismo lo señala: la relación con él en el presente, si bien es cordial, ha perdido su brillo:

Los primeros años de la infancia están gobernados por una grandiosa sobrestimación del padre... mientras que luego, bajo el influjo de una rivalidad y de un desengaño objetivo, sobrevienen el desasimiento de los progenitores y la actitud crítica frente al padre. (Freud, 1939/2012, p. 12).

El padre y la identificación.

La referencia al padre es un eje sobre el cual discurre el discurso de *P* seleccionado para la construcción del caso propuesto. Destaca la alocución que *Pirita* realiza sobre su padre, misma que transita por una oda al padre de la infancia, recreándose en las cualidades asumidas como compartidas con él, en el afán de parecerse al padre, imitándolo; transitando por la seducción de ser –como- el padre, preámbulo de un anhelante clamor por su llamado.

Un resquicio de luz que capta la mirada acerca del padre, se advierte en la imperiosa necesidad que deja al descubierto *P*, de asemejarse a él. En el que la identificación adviene como un subterfugio, a partir del cual aproximarse.

Sobre la identificación. Aproximaciones.

En un sucinto recorrido sobre el concepto de *identificación*, se puede advertir cómo en su abordaje y tratamiento a lo largo de la obra freudiana, observa diferentes implicaciones (Fig. 33):

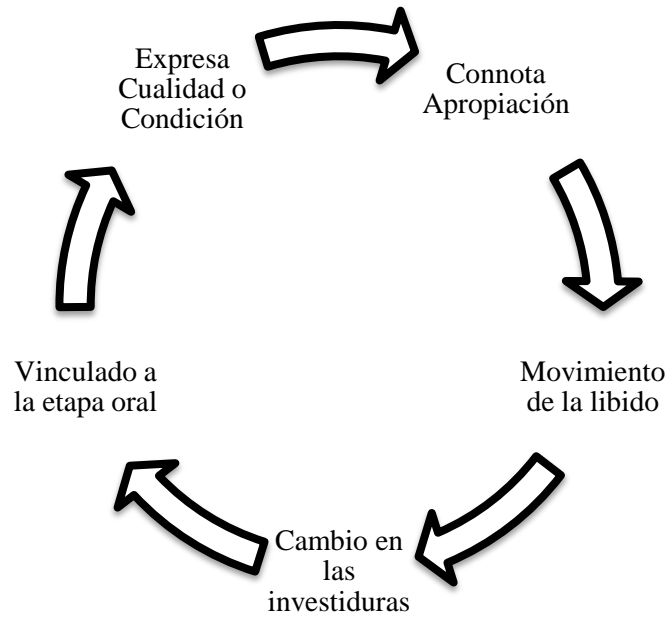


Figura 33. La identificación: Implicaciones.

- Expresa una *calidad o condición* asociado a algo/alguien (Freud, 1950 [1892-99]/2012).
- Connota *apropiación*, no una imitación, expresa un “igual a que” (Freud, 1900[1899]/2012; Freud, 1905/2012).
- Es un recurso en la explicación del síntoma, mediante el *movimiento* de la libido (Freud, 1905a [1901]/2012).
- Un medio para abordar el *cambio en las investiduras* de objeto (Freud, 1942 [1905 o 1906]/2012; Freud, 1910a[1909]/2012; Freud, 1915a/2012; Freud, 1923b/2012).
- Se encuentra vinculado a la *etapa oral* (Freud, 1905b/2012; Freud, 1923b/2012).

La identificación se vincula a la figura del padre a partir de la identificación directa, inmediata y más temprana: la identificación con el padre de la prehistoria personal (Freud, 1923b/2012). Siendo éste un hito en la historia del sujeto. Asimismo, los progenitores constituyen las primeras elecciones de objeto, reforzando la identificación primaria, en virtud de

que la relación con el padre es por identificación, mientras que con la madre es como objeto. Por de la identificación del varón con el padre, es como “retendrá el objeto-madre del complejo positivo” (Freud, 1923b/2012, p. 35).

De tal forma, la identificación testimonia un proceso que se propone en tres momentos, (Fig. 34):

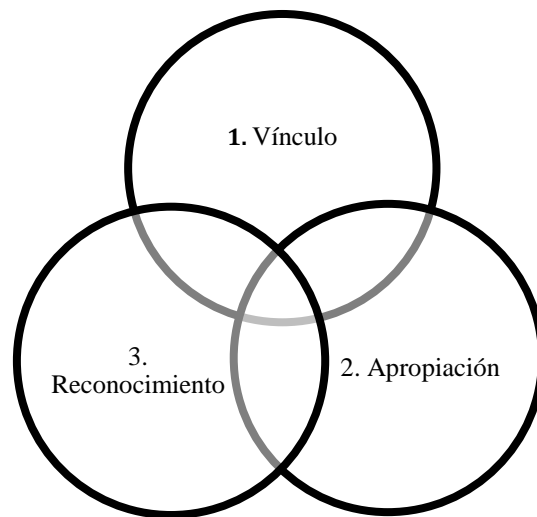


Figura 34. Momentos en la identificación.

1. Da cuenta del establecimiento de un vínculo del sujeto (*Pirita*) con otro (padre).
2. Refiere a una apropiación de cualidades del otro (padre), con el que se identifica el sujeto (*Pirita*).
3. Apuesta a obtener el reconocimiento del sujeto (*Pirita*) por parte del otro (padre). Este último momento divide en dos:
 - 1ª. Parte. El sujeto (*Pirita*) asume y reconoce cualidades del otro (padre) como propias, atribuyéndolas como compartidas con quien se caracteriza (padre), logrando con ello una personalización (*Pirita*).

- 2ª. Parte. La legitimización de los rasgos con los que el sujeto se identifica (*Pirita*), requiere que de que el otro (padre) con el que se identifica, le devuelva una mirada que legitime aquello con lo que se ha identificado, y a partir de ello, lo reconozca.

De ahí que el reconocimiento que “otros” hacen del sujeto, refrenda y reaviva el reconocimiento del sujeto por parte de sustitutos-representantes del padre.

El reconocimiento no significa la aprobación del sujeto, sino ser advertido por el otro (padre). En este sentido la apuesta está cifrada en ser reconocido o descalificado por el otro (padre), no para ser omiso. Cuando no se gesta, el sujeto no registra el segundo momento del reconocimiento por parte del otro (padre), el sujeto buscará incesantemente ser reconocido por otros, hasta lograr parcialmente conseguirlo, mediante alguno de los representantes o sustitutos del padre.

El caso de *Pirita* muestra un suplicante pasaje en pro del reconocimiento del padre, el cual transita por la queja sobre su abandono, el equívoco, la elección profesional por identificación con el padre, la descalificación y la injusticia del desconocimiento del padre, mediante su representante-sustituto: el profesor. Todos ellos apuestas de un llamado para capturar su mirada.

“Ser” y “tener”. Entre el anhelo de parecerse(r) al padre y emular al padre.

Destaca en el discurso de *Pirita* la referencia que hace sobre su padre. En relación a él, *P* señala algunas de sus cualidades como cantar y el gusto por la música, el tener una personalidad parecida, además de cursar la misma carrera, y mostrar similares intereses en su formación profesional, en el tránsito por la universidad.

Sobre su *padre*, P refiere que le gusta cantar al igual que a él,

*“Me gusta mucho cantar, porque soy muy **expresivo**. Esa es la palabra que mejor me describe. Me gusta mucho platicar, ser sociable y convivir, yo creo que por eso me gusta mucho cantar”*.

Atribuye esta cualidad a la familia de su padre,

*“A mi **papá** le gustaba **cantar**, sabe tocar la guitarra y cantar, es como algo **heredado de la familia**, la mayoría de mis tíos – por parte de su papá- sabe tocar la guitarra y cantar, hay buenas voces en mi familia”*.

Y la explica a partir de la herencia,

*“La **genética por parte de mi papá es muy fuerte**, yo creo que por ahí viene la cosa”, “Si conocieras a **la familia de mi papá**, todos son gente muy alegre”*.

De la relación que sostiene con su padre, destaca que es buena, aunque no cercana y señala,

*“Mi **papá no vive ahí con nosotros**. Él vive allá en L. Y cuando mi mamá pidió el cambio para acá, él se quedó allá porque no podía dejar el trabajo. **La relación con él es buena en términos generales, pero no es muy cercana**”. “Hablamos por teléfono cada mes o cada 15 días. Y es como una conversación de protocolo, cuando hablas con personas que no están cerca de ti. Así es la conversación con mi papá. Lo visito dos veces por año, la pasamos bien juntos, **nos parecemos mucho en la personalidad**. La relación con mi papá es buena en términos generales”*.

Con ambos padres –padre y madre- comparte además de ser alegre el gusto por la música,

“A mi mamá siempre le ha gustado también la música con mucho ritmo. A mi papá le gusta más la música romántica, trova”;

Así como estudiar la carrera de licenciado en psicología y realizar sus estudios en la misma institución que ellos. Cabe señalar que las experiencias de formación para intervención que *P* ha realizado en el marco de las asignaturas de Prácticas Profesionales I, II, III y IV, han sido en el ámbito clínico, al igual que el padre:

“Mi papá es psicólogo clínico en un centro de salud. Mi mamá es psicóloga educativa, pero está trabajando como maestra de educación especial en la SEP”.

Estos fragmentos del relato de *P* ilustran el vínculo con su padre, así como a una serie de cualidades –compartidas con el- a partir de las cuales se describe a sí mismo. Atribuye a la genética familiar algunos de sus rasgos, y a sus padres algunos de sus gustos e intereses como cantar y el gusto por la música, señalando a ésta última como algo que ha ejercido gran influencia en él. De la ruptura familiar destaca la escasa presencia del suceso en el discurso de *P*, al igual que el cambio de residencia de la mayoría de los integrantes de la familia, con excepción del padre.

El ser reconocido por el padre constituye la última parte del tercer momento propuesto sobre el proceso de identificación. Para arribar a él, es preciso disponer de una referencia, ésta puede ubicarse en la glorificación del padre, identificándose con sus atributos y reconociéndose como portador de ellos. No obstante, en esta proximidad con el otro (padre), habrá de acotarse la distinción entre identificación y elección de objeto.

El enaltecimiento que *Pirita* manifiesta acerca de su padre, es una forma en que la trama de su novela familiar se teje. En este se observa no sólo el efecto del anoticiamiento sobre las diferencias de las condiciones sexuales de los padres, ante la falta de certeza sobre su padre, en relación a su origen (Freud, 1909a/2012). Sino la construcción que *P* articula acerca de su

procedencia y como tal, cómo se asume en tanto miembro de un grupo familiar, al cual se siente ligado, a partir de las cualidades que porta y le vinculan con el padre y su familia.

Las palabras de *Pirita* acerca de su padre son testimonio de la grandilocuente identificación de *P* con el padre de su infancia. A decir de Freud (1909a/2012),

para el niño pequeño, los padres son al comienzo la única autoridad y la fuente de toda creencia. Llegar a parecerse a ellos –vale decir, al progenitor del mismo sexo-, a ser grande como el padre y la madre: he ahí el deseo más intenso y más grávido en consecuencias de esos años infantiles (p. 217).

La identificación representa la forma de vínculo más originaria del sujeto con otro, “El varoncito se ve precisado a amar y admirar a su padre, quien le parece la criatura más fuerte, buena y sabia de todas; Dios mismo no es sino un enaltecimiento de esta imagen el padre” (Freud, 1914c/2012, p. 249).

Se diferencia de la elección de objeto, ya que, en la identificación del sujeto con el padre, éste quiere ser como él (padre). Mientras en la segunda, quiere tenerlo,

En el primer caso su yo se alterará siguiendo el arquetipo del padre; en el segundo, ello no es necesario. Identificación y elección de objeto son en vasta medida independientes entre sí; empero, uno puede identificarse con la misma persona a quien se tomó, por ejemplo, como objeto sexual, alterar su yo de acuerdo con ella... (Freud, 1933/2012, pp. 58-59).

Las cualidades relacionadas al vínculo de *P* con la familia de su padre, son aquellas con las que se identifica y a partir de las cuales se siente parte de una estirpe. Sin embargo, las características mediante las cuales *Pirita* mantiene un lazo con su padre, posterior a la separación y divorcio de los padres y el cambio de residencia, se ubican en la estudiar la misma carrera y

aproximarse al ámbito de formación y ejercicio profesional asumiendo decisiones sobre su formación académico-profesional, similares a las del padre. Así el discurso de *Pirita* alude en primer término a la identificación con el padre, mientras que todas las acciones emprendidas para emularle, ponen de manifiesto al padre como objeto de su elección.

Es relevante señalar el vacío que muestra *P* en su discurso sobre el padre, en el periodo comprendido entre la niñez y la adolescencia, derivado de su pérdida, "... Cuando ha perdido un objeto de amor, la reacción inmediata es identificarse con él, sustituirlo mediante una identificación desde adentro, por así decir" (Freud, 1940/2012, p. 193).

Posteriormente, en la juventud la relación con la figura del padre sobreviene en calidad de elección de objeto; *Pirita* se entrega a la tarea de emularlo, imitándole para tenerle. Y esta sustitución mediante el artificio de la duplicación, lo hace siguiendo sus pasos en el ámbito de la formación profesional, misma que se vislumbra como efecto de la pérdida del padre en tanto objeto de amor.

El ser como el padre, se manifiesta en las cualidades que *Pirita* señala como propias y devienen de él. No obstante, semejarse al padre se observa de forma nítida en la segunda elección profesional de *P*, en la que las decisiones asumidas tienen como referente un tránsito análogo al realizado por el padre en su formación y en una edad similar. Esta insistencia por realizar dicho recorrido, no es más que el eco del lamento por la pérdida del padre, como objeto amado. Así, en un primer momento, en *Pirita* adviene la identificación con el padre, por efecto de su pérdida; y posteriormente sobreviene la elección de objeto de *P* respecto de su padre,

El niño tiende a expresar el vínculo de objeto mediante la identificación: "Yo soy el objeto". El "tener" es posterior, vuelve de contra choque al "ser" tras la pérdida del

objeto. “El pecho es un pedazo mío, yo soy el pecho”. Luego, sólo “Yo lo tengo, es decir, yo no lo soy. (Freud, 1941[1938]/2012 p. 301).

De tal forma, se advierten tres momentos en la relación de *Pirita* con la figura del padre (Fig. 35):

1. Pérdida del padre, como objeto amoroso.
2. Identificación con el padre de la infancia.
3. Elección del padre.

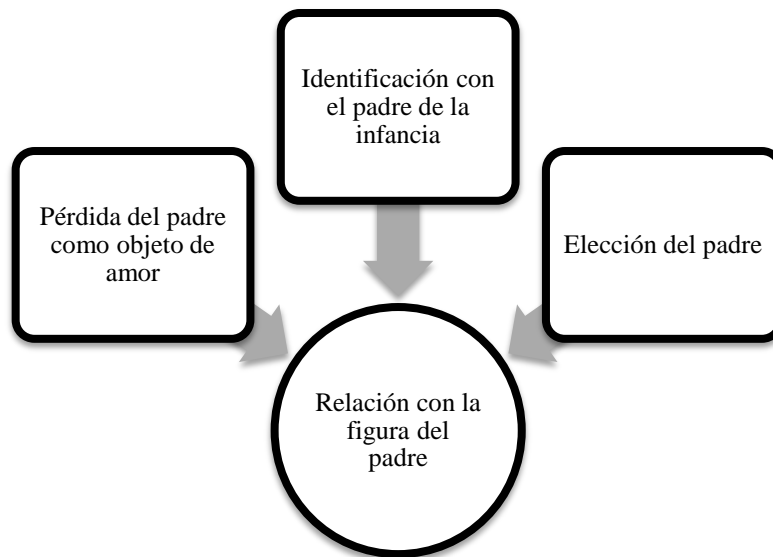


Figura 35. Momentos en la relación de *Pirita* con la figura del padre.

Ahora bien, en éste acercamiento sobre una lectura acerca de la identificación que se manifiesta en la relación de *Pirita* con la figura paterna, es pertinente indicar que la emulación al padre bajo la cual se cubre la pérdida del objeto amoroso, es tan sólo el preámbulo de un irrenunciable llamado al padre. En el que los fragmentos seleccionados del discurso de *P* recrean su compulsión por tener y mantener al padre. Un padre que no está, que se fue antes de que la familia se mudara, que permaneció en el lugar de origen de *Pirita* porque no podía dejar el

trabajo, pero sí a la familia. Un padre por el que se clama bajo la forma de castigo por errar en la primera elección profesional fallida; a quien se evoca imitándole para devenir profesionalista al igual que él, y a quien incesantemente se le busca a través de la figura del profesor, como su sustituto o representante.

Clamor por el padre. La tragedia de un llamado al padre en cinco escenas.

¡Mi papá se fue de la casa! La función de la madre en el advenimiento del padre.

“Todas las familias felices se asemejan, cada familia infeliz lo es a su manera”.

(León Tolstoi, Anna Karenina).

Al llegar a la pubertad los padres de *P* se separan y años después se divorcian. Este hecho sale a colación una vez que describe la relación con los miembros de su familia, dando pie para delinear la relación con su madre, así como las condiciones y la edad en la que llega a su actual lugar de residencia, efecto de la separación familiar. Circunstancias que se hacen presentes en las decisiones que *P* realiza para continuar con sus estudios de bachillerato.

Acercas de la relación con su madre señala,

*“Mi mamá y yo hemos aprendido a ser muy solidarios el uno con el otro. Ella se enferma yo la llevo, si yo me enfermo, ellos me llevan al doctor. Como que hay una especie de **regla implícita en la familia “tenemos que apoyarnos”**. Y me llevo muy bien con mi mamá. Ella es más seria y estricta que yo, tiene un pensamiento como muy rígido en muchas cosas, es muy religiosa. No pensamos de la misma forma, pero nos respetamos mucho, hay mucha confianza”.*

El papá de *P*, dejó de vivir con ellos cuando él tenía 11 años.

El divorcio tardó como dos años después de que se separaron. Entonces yo tenía 13 años, ¡Mi papá se fue de la casa!". La familia siguió viviendo en la misma ciudad 4 a 5 años más después de la separación. *"Yo llegué a X casi cumpliendo 16 años"*.

Sobre el cambio de residencia años después del divorcio, comenta,

"Mi padre se tuvo que quedar allá debido que no puede hacer cambios en su trabajo. Bueno mis padres se separaron, pero mi mamá se quería venir para acá porque su familia es de aquí".

En la apreciación de *P* respecto de su crianza indica,

"A mí me criaron muy independiente en mi casa, desde los diez años me lavo, me plancho, me cocino, como que es tú hacer tus cosas individuales. Mi mamá siempre lo ha dicho "para que cuando ya no vivas aquí tengas habilidades individuales para ser independiente" Y si me sirvió cuando me fui de intercambio a la UNAM me sirvió mucho".

Entre el padre de la infancia con el que se *Pirita* se siente identificado y el padre al que como una constante busca parecerse imitándolo en el decurso de su trayectoria universitaria, resulta ineludible preguntarse acerca de la madre.

"Mi papá se fue de la casa" es una expresión cuyas acepciones discurren desde una denuncia, pasando por un lamento, hasta hacer una referencia al estado actual de la situación familiar y del sujeto implicado. Misma que invita a preguntarse no sólo sobre la ausencia del padre, sino acerca de la presencia de la madre con y sin el padre.

La referencia de *un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci* (1910b/2012) sobre la relación de un hijo con un padre que no está, permite arrojar luz sobre la relación *Pirita* con su padre, por efecto de su madre (Fig. 36):

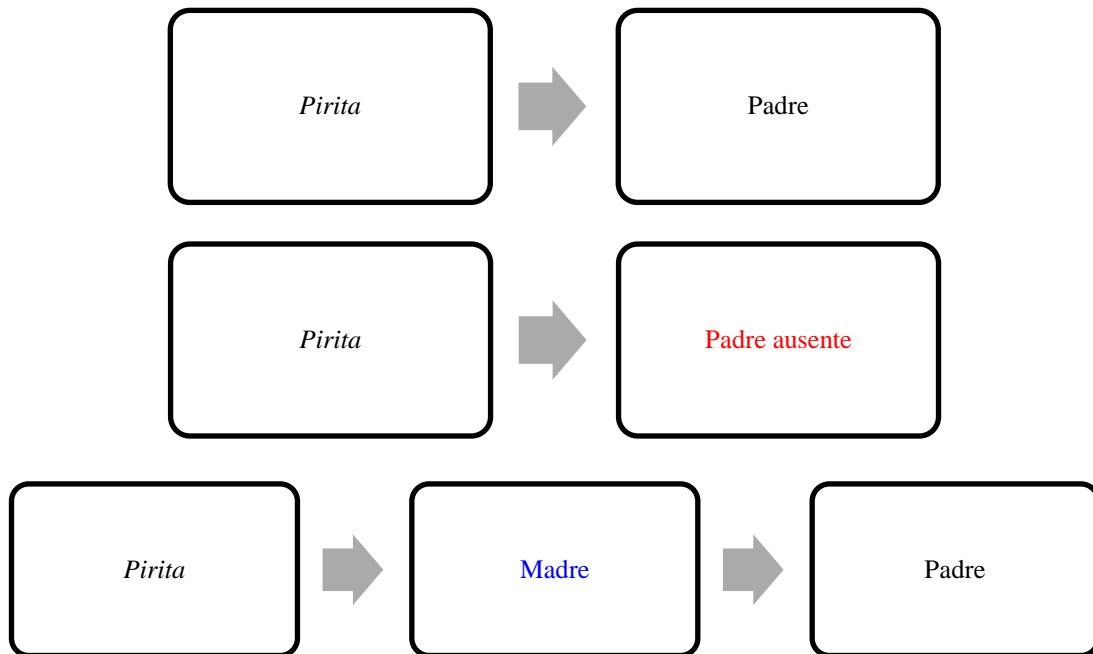


Figura 36. La madre y la relación con el padre ausente.

En este *impasse* –la no presencia del padre– el sujeto (*Pirita*) se relaciona con la figura del otro (padre), por efecto de un tercero (madre). Y el tercero (madre) se relaciona con el sujeto (*Pirita*) a partir de la pérdida de su objeto de amor (padre). Así:

1. El sujeto (*Pirita*) es colocado en el lugar del otro que falta (el padre) y la madre es situada en falta.
2. La madre para obturar su falta, ubica en el lugar del otro ausente (padre) al sujeto (*Pirita*).
3. El sujeto (*Pirita*) es instalado –por la madre– en el lugar de otro ausente (padre) a quien se anhela incesantemente, en calidad de objeto de amor perdido (Fig.37).

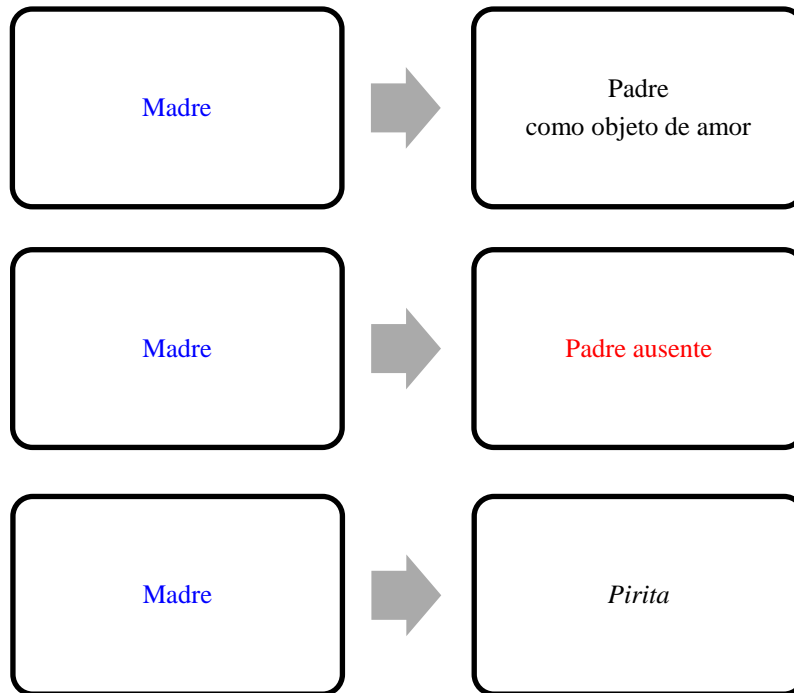


Figura 37. La madre y la pérdida del objeto de amor.

Los efectos –para *Pirita* y su madre- ante tales disposiciones son que:

- El tercero (madre) relaciona al sujeto (*Pirita*) con su objeto perdido (padre). La relación del hijo con el padre es en calidad de un objeto perdido de la madre de quien se anhela cariño, es decir el padre de la madre de *P*. En esa suerte de giro, el padre de *Pirita* funge como sustituto-representante del padre de la madre. La ausencia del padre de *Pirita* vuelve hacer presente en su madre, la pérdida de su objeto de amor; a saber, su propio padre, intentando a restituir su falta o al menos obturarla a través de colocar a *P* en el lugar del objeto de amor perdido,
 ...la pobre madre abandonada no tenía más remedio que dejar que afluyeran al amor maternal todos sus recuerdos con caricias gozadas, así como su añoranza de otras nuevas; y era esforzada en ello, no solo para resarcirse de no tener marido, sino para resarcir al hijo, que no tenía un padre quien pudiera acariciarla (Freud, 1910b/2012, p. 109).

- El tercero (madre) se relaciona con el sujeto (*Pirita*) como si fuera el objeto perdido (padre). Sobre *P* se ciernen dos figuras faltantes: el padre de su madre y su propio padre.

La relación de *Pirita* con su madre desde el complejo de Edipo, lo coloca en el lugar de sujeto –en términos de ente activo- y no de objeto –perdido de la madre-:

¿Qué deja ver del complejo de Edipo la observación directa del niño en la época de la elección anterior al periodo de latencia? Bueno se ve con facilidad que el varoncito quiere tener a la madre para él solo, siente como molesta la presencia del padre, se enfada cuando este se permite ternezas con la madre, exterioriza su contento cuando el padre parte de viaje o está ausente. A menudo expresa con palabras sus sentimientos, promete a la madre casarse con ella (Freud, 1917c [1916-17]/2012, pp. 302-303).

La madre de *Pirita* ocupa diferentes lugares en la relación que *P* establece con el padre durante su ausencia. *Pirita* queda colocado en el lugar del padre en virtud de dos condiciones:

1. En la primera es situado por un tercero (madre) en el lugar del otro ausente (padre), y sobre él recae la anhelante demanda acerca del objeto perdido.
2. Mientras en la segunda, a raíz del complejo de Edipo *Pirita* queda situado en el lugar del padre, al lado de la madre.

La seducción por ubicarse en el lugar del padre, se muestra en la fraternidad que manifiesta *P*, al referirse sobre el trato entre él y su madre. La camaradería, alianza y cordialidad en una relación entre madre e hijo, lejos de apartar la mirada acerca de un vínculo que ha caído bajo el imperio del complejo de Edipo, invita a interrogarse sobre el velo que en ella se posa. Si bien, esta suerte de coqueteo del hijo hacia la madre, habría de ser transitorio toda vez que se gesta el advenimiento del padre, como aquella condición que dejaría de lado al sujeto respecto de su madre.

¿Acaso la naturaleza erótica del vínculo entre hijo y madre en edad adulta, no deja entrever no sólo la ausencia del padre, sino la atracción de la madre por preservar en el hijo la apuesta cifrada por un objeto amoroso perdido (padre de *P* u otro –su propio padre-)? Luego entonces, ¿habrá de interrogarse por la castración respecto de la madre?, ¿cómo evitar caer seducido por situarse en el lugar del padre, si el sujeto se encuentra bordeando dicho espacio?, ¿cómo hacer para sortear la demanda de objeto de amor perdido de la madre?

La ausencia del padre desvela una madre anhelante, abandonada injustamente, cuyo desagravio no se circunscribe exclusivamente a la ausencia del padre de su hijo, sino de su objeto de amor. Ésta ausencia es reveladora, toda vez que aquello por lo que se clama y busca colmarse a través del hijo, es la propia pérdida de su objeto de amor; a saber, su padre. Así, el hijo queda atravesado por las faltas de la madre, y colocado en el lugar de representante-sustituto del padre –del padre del hijo, y del padre de la madre-.

La no presencia del padre se manifestará a través de copiarle y aventajarle (Freud, 1910b/2012), tal y como se observa a través de las escenas que conforman el caso de *Pirita*.

¡Una decisión errónea! El equívoco como un medio de llamar al padre.

Un segundo momento en el drama que protagoniza *Pirita* sobreviene cuando realiza su primera elección profesional. Dicha decisión se caracteriza por ser de corta duración, además de posarse sobre ella un velo de desventaja, como efecto de la pérdida del padre y el consecuente cambio de vida. Destaca el lugar que ocupa el *tiempo* como un referente del ideal. Un imperativo ante el cual su decisión cobra una dimensión de equivocación, en virtud de invertir más tiempo; además de errar desde un principio con el tipo de bachillerato elegido. El desliz se complejiza al optar por la primera carrera sin poder dar cuenta de su decisión, intentando imperiosamente

restablecer la situación, reduciendo la demora y pagando por su equívoco: trabajando en oficios diversos, degradándose.

La lectura sobre el desenlace de la primera elección profesional de *Pirita*, se encuentra orientada a asumirla como una forma de degradación a modo de castigo, por haberse equivocado. La exigencia transita por el reproche, a causa del desconocimiento del entorno, a decir de *P*, incidió en la toma de decisiones para continuar sus estudios, y la elección de un bachillerato no universitario; así como el auto-reclamo por el exceso de tiempo destinado para realizar estudios de preparatoria e ingresar a la educación superior.

A continuación, se muestra el desarrollo de la escena trágica:

1. Prologo: “La elección profesional como efecto de la degradación: una decisión errónea”.

1er. Momento. “*Mi plan era ser profesionista desde un principio*”.

*“La prepa yo la escogí estando aquí en X, este, pero a decir verdad estaba muy desinformando en ese tiempo porque yo llevaba muy poco tiempo viviendo en X. Escogí la prepa más bien por la **cercanía a mi casa** y este, eso fue lo que más influyó. A decir verdad, **no me siento tan a gusto de haber hecho un bachillerato técnico**, porque pues **mi plan era ser profesionista desde un principio**. Entonces este, como que si pudiera haber reducido la cantidad de tiempo que le invertí a eso, pues hubiera estado padre, una prepa de 2 años habría sido ideal”.*

Pirita manifiesta dificultad para argumentar las razones de su elección profesional. Ante la alternativa seleccionada señala, “*Yo no sé qué rayos estaba haciendo en una ingeniería...*”. Esta expresión es una invitación a interrogarse de manera casi inmediata acerca de por qué no puede haber posibilidad del equívoco, o bien a qué obedece la exigencia de *P* de no dar cabida a la duda. No obstante, el no estar cierto, el errar, es el vestíbulo hacia la demanda abierta por el

advenimiento del padre, quien se hace presente a través del castigo que se impone *P* a partir de su superyó.

2. Párido: “*Yo no sé qué rayos estaba haciendo en una ingeniería...*”

2º. Momento. Hubiera... el tiempo que no existe. Aquello que *Pirita* cambiaría:

“Cambiaría dos cosas, cambiaría, no estudiaría en un bachillerato técnico, **estudiaría en un bachillerato de años**, y... el año que perdí cambiándome de inge... de ingeniería a **psicología**, este, para... yo entre a la universidad politécnica, pero **¡yo no sé qué rayos estaba haciendo en una ingeniería!**, este... y pues a los 2 meses me salí así como así, y pues **tuve que esperarme un año para presentar el examen, lo bueno que quede a la primera, sino hubiera perdido otro año, yo no quería perder más tiempo**, si esos son los... Eso es lo que cambiaría”.

Nuevamente aparece la referencia a una decisión errónea, *P* manifiesta reproche sobre la elección tomada. Insiste en el tiempo, tiempo de duración del bachillerato, el tiempo de la espera para realizar trámites y el examen a la carrera de psicología, tiempo que no parece estar dispuesto *a perder*. La insistencia de *Pirita* por el tiempo insinúa su urgencia por mitigar su angustia, a través de parecerse al padre, reproduciendo sus pasos, siendo la vía regia para conseguirlo, estudiar la carrera de psicología.

¿Qué lleva a *Pirita* a evaluar su decisión como errónea?, ¿acaso *P* estaba buscando ser castigado, como una forma de captar la mirada del otro (padre)? Plantear el error como una forma de llamar y comprometer al *otro* (padre) para ser castigado, requiere de proponer (Fig. 38):



Figura 38. Error, una forma de llamar al padre.

1. *Error=castigo*. Atribuir que *P* se equivoca con la intención de recibir un castigo.
2. *Castigo=padre*. Asumir que el padre habría de ser quien otorgue el castigo a causa del error cometido por *Pirita*.
3. *Error=castigo=llamado al padre*. Colocar al padre en la posición de sancionar al sujeto.

Y al advertir *P* que dicho lugar es ocupado por el padre, con ello hacerle advenir, cometiendo un error que amerite su presencia, una equivocación a través de la cual pueda captar su mirada.

Ésta es una apuesta de lectura que subyace al equívoco de *P*. Sin embargo, ¿qué sucede si no aparece el padre para sancionar a *Pirita*? Si la sanción no adviene por la intercesión del padre, acaece, a través del sujeto mismo.

Al no obtener una respuesta a su llamado para ser castigado por el otro (padre), *Pirita* recurre a la representación introyectada de éste: el superyó; para reprenderse a sí mismo, por equivocarse al elegir la carrera. El referente se trasluce bajo la forma de errar la profesión elegida y dilapidar el tiempo empleado en ello.

Acerca del superyó, Freud (1923b) señala,

El superyó debe su posición particular del yo o respecto de él a un factor que se ha de apreciar desde dos lados. El primero es la identificación inicial, ocurrida cuando el yo era todavía endeble; y el segundo: es el heredero del complejo de Edipo, y por tanto introdujo en el yo los objetos más grandiosos... conserva a lo largo de la vida su carácter de origen, proveniente del complejo paterno: la facultad de contraponerse al yo y dominarlo (p. 49).

¿A qué obedece la ferocidad de *Pirita* respecto de su error? Una respuesta se ubica a razón de la ferocidad del superyó,

El ello es totalmente amoral, el yo se empeña en ser moral, el superyó poder ser hipermoral y... volverse tan cruel como únicamente puede serlo el ello. Es asombroso que el ser humano, mientras más limita su agresión hacia fuera, tanto más severo –y por ende más agresivo- se torna en su ideal del yo... Mientras más un ser humano sujete su agresión, tanto más aumentará la inclinación de su ideal a agredir a su yo (Freud, 1923b, pp. 54-55).

La dimensión de *tiempo* adquiere un valor especial, en virtud de que el tiempo invertido o esperado a destinar, sobrepasa lo esperado (ideal), a la vez que señala el extravío, e indica el plazo de la condena a purgar; misma que queda obturada, una vez que es pagado el error con creces, descendiendo al inframundo del trabajo, laborando en algo tan deleznable como un oficio.

Así, la escena concluye con la expiación de la culpa, la cual se expresa en una acción reivindicadora.

Éxodo. *“Oficios... eso fue lo que me ayudó a salir”*.

3er. Momento. *“Anduve haciendo de todo”*.

*“Después de estos dos meses, en ese lapso trabajé en todo el año de diferentes cosas, fui ayudante de carpintero, de albañil, anduve haciendo de todo este... con un herrero también como... **oficios ... eso fue lo que me ayudo a salir**”*.

Los estudios universitarios cobran valor a partir de la apreciación de *P* respecto del trabajo físico o manual de los oficios, como algo degradante y de escasa remuneración,

*“Yo recuerdo que ingresar a la facultad fue mucha motivación, por que dije **yo no quiero andar haciendo esa clase de trabajos, es muy extenuante y la paga es muy poca y es muy degradante**, entonces yo si entré así como que súper motivado”*.

Un recorrido sin vacilación, sin duda, sin mancha emerge como un imperativo en el discurso de *Pirita*, ¿a qué obedece esa alta exigencia? Si el criterio de referencia con el que se condujo *P* para tomar decisiones acerca de su futuro y aventurarse a lo desconocido es la *cercanía a su casa*, ésta, no es más que una alegoría a sí mismo. Una metáfora del baremo que el sujeto emplea para valorar(se) en función de sus altas exigencias.

La elección profesional ulterior de *P* aparece como efecto del paso por un estado de degradación, derivado de los oficios realizados de manera posterior a su elección errada, y al abandono de la escuela. Así ante la interrogante hacer de por qué realizar esta elección y a por qué pasar por la degradación y extenuación por haber errado, la respuesta se presenta bajo la forma de un recurso orientado a captar la mirada del padre y ser reprendido; y al no conseguirlo sobreviene bajo la sofisticación del autoreproche desde el superyó, cuya dureza sólo puede ser mitigada mediante la humillación del trabajo, como una forma de sanción.

“Lo primerito que se me vino a la mente pues fue psicología”. Estudiar psicología: una ofrenda al padre.

En esta expresión dramática se destacan las circunstancias sobre las que adviene la decisión de *P* acerca de emular la decisión de formación profesional del padre, al estudiar la carrera de licenciado en psicología.

Ésta escena es resultado de la anterior, puesto que muestra el descenso al inframundo de *P*, ya que ante la equivocación no queda más esperar la ferocidad del peso del error, para elevar la queja y dirimir la culpa por el abandono de la primera elección profesional. Ante su equivocación *Pirita* realiza un giro que le permite salir del fango de la degradación, a la fantasía –a modo de sueño diurno- de imaginarse a sí mismo *cargado en hombros*, a partir de *ser* como el padre, a través de tenerle.

La escena se des-compone en tres partes. En la primera se muestra de forma condensada el advenimiento de la escena trágica. La segunda parte expone el descontento y desilusión de *Pirita* al advertir que la rigurosidad que espera encontrar al seguir los pasos de su padre, la cual operaría como disciplina militar castrante que le permitiría dar trámite a su culpa, se encuentra lo más cercano a una versión contemporánea sobre una imagen de la población estudiantil universitaria: un bacanal. Mientras que la tercera presenta a la elección de *P* por la profesión de su padre, como una compulsión por recuperar al objeto de amor perdido y como una manera de honrar al padre.

Primera parte.

El primer contacto que refiere *P* sobre la carrera, es a través de sus padres, ambos estudiaron la misma licenciatura en la institución donde *Pirita* está por concluir sus estudios. *P* dice acerca de su interés por la carrera,

“A mí siempre me ha gustado la psicología desde que tengo conocimiento de ella, cuando mi papá me mostraba cómo interpretaba por ejemplo los dibujos de las pruebas proyectivas, mi mamá cuando aplicaba pruebas, entonces este... decía ¡ay que padre!, como, conocer lo que la gente tiene en la mente”.

La escena se presenta a continuación:

1. Prólogo. Después de errar y abandonar la primera elección.

1er. Momento. *“Yo si quiero estudiar”.*

*“Cuando ya me salí y dije ¡no!, ¡yo si quiero estudiar! **¿Qué estudiare? Lo primerito que se me vino a la mente fue psicología”.***

¿Por qué elegir estudiar psicología? *Pirita* no hace referencia a su familia cuando trata el tema de su primera elección profesional fallida. Sin embargo, ante la segunda elección, manifiesta el orgullo que su familia expresa por su decisión y su próximo egreso,

*“Súper contentos, pues **muy orgullosos de mí**, si muy bien, muy contentos...**Se sienten muy orgullosos** de, como decirlo, hay mucha positividad en materia de trabajo, se siente bien mi familia con respecto a que ya me salgo de la carrera”.*

Pirita manifiesta la necesidad de enfatizar el acierto de su segunda decisión.

2. Párado. Ante el error, ¿temor al castigo?

2º. Momento. *“Yo soy el que va a pagar los platos rotos”*.

“Esto de la carrera, es algo personal... me hace sentir bien aunque, yo reconozco que esto de la carrera es algo personal es decir, si me va bien o me va mal a quien le va a convenir o le va a perjudicar es a mí, entonces como que digo, que bueno que se sientan así, que bueno pero ehh, es algo como más individual no, es decir, la remuneración que vaya a obtener de mi carrera, eh la voy a disfrutar yo, y también si no me va bien pues yo soy el que voy a pagar los platos rotos”.

Pirita insiste en su acierto por la opción elegida manifestándose orgulloso, además de sentirse contento e identificado.

3. Éxodo. *“Me siento muy orgulloso de haber escogido esta carrera”*.

3er. Momento. *“Me siento identificado”*.

“...me siento muy bien, creo que es una carrera que me ha ayudado personalmente a crecer como ser humano, me ha abierto los ojos a la realidad social, este, me ha puesto en contacto en contextos muy importantes, muy interesantes, de reflexión y crítica de muchas cosas y, y me siento muy orgulloso de haber escogido esta carrera o sea, pues voy a traer mucho más de la uni ja ja, o sea me siento identificado, sí, me siento muy identificado, me siento muy, muy contento de haber estudiado la carrera”.

Se asume como un hombre con **suerte y orgullo** de sí mismo, debido a su ingreso a la universidad,

“... me sentí muy realizado, pues cuando me vi en las listas, que aparecí, que si haya salido dije ¡ay nombre, soy un suertudo!, me fue muy bien, ¡que padre! Si es que pues

no todos, pues no entran, muy poco porcentaje este, de todos los que presentan el examen, si pues así, *orgulloso de mi mismo*, ajá, si me, un, momento feliz”.

P da salida a su infortunio pasando de mostrarse angustiado ante la culpa, hasta sentirse a salvo, derivado de su segunda elección profesional. Ambas circunstancias operan a favor de la misma empresa que persigue *Pirita*: buscar llamar al padre, ya sea para ser castigado ante el equívoco, o bien para ser reconocido en una suerte de regodeo narcisista por honrar al padre a partir de convertirse en una extensión de él, emulando sus pasos, en una efigie de idolatría paterna.

El error de *P* le permite mostrarse como el héroe trágico sufriente, aquel que debe padecer, que carga con una “culpa trágica”. Freud (1913a[1912-13]/2012, señala que ésta consiste en:

... la sublevación contra una autoridad divina o humana, y el coro acompañaba al héroe con sus sentimientos de simpatía, procuraba disuadirlo, alertarlo, moderarlo, y cuando él, por su osada empresa, había hallado el castigo que se juzgaba merecido, lo lamentaba (p. 157).

¡Lo primerito que se me vino a la mente pues fue psicología! Muestra la ofrenda que hace de sí mismo *Pirita* al padre, por efecto culpa que en él sobreviene. Su insurrección deberá ser padaga con creces y se manifiesta a través de *pagar los platos rotos*, en virtud de que sobre él, se cierne el sufrimiento del héroe de la tragedia, ya que mediante su drama, él representa al padre primordial,

El crimen que sobre él se descarga, la arrogancia y la revuelta contra una gran autoridad, es justamente el que en la realidad efectiva pesa sobre los miembros del coro, la banda de

hermanos. Así el héroe trágico –todavía contra su voluntad – es convertido en el redentor del coro (Freud, 1913[1912-13]/2012, p. 157).

La satisfacción narcisista que acompaña a la afirmación de *Pirita* “*me siento identificado*”, deja traslucir su vínculo con la carrera como efecto de la identificación de *P* con su padre el profesionalista, que hace las veces de un ideal. Por su parte, optar por estudiar la carrera de su padre es la sentencia de una condena enmarcada en una suerte de regocijo masoquista.

Segunda parte.

Una vez conseguido el ingreso a la licenciatura *no todo es miel sobre hojuelas*, *P* refiere algo que falla,

“...*pensé que me iba a encontrar con personas, ora si con compañeros... o sea yo dije, el examen de la carrera debe ser o sea como no pasan todos, los que entran deben de ser así como gente súper lista no, eminencias no se algo así pero no je, contrastando con la realidad pues no, a mí me da vergüenza muchos de mis compañeros tengo que decirlo, me encuentro avergonzado de mis compañeros porque muchos son montón de ebrios y así, gente como vale, bueno no, es de que no me importa nada o sea este, entonces, amm... eso me hace sentir decepcionado, no de la carrera sino de la gente que se siente interesada por la carrera, tú ves a sujetos con el cabello largo y así, y yo pienso, bueno, si yo fuera un paciente y yo viera a alguien así, yo no iría con esa persona, yo diría, que primero se atienda él y luego ya que vaya a atender otras personas, como que me avergüenza... si me siento avergonzado de muchos compañeros, gente relajienta, despreocupada, así como que viven en el cosmos o no sé qué piensan de la vida pero*”

muchos de mis compañeros son como gente muy irresponsable que no está comprometida con la carrera, ni con su posición social ni con nada yo creo, ja, a la mejor con ellos mismos”.

Esperar personas excepcionales como compañeros en la universidad, muestra la ferocidad del superyó de *P*. En la expiación de su culpa *Pirita* emprende el camino recorrido por su padre. Sin embargo, como ello no basta, para eso se tiene a él, y en una especie de condena autoimpuesta, él se esfuerza por ser distinto de los otros e incluso superior.

A *P* se le interrogó acerca de si en alguna ocasión dudó acerca de su elección, él señala que no, que **sólo desánimo**,

“... no como tal, nunca me quise salir y nunca tuve así dudas, *cuando entré a prácticas profesionales así si tuve como un contraste de choque de realidad* vs. teoría porque me di cuenta de que.... Hay muchas cosas bien raras no, este ehh... si o sea como que *me desanime un poco al ver cómo funcionaba el sistema de salud y que no sea tan interesado en los pacientes sino como en ¡órale, que funcione! A que sigan trabajando je, eso como que me hizo sentir mal*, bueno *nunca he tenido dudas en la carrera*”.

Estudiar la misma carrera del padre adviene como una forma de llamar a la ley, llamar al padre. Más como su llamado es fallido, el advenimiento del padre se hace a través de del ideal del yo, como formación sustitutiva de la añoranza del padre (Freud, 1923b).

Tercera parte.

La inclinación de *Pirita* por elegir la misma carrera universitaria de los padres, expone su compulsión por –recuperar- al objeto de amor perdido (padre). Para esta lectura habrá de tenerse en cuenta las siguientes consideraciones:

1. Una perspectiva acerca de la selección de carrera profesional, es aquella donde ésta se manifiesta bajo la forma de elección de objeto, y no de una identificación, como podría ser apreciada a primera vista.
2. La elección de objeto es de carácter parcial, toda vez que ésta se encuentra orientada a un rasgo del objeto, no a su totalidad. En este caso, refiere a la cualidad de estudiar la licenciatura en psicología, y devenir profesionalista al igual que el padre.
3. La elección de carrera constituye un llamado al padre , en el que *Pirita* expresa la pérdida del objeto (padre).

El tránsito por la universidad muestra el apremio y la exigencia de *P* por reproducir de la manera más cercana posible, el recorrido de su padre por sus estudios de licenciatura. Como si con ello, es decir, al reproducir el mismo trayecto, él introyectara rasgos del padre, para devenir como él, pasando de “*ser como el padre*” a “*tener al padre*”.

De tal forma, la elección profesional y el vínculo con la profesión, así como ser portador de las cualidades profesionales y sentirse relacionado con los compañeros a través de un vínculo de filiación y pertenencia, adquiere otro significado más allá de identidad profesional. Es decir, elegir la misma profesión del padre, y realizar un recorrido similar para su formación, pasa de una identificación con un rasgo parcial del objeto de amor: el padre y estudiar psicología; a tener al padre a través de esforzarse por ser como él, a partir de recorrer el mismo camino que él, mediante una apropiación de cualidades que se introyectan.

La adjudicación de cualidades a través de reproducir experiencias de aprendizaje similares a las del padre, es aquello que distingue a *P* su paso por la universidad. Un ejemplo se observa en la elección del área clínica como un campo para la formación de la práctica profesional universitaria, al igual que el padre. Ésta elección permite mostrar cómo en el camino

hacia la apropiación que va del “*ser*” al “*tener*”, se hace presente una suerte de especularidad. De la presencia de una imagen a la cual el sujeto busca asemejarse a como dé lugar, cuyo afán se muestra a través de exteriorizaciones, como la de asistir a la misma escuela que el padre, y transitar por espacios de prácticas profesionales vinculados a la actividad profesional del padre.

Sin embargo, por más que se aproxime a la trayectoria del padre, por más que se afane por ser como el padre, *P* no lo es. En *Conclusiones, ideas y problemas* (1941[1938]) de los *Escritos Breves* (1937-1938/2012) Freud señala cómo el “*tener*” es posterior al “*ser*”, “... vuelve de contrachoque al “*ser*” tras la pérdida del objeto. “El pecho es un pedazo mío, yo soy el pecho”. Luego, sólo “yo lo tengo, es decir, yo no lo soy” (p. 301). La permanente cercanía con lo que es/fue el padre, sólo representa para *Pirita* la perenne pérdida del mismo.

¡A pesar de todo mi esfuerzo! El anverso de la moneda: la faz oscura del padre.

Estudiar la misma licenciatura que el padre muestra el incesante llamado de *Pirita* ante su pérdida y la ofrenda que hace de sí mismo, al padre. En su búsqueda troca con el profesor como un representante-sustituto del padre, quien fungirá como héroe o tirano en las representaciones que ejecuta *P*. Dicho personaje encarnará los matices de amor y odio de *Pirita* hacia su padre.

La escena se integra en dos partes. En la primera, se presenta una oda al padre en la figura del profesor. Mientras, en la segunda, se muestra su lado oscuro.

La actitud ambivalente de sentimientos constituye la esencia de la relación con el padre. Esta bi-escisión de sentimientos puede personificarse a través de la relación del hijo con el padre y otras figuras, representantes-sustitutos de él.

Primera parte.

La relación con el padre se pone de manifiesto en la gama amor-odio hacia la figura del profesor. Ello en virtud de que el profesor asume para *P* el lugar de un sustituto o representante del padre. Bajo esa condición, *Pirita* anhelantemente busca recibir reconocimiento. En algunos de los vínculos con profesores se hace presente una relación positiva, sobre la cual se advierten: atributos, asunción de roles, relaciones significativas, como alguien de quien ha aprendido, y como tutor (Fig.39).

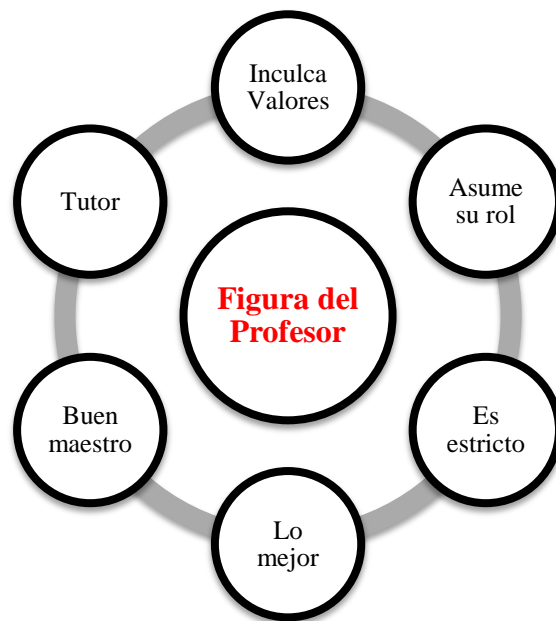


Figura 39. Figura del profesor.

Para *P* el profesor...

- **Inculca valores:** “pues creo que lo más significativo de... un profesor que se llamaba J en 6° año de primaria, el me inculco mucho... *trataba de inculcar los valores... personales, la limpieza*”.
- **Asume su rol,** “como que *si se lo tomaba personal su papel como profesor*”.

- Es estricto, *“era muy bueno, muy estricto pero este yo recuerdo que pues eso me hizo mucho bien porque le adquirí ... aprendí muchos aspectos positivos no, yo creo que esa es una de las cosas más significativas”*.
- Es **“lo mejor que le ha pasado en toda la carrera”**, “la que más me ha impactado cuando me fuí de intercambio a la U estuve con el Dr. J. esa fue la... *es lo mejor que me ha pasado en toda la carrera*, este... la materia... fue una experiencia bien bien padre, ósea más que una clase *fue como un aprendizaje para mi vida*. Esa materia me gustó mucho, *hicimos como una familia ahí, o sea, hice amigos, una experiencia de vida, más que, más que una materia que he cursado fue una experiencia, muy muy bonita, me hice amigo del doctor, si, si o sea fue fue muy padre fue muy muy muy bonita“*.
- **Se le reconoce por su labor como docente**, “El Profr. B. un ejemplo de profesor muy bueno”. “D. o sea no fue significativo de que le tenía aprecio o me caía bien, sino que es como significativo de que *me ha enseñado cosas este... importantes en la carrera, es una persona que sabe muchas cosas, ha leído mucho y pues gran parte de lo que se o una buena parte... este... pues eh... es un maestro del que si he aprendido mucho”*.
- **Tutor**, “... el profesor G para mí fue, *es una persona muy querida, me ha impulsado mucho académicamente, me ha hecho participar en concursos ha sido un tutor para mí en muchos aspectos, le tengo mucho cariño, mucha estima* este... seguimos en comunicación, *a veces me invita a su casa en cuestiones familiares* así o sea, llevo una muy muy buena relación con el profesor G y es una relación que ya hasta mis padres tenían desde antes de que yo naciera con él porque mis papás estudiaron aquí la facultad entonces es muy bonita la relación con el profesor G”.

De los vínculos significativos de *P* con sus profesores, destaca la relación con el profesor G. gestado en el marco de su experiencia de intercambio académico, la cual figura como un **encuentro mítico**,

“... *mi intercambio a la U creo que fue lo más relevante, mi mejor semestre creo que lo hice allá*, no, ¿Por qué? *Porque conocí al doctor G. me reto a mí mismo desempeñar habilidades que o no tenía desarrolladas, la vida independiente*, conocer gente interesante, otra forma de ver la educación, me cambio mucho la forma de ver las cosas mi intercambio a la U”.

El clímax de esta experiencia para *P* fue la **filiación y pertenencia** que experimentó al abrigo de este encuentro,

“... *La asignatura eso creo que es lo más significativo que he tenido en toda la carrera porque*, porque... *se desarrolló un grupo de trabajo que funcionaba por sí mismo y que yo era parte, eso fue la parte más interesante, yo me sentí miembro de un grupo, me sentí identificado con mi grupo de trabajo y eso me motivaba mucho*, eh... *yo no estaba en esa materia esforzándome por aspectos individuales, sino ... a mí me importaba, que, como decirlo, que mis compañeros también desarrollaran bien sus habilidades , y me sentí parte de un grupo, y eso me da la motivación para, para aprender*, lo que yo quería ahí era.. Como a... o sea la... fue muy bonito, no, es como un grupo de trabajo a base... un grupo de trabajo muy bien, y fue una experiencia muy muy padre, este, creo que es lo que más, fue significativo más que, en ese ámbito”.

¿Por qué un profesor puede ser considerado un tutor?, ¿dónde está/estaba/ha estado el padre?, ¿a qué obedece que producto de la convivencia con un profesor y un grupo de compañeros, *P*, haga referencia de ese encuentro, como el de una “familia”?, ¿Acaso inculcar

valor, ser estricto, asumir el rol, aprender del otro, ser tutor, no son atributos asociados a la figura del padre?, ¿Por qué *P* los refiere al profesor?

Freud (1914b) señala que las actitudes afectivas hacia otras personas fuera del círculo familiar, constituyen sustitutos los primeros objetos,

...esos conocidos posteriores han recibido una suerte de herencia de sentimientos, tropiezan con simpatías y antipatías a cuya adquisición ellos mismos han contribuido poco; toda la elección posterior de amistades y relaciones amorosas se produce sobre la base de huellas mnémicas que aquellos primeros arquetipos dejaron tras sí (p.249).

En *Contribuciones para un debate sobre el suicidio* (1910d/2012) Freud muestra como los lazos alumnos-profesores en el marco de la institución, constituyen una metáfora e incluso un sustituto de los lazos padres-hijos y la familia,

... la escuela media es para sus educandos, el sustituto de los traumas que los demás adolescentes encuentran en otras condiciones de vida... la escuela media... debe instalarles el goce de vivir y proporcionarles apoyo, en una edad en que por las condiciones de su desarrollo se ven precisados a aflojar los lazos con la casa paterna y la familia (p. 231).

El culmen de la alabanza al padre-profesor se manifiesta en lo que *P* que esperaba de los profesores,

“... *que fueran personas respetuosas*, que fueran personas *que tuvieran conocimiento de lo que están impartiendo*, que *estuvieran dispuestos a ... a transmitir su, su conocimiento a compartirlo*, sí pero este... lo que creo que me ha importado mucho es como *que fueran profesionales en materia en respetar la relación maestro-alumno*, y algunos si lo hacen y algunos otros no”.

Al vínculo con el padre, le sucede el encuentro del hijo con el mundo exterior, en el que sostendrá relaciones de diversa índole, cobra especial atención como la alta estima hacia el padre observará cambios,

Halla que el padre no es el más poderoso, sabio, rico; empieza a descontentarle, aprender a criticarlo y a discernir cuál es su posición social; después, por lo común le hace pagar caro el desengaño que le ha deparado. Todo lo promisorio, pero también lo chocante, que distingue a la nueva generación reconoce por condición este desasimiento respecto del padre (Freud, 1914b, pp. 249-250).

De ahí que la relación con el profesor sea tan relevante para *Pirita*.

La apropiación de cualidades del padre, se manifiesta de forma nítida en el momento en el que *Pirita* aborda su prospectiva hacia el futuro, una vez que concluya sus estudios de licenciatura.

La grandilocuencia del padre se manifiesta mediante su enaltecimiento hasta el estatuto de Dios, o bien bajo la figura de un gran hombre. Dichas representaciones dejan al descubierto la necesidad de protección, derivada del desvalimiento que el hijo presenta, ya sea en la infancia, o en la edad adulta.

Segunda parte.

Por la naturaleza del vínculo y los alcances que esto tiene para *P*, destaca la relación con uno de sus profesores. El encuentro trágico de *Pirita* con el profesor D. tuvo repercusiones en su devenir académico durante la licenciatura, tal es el caso de una de las metas cifradas durante esta etapa: obtener la *titulación bajo la modalidad de promedio*.

P espera concluir sus estudios de licenciatura titulándose por promedio, ello muestra el **propósito** que las cosas tienen para él,

“... pues porque **tiene que tener un propósito sacar buenas calificaciones**, es que como decirlo, yo lo que hago, **siempre he querido que lo que hago tenga un propósito**. No me gusta hacer las cosas porque si, **yo tengo que saber por qué lo estoy haciendo**, entonces eh sacar buenas calificaciones a mí no me importa, la verdad, no me interesa, creo que un número no refleja la cantidad de conocimientos adquiridos, solamente cuanta capacidad tienes para memorizar un conjunto de datos y verterlos en un examen, entonces mmmm.... **El hecho de titularte por promedio te plantea la posibilidad de que tus calificaciones tengan un beneficio tangible**”.

¿Si la calificación por sí misma para él no reviste interés, qué beneficio persigue *P*? La insistencia por titularse a través de esta modalidad reside en la fantasía que *Pirita* posa sobre su futuro una vez concluida la licenciatura: él será libre.

La escena se describe a continuación,

1. Prólogo. “*Yo estoy trabajando para titularme por promedio*”.

1er. Momento. .”*No, no te voy a dar chance*”.

“Fue al final del semestre cuando me puso 9, yo le dije “mire, me gustaría que me diera la oportunidad de desarrollar un taller, si quiere póngame un examen, que me dé la oportunidad de ganarme el punto, porque **yo estoy trabajando para titularme por promedio** “. Y me dijo “**no, no te voy a dar chance**” así súper, así como no, no “y hazle como quieras y ya es tu calificación”.

P implora una oportunidad al profesor D. pero su decisión es inmutable, y su petición es rechazada.

2. Párrafo. “A pesar de poner todo mi esfuerzo”.

2º. Momento. “ Me desalentó mucho ”.

*“Entonces pues sí, fue algo que no me ayudo en la carrera, a mí me, me desalentó mucho para ser te honesto, como que dije, **a pesar de poner todo mi esfuerzo**, a pesar de haber llevado todas las tareas, de haber asistido días a clases donde no había nada que hacer en prácticas, pero yo ahí con mi afán de tener el 10”.*

P manifiesta decepción por no lograr lo esperado no importando cuánto se haya esforzado, lo cual cae sobre él como una sentencia.

3. “La meta que yo tengo de sacar el título por promedio”.

3er. Momento. El lamento.

*“Sabes, un nueve no importa, un nueve ¿Qué importa? Es un... es un nueve, pero, en el con... en **la meta que yo tengo de sacar el título por promedio**, un nueve si importa; porque ya te digo que los primeros semestres tengo arrastrando como mala calificación, entonces mi circunstancia actual eh solamente, o sea tengo que sacar puros dieces o solamente un nueve para titularme automáticamente bueno por promedio y, pues en parte también lo debo a esta situación”.*

P se lamenta por dejar de esforzarse por sus calificaciones después de su ingreso a la licenciatura, más al acercarse al final de sus estudios y advertir que su meta se ve en peligro, insiste en cambiar el estado de su situación, lo cual no es suficiente para alcanzar lo que quiere.

Transitar de la dimensión gloriosa del padre-profesor a su mezquindad, muestra la hostilidad en la relación padre-hijo. En la 13ª. Conferencia. Rasgos arcaicos e infantilismo del sueño (1916[1915-17]/2012) Freud señala,

Para el hijo, el padre encarna toda la coacción social, que soporta a disgusto; el padre bloquea el acceso a la afirmación de la voluntad, al goce sexual temprano y, donde existen bienes de familia comunes, al goce de estos. La espera de la muerte del padre acrecienta en el caso del heredero del trono hasta una altura que roza lo trágico. Menos amenazada parece la relación entre padre e hija, madre e hijo (p. 188).

La discordia en la relación con el padre es añeja y se muestra con esplendor en torno al Complejo de Edipo en el que,

... El hijo, ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio, y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva; y de igual modo, la hija pequeña ve en la madre a una persona que le estorba su vínculo de ternura con el padre y ocupa un lugar que ella muy bien podría llenar (Freud, 1916-17[1915-17]/2012, pp. 189-190).

La relación con el padre está habitada por la ambivalencia de sentimientos de los cuales se hace metáfora a través del complejo de Edipo,

El varoncito se ve precisado a amar y admirar a su padre, quien le parece la criatura más fuerte, buena y sabia de todas; Dios mismo no es sino un enaltecimiento de esta imagen del padre... Pero muy pronto entre en escena el otro lado de esta relación de sentimiento.

El padre es discernido también como el hiperpotente perturbador de la propia vida pulsional, deviene el arquetipo al cual uno no solo quiere imitar, sino eliminar para ocupar su lugar (Freud, 1914c, p. 249).

La no consecución del anhelo de *Pirita*, pone de manifiesto cómo es que opera la presencia del padre a través de un tercero: el profesor. La negativa a la insistente petición de *P* hace presente la respuesta a su clamor, el advenimiento del padre con todas sus implicaciones.

El (des)encuentro con el profesor se ve atravesado por el depósito de sentimientos que *P* hace del padre hacia la figura del profesor,

Trasferíamos sobre ellos el respeto y las expectativas del omnisciente padre de nuestros años infantiles, y luego empezamos a tratarlos como a nuestro padre en casa. Les salíamos al encuentro con la ambivalencia que habíamos adquirido en la familia, y con el auxilio de esta actitud combatimos con ellos como estábamos habituados a hacerlo con nuestro padre carnal (Freud, 1914c, p. 250).

La escena en su conjunto muestra a un sujeto frente a su condena. Si bien, clama por misericordia, asume complaciente el castigo que le ha sido impuesto.

¡Hubo una injusticia muy grande! El desconocimiento del padre.

Drama, injusticia y frustración caracterizan la última escena. En ella *Pirita* se muestra desconocido por el padre, ante quien veladamente busca sublevarse, descalificándole.

La escena muestra:

1. Prólogo. *“Él tampoco me caía bien”*.

1er. Momento. *“Me afectó académicamente hablando...”*

“... con el profesor D. así como aprendí muchas cosas también fue algo que me afectó académicamente hablando, como que yo no le caía bien al profesor y él tampoco me caía bien y estuve con él en prácticas y fue muy difícil porque...”

P describe la relación con su asesor de prácticas como difícil, además de no agradarse mutuamente como una forma de dirimir la culpa, en virtud de los sentimientos hostiles hacia el padre.

2. Párrafo. “Yo siempre he sido un alumno muy responsable”.

2º. Momento. *¡Hubo una injusticia muy grande!*

“... **hubo una injusticia muy** grande que no me gusto, yo todo el semestre.... Yo tuve dos semestres con el todo un año de asesorías, pero la primera, la primera asesoría que, o sea el primer semestre saque 10... **yo siempre he sido un alumno muy responsable**, pero en ex..., extremadamente responsable no, no dejo pasar las clases, no falto, comento, soy par... o sea *es muy importante para mí el desempeño académico*. Y con él, el primer semestre saque 10 no, pero en segundo semestre este no me fue tan bien con el eh... ah! ... ***de hecho, me puso un nueve en calificación final***”.

P se siente objeto de una injusticia, él se asume como un alumno ejemplar cuya calificación no lograda, no sólo le causa confusión, sino que lo impacta de forma significativa, para concluir la licenciatura y poder ser libre.

Éxodo. “Me hizo sentir muy mal”.

3er. Momento. “Su posición de autoridad le da la facultad de fastidarte...”

“El profesor D. dijo **que no le había gustado mi actitud**, y yo le dije pues por lo me... esto si me hizo, **me hizo sentir muy mal** porque este... él me lo dijo claramente **“mira P tú, tu como alumno eres excelente”** pero dijo **“en todos los aspectos excepto que, no me gusto tu actitud en clases”**. Bueno la cuestión es que *con el profesor D. sufrimos mucho maltrato como hasta psicológico todos no solo yo, y es una persona muy sarcástica, muy mordáz*, en su forma de ser, muy, pues muy **sangrona** verdad. Cuando íbamos a su salón de prácticas él se **sentía como el gobernador** de ahí del salón y decía “oye ponte a abrir las ventanas” ó “ve, hazme esto”... o sea y, oye como, cómo quiere que uno tenga una

sonrisa de oreja a oreja si, si el trato es de esta forma no, entonces este hay veces que si al profesor no le caes, pues su posición de autoridad le da la facultad para fastidiarte tu promedio y ¿Cómo le haces?, *ponte contra un profesor en una universidad* y no, no, *te va mal*, entonces eso, eso paso con el profesor D., es una experiencia muy negativa”

P dice del profesor yo tengo una posición de autoridad y tú vas a tener, tu, tú de mi vas a obtener una calificación, de mi depende que tu pases esta cuestión, entonces, el alumno sabe qué pues, una de dos, tiene que permanecer callado y estar escuchando un montón de tonterías o animarse a hablar, a quejarse”.

P a través de su discurso refiere la cara oscura de la figura del profesor: sarcástico, mordaz, autoritario, intocable, cuyas decisiones lesionan el destino de sus estudiantes. La alta exigencia anhelada del padre, ahora adviene en términos de ferocidad en la figura del profesor, la cual no hace más que generarle a *Pirita* desconocimiento ante la voracidad del profesor-padre.

La ferocidad que se yergue sobre la figura del profesor pone de manifiesto la sedimentación en el yo del superyó,

... consiste en el establecimiento de estas dos identificaciones, unificadas de alguna manera entre sí. Esta alteración del yo recibe su posición especial: se enfrenta al otro contenido del yo como ideal del yo o superyó. Empero, el superyó no es simplemente un residuo de las primeras elecciones de objeto del ello, sino que tiene también la significatividad {*Bedeutung*, “valor direccional”} de una enérgica formación reactiva frente a ellas. Su vínculo con el yo no se agota en la advertencia: “Así (como el padre) *debes ser*”, sino que comprende también la prohibición: “Así (como el padre) *no te es lícito ser*, esto es, no puedes hacer todo lo que él hace, muchas cosas le están reservadas” (Freud, 1923b/2012, p.36).

Advertencia y prohibición se hacen manifiestas en el drama de *P*. El camino del “*deber ser*” muestra en la tragedia de *Pirita*, el trayecto recorrido ha a razón de la identificación con el padre. Ese “*ser*”, que una vez perdido, le lleva al “*tener*”, a partir de hacer propias cualidades del padre mediante su introyección, y la apropiación de atributos ligados a la figura del profesor en su calidad de representante-sustituto del padre. Y es justamente en la restitución del padre, que adviene la prohibición, indicándole a *P* que por más que intente compulsivamente, ser como el padre, no tiene permitido serlo.

De acuerdo con *P* la razón por la que le otorgaron un 9 fue *por elevar la voz ante la injusticia*, “... y yo creo que eso fue lo que me valió el nueve en el segundo semestre de prácticas profesionales con él porque *yo si le puse los puntos sobre las “i”, le dije “sabe que profesor hay unos aspectos de su forma de tratarnos que no, no me gustan, de verdad tiene que hacer algún cambio porque la relación no va a funcionar así no”*”.

P se explica la actitud del profesor como una cadena que se perpetúa “... porque, porque es esta cuestión de desquitarse no, *quien sabe qué problemas personales tenga el en su vida no, de familia o con su esposa* no, pero, pero es bien horrible ver como la cadena se perpetua, *es decir eh... La esposa a lo mejor se desquita con él de cosas no, luego el viene con nosotros y se desquita porque somos sus subordinados, y espero que nosotros no andemos ahí desquitándonos con más gente que está por... si me explico no*”.

En el discurso de *P* no se advierte responsabilidad alguna sobre lo que sucede. Lo que le acontece, acaece por otro: el recién arribo a la ciudad, la falta de información o desconocimiento, la actitud del profesor e incluso, la esposa del profesor. Es decir, él es incapaz de pronunciarse como sujeto de lo que le acontece, sino como objeto: objeto de abandono, de equívoco, de reivindicación, objeto de injusticia, objeto de desconocimiento del padre.

Acerca de la relación de Pirita con el profesor D.

¿Qué decir de la relación de *Pirita* con el profesor D? La figura del profesor inspira amor y odio en *P*, como un sello de la relación ambivalente de sentimientos para con el padre.

De acuerdo con el testimonio del psicoanálisis, casi toda relación afectiva íntima y prolongada entre dos personas –matrimonio, amistad, relaciones entre padres e hijos– contiene un sedimento de sentimientos de desautorización y de hostilidad que sólo en virtud de la represión no es percibido. (Freud, 1921, p. 96).

Una propuesta de lectura sobre la naturaleza del vínculo entre *Pirita* y el profesor D se ubica en *El porvenir de una ilusión* (1927b). En él Freud hace referencia a los ideales de una cultura, como valoraciones de logros supremos. La figura del profesor parece representar un ideal para *Pirita*, y como tal proporciona una satisfacción de carácter narcisista que soporta la enemistad. *P* se identifica con el profesor D, aún y cuando él le hace sentir oprimido,

La satisfacción narcisista proveniente del ideal de cultura es, además, uno de los poderes que contrarrestan con éxito la hostilidad de la cultura dentro de cada uno de sus círculos.

No solo las clases privilegiadas, que gozan de sus beneficios, también los oprimidos pueden participar de ella, en la medida en que el derecho a despreciar a los extranjeros los resarce de los prejuicios que sufren dentro de su propio círculo (Freud, 1927b, p. 13).

Pirita se identifica con el profesor D toda vez, que él a su vez representa al padre-profesionista, el padre como el que *P* busca ser a partir de devenir como psicólogo, al seguir fielmente los pasos de su padre.

La identificación de *Pirita* con el profesor D acaece debido a la identificación de *P* con la profesión del padre. A través de ella, *Pirita* no solo puede resarcirse de los malos tratos al interior de la formación, como los relatados en la relación con el profesor D; sino que el

identificarse con él, le autoriza a *Pirita* exhibir el desdén no sólo por sus pares inferiores, sino por los otros, de otras profesiones.

La identificación de *Pirita* con el profesor D descansa en la ligazón afectiva de *P* con el profesor D, a partir del ideal, "... pueden estar ligados... y a pesar de su hostilidad hacia los señores, verlos como su ideal" (Freud, 1927b, p. 13).

Ello permite mostrar dos caras del padre, *Pirita* ama al padre que perdió, con quien dice identificarse, aquel a quien incesantemente emula y a quien aspira a tener a partir de parecerse a él. Ama al padre-profesor que hace las veces de tutor, le inculca valores, le brinda aprendizajes para la vida, y promovió en él un sentido de filiación y pertenencia. Y ama-odia al padre hostil representado en la figura del profesor D, con quien se siente vinculado a partir de identificarse con él, por el ideal que representa.

La identificación de *Pirita* con el profesor D se fragua en virtud de que él constituye un sustituto del padre. En dicha identificación se observan tres aspectos:

1. *Pirita* se identifica con él, puesto que la figura del profesor es un sustituto del padre, que se encuentra investida de sus atributos.
2. La figura del profesor D comparte con el padre, el rasgo con el cual *P* se identifica y el cual desea ser y tener: ser psicólogo.
3. *P* se identifica con el profesor D, porque representa un ideal, que más allá de la hostilidad, le proporciona una satisfacción.

Identificación, pérdida y restitución ¿a través de la elección de objeto?

Ante la pérdida del padre como objeto de amor, *Pirita* se identificó con él. En esta identificación se ubican tres momentos (Fig. 40):

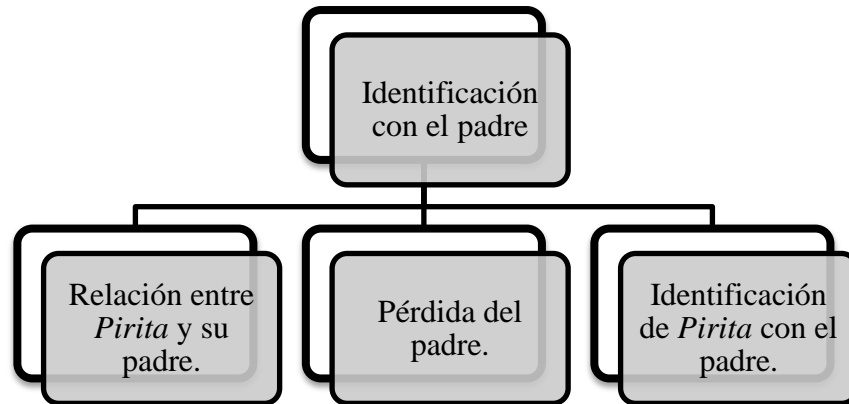


Figura 40. Identificación con el padre.

1. La relación de *Pirita* con su padre. Asumiendo un momento en la historia de *P* en la que estuvo presente el padre, y sostuvieron un vínculo.
2. La *pérdida* del padre. En algún punto de la historia en la relación de *Pirita* con su padre, él lo pierde. Y la pérdida de *P* se ubica en su discurso con la separación y el divorcio de los padres, así como con el ulterior cambio de residencia.
3. La *identificación* de *Pirita* con el padre, ante su *pérdida*. Así en el discurso de *P* acerca de sí mismo, se hace presente la referencia al padre, a partir de señalar los atributos y cualidades que comparte con él, en el hecho de ubicarse en el linaje familiar, a través de los atributos del padre y expresar el anhelo de ser como él.

Posterior a la pérdida del padre, *P* busca restituirlo a través de la *elección de objeto*, y la forma bajo la cual dicha reintegración advenga, es distinta en cada escena (Fig. 41).

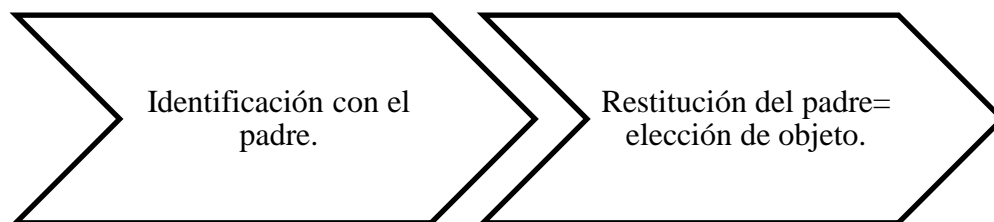


Figura 41. Restitución del padre.

El clamor por el padre, no se consume en el lamento de *Pirita* por la pérdida de su padre. Éste representa el señalamiento de una falta, que constituye la condición para la identificación.

Posterior a la identificación, queda manifiesta la falta y una vía para restituirla es la elección de objeto. Las escenas trágicas erigidas a partir del discurso de *P*, permiten mostrar cómo *Pirita* busca restablecer al padre (Tabla 9):

Tabla 9.

Restitución del padre.

Escena		Restitución
Denuncia la ausencia del padre.	<i>Pirita</i> se encuentra entre la seducción de situarse en el lugar del padre ante su ausencia, y el ser colocado en el lugar del objeto amoroso perdido (padre de <i>P</i> , abuelo) de la madre.	Ocupar el lugar del padre.
El error como un medio para llamar al padre.	<i>Pirita</i> busca a través del castigo, hacer advenir al padre. Como no logra capturar la mirada del padre, <i>P</i> mediante la humillación del superyó ante el trabajo, manifiesta una sanción, que deviene de la introyección del padre, en tanto figura de autoridad.	Error=castigo=padre. Error=castigo=superyó.
Elección profesional, una	Ante la elección profesional errada <i>Pirita</i> busca reconciliarse con el padre, imitándolo y	Elegir estudiar la profesión del padre, como una forma de

ofrenda al padre.	optando por cursar experiencias de formación profesional similares que el padre realizó.	mitigar la angustia, búsqueda de protección y concordia con el padre.
No ser recompensado por el esfuerzo realizado.	<i>Pirita</i> abiertamente muestra su compulsión por tener al padre, a través de los matices ambivalente en el vínculo padre-profesor.	La figura del profesor como representante-sustituto del padre.
Ser desconocido por el padre: una injusticia.	El desconocimiento del padre sobre <i>P</i> a través de la ferocidad de la figura del profesor, devine de la sedimentación del superyó.	Advertencia y prohibición: “Así (como el padre) <i>debes ser</i> ”. “Así (como el padre) <i>no te es lícito ser</i> ”.

Tercera parte

Identificación con la profesión

Una lectura acerca de la identificación de *Pirita* con los otros pares -colegas de la profesión-, tiene como referencia a la hostilidad hacia los otros, como antesala de la identificación; el tránsito de la discordia a la ligazón afectiva con otros, se da a partir de la conformación de la masa, que le permite satisfacer necesidades a partir del vínculo. La oralidad favorece la conceptualización de la identificación, a través de ubicarla como un medio para la asimilación de cualidades y atributos que caracterizan a la profesión. La identificación con la profesión expresa la identificación de *P* con un rasgo del padre, y como tal, de él se espera con actitud suplicante.

Hostilidad, antesala de la identificación con otros.

Para abordar cómo es que un individuo se reconoce a sí mismo como miembro de un gremio, y se identifica con las cualidades y atributos profesionales que distinguen dicha

profesión, es necesario interrogarse previamente acerca de ¿qué lleva a un sujeto a identificarse con otros? Freud (1923b) ofrece una respuesta plausible a través de la identificación con el enemigo o par, como una salida ante la enemistad frente a él,

Los sentimientos sociales nacen todavía hoy en el individuo como una superestructura que se eleva sobre las mociones de rivalidad y celos hacia los hermanos y hermanas. Puesto que la hostilidad no puede satisfacerse, se establece una identificación con quienes fueron inicialmente rivales (p. 39).

A partir de lo anterior, la identificación con la profesión y sus integrantes, implica:

1. La existencia de rivalidad y celos hacia un par.
2. La presencia de hostilidad que no puede satisfacerse.
3. Una alternativa ante la hostilidad, es la identificación con quienes fueron inicialmente enemigos.

Sobre esto, en el caso se encuentran las apreciaciones de *Pirita* hacia sus compañeros y el profesor D, mismas que dan muestra de su antagonismo hacia ellos, como el preámbulo del matiz del vínculo hacia los individuos y la profesión, con la que manifiesta sentirse identificado.

Otra arista para una lectura acerca de la identificación con la profesión que manifiesta *P*, se vislumbra a través de proponer a la identificación con una profesión, como efecto de un sentimiento social.

Acerca de los sentimientos sociales Freud en *Tótem y tabú* (1913a[1912-13]), señala que la religión, moral y sentir social comparten el mismo origen, "... se adquirieron filogenéticamente en el complejo paterno: religión y limitación ética, por el dominio sobre el complejo de Edipo genuino; los sentimientos sociales, por la constricción a vencer la rivalidad remanente entre los miembros de la joven generación" (p. 38).

Así, la identificación con otros surge como efecto de la hostilidad sin posibilidad de satisfacción hacia los pares-rivales. De tal forma, que aquello que *P* reconoce como los atributos de profesión, mediante los cuales se siente ligado con otros, con la profesión y con el padre, tienen su fundamento en mociones hostiles sin posibilidad de ser satisfechas; cuya salida cultural se manifiesta bajo el sentido de identificación con la profesión.

Del odio al amor. Sobre la ligazón amorosa con los otros.

¿Cómo transitar de la intolerancia, al amor por los otros? En *Psicología de las masas y análisis del yo* Freud (1921) señala que la hostilidad hacia los miembros del grupo puede desaparecer de forma temporal o duradera por la formación de la masa, “Mientras esta perdura o en la extensión que abarca, los individuos se comportan como si fueran homogéneos, toleran la especificidad del otro, se consideran como su igual y no sienten repulsión hacia él” (p. 97).

El cese de la discordia entre iguales se vislumbra a partir de una restricción del narcisismo debido a la ligazón libidinosa con otras personas, “El amor no encuentra más barrera que el amor por lo ajeno, el amor por objetos” (Freud, 1921/2012, p. 97). Sin embargo, dicha limitación sólo se circunscribe a la masa, ya que la esencia de la formación de la masa para Freud (1921) “... consiste en ligazones libidinosas recíprocas de nuevo tipo entre sus miembros” (p. 98).

La vinculación con los otros, sea por un lazo afectivo o para la obtención de algo, tiene como base la satisfacción de necesidades, “... se apuntala en la satisfacción de grandes necesidades vitales, y escoge como sus primeros objetos a las personas que participan en dicho desarrollo” (Freud, 1921/2012, pp. 97-98). De ahí que el individuo que se vincula y se reconoce

como integrante de una profesión, al hacerlo encuentre en los otros la satisfacción de algunas de sus necesidades.

El vínculo con la masa persiste debido a que la atención a las necesidades que en ella recaen sólo son satisfechas de forma parcial, toda vez que tratan de aspiraciones sexuales de meta inhibida que logran crear ligazones duraderas entre los seres humanos (Freud, 1921).

El sentimiento de filiación y pertenencia al grupo, pueden ser vislumbradas como manifestaciones de enamoramiento hacia la masa, en virtud de que Freud (1921) explica las ligazones existentes al interior de la masa como pulsiones de amor desviadas de sus metas originarias, "... ya dentro del marco de la ordinaria investidura sexual de objeto, hemos notado fenómenos que corresponden a un desvío de la pulsión respecto de su meta sexual. Los hemos descrito como "grados de enamoramiento" (p. 98).

Identificación y apoderamiento oral.

¿Cómo es que un individuo asume como propias cualidades y atributos referidos a una profesión con la que se identifica, y se reconoce como miembro de dicho gremio? De acuerdo con la *Nota 6 de El yo y el ello* (1923b) Freud señala como un paralelo a la sustitución de la elección de objeto, a la identificación. Ésta ofrece la posibilidad de considerar a las propiedades adjudicadas a la profesión y a los individuos que la ejercen, atributos que pueden ser asimilados a través de su incorporación, bajo el símil de éstas como un alimento, de un apoderamiento oral del objeto "... ofrece la creencia de los primitivos de que las propiedades del animal incorporado como alimento se conservan como rasgos de carácter en quien lo come, al igual que las prohibiciones basadas en ella" (p.31).

Otra referencia sobre la apropiación de cualidades a través de devorar al otro, se ubica en el apartado *III. Animismo, magia y omnipotencia de los pensamientos de Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los solvajes y de los neuróticos* (1913a[1912-1913]), ahí Freud indica, “...si mediante el acto de la devoración uno recibe en sí partes del cuerpo de una persona, al mismo tiempo se apropia de las cualidades que a ella pertenecieron” (p. 85).

La identificación se encuentra ligada a la fase oral en virtud de que “Se comporta como un retoño de la primera fase *oral*, de la organización libidinal, en la que el objeto anhelado y apreciado se incorpora por devoración y así se aniquila como tal” (Freud, 1921/2012, p. 99).

Identificación con la profesión, ¿satisfacción por un ideal?

Para una lectura desde el psicoanálisis sobre la identificación con una profesión, se precisa considerar a lo individual y lo social como un continuo en la explicación del sujeto, y su vínculo con los otros en el marco de una cultura.

Freud (1921) en *Psicología de las masas y análisis del yo* señala que en el estudio del sujeto el antagonismo entre la dimensión individual y social, no es relevante,

“La oposición entre psicología individual y psicología social o de las masas, que a primera vista quizá nos parezca muy sustancial, pierde buena parte de su nitidez si se le considera más a fondo. Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro, cuenta con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como

enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en ese sentido más lato, pero enteramente legítimo” (p.67).

De tal forma, el estudio del vínculo de un sujeto con otro, merece ser considerada un fenómeno social,

“La relación del individuo con sus padres y hermanos, con su objeto de amor, con su maestro y con su médico, vale decir, todos los vínculos que han sido hasta ahora indagados preferentemente por el psicoanálisis, tienen derecho a reclamar que se les considere fenómenos sociales” (Freud, 1921/2012, p.67).

Por su parte, la cultura de acuerdo con Freud (1927) refiere a, ... todo aquello en lo cual la vida humana se ha elevado por encima de sus condiciones animales y se distingue de la vida animal- muestra al observador, según es notorio, dos aspectos. Por un lado, abarca todo el saber y poder-hacer que los hombres han adquirido para gobernar las fuerzas de la naturaleza y arrancarle bienes que satisfagan sus necesidades; por el otro; comprende todas las normas necesarias para regular los vínculos recíprocos entre los hombres (pp. 5-6).

El prevailecimiento de la cultura deriva de su edificación en una compulsión y renuncia de lo pulsional (Freud, 1927). Ello supone una carga que debe aliviarse, a fin de reconciliar y resarcir a los hombres. La renuncia de lo pulsional en las masas, requiere de un individuo que ésta asuma como su conductor para “moverlas a las prestaciones de trabajo y las abstinencias que la pervivencia de la cultura exige” (Freud, 1927/2012, p. 7).

El superyó constituye un patrimonio de la cultura de valor supremo,

Las personas en quienes se consume se transforman, de enemigos de la cultura, en portadores de ella. Mientras mayor sea su número en el círculo cultural, tanto más segura

estará esa cultura y más podrá prescindir de los medios compulsión externa (Freud, 1927/2012, p. 8).

La apreciación de la cultura se advierte a través de la interiorización de los preceptos culturales, así como a través de la satisfacción derivadas de los ideales y las creaciones artísticas, “Con demasiada facilidad se tenderá a incluir entre las posesiones psíquicas de una cultura sus ideales, es decir, las valoraciones que indican cuáles son sus logros supremos y más apetecibles” (Freud, 1927/2012, p. 12).

Para Freud (1927) los ideales culturales proveen satisfacción, y ésta es de carácter narcisista,

... la satisfacción que el ideal dispensa a los miembros de una cultura es de naturaleza narcisista, descansa en el orgullo por el logro ya conseguido. Para ser completa, esa satisfacción necesita de la comparación con otras culturas que se han lanzado a logros diferentes y han desarrollado otros ideales. En virtud de estas diferencias, cada cultura se arroga el derecho a menospreciar a las otras” (p. 13).

La identificación con una profesión puede ser apreciada como un ideal cultural de una masa a partir de considerar:

1. A la(s) profesión(es) como un producto cultural que al igual que el trabajo, favorece la renuncia a lo pulsional, en un grupo de individuos que desempeñan dicha profesión.
2. La profesión es un bien cultural en la medida en que implica un saber y poder-hacer que permite generar bienes; además de que contribuye a regular los vínculos entre quienes la ejercen, y de quienes la ejercen respecto de otros –personas y profesionistas-.

3. La profesión y los que la representan pueden fungir como conductores de la masa de profesionistas, orientándolos hacia el ejercicio profesional, a pesar de las exigencias que conlleva la renuncia de lo pulsional.
4. La profesión puede ser un bien para la masa, conforme a su cultura, y como tal ser considerado un logro y generar satisfacción, a la masa y a quienes la profesan.
5. La identificación con la profesión constituye el culmen de la satisfacción narcisista por el ideal que se cifra en la profesión en tanto bien cultural, a partir del logro de la profesión conseguido; que a su vez permite a quienes la ejercen, diferenciarse de otros y otras profesiones.

Identificación y súplica. Lo que se espera del padre.

La incorporación del otro para su identificación con él, se encuentre relacionada con la expectativa del sujeto. Es decir, el sujeto se identifica con otro, con quien establece un lazo afectivo, en este caso, con el padre como objeto de amor, y sobre quien se posa una expectativa, en términos de una actitud anhelante por parte del otro: *Pirita*.

Dicha expectativa puede acercarse o no a lo esperado. No obstante, el anhelo de recibir algo del otro, ya sea el padre o sus representantes-sustitutos (profesores e institución), se hace presente en lo esperado por *P* acerca de sus profesores y la facultad.

Lo que *Pirita* aguarda de los profesores discurre en dos matices, uno alude a aquello que no ha sido atendido, y otro a lo satisfecho; tal como lo muestran las expectativas hacia los profesores en su tránsito por la universidad. *P* esperaba...

“que fueran personas respetuosas, que fueran personas que tuvieran conocimiento de lo que están impartiendo, que estuvieran dispuestos a... a transmitir su, su conocimiento

a compartirlo, sí, pero este... lo que creo que me ha importado mucho es como *que fueran profesionales en materia en respetar la relación maestro-alumno*, y algunos si lo hacen y algunos otros no”.

Lo esperado refiere a cualidades sobre el padre-profesor: respeto, conocimiento, disposición a transmitir, y compartir.

Acercas de la institución como representante del padre, *P* aguardaba que le brindarían experiencias significativas, promovieran actividades para el desarrollo integral y que lo capacitarán.

“Me brindará experiencias enriquecedoras...”.

“... como institución yo *esperaba que, me ayudara a conocer al ser humano desde un punto de vista más amplio, me brindara experiencias enriquecedoras en nivel personal, desarrollo inclusive físico* con la materia de condicionamiento, este, *experiencias también lúdicas, con la materia de condicionamiento* inclusive hicimos un viaje a Sierra de Alvares, como decirlo”.

Promover actividades.

“La universidad como institución tiene que promover actividades para el desarrollo humano en general, y el desarrollo humano visto desde muchas áreas, o sea, no solamente en el ámbito académico sino deportivo, lúdico, en muchas áreas no, y esas mis expectativas, como vivir experiencias interesantes, yo cuando entre a la uni dije, ¡ay que padre! los universitarios

“Que me capacitaran”.

“... que las materias que llevara *me capacitaran para desempeñar bien mis funciones en guiar mi trabajo próximo*, este... que me ayudaran a *despertar mis facultades*

perceptivas no, como *el raciocinio, la lógica, este, el juicio eh... como decirlo, como desarrollar habilidades para crítica*".

Dichas expectativas son un suplicante llamado al padre, colocado en el lugar de aquel que debe proveer y quien ha de velar por el bienestar de su hijo en todos sus ámbitos: personal y de formación para el desempeño del ejercicio profesional.

El padre-profesor: un ideal.

Por su parte, aquello que *Pirita* ha recibido de la figura del profesor, y de lo que se da cuenta mediante el monolito que *P* erige sobre él, pone de manifiesto a alguien a quien se admira, y que llega a representar un ideal, puesto que se aspira a ser cómo él. Superioridad, libertad sin límites y promotor de la libertad de pensamiento, son cualidades que revisten al ideal del padre-profesor:

"*Quiero ser profesor*", es una afirmación que realiza *Pirita* a razón de su futuro, una vez concluidos sus estudios de licenciatura. Lo esperado deja traslucir la anhelante aspiración de libertad de *P*, que conlleva tomar la decisión de convertirse en profesor por el medio que él espera, el cual representa una crítica al modelo en el cual se formó.

"...salir de la carrera, me posibilita buscar otras opciones de desarrollo profesional, yo quiero ser maestro en línea, por ejemplo que *yo ya no quiero tener que ver con un sistema escolarizado de tienes que venir a estas horas aquí a sentarte y a estar conmigo, no haber no, yo quiero un sistema, o sea, yo soy muy autodidacta, yo aprendo por mi propia cuenta, a veces he aprendido más leyendo libros que en las materias,* entonces lo que espero de, saliendo de la carrera es hacer mi maestría en línea y este... salirme de la.. ser libre más... *ser más libre* vaya, sí, *quiero la libertad absoluta* no la

puedo adquirir, así como tal, pero sin ser más, tener más flexibilidad no, *ya no tener que estar cumpliendo con horarios ni nada de eso*".

"Promotor de la libertad... de pensamiento". Constituye la investidura del profesor como un redentor, promotor de la equidad y libertad de pensamiento:

"... creo firmemente que la **educación es un medio para alcanzar la libertad**, creo que el sistema económico en el que estamos y social en el que estamos inmersos, nos tiene tan empobrecidos de pensamiento propio, **yo siento la vocación, de ser un docente**, lo que yo quisiera es hacer lo que buenos maestros han hecho conmigo, **despertar facultades para pensar por mí mismo**, si yo tuviera que desinhibirme así como me preguntaste la primera sesión, **yo diría que soy un sujeto muy libre en el pensamiento**, yo no pienso de una forma muy convencional a lo que la mayor parte de la gente piensa, creo que eso me ha ayudado. **Tengo que agradecer, vaya mi forma de pensar a todo mi trayecto académico, a profesores que han influido fuertemente en mí. Tu puedes pensar por tu cuenta, tú no tienes por qué pensar como todos los demás piensan, tu puedes desarrollar tu propio sistema de pensamiento y, desarrollar tu propio sistema de pensamiento es alcanzar la libertad**, entonces, yo quisiera ser un **promotor de la libertad**, si yo alcanzo una posición de docente universitario voy a tratar de **incentivar en mis alumnos eso que se incentivó en mí**, se me hace una, **una alternativa para, para solucionar los problemas, uno asume posiciones con la realidad en la que vive inmerso, hay gente que decide ignorarla, hay gente que decide tratar de hacer algo al respecto, hay gente que decide más bien resignarse y vivir la vida que les tocó vivir entre comillas, son diferentes posiciones, yo quiero subir a una posición activa, no quiero ser indiferente a todo lo que está sucediendo en el mundo que me rodea, ver pobreza,**

*marginación, situaciones de desigualdad, yo pienso que el conocimiento, la sabiduría el, el, el impartir el saber y la capacidad del saber cómo tal, puede plantear su ilusión de exigir, y puede mover como, empezar a movilizar cosas para que pues la situación mejore voy a **acceder a una condición de vida suficientemente buena o buena va a ser gracias a que tengo estudios**, o sea la calidad de vida en esta sociedad capitalista es directamente proporcional a tu nivel de conocimiento, **creo que la posición de un docente es este plantear soluciones, plantear alternativas, ayudar a que las demás personas despierten la conciencia, el despertar de la conciencia**”.*

Devenir profesionista como el padre, no sólo alude a la identificación de *Pirita* con su padre. Manifiesta su aspiración a “*ser*” el padre, no puede serlo, pero puede tenerlo, a través de ser como él; seguir sus pasos, esperando que el recorrido por una senda similar fructifique, y *P* pueda hacer propias las cualidades del padre.

*“Voy a ser libre”, “... yo ya no voy a tener un compromiso institucional con la universidad, eso espero eh... voy a ser, yo siempre he pensado que **voy a ser libre, yo quiero ser libre, a mí me gusta mucho la libertad** entonces, **no tener por qué hacer cosas que no entiendes, o sea no voy a estar obligado ya a nada**, si me explico, este... voy a obtener mi título, si quiero pongo mi consultorio sino no, o sea es una decisión personal, **a mí no me gusta seguir ordenes, no me gusta, me desagrada**, me... no, no, **yo no nací así para recibir órdenes** entonces. **¡Salir de la carrera me posibilita ser libre y autónomo y ay!** me posibilita ejercer profesionalmente...”.*

Tras la insistencia por ser psicólogo y ser semejante al padre, *Pirita* deja traslucir sus ansias de libertad. “*No estar obligado a nada*”, “*no me gusta seguir órdenes*”, “*ser libre y autónomo*”, figuran como ecos tardíos del padre ausente, aquel padre al que si bien se ama, se

fue de la casa, no se cambió de residencia al igual que *P* y su familia, después de la separación. Ese padre que parece ser libre y no estar obligado a nada.

Asimismo, estas fantasías de libertad que se manifiestan en el interés de *Pirita* por ser profesor, promotor del pensamiento y ser psicólogo, surgen a la distancia como puntos en el horizonte a razón de la interrogante por él alguna vez formulada: ¿el ser humano puede elegir quien es o le toca ser quién es?

Baldes vacíos.

¿Qué subyace a lo que espera *Pirita* sobre sus profesores? La referencia a la oralidad como el medio por el cual se lleva a cabo la ingesta de aquello que se incorporará, y asimilará y con lo que el sujeto se identificará, pone de manifiesto una actitud pasiva de espera, así como de ser llenado.

Para ello, se requiere de la existencia previa de un vacío, y algo que refiera la ausencia o la falta de algo que precisa ser colmado. Lo anterior se observa a razón de la posición anhelante de *Pirita* respecto de la figura del profesor, como representante-sustituto del padre.

Derivado de lo que espera recibir, *P* refiere que algunas de sus expectativas fueron atendidas en algún momento de su tránsito por la licenciatura, de entre ellas, destaca en su discurso la metáfora de los *baldes vacíos*, con la que *P* alude a la relación con el padre-profesor:

“... si *muchas materias si me han ayudado mucho a ser reflexivo o hacer crítica, problematizar*, no solamente conocimientos fríos, no, como esta onda de que *si fuéramos baldes, si nuestra cabeza fuera un balde y el profesor tuviera que llenarlo con su conocimiento*, no, sino que, *hay materias en la facultad muy padres que lo que hacen es como incentivar a que el alumno piense, problematice, el nivel más alto del saber y de*

las facultades cognitivas pues es este... esa *cuestión de problematizar, plantear soluciones, cuestionarte, reflexionar , criticar*, es muy interesante eso, a mí me llama la atención y si se han cumplido esas expectativas”.

Pirita aguarda a ser colmado por el padre-institución. De él espera obtener aquello que necesita para desempeñarse profesionalmente, e incluso cae seducido por el rol que se espera desempeñe, el cual hace referencia a un encargo institucional-social,

... el rol consiste en una serie de comportamientos o conductas manifiestas que se esperan de un individuo que ocupa un determinado lugar o status en la estructura social; lugares asignados que los sujetos vienen a ocupar y que les preexisten, lugar del sujeto ideológico. Conductas que no son producto de las decisiones individuales o autónomas, sino que responden a las normas y expectativas asociadas a ese lugar que viene a ocupar, y que son internalizadas en el proceso de socialización, más estrictamente en el proceso de sujeción del individuo a la estructura” (Benedito, 2011, p. 407).

La metáfora de los *balde vacíos* cristaliza en una imagen, la suplicante espera por el padre, el padre de la infancia, el padre con quien dice sentirse identificado, el padre al que admira e insiste en emular; el padre al que ama e idealiza en la figura del profesor, el padre del que espera obtener aquello que necesita para ser profesionista, y a través de aquello que espera de la institución.

De la identificación a la elección de objeto.

¿Cómo es que estudiar la carrera de psicología constituye una vía para que *Pirita* transite de la identificación con el padre, a tenerle a partir de un rasgo parcial del objeto? Ello es posible,

si se tiene como punto de partida, que la identificación se da una vez que se ha gestado la pérdida del objeto, y posterior a ello, se busca tenerlo (Freud, 1937-38/2012).

La identificación sobreviene de manera posterior a la pérdida del objeto de amor; en ella el sujeto se coloca en el lugar del “*ser*”. Y en virtud de que él, no puede ser el objeto, sino sólo tenerle, es que se ubica en un segundo momento, en el lugar del “*tener*”,

En el primer caso el padre es lo que uno querría *ser*; en el segundo, lo que uno querría *tener*. La diferencia depende, entonces, de que la ligazón recaiga en el sujeto o en el objeto del yo. La primera ligazón ya es posible, por tanto, antes de toda elección sexual de objeto... Sólo se dice que la identificación aspira a configurar el yo propio a semejanza del otro, tomado como “modelo” (Freud, 1921, p. 100).

Freud (1921) en *Psicología de las masas y análisis del yo* realiza tres consideraciones a razón de la identificación,

... en primer lugar, la identificación es la forma más originaria de ligazón afectiva con un objeto; en segundo lugar, pasa a sustituir a una ligazón libidinosa de objeto por la vía regresiva, mediante introyección del objeto en el yo, por así decir; y, en tercer lugar, puede nacer a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse en una persona que no es objeto de las pulsiones sexuales. Mientras más significativa sea esa comunidad, tanto más exitosa podrá ser la identificación parcial y, así, corresponder al comienzo de una nueva ligazón” (p. 101).

La decisión de *Pirita* de cursar la misma carrera que su padre, da cuenta de su identificación con él.

La figura 42 muestra los lugares que ocupa el sujeto, posteriores a la pérdida del objeto de amor:



Figura 42. Lugares ante la pérdida del objeto de amor.

En el caso de *Pirita* ser psicólogo es aquello que le permitirá a *P* tener al padre.

1. Acaece la pérdida del padre.
2. Una vez que se ha perdido al padre, en tanto objeto de amor, *Pirita* se identifica con él.
3. *P* estudia psicología como un medio para tener al padre.

De esta forma, estudiar psicología constituye una metáfora acerca de la elección de objeto, a partir de un rasgo parcial del objeto con quien se identifica, a saber, el padre profesionalista.

Devenir profesionalista, ser psicólogo, figura como una representación sustitutiva del padre. ¿Puede esta representación ser colocada en el lugar del animal totémico, como un sustituto del padre con el objeto, para su lectura?

En el punto número 5 del apartado IV. El retorno al totemismo de la infancia de Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos (1913a[1912-1913]), Freud a razón del animal totémico, indica:

El psicoanálisis nos ha revelado que el animal totémico es realmente el sustituto del padre... La actitud ambivalente de sentimientos que caracteriza todavía hoy al complejo paterno en nuestros niños, y prosigue a menudo en la vida de los adultos, se extendería también al animal totémico, el sustituto del padre (p. 143).

Ello arroja luz acerca de la identificación de *Pirita* con la carrera de psicología, en virtud, de que ésta representa una rasgo parcial, con el que *P* refiere sentirse identificado; además de que

constituye la vía para dar cuenta de la elección del objeto, posterior a la pérdida del padre como objeto de amor, a quien *Pirita* incesantemente busca “tener”.

Por su parte, el banquete totémico es una figura que permite ilustrar cómo un conglomerado de individuos se reconocen como un grupo, e identifican con el padre a quien consumen, “... en el acto de la devoración, consumaban la identificación con él, cada uno se apropiaba de una parte de su fuerza” (Freud, 1913a[1912-1913]/2012, pp. 143-144).

La ambivalencia hacia el padre devorado, de acuerdo con Freud (1913[1912-1913]) reside en el odio-amor hacia él, odiaban a ese padre que tan gran obstáculo significaba para su necesidad de poder y sus exigencias sexuales, pero también lo amaban y admiraban. Tras eliminarlo, tras satisfacer su odio e imponer su deseo de identificarse con él, forzosamente se abrieron paso las mociones tiernas avasalladas entretanto (p. 145).

La identificación de *Pirita* con sus compañeros hacia la profesión, se gesta no sólo a partir de la hostilidad que no puede ser satisfecha entre los pares o hermanos –compañeros de la facultad-, y de la satisfacción narcisita por efecto de un ideal compartido, -como el caso del profesor D, con quien *P* comparte su ideal por la profesión de la psicología-; sino porque, en su identificación con la profesión converge la anhelante espera de *P* por el padre, y su insistencia por tenerle, a partir de devenir profesionalista como él, a través de apropiarse de sus cualidades recorriendo sus pasos por la carrera.

Los rostros del padre

Pirita es un hijo/hombre que busca seducir a quien se encuentra en torno a él, quien no cesa en su afán por cautivar la mirada del padre, y quien en un despliegue narcisista de superioridad busca opacar a sus contemporáneos llámese compañeros de escuela o incluso a su

hermano, en una suerte de rivalidad fraterna. Dicha sobrestimación más allá de su brillo inicial, deja al descubierto la ferocidad de su superyó, frente al cual la tragedia se convierte en una compañera permanente, toda vez que nada será suficiente. La decepción que *Pirita* observa en sus (des)encuentros con el *otro*, no son más que anoticiamientos de las altas exigencias del ideal del yo, contra las que su yo idealizado choca como un rompeolas. Esta ponderación que *P* hace de sí con su ideal, se manifiesta como una constante en su discurso; a través de la descalificación hacia sus compañeros, la supremacía respecto de su hermano, la madurez con la que se relaciona con su madre, su esfuerzo por asemejarse al padre, las exigencias que plantea debe cumplir un profesionalista en formación. Y la imposibilidad por conseguir lo inherentemente inalcanzable, es el toque que acompaña a su condición trágica.

Sostener la pérdida de su objeto de amor: el padre. Ese padre que constituye el suceso en la vida de *P*, que deja en él una inscripción, ya que, a través de él, *Pirita* es. Es el hombre que se describe a sí mismo, es el hombre que se asume como superior a sus pares, es el hijo/estudiante/hombre ideal. Quien dice ser *P*, no podría ser posible sin la identificación con su padre: vínculo, apropiación y reconocimiento. Y es el reconocimiento, aquello que se convertirá en el clamor que enarbolará el lamento de la tragedia de *Pirita*. Ya que ese insistente afán por decir de él, rebota frente a los otros cual eco, logrando con ello un reconocimiento parcial del *otro*, más no del padre.

Ser como el padre, una vez que le ha perdido como objeto de amor, se convierte en la empresa que *P* desvela mediante fragmentos de discurso referentes al tránsito por su formación académica y las principales vicisitudes con las que se enfrenta. El asemejar el camino recorrido por el padre, manifiesta la insistencia por tener al padre, a partir de imitar lo que él ha hecho.

Se relaciona con el padre en su ausencia, a través de la madre. Siendo colocado y ocupando en el lugar del padre, obturando la falta de la madre y fungiendo como sustituto del objeto de amor perdido (el padre de *Pirita* como representante del padre de su madre), dando rienda a una suerte de seducción bajo una efigie de madurez en la relación madre-hijo, con la que se refiere *Pirita* el vínculo con su madre-pareja. ¿Cómo *P* puede desensortijarse de la seducción de ocupar el lugar del padre –no por el complejo de Edipo-, derivado de ser colocado el lugar del objeto de amor perdido de la madre? ¿Será acaso que los llamados al padre, son el ardid para desasirse de la seductora y terrorífica demanda de la madre de *P*, en torno a la selección de objeto que se erige sobre él?

P cifra en la figura del profesor un representante que por momentos hace las veces de sustituto del padre y encarniza la ferocidad por la que tanto clama *Pirita*. Descolla el halo de luz que coloca sobre él como el padre ideal, que aspira a llegar a ser como él, una vez que logre ser libre y convertirse en maestro. Mostrando nuevamente la compulsión por “*tener*” al padre, subrogado a través del profesor. Mas no todo es miel sobre hojuelas, y los sentimientos oscuros hacia el padre, salen a la luz en la frustración en el camino hacia el logro de sus metas escolares.

Es un hombre sobre quien recaen la advertencia de ser como el padre, pero a quien le está prohibido ser como él.

Ante esto, los rostros del padre que se muestran, ante el clamor de *Pirita* son:

1. Un padre para quien al igual que el ideal del yo, nada es suficiente para colmarlo, o tan siquiera aproximarse.
2. Un padre de quien espera ser reconocido, a quien se clama por reconocimiento, dejando al descubierto una suplicante postura por la mirada del padre.

3. Un padre ante el que pueda jactarse por la seducción hacia su madre, y de la madre hacia él.
4. Un padre idealizado al que idolatra y busca a toda costa emular.
5. Un padre al que pide infructuosamente su reconocimiento, y sobre el cual emprende toda una suerte de proezas para su llamado.
6. Un padre cuya relación se distingue por estar *tan cerca del cielo y tan lejos de la gloria*, ya que el vínculo a decir de *P* es bueno, pero la relación no es cercana.
7. Un padre con el que se identifica y le permite a *P* reconocerse como el sujeto que dice ser, que lo vincula con su origen, con una familia, con su pasado, pero que ha perdido como objeto de amor.
8. Un padre que se convierte en una elección de objeto ulterior a su identificación y pérdida.
9. Un padre cuya presencia se sostiene a través de la madre.
10. Un padre cuya ausencia ratifica la ausencia del padre de la madre. Y cuya falta se convierte en una abierta invitación a la seducción de la madre sobre el hijo, para ocupar el lugar del padre; y no resistirse a la seducción de ocupar el lugar del padre por parte del hijo mismo.
11. Un padre que imponga una prohibición a la madre, sobre la elección de objeto que recae en el hijo, ante sus faltas.
12. Un padre del que se espera ser castigado como una forma de ser reconocido.
13. Un padre al que el hijo se ofrece en sacrificio, esperando con ello protección y reconciliación.
14. Un padre cuya representación se posa sobre la figura del profesor y en quien se muestra el matiz de la relación paterno-filial de amor-odio.

15. Un padre al que ser aspira ser como él, pero a quien prohíbe ser como él.
16. Un padre cuya antítesis se muestra con claridad en la figura del profesor D.
17. Un padre al que no cesa de formularle demandas que se traducen en expectativas sobre él y sobre la personificación del padre a través de la institución.

El padre-profesor idealizado al que alude *P*, es aquel que ha de colmar, ello se deja traslucir cuando refiere sobre el cumplimiento de algunas de sus expectativas escolares,

“... si *muchas materias si me han ayudado mucho a ser reflexivo o hacer crítica, problematizar*, no solamente conocimiento fríos no, como esta onda de que *si fuéramos baldes, si nuestra cabeza fuera un balde y el profesor tuviera que llenarlo con su conocimiento*, no, sino que, *hay materias en la facultad muy padres que lo que hacen es como incentivar a que el alumno piense, problematice, el nivel más alto del saber y de las facultades cognitivas* pues es este... esa *cuestión de problematizar, plantear soluciones, cuestionarte, reflexionar , criticar*, es muy interesante eso a mí me llama la atención y si se han cumplido esas expectativas”.

Ser un *balde vacío* es una expresión poética en la que *Pirita* condensa el anhelo suplicante por el padre perdido.

El padre que espera *Pirita* también se hace presente en lo que él espera de la universidad como institución, un padre proveedor de experiencias, promovedor de actividades y de enseñanza (Fig. 43).

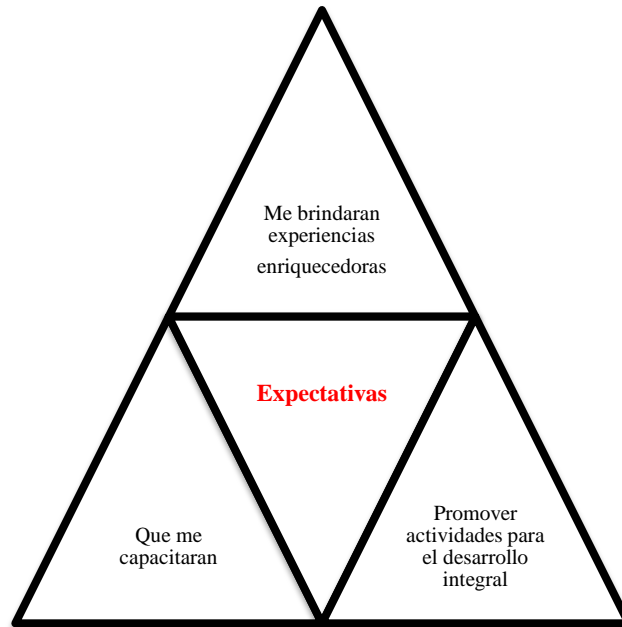


Figura 43. Expectativas.

- “*Me brindará experiencias enriquecedoras...*”, “... como institución *yo esperaba que, me ayudara a conocer al ser humano desde un punto de vista más amplio, me brindara experiencias enriquecedoras en nivel personal, desarrollo inclusive físico* con la materia de condicionamiento, este, *experiencias también lúdicas, con la materia de condicionamiento* inclusive hicimos un viaje a Sierra de Alvares, como decirlo”.
- Promover actividades “*la universidad como institución tiene que promover actividades para el desarrollo humano en general, y el desarrollo humano visto desde muchas áreas, o sea, no solamente en el ámbito académico sino deportivo, lúdico*, en muchas áreas no, y esas mis expectativas, como vivir experiencias interesantes, yo cuando entre a la uni dije, ¡ay que padre! los universitarios a veces salen de viaje no, se van a congresos, y pues sí, sí ha llenado mis expectativas en esos aspectos”.
- “*Que me capacitaran*”, “... *que las materias que llevara me capacitaran para desempeñar bien mis funciones en guiar mi trabajo próximo*, este... que me ayudaran a

despertar mis facultades perceptivas no, como el raciocinio, la lógica, este, el juicio eh... como decirlo, como desarrollar habilidades para crítica”.

¿El ser humano puede elegir quién es o le toca ser quién es?

Clamor por el padre. La tragedia de un llamado al padre en cinco escenas muestra los vericuetos de Pirita en la prosecución de una respuesta a una interrogante para trascender: trascender a sus padres y su pre-historia, y escribir su versión. El relato de P transita de lo trágico a lo promisorio, cual promesa y anhelos suplicantes de libertad.

Las cinco escenas dispuestas como unidad, hacen alegoría a un pasaje trágico en si mismo. *¡Mi papá se fue de la casa!* constituye el prólogo, mientras que *¡Una decisión errónea!* y *“Lo primero que se me vino a la mente fue psicología”* conforman el párado. Al éxodo lo integran *¡A pesar de todo mi esfuerzo!* Y *¡Hubo una injusticia muy grande!* A través de estos momentos se muestra el transitar de Pirita de “ser” a “tener” al padre (Fig. 44).

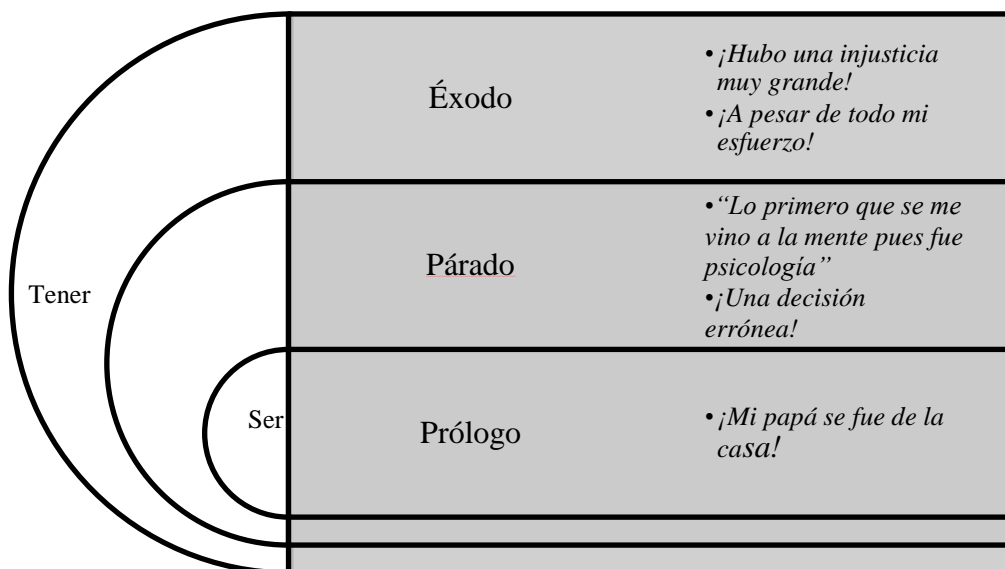


Figura 44. El drama de Pirita.

La primera escena muestra a *P* colocado –por otro, la madre- y se coloca en una seductora posición, en el lugar del objeto de amor que falta: el padre; el padre de la madre y su padre.

Los efectos de la castración de la madre se dejan traslucir al colocar a *Pirita* en el lugar de un objeto de amor perdido. Ante esto *¡Mi papá se fue de la casa!* figura como un clamor y una sentencia proferida por la madre en dos tiempos: su infancia y la partida de su marido. “*Mi papá se fue de la casa*” condensa en una frase el drama de *P* ante la pérdida del padre como objeto de amor. Su peso cae de lleno sobre sus espaldas, toda vez que sobre la pérdida de su padre, también se cierne la pérdida del padre de la madre y del sustituto de su padre: su esposo y el padre de *Pirita*.

La falta de certeza, el errar de *Pirita* alude no solo a cambiar una decisión, sino a estar errante, es lo que se muestra en la segunda escena. Se es o está errante en busca de algo... algo que no está, que se ha perdido. *¡Una decisión errónea!* Muestra el vagabundeo exterior e interior de *P* ante la pérdida de su padre como objeto de amor. Para Padel (1997) el vagabundeo en la tragedia griega representa una de las manifestaciones de la locura,

“La locura ilustra un principio básico del pensamiento griego acerca de la mente y el cuerpo: lo que se ve que sucede afuera al mismo tiempo debe de estar sucediendo adentro, sin ser visto.... Si desde afuera se percibe que los locos se van físicamente, si sus cuerpos deambulan, debe de corresponder a un deambular interior. De este modo, las imágenes griegas de la locura como desplazamiento y vagabundeo se aplican a lo interno, al mismo tiempo que a lo exterior” (p. 149).

“Lo primerito que se me vino a la mente pues fue psicología”. Estudiar psicología representa para *P* el medio para “tener” al padre, a través de apropiarse de cualidades que éste muestra, a partir de la identificación en la que *Pirita* se apuntala respecto de su padre. Ser psicólogo constituye no solo un medio, sino un fin. Es un fin en la medida en que le permite a *P* restituir la pérdida de su padre como objeto de amor, a partir de hacer propias cualidades de él, seleccionando la misma carrera e imitando el recorrido de su padre por sus estudios universitarios. A la vez que representa una ofrenda al padre. Constituye un medio para conquistar su “libertad”. Una “emancipación” cuyo sentido en términos de lo que *Pirita* ha cifrado alcanzar a través de ella y que lejos de llevarle a otro lugar, no hace más que ratificar y volver a pasar por el lugar del sujeto en falta de su objeto de amor. Es un intento desesperado, un grito desgarrador de un hijo en la búsqueda de su padre. La tercera escena muestra a un hombre cuyas aspiraciones de regresar a casa siendo psicólogo y convertirse en profesor, manifiestan su compulsión por “tener” al padre, subrayando su pérdida.

Los matices en la relación con el padre se ponen de manifiesto en el éxodo *¡A pesar de todo mi esfuerzo! El anverso de la moneda: la faz oscura del padre* y *¡Hubo una injusticia muy grande! El desconocimiento del padre*. En ellos se muestra cómo el profesor adquiere un estatuto de distinción en la vida de *P*, toda vez que su figura se encuentra apuntalada en la relación con el padre. Expone de una oda hasta el lado oscuro en la relación con el padre a través del profesor, en virtud de representar para *Pirita* un representante y sustituto del padre. La figura del profesor permite apreciar la compulsión de *P* en “tener” al padre, mediante la apropiación de sus cualidades en su recorrido por la formación universitaria, así como en los atributos atribuidos al profesor.

Fatalidad, atropello y desesperanza muestran el desconocimiento que *Pirita* refiere por el recrudecimiento del padre, a través de la figura del profesor. La última escena expone cómo la voracidad del padre, a través de la figura del profesor, adviene de la advertencia y prohibición que le impide a *P* ser como el padre.

Libertad

El drama por una calificación no obtenida, vinculado con el alcance de dicha puntuación en relación al criterio por cumplir, para poder acceder a la modalidad de titulación del grado de licenciatura en psicología, mediante la titulación por promedio; se ve coronado en el momento en que *P* comparte lo que espera en su futuro a *corto y mediano plazo* (Fig.45).

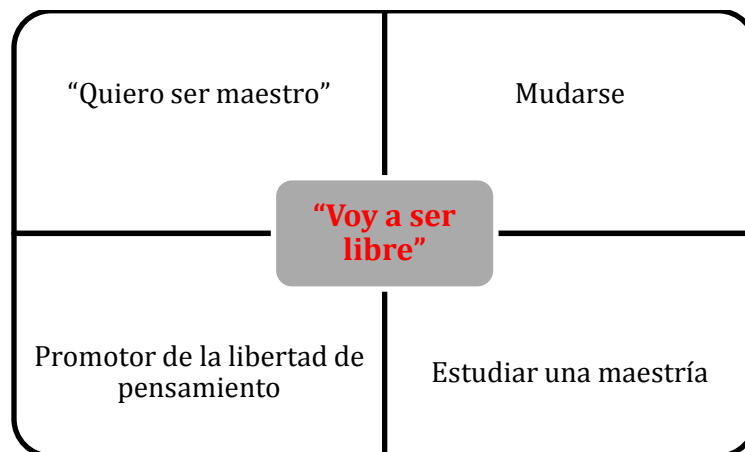


Figura 45. Planes a corto y mediano plazo.

P espera que su futuro sea promisorio debido a...

¡Voy a ser libre!

"... yo *ya no voy a tener un compromiso institucional con la universidad*, eso espero eh... voy a ser, yo siempre he pensado que **voy a ser libre**, yo quiero ser libre, a mí me gusta mucho la libertad entonces, **no tener por qué hacer cosas que no entiendes, o sea**

no voy a estar obligado ya a nada, si me explico, este... voy a obtener mi título, si quiero pongo mi consultorio sino no, o sea es una decisión personal, *a mí no me gusta seguir ordenes, no me gusta, me desagrada*, me... no, no, *yo no nací así para recibir órdenes* entonces. **¡Salir de la carrera me posibilita ser libre y autónomo y ay!** me posibilita ejercer profesionalmente...”.

Esta afirmación pone de manifiesto el regocijo que le representa a *Pirita* la fantasía de sublevación con objeto de ser libre, libre para hacer lo que él desea.

“Quiero ser maestro”

“...salir de la carrera, me posibilita buscar otras opciones de desarrollo profesional, yo quiero ser maestro en línea, por ejemplo que *yo ya no quiero tener que ver con un sistema escolarizado de tienes que venir a estas horas aquí a sentarte y a estar conmigo, no haber no, yo quiero un sistema, o sea, yo soy muy autodidacta, yo aprendo por mi propia cuenta, a veces he aprendido más leyendo libros que en las materias*, entonces lo que espero de, saliendo de la carrera es hacer mi maestría en línea y este... salirme de la.. ser libre más... *ser más libre* vaya, sí, *quiero la libertad absoluta* no la puedo adquirir, así como tal, pero sin ser más, tener más flexibilidad no, *ya no tener que estar cumpliendo con horarios ni nada de eso”*.

La figura del profesor deviene como alguien en quien *P* se quiere convertir, en un ideal, una forma de tener al padre. La figura del profesor bajo el discurso de *P* adviene como un individuo que goza de superioridad, de libertad y sin límites.

Mudarse

“...*La maestría no la voy a empezar recién saliendo de la carrera, voy a dedicarme un año a otro tipo de actividades* este... *yo me pienso mudar de aquí me voy a ir a Z*, mis padres a mí y a mi hermano nos dejaron una casa en la capital cuando se divorciaron, entonces, pues ya tengo donde vivir allá en la capital; también eso ya me va, *va a marcar como la independencia de mi vida* no, como ya no vivir en casa, es que, pues *cuando me fui a la U me acostumbre a vivir solo y pues, extraño eso también y la independencia absoluta, la libertad y este, y pues para es muy, como un sueño, irme para allá* para Z y este.. creo que en ese año pues voy a trabajar o *voy a ver la forma de, de sobrevivir* y de conseguir pues para comer nada más, estabilizarme bien en, en la capital de allá y de tener ese tiempo para investigar que programas de maestría hay allá en Z”.

Regresar a casa habiendo recorrido los pasos del padre se presenta como el preámbulo para dar inicio al sueño de independencia y libertad anhelado por *P*, ¿qué mejor forma de regresar al terruño rindiéndole tributo al padre, siendo como él?

Estudiar una maestría.

“*Yo quiero continuar con mis estudios, mi ideal es ser maestro universitario*, a mí me gusta el ámbito de la docencia, mucho, mucho, mucho. *Mi sueño es ser docente también, ser docente de una universidad, pienso hacer una maestría en línea*”.

De acuerdo con lo aportado por *P* realizar estudios de posgrado, sólo reviste importancia, en virtud de considerarlos como una de las condiciones que le permitirán acceder a ser maestro.

Promotor de la libertad... de pensamiento.

“... creo firmemente que la **educación es un medio para alcanzar la libertad**, creo que el sistema económico en el que estamos y social en el que estamos inmersos, nos tiene tan empobrecidos de pensamiento propio. **Yo siento la vocación, de ser un docente**, lo que yo quisiera es hacer lo que buenos maestros han hecho conmigo, **despertar facultades para pensar por mí mismo**, si yo tuviera que desinhibirme, así como me preguntaste la primera sesión, **yo diría que soy un sujeto muy libre en el pensamiento**. Yo no pienso de una forma muy convencional a lo que la mayor parte de la gente piensa, creo que eso me ha ayudado.

Tengo que agradecer, vaya mi forma de pensar a todo mi trayecto académico, a profesores que han influido fuertemente en mí. Tu puedes pensar por tu cuenta, tú no tienes por qué pensar como todos los demás piensan, tu puedes desarrollar tu propio sistema de pensamiento y, desarrollar tu propio sistema de pensamiento es alcanzar la libertad, entonces, yo quisiera ser un **promotor de la libertad**, si yo alcanzo una posición de docente universitario voy a tratar de *incentivar en mis alumnos eso que se incentivó en mí*, se me hace una, *una alternativa para, para solucionar los problemas, uno asume posiciones con la realidad en la que vive inmerso. Hay gente que decide ignorarla, hay gente que decide tratar de hacer algo al respecto, hay gente que decide más bien resignarse y vivir la vida que les tocó vivir entre comillas, son diferentes posiciones, yo quiero subir a una posición activa. No quiero ser indiferente a todo lo que está*

sucediendo en el mundo que me rodea, ver pobreza, marginación, situaciones de desigualdad. Yo pienso que el conocimiento, la sabiduría el, el, el impartir el saber y la capacidad del saber cómo tal, puede plantear su ilusión de exigir, y puede mover como, empezar a movilizar cosas para que pues la situación mejore. Voy a ***acceder a una condición de vida suficientemente buena o buena va a ser gracias a que tengo estudios,*** o sea la calidad de vida en esta sociedad capitalista es directamente proporcional a tu nivel de conocimiento, ***creo que la posición de un docente es este plantear soluciones, plantear alternativas, ayudar a que las demás personas despierten la conciencia, el despertar de la conciencia”.***

Pirita inviste la figura del profesor como redentor, promotor de la equidad y libertad de pensamiento, ¿qué lo lleva a asumirse con este cometido?, ¿qué busca a través de ello? De acuerdo con el dicho de *P* sólo parecen existir dos tipos de individuos: los iluminados que despiertan la conciencia, y los marginados, a quienes se les debe develar el universo.

¿Por qué *Pirita* y la tragedia?

Teniendo como referencia a *Tótem y Tabú* (1913a[1912-13]) y *Personajes psicopáticos en el escenario* (1924d), se sitúan siete aspectos de la tragedia (Fig. 46), mismos que observan en el drama de *Pirita*.

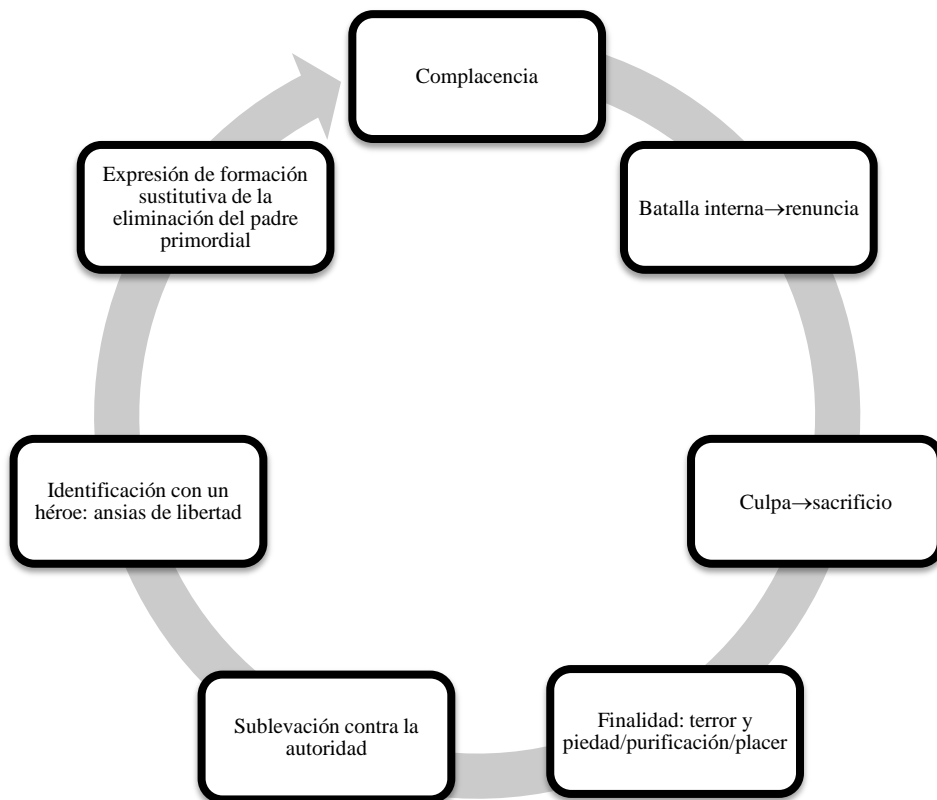


Figura 46. Tragedia: aspectos.

¿A qué obedece que el drama de *P* sea una tragedia? Porque los acontecimientos de los que se tiene noticia a través de su discurso, en su primera parte constituyen dramas que aluden a una injusticia, a una imposibilidad por alcanzar aquello que se ha propuesto; manifestando el enfrentamiento con la vicisitud bajo un velo de desventura. La segunda parte de la escena muestra a *Pirita* enfrentando la injusticia que se yergue sobre él, destacando o haciendo alarde de sus cualidades, en una suerte de monólogo narcisista. Ésta postura se ve contrariada por el actuar o decir del *otro*, llámese el padre, o su sustituto el profesor, quien lejos de reconocerle sus atributos, le desconoce, lo que le hace estremecer y ante lo cual, se lamenta *P*.

Complacencia.

Pirita surca la marea embravecida de su historia como un héroe que, en su lucha derrotado, se muestra con complacencia casi masoquista (Freud, 1924d[1905 o1906]/2012). Así su historia se sucede cual imagen de un mártir cuyo calvario no cede. Por el contrario, él parece regodearse ante sus tribulaciones, las cuales se manifiestan bajo las imágenes de:

- a) Un niño abandonado, dejado a su suerte con su madre.
- b) Un joven falto de certidumbre, quien se equivoca en la toma de decisiones trascendentales.
- c) Un hijo que se entrega a la misiva de formarse como el padre –en su ausencia-, recorriendo sus pasos.
- d) Un chico que transita del amor al odio en la relación con el profesor-padre.
- e) Un estudiante prominente que es objeto de injusticia a manos de su profesor tirano.

Renuncia, como efecto de una batalla interna.

En su (des)encuentro con el *otro* –llámese abandono, elección profesional errada, apostar por la misma carrera que el padre, un esfuerzo infructífero y la injusticia- *Pirita* siempre libra una batalla en la que se ve compelido a renunciar (Freud, 1924d[1905 o1906]/2012). ¿A qué declina *P*? Al padre como objeto de amor, lo cual se expresa a través de:

- a) No renunciar a ser el objeto, en la elección de objeto de la madre.
- b) A la certeza de sus decisiones=se equivoca.
- c) Declina elegir y con ello, fracturar la cadena que lo liga con lo que le sucede, pero no decidió. Lo cual le permite continuar en el lugar de objeto de las circunstancias: el padre que opta por irse, la madre que hace con lo que tiene. Imprimiéndole sentido a su pregunta ¿uno es quien es o elige ser quién es? Dejando en el silencio la

posibilidad de construir una respuesta a la interrogante, por la que clama voz en cuello aludiendo a su “supuesta” libertad.

- d) A construir su propia historia, siguiendo los pasos de su padre.
- e) A ser libre, sin fundirse y con-fundirse con el “ser” como el padre y “tenerlo”.

Culpa→Sacrificio.

Librar la culpa es uno de los beneficios que trae consigo la tragedia, puesto que *P* se sacrifica, ya sea siendo un héroe o un chivo expiatorio. ¿De qué se siente culpable *Pirita*? Acaso del yerro que pesa sobre él es por desear/ocupar el seductor lugar del padre, por ser tomado por la madre en el lugar del padre?; o ¿busca eximirse o eximir a la madre de sus culpas? *Pirita* se ofrenda a sí mismo al padre para buscar su protección y mitigar su angustia.

Finalidades.

El drama en *P* cumple algunos fines:

- a) *Pirita* a través de la tragedia busca provocar la piedad de otros: de su padre, de su madre, de su profesor, de todo aquel que conozca de su historia y sus hazañas. Y con ello aspira a ser protegido por el padre, en su desvalimiento.
- b) Le permite drenar afectos: la impotencia y la molestia por no ser reconocido y desestimado en sus esfuerzos, la desestimación de sus pares inferiores. Favorece la salida de mociones hostiles insatisfechas hacia el padre.

- c) Abre fuentes de placer en la vida afectiva, permite el alivio que proporciona la descarga, produce una coexcitación sexual por el desarrollo afectivo que genera tensión, lo cual otorga sentido al drama como aquello que signa el desencuentro de *Pirita* con los otros.

Sublevación contra la autoridad.

Instalarse en la tragedia le permite a *P* la sedición contra la autoridad. Se rebela contra:

- a) Su padre, por su pérdida como su objeto de amor, por su abandono, por su persistente y no alcanzado anhelo por ser reconocido.
- b) Su madre, por ser colocado en el lugar de su elección de objeto.
- c) Su profesor, por ser el sustituto del padre que no cesa de desestimarlos.

Ansias de libertad

Posibilita manifestar la esperanza de libertad, ya que permite entregarse sin temor a mociones sofocadas (Freud, 1924b). *Pirita* señala que titularse de la licenciatura le permitirá ser libre y hacer lo que quiera: ya no escuchar a los maestros; irse lejos, al lado de su padre; ya no vivir más con su madre y hermano; empezar una nueva vida donde él decida qué es lo que quiere hacer; seguir estudiando, estudiar un programa de posgrado que, si valga la pena, no como los que ofrece la facultad; ser maestro y ayudar a los que lo necesiten. De ahí el anhelo por la titulación por promedio, como el salvoconducto que le permitirá a *P* conseguir su libertad. Terminar la licenciatura y obtener un título, figuran en el horizonte como aquello que le autoriza para pronunciarse sobre sí mismo, y dejar atrás todo.

Eliminación del padre primordial.

Favorece la expresión de una formación sustitutiva acerca de la eliminación del padre primordial (Freud, 1913a) personificada en la figura del héroe de la tragedia, cuya osadía le produce las más hondas lamentaciones.

Las escenas trágicas en su conjunto muestran a *Pirita* dejado a su suerte a causa de la pérdida del amor del padre.

Conclusiones

La presente investigación muestra cómo un fenómeno procedente de un ámbito no clínico puede ser el punto de partida para la construcción de un objeto de estudio asequible e su indagación desde la red conceptual del psicoanálisis.

Para tal efecto, la investigación se desplazó del estudio de la identidad profesional, como punto de partida a la identificación con el padre.

La identidad profesional es un precepto que describe al cambio que manifiestan los estudiantes hacia el término de su instrucción universitaria, alude a su relación con la profesión y la institución en la que se forman.

Sentirse parte de un grupo, portador de una serie de atributos que habilitan para el ejercicio de una profesión y sus consecuentes prácticas; que exige una determinada actitud frente a la disciplina y a sus usuarios, que tiene como referente una imagen a partir de la cual se le representa socialmente, constituyen los elementos que conforman la construcción acerca de la identidad profesional.

El estudio de la identidad profesional ha sido realizado en su mayoría en profesionistas en activo. Trabajo social, enfermería, docencia y pedagogía son algunas de las profesiones investigadas; sin embargo, el campo de la psicología ha sido abordado escasamente.

El sentido del trabajo constituye una de las dimensiones a la cual está asociada la investigación en este campo, y de ello deriva que su estudio se encuentre orientado a la condición de encontrarse laboralmente activo durante su indagación. Sin embargo, ello no implica que ésta se geste en dicho contexto. Por el contrario, su pesquisa en etapas previas a la inserción laboral, permiten indicar algunos aspectos con los cuales ésta puede encontrarse

relacionada. Es importante advertir que, si bien las indagaciones acerca de la identidad profesional son reducidas, su estudio en estudiantes en formación es exigua.

La caracterización de un profesionista en su rol profesional, es aquello que le permite reconocerse como parte de un colectivo, con el que se identifica a partir de los rasgos que con él comparte, esas cualidades le distinguen de otros profesionistas.

Sin embargo, ¿por qué un joven estudiante universitario se identifica con la profesión de su padre?

Para indagar las razones que atañen a un hijo para que se identifique con la profesión paterna, en primer lugar, se construyó el objeto de estudio y posteriormente, se apostó por la configuración de una propuesta metodológica, mediante la cual mostrar la experiencia de investigación, derivada del encuentro con el objeto en cuestión.

Con el propósito de aproximarse a la identidad profesional en estudiantes universitarios, se realizó un recorrido por la literatura, además de dos ejercicios orientados a conocer y escuchar a estudiantes de licenciatura próximos a egresar. El primer ejercicio permitió observar la consistencia de la literatura sobre el tema, en términos de cómo se percibe a la identidad profesional y algunos de los factores implicados en ella.

No obstante, las motivaciones que los llevaron a identificarse con ella, elegirla y profesarla eran distintas. Por lo que en el segundo acercamiento se buscó escuchar a los participantes acerca de su experiencia universitaria. La referencia para realizar la indagación fue a partir de una guía de entrevista orientada a algunos aspectos de la historia personal y académica. El resultado fue asombrosamente diverso y singular.

Cada estudiante narró una historia que por sí misma representaba un venero de información, pero que en sí misma no constituía un objeto de estudio como tal. Por el contrario,

se requería de configurarlo. Para ello, se optó por seleccionar una de las historias cuya riqueza, permitiera responder a la interrogante acerca de qué lleva a un hijo a identificarse con la profesión del padre.

Para proseguir la marcha, se allanó el camino en varios sentidos. El primero de ellos, fue desensortijar un anquilosamiento entre el enfoque teórico, el objeto de estudio y el medio por el cual, hacer asequible el acercamiento al fenómeno bajo indagación, a través de la entrevista como herramienta para la obtención de información.

Para ello, fue necesario reconocer que aquello que se denomina bajo el término de *congruencia epistemológica*, más que se un formalismo y una formalidad en la presentación de una investigación; habrá de traducirse en una realidad asequible en los términos de aquello que permite que dicha investigación pueda ser congruente respecto de su sustento teórico, y de la construcción del objeto de estudio correspondiente. De tal forma, que la información seleccionada derivada de su obtención, pueda ser susceptible de lectura desde el enfoque en cuestión.

El desafío consistió en reconocer que si bien el punto de partida de la indagación tuvo como referencia un fenómeno no clínico para subsumirlo bajo una lectura psicoanalítica; luego entonces, la forma de allegarse de información habría de mostrar correspondencia. Sin embargo, el asunto a resolver no se consumía en una simple y llana elección de un recurso para la obtención. Por el contrario, éste representaba un medio para dar cuenta de la congruencia entre la relación de los componentes de la matriz epistemológica.

Así hubo de asumir que la demanda por las interrogantes, no procedían del participante en la investigación, sino del investigador. En tal sentido, el camino por transitar estaría vinculado

a las preguntas del investigador sobre el fenómeno, siendo éste a la vez el motor de la investigación, y aquel que sigue sus pasos.

Para conseguirlo, se trasladó de lo indagado hasta el momento, hacia la construcción de un objeto de estudio; y con ello observar congruencia en la relación epistemológica entre sujeto y objeto, para conformar un objeto de estudio derivado del intercambio entre ambos.

Emanado de ello, la relación entre el sujeto y el objeto de estudio, en la consecución de información, también habría de distinguirse de otras prácticas, ya que no se buscaba saquear al otro, ni hacerle una devolución de la información orientada a la búsqueda de consenso, en pro de una versión compartida acerca del fenómeno en cuestión.

Si bien el medio empleado en la recolección de información procedió de una tradición de investigación distinta al psicoanálisis, el derrotero que la pesquisa tomó, marcó la diferencia. Ya que, ante un fenómeno no clínico, el recurso para la obtención de datos se hizo mediante una herramienta cualitativa; más la diferencia estribó, en el valor conferido a lo que de ella derivó; su riqueza residió en el valor del discurso del sujeto.

Otro camino a discurrir fue la consecución del objeto de estudio. Transitar de un fenómeno cuya naturaleza emerge en el terreno de la vida académica y que es ubicado en el ámbito de la actividad laboral, a un fenómeno sobre el cual posar a la red conceptual del psicoanálisis para su lectura, requirió de asumir un cambio respecto de la relación del sujeto-objeto de la investigación, y del sujeto a cargo de la misma. La construcción del objeto devino, no del participante mismo, sino de lo que, al tomar a su discurso en conjunto, pudo advenir.

Para ello, se situó al participante en el lugar de sujeto. Se restituyó al individuo la condición de sujeto a partir de dar espacio a su discurso, a su historia, a aquello que no cuadra, a aquello de lo que adolece.

El objeto de estudio que derivó, se encuentra cifrado en lo que, a partir del discurso del sujeto, éste muestra respecto de la pérdida de su padre, en tanto objeto de amor. Y cómo la identificación con la carrera que el padre estudio, refieren a la compulsión del sujeto por restituir al padre perdido.

Por lo que respecta a la figura del investigador fue necesario reconocer que un trabajo de investigación, sólo trasciende si éste se formaliza. Y para ello, el papel del investigador se juega en dos tiempos. El primero de ellos discurre en pro del acercamiento y el encuentro con el objeto de estudio, y la experiencia misma de la indagación. Y el segundo dimana de las reflexiones que el investigador realiza acerca del objeto de estudio y lo que de él construye. Asumiendo que, en su configuración, él se encuentra implicado.

La tercera ruta desfiló hacia la construcción de un marco teórico cuyo sustento se encontrará fundamentado en la teoría psicoanalítica. La identificación y el encuentro con el padre, que trocan con el complejo de Edipo y el advenimiento del superyó encuadran la lectura sobre la identificación con la profesión del padre. Y la dualidad metodológica del psicoanálisis, permiten sostener la propuesta metodológica y su argumentación.

Derivado de la prolija producción discursiva, las posibilidades para tejer una argumentación en torno al objeto de estudio son diversas. Sin embargo, de manera constante en el discurso figuraba la alusión al padre. En virtud de ello, el eje a partir del cual se articuló la selección de los fragmentos del discurso, descansó en el concepto de la identificación.

Hasta aquí, se dispuso de una plataforma que otorgara viabilidad para el desarrollo de la investigación, y transitar de una apuesta de investigación a una propuesta.

La aparente disyuntiva entre método y enfoque teórico con la que esta investigación se enfrentó de primera instancia, pudo soslayarse, una vez que se distinguieron los diferentes planos

en lo que se realiza una investigación. En primera instancia se ubicó al reconocimiento del campo del conocimiento sobre el cual se despliegan los esfuerzos para la construcción del objeto de la indagación. Favoreciendo con ello, la determinación de su alcance. El segundo plano se desarrolla a partir de elegir y edificar una plataforma teórica que sustenta la propuesta, estableciendo el precedente en el cual queda circunscrito el análisis ulterior. El tercer plano se despliega en dos vertientes: una orientada a la configuración del objeto de estudio y otra, dispuesta para la recolección de información.

La inflexión se realiza cuando se logra subvertir el recorrido y se elige una salida que no corresponde por derecho ni al método, ni a la red conceptual. El resultado de la superposición de los planos, es el uso de un recurso para la formalización de la experiencia de investigación en la que deviene como autor, el investigador; quien realiza una serie de consideraciones empleando a la construcción de un caso. Sobre el que se sostiene una argumentación a partir de una fina selección de fragmentos del discurso, que develan cómo se juega la subjetividad de un sujeto, ante la pérdida de su padre, en tanto *objeto de amor* y la odisea para preservarlo como *elección de objeto*.

Si bien la construcción de caso elaborado converge con las cualidades de éste, en su calidad de ser único e irrepetible, y de que el autor del caso no es quien aporta el discurso; éste se diferencia por el doble papel del investigador: como objeto y sujeto de la investigación.

Acerca de la identificación con el padre: Un acercamiento a la *identificación* en pro de una construcción de caso.

La identificación tiene como referencia al otro. Se alude a ella en relación a una cualidad o condición de un otro, es de carácter parcial y no total. El vínculo se establece sobre aspectos significativos para el sujeto. Conlleva la incorporación del objeto. Refiere a sentirse identificado con otro a través de desplazar en él atributos que le conceden un estatuto heroico, se identifica con él, toda vez que en él se reconoce a sí mismo -como el centro del universo-. Y se produce una vez que se da la pérdida del objeto.

Asimismo, remite al encuentro fundacional de un sujeto con la identificación con el padre de la prehistoria personal. Es el precedente para la génesis del ideal del yo/superyó, heredero del complejo de Edipo; y el vínculo con el padre se caracteriza por una relación de sentimientos ambivalentes.

La identificación con los otros, constituye alternativa ante la animadversión hacia los pares rivales; y la incorporación de los atributos del otro –profesión, colegas- a través de la oralidad vinculada a la identificación. Expresa la apropiación o igual que, que conlleva una incorporación, que permite que un individuo se reconozca en la figura del héroe.

Los aspectos que en el discurso de *Pirita* aluden a la identificación en *referencia a otro* se ubican en relación al padre, la madre, la familia del padre y a la figura del profesor. Como una *cualidad o condición asociada* a algo o alguien, los rasgos que *P* reconoce como propios, corresponden a características de sus padres, manifestándose reiteradamente una inclinación hacia el padre y a la familia de él, como en una búsqueda de certeza por su origen, y de vínculo.

El desdén por los compañeros expresado en descalificaciones y un dejo de superioridad, así como el animadversión y reclamos al profesor D, aluden a su identificación con él. Dicha

identificación tiene como punto de partida la hostilidad que no puede ser satisfecha, misma que se hace presente en los aspectos criticados pero significativos para *P*; a diferencia del ensalzamiento y la lisonja en la que se regodea *Pirita* al identificarse y reconocerse como portador de los atributos familiares y parentales:

Por su parte, la identificación como aquello que expresa una *apropiación o igual que*, se advierte en la resolución de *Pirita* por adquirir algunos de los atributos del padre, a través de estudiar la misma carrera que él, realizando un recorrido similar por la formación profesional: eligiendo la misma facultad, el área clínica como línea de formación para la intervención, y optando por centros de prácticas profesionales similares al espacio laboral paterno. Dicho tránsito cobra sentido a partir de atribuir que en la medida en que *P* recorra los pasos de su padre, asimilará algunas de las cualidades profesionales más valoradas del padre y adjudicadas a la figura del profesor, tales como: inculcar valores, asumir su rol, ser estricto, buen maestro, promover la libertad de pensamiento.

Sobre la *incorporación del objeto*, se observa una vez que *P* se identifica con cualidades del padre perdido -en calidad de objeto de amor-, ahora busca restituirle a partir de apropiarse de los atributos del padre, emprendiendo una cruzada *ex profeso* para ello, en la que la imitación, contribuya a la incorporación.

Cobra particular importancia la figura del profesor en calidad de sustituto del padre. A través del cual *Pirita* se sirve manifestar la ambivalencia de sentimientos inherente a la figura del padre. A través del profesor, se exhibe al padre bueno y malo.

La *identificación de Pirita con un héroe* que busca trascender a la desgracia que sobre él se cierne, es un aspecto que se deja traslucir al seguir el recorrido del discurso de *P* sobre los eventos que le han sido significativos desde sus primeros acercamientos a la profesión,

vinculados con el ejercicio profesional de los padres, así como en la identificación con la profesión del padre y su recorrido por un símil que lo acerque lo más posible al del padre, apostando a que en la recreación, él pueda ser cómo el padre, y apropiarse de lo aquello que le ha llevado a ser quien es.

La identificación de *Pirita* con el padre

La propuesta de lectura acerca de la identificación en el caso de *Pirita* refiere al reconocimiento, como un tercer momento en la identificación, en la que posterior a la incorporación, se requiere de un otro –el padre- que testimonie y certifique dicha asimilación, mediante su reconocimiento.

La identificación ante la pérdida del padre y su elección como objeto, aportan sobre la restitución ante su pérdida, mismos que le imprimen un sello especial a la relación con el padre.

La identificación con la profesión del padre emerge como un sacrificio de satisfacción masoquista ante la posibilidad de inscripción del nombre de *Pirita*. Asimismo, la identificación con la profesión, representa una alabanza al padre.

La ambivalencia de sentimientos hacia el padre de plasma de forma elocuente en la relación con la figura del profesor, toda vez que éste constituye un representante-sustituto del padre.

Sobre el reconocimiento del padre.

La identificación con el padre es de carácter parcial, toda vez que *P* solo tiene el reconocimiento –incompleto-, a través de representantes-sustitutos del padre. Ello a partir de considerar, si bien la identificación con el padre supone un vínculo de *P* con él, así como la

apropiación de las cualidades del padre, el reconocimiento de *Pirita* como portador de atributos paternos, sólo se consigue por intermediación de otros: madre, y profesores. El padre, no ofrece respuesta alguna. En el discurso de *P* en torno al padre, priva su presencia a partir de su ausencia. Y dicha falta, sólo exacerba la demanda al padre que exige ser colmada, manifestándose reiteradamente, y relanzándose, buscando nuevos caminos, como una pulsión insatisfecha. Dichos caminos pueden ser apreciados bajo los artificios que conforman las escenas trágicas que integran el caso, y que en su conjunto manifiestan un clamor por el padre.

Entre el “*ser*” y el “*tener*”. Avatares en la relación con el padre.

La recreación del padre de la infancia de *Pirita*, representa el labrado del monumento al padre, muestra su enaltecimiento e idilio de su relación. A la vez, que le permite a *P* sostener su fantasía sobre su linaje y procedencia.

Sin embargo, el sepultamiento del complejo de Edipo y la castración, serán el preámbulo para el cambio en la relación con el padre, que se traducirá en una ambivalencia de sentimientos, además de temor.

La pérdida del padre como objeto de amor, es la condición para la identificación de *Pirita* con él. La identificación con el padre emerge en el discurso de *P* en el recuerdo y añoranza de sus primeros años y en la forma en que se refiere a sí mismo en la edad adulta.

No obstante, el identificarse con la misma profesión del padre, si bien tiene como referencia a la identificación de un rasgo del padre, su profesión; ella obedece a una elección de objeto. *Pirita* opta por *tener* al padre, se esmera por advenir como él, recorriendo sus pasos, imitándole.

Pirita y la culpa.

P expresa su sentimiento de culpa a través del miedo ante la pérdida del amor del padre. Éste se revela en un lamento sobre las condiciones que rodearon a su primera elección profesional fallida; en la que el divorcio de los padres, cambio de residencia, y desconocimiento de las opciones de formación académica, representan la pérdida del amor del padre. *Pirita* al igual que Homero, se ve a sí mismo desvalido, desprotegido y librado a su destino, como una forma de castigo.

En un intento por calmar su culpa instala al padre en el lugar de tótem y le honra. Ante la desesperanza y angustia que priva en el momento en que él debe elegir, y no ser objeto de elección. Es decir, que él puede decidir por él, y no a través de su madre; ante la posibilidad de tomar la alternativa, adviene en *Pirita* una angustia difícil de sostener: la angustia ligada a la inscripción de su nombre.

Ha llegado el momento en que *P* ha de resolverse como un hombre que aspira a dictar su destino, o bien como un sujeto, objeto de las circunstancias y sus reveses. La posibilidad de interrogarse sobre sí, adviene en términos de una pregunta: ¿el ser humano puede elegir ser quien es o le toca ser quién es?

La disyuntiva a esta interrogante, se mitiga en el momento en que *Pirita* le ofrenda al padre *ser como él*, en términos de estudiar la misma profesión. *P* opta en un acuerdo con el padre por su protección y una suerte de reconciliación, devenir psicólogo como él.

Consagrarse a ser psicólogo parece no bastar como una forma de enmendar su falta. En su tránsito por la carrera, *P* manifiesta los sinsabores de su decisión. Más en sus súplicas se advierte una suerte de satisfacción masoquista, en la que el profesor como representante-sustituto del padre, se erige como la figura sobre quien se posan el amor y el odio.

Pirita elige ser como el padre, más su interrogante no ha sido socavada. Ya que ésta se manifiesta en sus aspiraciones como fantasías tejidas sobre su futuro, una vez que concluya los estudios de licenciatura.

El padre-profesor: un ideal que se ama.

La figura del profesor representa al padre. En el vínculo con ella, *Pirita* expresa la ambivalencia de sentimientos inherente a la relación con el padre, toda vez que el profesor constituye un sustituto y un representante del padre. Al profesor al igual que al padre, se le glorifica; pero también se la odia. Se le ama porque simboliza un ideal, y como tal, de él se espera recibir protección ante el desvalimiento de *P*.

Identificación con la profesión del padre.

La descripción de la relación de *Pirita* con la profesión en la que eligió formarse, inicialmente parecía describirse a partir del precepto de identidad profesional. No obstante, al interrogarse acerca de él en tanto sujeto de ostenta una decisión de formación profesional, su discurso desvela la relación con el padre.

La identificación con la profesión del padre, tiene con fundamento y referencia a la identificación de *P* con el padre. Sin embargo, ésta constituye una vía en la que se hace manifiesta la elección de objeto, como una forma de restituir al padre perdido, a través de una ofrenda.

Pirita se ofrece a sí mismo para recibir la protección del padre y reconciliarse con él. La identificación con la profesión, expresa la presencia de sentimientos insatisfechos de hostilidad hacia el padre, dirimidos bajo la figura de sentimientos sociales como el sentido de filiación y

pertenencia. Relacionarse con otros sin hacer uso de la hostilidad, permite la satisfacción de necesidades afectivas. Así, al identificarse *P* con la profesión de su padre, busca encontrar en ella, el amor anhelante por el que clama.

La asimilación de las cualidades del otro –padre, profesión- se lleva a cabo a través de emular al padre, bajo el precepto de la incorporación del otro, a partir de apoderarse de él, asimilarle, y hacer propios sus atributos.

Asimismo, la identificación con la profesión del padre, exhibe la transición de *Pirita* como un sujeto que se constituye a partir de su relación con el padre, a un individuo que se vincula con el contexto, justo a través de él.

La profesión emerge como un ideal cultural que proporciona a quien se identifica con ella, una suerte de satisfacción narcisista, por el orgullo y el logro conseguido; mismo que se manifiesta en sentirse identificado con la profesión, que a su vez le diferencia de otras profesiones y otros individuos.

La identificación de *Pirita* con la profesión de su padre pone de manifiesto una actitud anhelante, puesto que de la profesión y de los profesores que le forman en ella, se espera lo que se ansía del padre: amor y reconocimiento.

Una alabanza al padre.

Pirita erige una apología al padre en la figura del profesor. *P* cifra en él a su ideal. Ser como el padre no sólo es devenir profesionalista como él, sino también ser profesor.

Convertirse en profesor es el crisol de sus fantasías de libertad y emancipación que no hacen más que referir a la disyuntiva acerca de construir su devenir o ser objeto de él.

Sin embargo, una actitud anhelante que anoticia la falta, será el sello distintivo de la relación con el padre-profesor-institución.

¿Por qué *Pirita* es una construcción de caso?

Pirita no constituye un caso clínico, toda vez que no es producto de una experiencia derivada del contexto clínico. Su origen atañe a un encuentro entre el investigador y su objeto de estudio, en el marco de una tesis doctoral.

Permite observar la relación epistémica, empírica y teórica entre el objeto y el sujeto, y esquematizarla a partir de una representación gráfica. La figura de la banda de Möebius sirve como lienzo para mostrar la relación sujeto-objeto ($S \leftrightarrow O$), que manifiesta la matriz epistemológica sobre la que se encuentra sustentada la investigación.

Ofrece la posibilidad de ilustrar el decurso de la investigación hasta su formalización, a partir de ubicar los diferentes lugares y funciones que ocupa el investigador en la génesis de la indagación.

Hace posible la lectura de un fenómeno no clínico que trasciende a un objeto de estudio asequible a su pesquisa, proponiendo elaboraciones desde el psicoanálisis en su calidad de objeto de la teoría. Y el crisol en el que convergen éstas tres dimensiones, se expone mediante la figura del infinito.

Ésta construcción de caso constituye un medio y un fin en sí mismo, puesto que permite el acercamiento a un objeto de estudio, que se fragua a partir de fragmentos del discurso, con los que se teje un entramado en el que se muestran los avatares de un hijo ante la pérdida de su padre como objeto de amor, y el camino emprendido para restituirle.

En la medida que el investigador se aproximó al fenómeno, pudo observar singularidades que afinaron la mirada y contribuyeron a la conformación de un objeto de estudio que se urde del discurso del sujeto.

Así la construcción de caso es el medio que permite la materialización de una empresa de investigación en torno a los avatares de un hijo ante la pérdida del padre como objeto de amor: elección de objeto y restitución.

La construcción de caso constituye un fin, ya que permite al investigador alcanzar su meta: mostrar su experiencia de investigación, acorde a las demandas y los requerimientos de la academia y de la institución en la que ésta se enmarca, así como los fines para los que ha sido dispuesta.

Pirita es una construcción de caso porque no estriba en una relatoría sobre el suceder del sujeto participante. Lo que se presenta es una lectura acerca de las eventualidades que *P* señala, a propósito de los (des)encuentros con el padre, en su recorrido por la carrera. Mismos que se organizan como una concatenación de pasajes que retratan momentos, los cuales han sido organizados a modo de escenas trágicas, para su lectura.

Pirita atiende a los cuatro aspectos de la construcción de caso, toda vez que se construye con el material producido por el sujeto participante: el discurso. El caso cobra sentido a partir de estar referido a un tercero, en este caso, el director de tesis, los tutores, profesores de los seminarios de investigación y lectores, entre otros, quienes con sus observaciones y cuestionamientos contribuyeron a que lo escrito, aspirando a generar un efecto no solo en el que lee, sino en lo producido por el investigador hasta el momento.

La configuración del caso muestra el sello del autor, en términos de que su subjetividad, queda manifiesta en su construcción y presentación.

El cúmulo de experiencias derivadas de la investigación sólo pueden ser presentadas y organizadas mediante la escritura, bajo la estructura de la construcción de caso.

Su contenido pone de manifiesto la singularidad del caso. Mediante su construcción se aspira a transmitir la enseñanza del investigador acerca del abordaje de un objeto de estudio de origen académico y su análisis desde el psicoanálisis como red conceptual. En su calidad de producto de investigación, se busca lograr una inscripción en el universo académico a partir de su aprobación y legitimación por parte de la comunidad académica, consiguiendo con ello filiación y pertenencia a la misma.

Expone el encuentro del investigador con un objeto de estudio sobre el cual realiza pronunciamientos acerca de *Pirita* ante la pérdida de su padre. Permitiendo mostrar la dualidad del investigador en tanto sujeto y objeto, en un recorrido por el adentro y en afuera de la investigación hacia su formalización, bajo la alegoría del infinito.

Referencias

- Adler, A. H. (2013). Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario. *Revista Perfiles Educativos*, XXXV (140), 63-81. Recuperado de <http://132.248.192.201/seccion/perfiles/2013/n140a2013/mx.peredu.2013.n140.pdf>
- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*, 26(73), 249-264. Recuperado de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/7310.pdf>
- Álvarez, M., Canedo, L. & Gadea, E. (2005). Apuntes sobre la construcción del caso y su transmisión. *NODVS L'Aperiòdic Virtual de la Secció Clínica de Barcelona*, XII, 1-7. Recuperado de <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/arxiupdf.php?idarticle=168&rev=26>
- Álvarez-Gayou, J.J. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México, D.F.: Paidós.
- Álvarez, C. & San Fabián, J. L. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología*, 28(1), 1-12. Recuperado de: http://www.ugr.es/~pwlac/G28_14Carmen_Alvarez-JoseLuis_SanFabian.pdf.
- Amezcu, M. (2003). La entrevista en grupo. Características, tipos y utilidades en investigación cualitativa. *Enfermería Clínica* 13(2), 112-117. Recuperado de <https://drive.google.com/viewerng/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbnx0ZW5pY2FkZWVudHJldmlzdGFpaXBhcnRlfGd4OjU3YTRkMWEwOTBINTY3NTA>
- Amezcu, M. & Hueso, C. (2004). Cómo elaborar un relato biográfico. *Archivos de la Memoria*. Recuperado de: <http://www.index-f.com/memoria/metodologia.php>.

- Anderson-Nathe, B. (2008). Contextualizing not-knowing: terminology and the role of professional identity. *Child & Youth Services*, 30, 1, 11-25.
- Angulló, T.E. (1998). La centralidad del trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes: una aproximación psicosocial. *Psicothema* 10(1) 153-65.
- Assoun, P.L. (2003). *Freud y las ciencias sociales. Psicoanálisis y teoría de la cultura*. (1ª. Ed.) Barcelona, España: Ediciones del Serbal.
- Bianco, A.C. (2005). Acerca de la clínica y e caso desde la perspectiva psicoanalítica. Una aproximación a la clínica y la construcción del caso con relación a las intervenciones del psicólogo. *Acheronta* 21, 91-103. Recuperado de <http://www.acheronta.org/acheronta21/bianco.htm>
- Bolívar, A., Fernández-Cruz, M. & Molina, E. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: una triangulación secuencial. *Qualitative Social Research* 6(1), 1-9. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rt/printerFriendly/516/1116>
- Bori, A. (2009). La presentación de casos, entre la verdad y la mentira. En Laurent, E. *Lectura del caso en la práctica de orientación lacaniana*. (p.p.133-138). México, D.F.: Grama Ediciones.
- Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. Madrid: Siglo XXI. Recuperado de <http://investigacion.politicas.unam.mx/teoriasociologicaparatodos/pdf/Contempor%20a/Bordieu%20-%20El%20sentido%20pr%20ctico.pdf>

- Briggs, A. (2007). Exploring professional identities: middle leadership in further education colleges. *School Leadership and Management*, 27, 5, 471-485. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13632430701606152#preview>
- Cancina, P.H. (2013). *La investigación en psicoanálisis*. Argentina: HomoSapiens.
- Canedo, L. (2008). La escritura del caso, un ejercicio de lectura. *NODVS L'Aperiòdic Virtual de la Secció Clínica de Barcelona*, XXVI, 1-4. Recuperado de <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/arxiupdf.php?idarticle=312&rev=40>
- Chacón, C.M.A. (2002). Las pasantías de la carrera de Educación Básica Integral: un espacio para la reflexión en la práctica. *Acción Pedagógica*, 11(2) 58-64. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17173/1/articulo6.pdf>
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67. Recuperado de: <http://www.revistagriot.uprrp.edu/archivos/2012050104.pdf>.
- Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhe*, 17(1), 29-39. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art04.pdf>.
- Corral Ruso, R. (2013). La formación de profesionales de la psicología en la educación superior: una experiencia cubana. *Integración Académica en Psicología. Revista científica y profesional de la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología* 1(1) 55-60. Recuperado de <http://www.integracion-academica.org/8-volumen-1-numero-1-2013/3-integracion-academica-en-psicologia-volumen-1-numero-1-2013>

- Covarrubias-Papahiu, P. (2013). Imagen social e identidad profesional de la psicología desde la perspectiva de sus estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación Superior* 4(10), 113-133. Recuperado de http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/290/pdf_50
- Coolican, H. (2005). *Métodos de investigación y estadística en psicología* (3ª. Ed.) México, D.F.: Manual Moderno.
- De Garay, S. A. (2004). Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. México, Ediciones Pomares.
- De la Cruz, S.M. (2013). Formación y capacitación del psicólogo: articulación con el ejercicio profesional. *Integración Académica en Psicología. Revista científica y profesional de la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología* 1(1) 61-65. Recuperado de <http://www.integracion-academica.org/8-volumen-1-numero-1-2013/3-integracion-academica-en-psicologia-volumen-1-numero-1-2013>
- De la Isla, C. (2004). Reflexiones sobre el método dialógico. *Estudios* 70 (II), 7-19. Recuperado de <http://biblioteca.itam.mx/estudios/60-89/70/CarlosdeIslaReflexionessobreel.pdf>
- De la Mora, E.R.I. (2005). Problemas en la construcción de caso. En *Clínica y Transmisión. Acheronta* 21, 104-109. Recuperado de <http://www.acheronta.org/acheronta21/delamora.htm>
- Deleuze, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo?. En Deleuze, G., Gluksmann, A., Frank, M, Balbier, E., *Michel Foucault filósofo*, (p.p. 155-153). España:Gedisa. Recuperado de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/812_clinica/cursada/archivos/deleuze_que_es_un_dispositivo.pdf
- Elboj, S.C. & Gómez, A.J. (2001). El giro dialógico de las Ciencias Sociales: hacia la comprensión de una metodología dialéctica. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 12, 77-

94. Recuperado de
<http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=8&ved=0CEQQFjAH&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F206415.pdf&ei=ZpTFVIOZIIyfyAT8zIGYCg&usg=AFQjCNGJ43AIBEEAYGw2bIHZ7YF3Jpiwbg&sig2=tCLotkMswbuVfY1ocfwfKQ>

Facultad de Psicología, U.A.S.L.P. (2002). Licenciatura. Plan de estudios.

Freire, P. (1974). *Pedagogía del oprimido*. 12va. Ed. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Madrid: Paidós.

Freud, S. (1886/2012). Observación de un caso severo de hemianestesia en un varón histérico. En Freud, S. *Obras Completas Vol. I* (pp. 22-34). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1892-93/2012). Un caso de curación por hipnosis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. I* (pp. 147-162). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1950[(1892-99)]/2012). Fragmentos de la correspondencia con Fliess. En Freud, S. *Obras Completas Vol. I* (pp. 211-322). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1893-95/2012). Estudios sobre la histeria (Breuer y Freud). En Freud, S. *Obras Completas Vol. II* (pp. 01-260). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1894/2012). Las neuropsicosis de defensa. En Freud, S. *Obras Completas Vol. III* (pp. 41-68). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1895[1894]/2012). Obsesiones y fobias. Su mecanismo psíquico y su etiología. En Freud, S. *Obras Completas Vol. III* (pp. 69-84). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1896a/2012). Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa. En Freud, S. *Obras Completas Vol. III* (pp. 157-184). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1896b/2012). La etiología de la histeria. En Freud, S. *Obras Completas Vol. III* (pp. 185-218). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1898/2012). La sexualidad en la etiología de las neurosis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. III* (pp. 251-276). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1900[1899]/2012). Interpretación de los sueños. En Freud, S. *Obras Completas Vol. IV y V* (pp. 01-712). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1901]/2012). Psicopatología de la vida cotidiana (Sobre el olvido, los deslices en el habla, el trastocar las cosas confundido, la superstición y el error). En Freud, S. *Obras Completas Vol. VI* (pp. 01-270). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1904[1903]/2012). El método psicoanalítico de Freud. En Freud, S. *Obras Completas Vol. VII* (pp. 233-242). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1905a [1901]/2012). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En Freud, S. *Obras Completas Vol. VII* (pp. 1-108). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1905b/2012). Tres ensayos de teoría sexual. En Freud, S. *Obras Completas Vol. VII* (pp. 109-224). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1905c[1904]/2012). Sobre psicoterapia. En Freud, S. *Obras Completas Vol. VII* (pp. 243-257). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1905d/2012). El chiste y su relación con el inconciente. En Freud, S. *Obras Completas Vol. VIII* (pp. 1-225). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1906[1905]/2012). Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. VII* (p.p. 259-271). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1942[1905 o 1906]/2012). Personajes psicopáticos en el escenario. En Freud, S. *Obras Completas Vol. VII* (pp. 273-282). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1907[1906]/2012). El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen. En Freud, S. *Obras Completas Vol. IX* (pp. 1-79). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1909a[1908]/2012). La novela familiar de los neuróticos. En Freud, S. *Obras Completas Vol. IX* (pp. 213-220). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1909b/2012). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En Freud, S. *Obras Completas Vol. X* (pp. 1-118). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1909c/2012). A propósito de un caso de neurosis obsesiva. En Freud, S. *Obras Completas Vol. X* (pp. 119-194). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1910a[1909]/2012). Cinco conferencias sobre psicoanálisis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XI* (pp. 1-52). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1910b/2012). Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XI* (pp. 53-128). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1910c/2012). Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XI* (pp. 129-142). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1910d/2012). Contribuciones para un debate sobre el suicidio. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XI* (pp. 231-232). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1911a[1910]/2012). Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de parania (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente (1911[1910]). En Freud, S. *Obras Completas Vol. XII* (pp. 1-76). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1911b-1915[1914]/2012). Trabajos sobre técnica psicoanalítica. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XII* (pp. 77-176). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1913a[1912-13]/2012) Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes neuróticos. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIII* (pp. 1-164). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1913b/2012). El interés por el psicoanálisis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIII* (pp.165-192). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1913c[1911]/2012). Sobre psicoanálisis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XII* (pp. 207-216). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1914a/2012). El Moisés de Miguel Ángel. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIII* (pp.213-241). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1914b/2012). Sobre la psicología del colegial. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIII* (pp.243-250). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1914c/2012). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIV* (pp. 1-64). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1914d/2012). Introducción al narcisismo. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIV* (pp. 65-98). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915a/2012). Trabajos sobre metapsicología. En Freud, S. *Obras Completas Vol XIV* (pp. 99-104). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915b/2012). Pulsiones y destinos de pulsión. En Freud, S. *Obras Completas Vol XIV* (pp. 105-134). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915c/2012). La represión. En Freud, S. *Obras Completas Vol XIV* (pp. 135-152). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915d/2012). Lo inconciente. En Freud, S. *Obras Completas Vol XIV* (pp. 153-213). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1915e/2012). Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIV* (pp. 273-303). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915f/2012). De guerra y muerte. Temas de actualidad. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIV* (pp. 259-272). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu
- Freud, S. (1916a/2012). Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIV* (pp. 313-339). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1916b-17[1915-17]/2012). 1ª. Conferencia. Introducción. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XV* (pp. 13-21). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1916c[1915-15]/2012). 13ª. Conferencia. Rasgos arcaicos e infantilismo del sueño En Freud, S. *Obras Completas Vol. XV* (pp. 182-194). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1917a[1915]/2012). Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIV* (pp. 215-233). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1917b[1915]/2012). Duelo y melancolía. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIV* (pp. 235-255). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1917c[1916-1917]/2012). 16ª Conferencia. Psicoanálisis y psiquiatría. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVI* (pp. 223-234). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1917d[1916-1917]/2012). 21ª Conferencia. Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVI* (pp. 292-308). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1917e[1916-1917]/2012). 26ª Conferencia. La teoría de la libido y el narcisismo. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVI* (pp. 375-391). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1917f[1916-17]/2012). 28ª. conferencia. La terapia analítica. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVI* (pp. 408-421). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1918[1914]/2012). De la historia de una neurosis infantil. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVII* (pp. 1-112). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1919a[1918]). ¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad? En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVII* (pp. 165-171). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1919b/2012). Lo ominoso. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVII* (pp. 215-251). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1920a/2012). Más allá del principio del placer. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVIII* (pp. 1-136). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1920b/2012). Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVIII* (pp. 137-164). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1921/2012). Psicología de las masas y análisis del yo. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVIII* (pp. 63-136). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1923a[1922]/2012). Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XVIII* (pp. 227-254). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1923b/2012). El yo y el ello. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIX* (pp. 1-66). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1923c/2012). Una neurosis demoniaca en el siglo XVIII (1923[1922]). En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIX* (pp. 67-106). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1924a/2012). El problema económico del masoquismo. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIX* (pp. 161-176). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1924b/2012). El sepultamiento del complejo de Edipo. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIX* (pp. 177-187). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1924c[1923]/2012). Breve informe sobre el psicoanálisis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIX* (pp. 199-221). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1924d[1905 o 1906]/2012). Personajes psicopáticos en el escenario. En Freud, S. *Obras Completas Vol. VII* (pp. 273-282). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1925a[1924]/2012). Las resistencias contra el psicoanálisis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIX* (pp. 223-235). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1925b[1924]/2012). Algunas consecuencias de la diferenciación anatómica entre los sexos. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XIX* (pp. 259-276). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1925c[1924]/2012). Presentación autobiográfica. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XX* (pp. 1-70). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1926a[1925]/2012). Inhibición, síntoma y angustia (1926[1925]). En Freud, S. *Obras Completas Vol. XX* (pp. 71-164). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1926b/2012). ¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XX* (pp. 165-234). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1926c/2012). Psicoanálisis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XX* (pp. 245-258). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1927a/2012). Epílogo. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XX* (pp. 235-242). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1927b/2012). El porvenir de una ilusión. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXI* (pp. 1-55). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1928[1927]/2012). Dostoievski y el parricidio. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXI* (pp. 171-194). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1930[1929]/2012). El malestar en la cultura. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXI* (pp. 57-140). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1933a[1932]/2012). 31^a. Conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXII* (pp. 53-74). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1933b[1932]/2012). 35^a. Conferencia. Entorno de una cosmovisión. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXII* (pp. 146-168). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1939[1934-38]/2012). Moisés y la religión monoteísta. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXIII* (pp. 1-132). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1940a[1938]/2012). Esquema del psicoanálisis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXIII* (pp. 133-209). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1940b[1938]/2012). Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXIII* (pp. 279-288). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1941[1938]/2012). Conclusiones, ideas, problemas. En Freud, S. *Obras Completas Vol. XXIII* (pp. 301-302). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- García, B.C. (2006). Prácticas sociales y consumos culturales, un acercamiento a la juventud universitaria. *Revista de Educación Superior*, XXXV (3), 133-138.
- Garibay, A.M. (1991). Esquilo. Las siete tragedias. México: Porrúa.
- Ghiso, A. (2009). Investigación dialógica, resistencia al pensamiento único. Medellín, Cuadernillo de Maestros Gestores. Recuperado de <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=5&ved=0CD>

- QQFjAE&url=http%3A%2F%2Fwww.pensamientocomplejo.org%2Fdocs%2Ffiles%2F
Ghiso%2520Alfredo%2520Manuel%2C%2520INVESTIGACI%25D3N%2520DIAL%2
5D3GICA%2CRESISTENCIA%2520AL%2520PENSAMIENTO%2520%25DANICO.d
oc&ei=ZpTFVIOZIIyfyAT8zIGYc&usq=AFQjCNEbL_DSC59_ngI4GYBeuzWfyKlyi
Q&sig2=RxtJjyetDEoeFZn-v6hqDwHaba, P. (1994). Metodologías, métodos,
metodologismo. Prolegómenos a una crítica de la autocomprensión “misionera” en los
científicos sociales. *Revista de Ciencias Sociales* 64, 109-119. Recuperado de
<http://revistacienciasociales.ucr.ac.cr/wp-content/revistas/64/haba.pdf>
- Gracia, F.J, Martín, P., Rodríguez, I. & Peiró, J.M. (2001). Cambios en los componentes del
significado del trabajo durante los primeros años de empleo: Un análisis longitudinal.
Anales de Psicología, 17(2), 201-217. Recuperado de
http://www.um.es/analesps/v17/v17_2/06-17_2.pdf
- Guzmán, S.C. (s.f.) La construcción de caso como vía para formalizar la investigación en
psicoanálisis. Recuperado de
[https://sites.google.com/site/psiquesociedad/laconstrucci%C3%B3ndecasocomov%C3%
ADaparaformaliza](https://sites.google.com/site/psiquesociedad/laconstrucci%C3%B3ndecasocomov%C3%ADaparaformaliza)
- Hernández, C.M.L. (2013). La comunicación dialógica en los procesos de entrevista: La
construcción subjetiva de la masculinidad en los procesos metodológicos. Trabajo
presentado en el Congreso Internacional de Investigación Científica Multidisciplinaria,
Humanidades. Recuperado de
<http://www.chi.itesm.mx/investigacion/wpcontent/uploads/2013/11/HUM13.pdf>
- Herreros, Pietra, & Sauval, 2005, p. 16).

- Íñiguez, L. (2001). Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual. En E. Crespo (Ed), *La constitución social de la subjetividad* (p.p. 209-225). Madrid: Catarata. Recuperado de http://www.academia.edu/194185/IDENTIDAD_de_lo_personal_a_lo_social._Un_recorrido_conceptual
- Ibañez, V.B. (2009). Historia, Identidad e Intervención Profesional. (Comp.). III Encuentro Interuniversitario de Investigadores en Trabajo Social. Mar de Plata: Ediciones Suárez.
- Íñiguez, L. (2008). *Métodos cualitativos de investigación en Ciencias Sociales*. Maestría en Ciencias Sociales. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara. Recuperado de <http://psicologiasocial.uab.cat/lupicinio>
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Lacan, J. (1973/2009). *La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1953/1974). *Lo simbólico, lo imaginario y lo real*. Recuperado de: <http://1.bp.blogspot.com/--Q7Aa-uc4-o/UF9U8bP8-NI/AAAAAAAAAFZc/b9M8d588TB0/s1600/1.png>.
- Lacan, J. (1975-76). *Seminario 23 1975-1976. El síntoma*. Recuperado de: <http://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.1.11.11.%20CLASE-11%20%20S23.pdf>
- Lacan, J. (1996). Introducción a los comentarios sobre escritos técnicos de Freud. En Lacan, J. *Seminario I. Los escritos técnicos de Freud* (pp. 19-35). Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1971/1998). Variantes de la Cura-Tipo. En Lacan, J. *Escritos 1* (20ª. Ed.) (pp. 311-353). México: Siglo XXI.
- Landine, J.R. (2013). The Relationship Between Vocational Self-Concept, Ego-Identity Development, and Vocational Decision-Making. *The Canadian Journal of Career Development* 12(2), 5-18. Recuperado de <http://ceric.ca/cjcd/current/v12->

- n2/The%20Relationship%20Between%20Vocational%20Self-Concept,%20Ego-Identity%20Development,%20and%20Vocational%20Decision-Making.pdf
- Landoni, A. (2013). Algunas reflexiones sobre la ética en psicoanálisis. *Revista Borromeo*, 358-364. Recuperado de <http://borromeo.kennedy.edu.ar/Articulos/Landonieticapsicoan%C3%A1lisis.pdf>
- Laplanche, J., Pontalis, J.B. & Lagache, D. (2013). Diccionario de psicoanálisis. México, D.F.: Paidós.
- Laport, N., Becker, A., De Sarratea, A. & Ocampo, G. (2010). Vinculación laboral flexible: construcción de identidad laboral en psicólogos adultos jóvenes. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad* 9(1), 138-157. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/issue/view/11>
- Laurent, E. (2002). El caso, del malestar a la mentira. *Cuadernos de Psicoanálisis* 26. Recuperado de http://ea.eol.org.ar/03/es/textos/txt/pdf/el_caso.pdf
- Lozano, G.A.F., Torres, L.T.M. & Aranda, B.C. (2008). Concepciones culturales del VIH/Sida de estudiantes adolescentes de la Universidad de Guadalajara, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 6(2), 739-768. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/773/77360209.pdf>
- Maldonado, H. (2013). La formación de psicólogos en América Latina. Hacia la construcción de un nuevo paradigma. *Integración Académica en Psicología. Revista científica y profesional de la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología* 1(1) 48-54. Recuperado de <http://www.integracion-academica.org/8-volumen-1-numero-1-2013/3-integracion-academica-en-psicologia-volumen-1-numero-1-2013>

- Martín, A. V. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Aula*, (7), 41-60. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=122506>.
- Martínez, M.M. (s.f.). *Cómo hacer un buen proyecto de tesis con metodología cualitativa*. Recuperado de <http://prof.usb.ve/miguelm/proyectotesis.html>
- Martínez, L.J.J. (2011). 5. Las éticas dialógicas: La teoría de las justicias como imparcialidad de John Rawls y la teoría del discurso de Jürgen Habermas. *Centro para la Innovación y Desarrollo de la Educación a Distancia*, 4^a. quincena. Recuperado de http://roble.pntic.mec.es/cgee0029/4esoetica/quincena4/index_quincena4.htm
- Navarrete, Z. (2008). Construcción de una identidad profesional. Los pedagogos de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana. *Revista Mexicana de Investigación Educativa. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. México, 13(36) enero-marzo, 143-171*.
- Noriega, M.J.A. y Gutiérrez, M.C. (1995). Introducción a la epistemología para psicólogos (1^a.Ed.). México, D.F.: Plaza y Valdes Editores.
- Padel, R. (1997). A quien un dios quiere destruir, antes lo enloquece. Elementos de la locura griega y trágica. Argentina: Manantial.
- Pasternac, M. (2011). El método psicoanalítico. En Braunstein, N.A., Pasternac, M., Benedito, G. & Saal, F. *Psicología: ideología y ciencia* (pp. 201-230). México, D.F.: Siglo XXI.
- Pellicer, R. (2008). “Barcelona se está convirtiendo en una ‘ciudad boutique’”. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2008/11/17/catalunya/1226887645_850215.html.

Pérez, Y. (2005). Metodología del taller de diagnóstico participativo. *Universidad Virtual Tecnológico de Monterrey*. (TDP). Recuperado de

http://www.cca.org.mx/funcionarios/cursos/ap066/material/m2met_tal.pdf

Real Academia Española (2016). Definición de caso. Recuperado de

<http://dle.rae.es/srv/fetch?id=7pG16he>

Rice, F. (1997). Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital. México: Prentice Hall. Recuperado

de <http://books.google.com.mx/books?id=ZnHbCKUCtSUC&pg=RA2-PA30&lpg=RA2-PA30&dq=rice+desarrollo+humano&source=bl&ots=yyUud8AWaN&sig=nEB71-3sOCqIcnmtFdyARaSjOYs&hl=es&sa=X&ei=nVmJUpeTGaTx2QXcxoGoAw&sqi=2&ved=0CEMQ6AEwBA#v=onepage&q=rice%20desarrollo%20humano&f=false>

Rodríguez, M.D. (2005). El grupo diagnóstico. En Rodríguez, M.D. *Diagnóstico organizacional* (pp. 103-117). México, D.F.: Alfaomega. Recuperado de

<https://drive.google.com/viewerng/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbm90ZW5pY2FkZWVudHJldmlzdGFpaXBhcnRlfGd4OjE2MzIyYWM2YmZiYTlxYmE>

Rodríguez, A. N. (2008). Manual de sociología de las profesiones. España: Universitat de Barcelona. Recuperado de

<http://books.google.com.mx/books?id=n6Pr8Wd5hZMC&pg=PA38&lpg=PA38&dq=abbott%2Bjurisdicciones+profesionales&source=bl&ots=IMESaEYEJS&sig=nv6qeXPvM8WFtzN6l8CdeXpETB4&hl=es&sa=X&ei=tOyVU6POB4PeoATty4DoBw&ved=0CDYQ6AEwAg#v=onepage&q=abbott%2Bjurisdicciones%20profesionales&f=false>

- Rodríguez, R. & Seda, I. (2013). El papel de la participación de estudiantes de Psicología en escenarios de práctica en el desarrollo de su identidad profesional. *Revista de Perfiles Educativos XXXV* (140), 82-99.
- Romero, V.C. & Yurén, C.M.T. (2007). Ethos profesional, dispositivo universitario y coformación. *Reencuentro 49*, 22-29. Recuperado de http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/3-147-2219ycg.pdf
- Ruiz, O.J.I. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, España: Universidad Deusto.
- Ruvalcaba-Coyaso, F.J. & Uribe., I. (2011). Resultados preliminares en desarrollo de la identidad profesional en Psicólogos: pautas psicosociales para su explicación. *International Journal of Developmental and Educational Psychology 5*(1). Recuperado de http://infad.eu/RevistaINFAD/2011/n1/volumen5/INFAD_010523_427-434.pdf
- Ruvalcaba-Coyaso, F.J., Uribe A., I. & Gutiérrez, G. R. (2011). Identidad e identidad profesional: acercamiento conceptual e investigación contemporánea. *Revista CES Psicología 4*(2) 82-102. Recuperado de http://www.soporte.uv.mx:2187/ps/retrieve.do?retrieveFormat=PDF_FROM_CALLISTO&accesslevel=FULLTEXT&inPS=true&prodId=AONE&userGroupName=uveral&tabID=&workId=PI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-85.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-86.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-87.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-88.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-89.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-90.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-91.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-92.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-93.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-94.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-95.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-

96.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-97.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-
 98.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-99.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-
 100.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-101.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-
 102.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-103.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-
 104.JPG%7CPI-4PCM-2011-XGL00-IDSI-
 105.JPG&docId=GALE%7CA304051775&callistoContentSet=PER&isAcrobatAvailable
 =true

Sanz, S. (2003). Reseña del libro *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad* de Etienne Wenger. Recuperado de

<http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/ssanz1003/ssanz1003.html>

Serra, F.M. (2008). Algunas observaciones sobre la presentación de casos. *NODVS L'Aperiòdic Virtual de la Secció Clínica de Barcelona*, XXII, 1-4. Recuperado de

<http://www.redief.net/documentos.html>

Sweitzer, V. (2008). Networking to develop a professional identity: a look at the first-semester experience of doctoral students business. *New Directions for Teaching and Learning*, 113, 43-56.

Travi, B. (2011). Conceptos e ideas clave en la obra de Mary Ellen Richmond y la vigencia actual de su pensamiento. *Cuadernos de Trabajo Social* 24, 57-67.

Tesouro, M., Palomanes, M., Bonachera, F. & Martínez, L. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Tendencias Pedagógicas* 21, 211-224. Recuperado de

http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2013_21_15.pdf

Ugueruaga, A. (2007). Revista Tragedia y psicoanálisis. Año XII, no. 167. Venezuela.

<http://www.letralia.com/167/ensayo03.htm>

Umpierrez, A. (2010). Estudiar un profesorado universitario como acceso a un campo socio-laboral. *Kairo* 14(26), número de páginas pendiente. Recuperado de http://www.soporte.uv.mx:2187/ps/retrieve.do?retrieveFormat=PDF_FROM_CALLISTO&accesslevel=FULLTEXT&inPS=true&prodId=AONE&userGroupName=uveral&tabID=T002&workId=PI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-107.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-108.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-109.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-110.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-111.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-112.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-113.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-114.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-115.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-116.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-117.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-118.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-119.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-120.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-121.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-122.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-123.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-124.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-125.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-126.JPG%7CPI-1ZUX-2010-NOV00-IDS1-128.JPG&docId=GALE%7CA262379996&callistoContentSet=PER&isAcrobatAvailable=true

Zacarés, J. & Llinares, L. (2006). Experiencias positivas, identidad personal y significado del trabajo como elementos de optimización del desarrollo de los jóvenes. Lecciones aprendidas para los futuros Programas de Cualificación Profesional Inicial. *Revista de Educación* 341, 123-147. Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re341/re341_06.pdf

- Zacarés, J., Iborra, A., Tomás, M. & Serra, E. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología* 25(2), 316-329. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v25/v25_2/14-25_2.pdf
- Zanatta, C. E., Yurén, C. T. & Santos, L. A. (2011). La formación en la Universidad: Tendencias y dispositivos. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa / 15. Procesos de Formación / Ponencia, pendiente lugar. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_15/1295.pdf
- Zukerfeld, R. (2009). La noción de muestra en investigación en psicoanálisis. *Subjetividad y Procesos Cognitivos* 13(2), 247-262. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1852-73102009000200008&script=>



Anexo A



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
GUÍON PARA ENTREVISTAS GRUPALES

El guion para las entrevistas grupales estuvo estructurado en 5 secciones:

- 1ª. Presentación y bienvenida.
- 2ª. Propósito y agenda de trabajo de la sesión.
- 3ª. Consentimiento informado verbal.
- 4ª. Preguntas referidas a la identidad profesional del psicólogo:
 - 1) ¿Qué se entiende por identidad profesional?
 - 2) ¿Cuál es la identidad profesional del psicólogo?
 - 3) ¿Cuándo se construye la identidad profesional?
 - 4) ¿Cómo se construye la identidad profesional?
 - 5) ¿En dónde se gesta la identidad profesional?
 - 6) ¿Qué participa en la conformación de la identidad profesional?
 - 7) ¿Quiénes participan en la construcción de la identidad profesional del psicólogo?
 - 8) Elementos que integran la identidad profesional: conocimientos, habilidades, actitudes, valores, otros.
 - 9) Eventos decisivos en la construcción de la identidad profesional.

10) Experiencias o factores que influyen en la conformación de la identidad profesional.

11) Obstáculos en la construcción de la identidad profesional del psicólogo.

12) ¿Cómo se reconoce a un psicólogo?

13) Partiendo de la premisa de que la institución educativa incide en la construcción/desarrollo de la identidad profesional de sus estudiantes,

- ¿cuáles pueden ser reconocidas como fortalezas de la institución en la promoción de la identidad profesional de los estudiantes?
- ¿qué áreas de oportunidad tiene la institución para promover la identidad profesional de sus estudiantes?
- ¿qué debilidades muestra la institución en la formación/promoción de la identidad profesional de sus estudiantes?
- ¿cuáles son las amenazas que enfrenta la institución en la promoción o desarrollo de la identidad profesional de sus estudiantes?

5ª. Cierre de la entrevista y agradecimiento.



Anexo B



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
ENCUESTA

“Identidad profesional en estudiantes de licenciatura en Psicología: Aproximaciones”.

Estimado estudiante,

Agradecemos de antemano tu participación en la presente actividad, a través de ella se busca conocer aspectos relacionados con la construcción de la identidad profesional, desde la perspectiva de los estudiantes de décimo semestre de la licenciatura en Psicología. La información recabada es de carácter confidencial y sólo será empleado con fines de investigación. En caso de estar interesado en colaborar con nosotros, te solicitamos nos proporciones la siguiente información.

I. Datos de identificación

Edad:		Sexo:	F		M		Fecha:			
Estado Civil:	Soltero(a)			Casado(a)			Unión libre			
Generación:		Número de años en los que cursaste la licenciatura:								

II. Licenciatura en Psicología

¿Por qué elegiste la carrera de licenciado en Psicología?
Al ingresar a la carrera de licenciado(a) en Psicología, esperabas...

Al concluir la carrera de licenciado(a) en Psicología, esperas...
Profesionalmente deseo...

III. Prácticas Profesionales

1ª. Experiencia de Práctica Profesional				
Asesor:		Periodo de prácticas:	12-13	Otro
Título del Proyecto de Prácticas:		Centro de Prácticas:		
Razones por las que elegiste esa opción de práctica profesional:				
Principales actividades realizadas:				
Expectativas y resultados obtenidos de esta experiencia:				
Durante el tiempo en que te encontrabas cursando Prácticas Profesionales I y II ¿trabajaste?			Si	No
¿Cuánto tiempo estuviste trabajando?				
¿Qué tipo de trabajo realizaste?				

--	--

2ª. Experiencia de Práctica Profesional				
Asesor:		Periodo de prácticas:	13-14	Otro
Título del Proyecto de Prácticas:		Centro de Prácticas:		
Razones por las que elegiste esa opción de práctica profesional:				
Principales actividades realizadas:				
Expectativas y resultados obtenidos de esta experiencia:				
Durante el tiempo en que te encontrabas cursando Prácticas Profesionales III y IV ¿trabajaste?			Si	No
¿Cuánto tiempo estuviste trabajando?				
¿Qué tipo de trabajo realizaste?				

<p>Una vez concluida la licenciatura en Psicología me gustaría...</p> <ul style="list-style-type: none"> - Estudiar un posgrado... - Formarme en... - Trabajar en... - Otro



Anexo C



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
GUÍON PARA ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

“Representaciones institucionales acerca de la identidad profesional en estudiantes de licenciatura”

Cédula de entrevista: Estudiantes.

I. Tipo de participante.

Participante:	
---------------	--

II. Sesiones de entrevista.

Sesión	Fecha	Hora de Inicio	Hora de Término	Duración	Observaciones

Entrevistador:	
----------------	--

III. Datos de identificación.

Participante:					
Edad:		Sexo:	F		M
Edo. Civil.	Soltero(a)		Casado(a)		Unión Libre:
Edad en la que contrajo matrimonio/empezó a vivir en pareja:		Fecha de matrimonio/unión libre:		Años de casado/viviendo en pareja:	

Generación	Año de Ingreso	Año de Egreso	No. de años en que cursó estudios de licenciatura:	
Observaciones:				

IV. Historia Personal.

I.	Dimensión Personal
4.1.1 Autopercepción:	Indagar acerca de cómo se percibe el estudiante a sí mismo: a) cualidades y atributos físicos b) personalidad
1) ¿Cómo te describes a ti mismo? 2) Cualidades y atributos 3) Habilidades/aptitudes 4) Personalidad	
4.1.2 Intereses: a) deportivos b) artísticos c) culturales d) Aficiones e) Pasatiempos f) Ocio y tiempo libre	Investigar acerca de las cosas que le gusta realizar al estudiante en su tiempo libre.
1) ¿Qué podrías compartirme acerca de tus intereses? 2) ¿Tienes algunas aficiones?, ¿Cuáles?, ¿por qué te gusta? 3) En tu tiempo libre, ¿qué te gusta hacer?	
II.	Dimensión Familiar
4.2.1 Estructura familiar: a) Familia de origen. b) Relación actual: matrimonio o pareja.	Conocer cómo se representa el estudiante la estructura e integrantes de su familia. En caso de que el estudiante sea casado o viva en unión libre, habrá que indagar ambos grupos: a) Nombres de los integrantes b) Edad c) Sexo d) Escolaridad e) Estado civil f) Actividad laboral
1) ¿Cuántas personas conforman tu familia? 2) ¿Quiénes la integran? 3) ¿Cómo se llaman? 4) ¿Qué edades tienen? 5) ¿Cuál es su escolaridad? 6) ¿A qué se dedican? Nota: En caso de que el participante mencione que alguno de los integrantes de su familia ha fallecido, indagar acerca de la fecha y causa del deceso. En caso de registrarse separaciones y/o divorcios, investigar la fecha y el motivo.	
4.2.1.1 Matrimonio/ Unión libre.	Conocer las razones por las que decidió casarse/vivir en unión libre.
1) ¿Por qué decidiste contraer matrimonio/vivir en unión libre? 2) ¿Cuándo te casaste/decidiste vivir en unión libre? 3) ¿Cómo reaccionó tu familia ante tu decisión?	
4.2.2 Clima familiar a) Familia de origen. b) Relación actual: matrimonio o pareja.	Descripción del clima familiar que percibe el estudiante en torno a su familia de origen, y a su familia o pareja en caso de esta unión libre. Nota: Ubicar si hay alguna diferencia y razones que lo hayan motivado a contraer matrimonio o vivir en pareja.

1) ¿Cómo describes el clima de las relaciones al interior de tu familia? 2) ¿Cómo es el clima en tu relación de pareja?	
4.2.3 Relaciones familiares	Descripción de las relaciones del estudiante con los miembros de su familia. Y en caso de ser casado o vivir en unión libre, ¿cómo es la relación de su familia de origen, con su familia o relación actual?
1) ¿Cómo es el trato entre los integrantes de tu familia? (Descripción de la relación con los miembros de la familia). 2) ¿Cómo es tu relación con los miembros de tu familia? 3) ¿Cómo es la relación con tu pareja? 4) ¿Cómo es la relación entre tu familia y tu pareja?	
4.2.4 Sucesos familiares	Eventos o sucesos familiares significativos que el estudiante considere han tenido un impacto decisivo a nivel personal.
1) ¿Identificas a lo largo de tu historia personal, algún evento o suceso que se encuentre relacionado con quien eres/tu personalidad/carácter? E indagar cómo le hizo sentir ese evento.	
III Pareja/Noviazgo	
4.3.1 Pareja actual.	Indagar acerca de la(s) relaciones de pareja del participante. En caso de que la respuesta sea afirmativa, continuar indagando al respecto. En caso de que la respuesta sea "No", pasar a la siguiente pregunta 4.3.2
1) ¿Actualmente tienes pareja? 2) ¿Cuánto tiempo llevas con tu pareja? 3) ¿Cuándo, cómo y dónde se conocieron? 4) ¿Cómo describes tu relación de pareja? 5) Pareja e intereses académicos ¿qué opina tu pareja acerca de que estudias la licenciatura en psicología?, ¿recibes o no apoyo por parte de tu pareja en tu elección profesional? 6) ¿Tienes planes a futuro con tu pareja?	
4.3.2 Relaciones anteriores (correspondientes a la etapa de bachillerato y durante la licenciatura)	Relaciones de pareja anteriores -correspondiente a la etapa de realización de estudios de licenciatura-. Si la respuesta es afirmativa continuar, de lo contrario, pasar a expectativas acerca de la pareja 4.3.4. Indagar: a) Pareja(s) anteriores significativas para el participante.
1) ¿Has mantenido en alguna ocasión una relación de pareja o noviazgo?, 2) ¿Hace cuánto tiempo concluyó tu última relación de pareja? 3) ¿Cuánto tiempo duró la relación con tu pareja?, 4) ¿Cuándo, cómo y dónde se conocieron? 5) ¿Cómo describes esa relación de pareja? 6) pareja e intereses académicos ¿qué opinaba tu pareja acerca de que estudias la licenciatura en psicología? 7) ¿Recibiste o no apoyo por parte de tu pareja en tu elección profesional? 8) ¿Hiciste planes a futuro con esa pareja?	
4.3.3 Término de relación o rompimiento	Motivos de término de relación o rompimiento.
1) ¿Cuál fue la razón por la que terminó tu relación de pareja?	

4.3.4 Expectativas acerca de la pareja.	Se indagará acerca de lo que espera de una/su pareja tenga actualmente, haya tenido o no pareja/novio el participante.
1) ¿Qué esperas de tu/una pareja?	
IV. Amigos/personas significativas	
4.4.1. Amistades significativas (previas o contemporáneas a la realización de los estudios de licenciatura).	Lazos de amistad con personas significativas. a) Lazos de amistad b) características de la amistad c) relevancia de sus lazos de amistad

V. Antecedentes académicos

I. Historia académica: Estudios previos a la licenciatura				
5.1.1 Estudios realizados	Indagar acerca de los estudios realizados por el participante: a) Estudios realizados b) duración de los estudios			
1) ¿Cuáles son los estudios de educación básica con los que cuentas?: a. Educación preescolar b. Educación primaria c. Educación secundaria d. Bachillerato				
5.1.2 Duración de los estudios	Conocer la trayectoria académica del participante, identificando sucesos, obstáculos que hayan incidido en la realización de sus estudios y los hayan interrumpido, alargado por causas como: reprobación, cambio de escuela, de profesor, problemas familiares, enfermedad, relación con el profesor o los compañeros, otros.			
1) ¿En qué fecha(s) lo(s) realizaste?, 2) Tiempo de la realización de los estudios (duración en años), en caso de que los estudios hayan durado más tiempo, ¿cuáles fueron las razones?, ¿cómo se sintió por ello?				
Nivel escolar	Generación		Duración (años)	Observaciones
	Año de Inicio	Año de Término		
Preescolar				
Primaria				
Secundaria				
Bachillerato				
5.1.3 Instituciones donde realizó los estudios	Conocer las instituciones donde realizó sus estudios de educación básica y de bachillerato.			
1) ¿En qué instituciones realizaste tus estudios? 2) ¿Quién tomó la decisión de que cursaras tus estudios en esas instituciones? ¿Por qué?				
Nivel escolar	Institución	Elegida por	Razones	
Preescolar				
Primaria				
Secundaria				
Bachillerato				
5.1.4 Acontecimientos o sucesos significativos.	Experiencias o recuerdos relevantes durante esta etapa de trayectoria académica:			
Invitar al participante a compartir alguna anécdota, recuerdo o experiencia de esta etapa escolar.				
5.1.5 Cambios...	Deseo de cambiar...			
Si puedes cambiar algo de la historia escolar de esta etapa, 1) ¿Qué sería? 2) ¿Por qué?				

II. Estudios de licenciatura	
5.2.1 Expectativas de ingreso a la licenciatura	Indagar acerca de las expectativas del participante al ingresar a la licenciatura en psicología
1) ¿Qué esperabas al ingresar a la carrera?	

<ol style="list-style-type: none"> 2) ¿En algún momento de tu trayectoria en la licenciatura, alguna de estas expectativas se cumplió? 3) ¿Cuál(es)? 4) ¿Cómo se cumplieron? 	
5.2.2 Materias, profesores y actividades durante la carrera, significativas en la formación profesional	Identificar: profesores, asignaturas y actividades significativas en la formación del participante, durante la carrera.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Cuáles fueron las materias en la licenciatura más significativas para tu formación académica-profesional?, ¿por qué? 2) ¿Quiénes han sido los profesores que más importantes en tu formación como psicólogo?, ¿por qué? 3) ¿Cuáles fueron las actividades académicas más relevantes en tu formación? ¿por qué? 	
5.2.3 Asignaturas, profesores y actividades académicas menos relevantes, durante su formación universitaria.	Ubicar asignaturas, profesores y actividades académicas que considera no contribuyeron con su formación académica.
Ahora que estás a punto de concluir la licenciatura, <ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Hay alguna materia que consideras que no ha contribuido en tu formación como psicólogo?, ¿cuál y por qué? 2) De los profesores con quienes cursaste materias, ¿hubo alguno de los que consideraras que no haya aportado a tu formación?, ¿quién?, ¿por qué? 3) De las actividades académicas que realizaste durante la licenciatura, ¿recuerdas alguna que no haya sido relevante en tu formación? ¿Cuál y por qué? 	
5.2.4 Expectativas sobre la universidad/facultad durante el proceso de formación en la licenciatura.	Indagar acerca de las expectativas del participante acerca de la facultad /universidad –como institución- en su proceso de formación universitaria.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Qué esperabas de la facultad -como institución- durante tu proceso de formación académica y profesional? 2) Estas expectativas ¿se cumplieron?, ¿cómo? 	
5.2.5 Expectativas sobre el plan de estudios/materias	Investigar las expectativas del participante acerca del plan de estudios o de asignaturas en especial, que él considere pudieran aportar a su formación como profesionista.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Cuáles fueron tus expectativas sobre el plan de estudios/materias que cursaste y tu formación académica y profesional? 2) ¿Alguna de estas expectativas se cumplió?, ¿cuál y cómo? 	
5.2.6 Expectativas sobre los profesores	Conocer las expectativas del participante sobre sus maestros y su formación universitaria.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Qué esperabas de tus profesores? 2) ¿En algún momento alguna de estas expectativas se cumplió?, ¿cuál y cómo? 	
5.2.7 Intereses de formación	Conocer los intereses de formación académica y las elecciones de materias, profesores, participación en eventos.

<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Podrías describir cuáles han sido tus intereses de formación académica en tu recorrido por la licenciatura: enfoques teóricos, materias, profesores, etc.? 2) ¿Cuáles han sido las asignaturas que has elegido para tu formación académica?, ¿por qué? 3) ¿Cuáles han sido los profesores que has elegido para tu formación académica? y ¿por qué? 	
5.2.8 Trayectoria académica	Indagar acerca de la percepción que el participante tiene acerca de la trayectoria sobre sus estudios de licenciatura.
Por favor describe cómo ha sido tu trayectoria/recorrido académica(o) durante la licenciatura.	
5.2.9 Experiencias académicas	Conocer las experiencias/acontecimientos académicos relevantes para la formación del participante durante sus estudios.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Cuáles son las experiencias académicas más significativas durante tu proceso de formación en la licenciatura? 2) ¿Por qué? 	
5.3.0 Experiencias profesionales	Acontecimientos relevantes en la formación profesional del participantes.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Cuáles consideras han sido algunos acontecimientos importantes en tu formación profesional, en tu trayecto por la licenciatura? 2) ¿Por qué? 	
5.3.1 Participación en actividades académicas institucionales.	Conocer el interés del participante acerca de las actividades académicas extracurriculares institucionales: movilidad, verano de la ciencia, semana nacional de ciencia y tecnología, estancias de ayudantía o investigación.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Has participado en alguna de las siguientes actividades/programas que se ofrecen en la facultad: movilidad estudiantil, verano de la ciencia, semana nacional de ciencia y tecnología, estancias de ayudantía o investigación, otros? 2) ¿Cuáles? 3) ¿Por qué? 4) ¿La participación en alguna de estas actividades ha contribuido a tu formación académica y profesional?, ¿Cómo?, ¿Por qué? 5) Indagar si hay alguna actividad de su interés, en la que no participó. En caso de que el estudiante no haya participado, preguntar ¿Te hubiera gustado participar en alguna de estas actividades?, ¿Cuál?, ¿Por qué?/¿Por qué no participaste? 	
5.3.2 Participación en actividades de ejercicio profesional curriculares y extracurriculares	Conocer la participación del estudiante en actividades profesionales adicionales a la práctica profesional o el servicio social, en las que el estudiante hay participado.
1) ¿Durante tu trayectoria en la licenciatura participaste en actividades vinculadas con tu formación profesional -aparte de las prácticas profesionales y el servicios social-?	
5.3.3 Participación en actividades de formación curricular	Asistencia, participación, organización de actividades académicas de formación curricular: cursos, talleres, conferencias, diplomados, otros.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Consideras que estas actividades -cursos, talleres, conferencias, etc.- contribuyen en la formación del estudiante de psicología?, ¿Cómo?, ¿Por qué? 2) ¿Has participado en actividades académicas: cursos, talleres, conferencias, etc.-?, ¿Cuáles? 3) ¿Recuerdas alguna en especial?, ¿Por qué? 	
5.3.4 Aciertos y desaciertos	Conocer la percepción del participante acerca de la toma de decisiones en su formación académica durante la licenciatura.
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Cuáles consideras han sido algunas decisiones acertadas que has tomado en la licenciatura, para tu formación académica? 2) ¿Cuáles crees que han sido algunos desaciertos en tu formación académica? 	

5.3.5 Relación con compañeros y pares	Descripción de la relación con compañeros de estudios.
1) ¿Cómo describes la relación con tus compañeros de clase a lo largo de la carrera? 2) ¿Has fomentado la relación con alguno de tus compañeros, fuera del salón de clases?, 3) ¿Qué caracteriza a esta(s) relación(es)? 4) ¿Alguna de ésta(s) relación(es) ha contribuido en tu formación en la licenciatura?, ¿Cómo?	
5.3.6 Relación con profesores	Descripción de la relación con profesores.
1) ¿Cómo describes la relación con tus profesores a lo largo de la licenciatura? 2) ¿Has fomentado la relación con alguno de tus profesores?, 3) ¿Qué caracteriza a esta(s) relación(es)? 4) ¿Alguna de ésta(s) relación(es) ha contribuido en tu formación en la licenciatura?, ¿Cómo?	
5.3.7 Amistades	Descripción de relaciones de amistad.
1) Durante tu trayectoria en la licenciatura ¿has hecho amistades? 2) ¿Cómo describes tu(s) relación(es) de amistad?, 3) ¿Conservas ese(os) lazo(s) de amistad?, 4) ¿Estas amistades han contribuido en tu proceso de formación?, ¿Cómo?	
5.3.8 Dificultades durante la carrera	Dificultades que el estudiante haya tenido durante la carrera: económicas, horarios, trámites, etc.
1) Hasta el momento, ¿Cuál ha sido la mayor dificultad que has tenido en la carrera? 2) ¿A qué la atribuyes?, ¿Qué hiciste?	
5.3.9 Dificultades en asignaturas	Dificultades con asignaturas.
1) Durante la licenciatura, ¿alguna vez tuviste dificultades en alguna asignatura?, 2) ¿De qué tipo? Y ¿Por qué?, ¿Qué hiciste?	
5.4.0 Dificultades con profesores.	Dificultades con profesores.
1) ¿Tuviste dificultades con algún profesor durante la carrera?, 2) ¿Con quién?, ¿Por qué?, ¿Qué hiciste?	
5.4.1 Dificultades con compañeros.	Dificultades con compañeros.
1) ¿Durante la carrera, tuviste dificultades con tus compañeros?, 2) ¿De qué tipo?, ¿Por qué?, ¿Qué hiciste?	
5.4.2 Expectativas de egreso de la licenciatura.	Expectativas acerca del egreso de la carrera.
1) ¿Qué esperas al egresar de la carrera? 2) ¿Cómo esperas conseguirlo? 3) ¿En cuánto tiempo crees lograrlo? 4) ¿Qué necesitas para realizarlo?	

III. Otras actividades realizadas durante los estudios de licenciatura	
5.5.1 Estudios adicionales a la licenciatura.	Investigar si el estudiante durante la licenciatura realizó otros estudios y de qué tipo.
Durante los estudios de licenciatura	
1) ¿Estudiabas algo más? 2) ¿En qué semestre de la carrera realizabas esta actividad? 3) ¿Qué estudiaste?, ¿Por qué?	
5.5.2 Trabajo.	Investigar si el participante cuenta con experiencia laboral.
1) ¿Alguna vez has trabajado. <i>Si la respuesta es no, pasar a las últimas preguntas de esta misma sección.</i> 2) ¿Qué edad tenías cuando empezaste a trabajar?, 3) ¿Por qué decidiste trabajar?, 4) ¿Qué trabajos has desempeñado y por qué?, 5) ¿En qué semestre de la carrera realizabas esta actividad? 6) ¿Actualmente trabajas? . <i>En caso de que el entrevistado conteste que "No", pasar a las preguntas finales de esta sección.</i> 7) ¿En dónde trabajas?, ¿Por qué trabajas ahí?, ¿Qué actividad realizas? 8) ¿Cuántas horas al día trabajas?, ¿Cómo combinas el trabajo con la universidad? 9) ¿Qué esperas del trabajo que realizas actualmente? <i>Estás preguntas se indagarán aún y cuando el entrevistado haya respondido "No", a las anteriores:</i> 10) ¿En qué y en dónde te gustaría trabajar?, ¿Por qué? 11) ¿Cuál sería el trabajo ideal?	
5.5.3 Participación en actividades artísticas y culturales.	Indagar si el participante realiza alguna actividad artística o cultural.
1) ¿Practicas alguna actividad artística o cultural?. <i>En caso de que la respuesta sea "No" indagar por qué, y pasar a la pregunta 5.5.4.</i> 2) ¿Cuál? 3) ¿Hace cuánto tiempo la practicas? 4) ¿Por qué la practicas? 5) ¿En qué semestre de la carrera realizabas esta actividad?	
5.5.4 Deportes.	Investigar si el participante practica algún deporte.
1) ¿Practicas algún deporte? <i>En caso de que la respuesta sea "no", indagar por qué y pasar a la pregunta 5.5.5.</i> 2) ¿Cuál?, 3) ¿Hace cuánto tiempo la practicas? 4) ¿Por qué la practicas? 5) ¿En qué semestre de la carrera realizabas esta actividad?	
5.5.5 Participación en colectivos, voluntariados u otros grupos sociales.	Indagar acerca de la participación del entrevistado el algún grupo social.
1) ¿Alguna vez has participado en algún voluntariado/colectivo u otro grupo social? <i>En caso de que la respuesta sea "no", indagar si le gustaría en alguna ocasión participar en alguno grupo, y por qué le gustaría hacerlo.</i> 2) ¿En cuál? 3) ¿Cuándo?	

- 4) ¿Por qué?
- 5) ¿Durante cuánto tiempo?

VI. Elección profesional

6.1 Decisión de estudiar psicología e historia personal.	Ubicar una etapa en la historia del participante en el que decidió estudiar la carrera de psicología.
1) ¿En qué momento decidiste estudiar psicología? 2) ¿Recuerdas qué sucedía en tu vida en ese momento?	
6.2 Razones de elección profesional	Conocer las razones por la que eligió la carrera de psicología.
1) ¿Por qué decidiste estudiar la carrera de licenciado en psicología?	
6.3 Historia personal e interés por la carrera.	Indagar en qué momento de la historia personal, el participante ubica su interés por la carrera de psicología.
1) ¿Ubicas algún momento en tu historia personal en el que te interesó estudiar psicología?	
6.4 Familia y elección profesional.	Investigar la reacción de la familia ante la elección vocacional del participante.
1) ¿Cómo reaccionó tu familia ante tu decisión? 2) ¿Cómo te sentiste ante la reacción de tu familia?	
6.5 Opinión familiar.	Conocer la opinión de la familia acerca de la elección profesional del participante.
1) ¿Qué opinión tiene tu familia acerca de tu elección profesional? 2) ¿Cómo te hace sentir su opinión?	
6.6 Aspectos asociados a la elección profesional.	Identificar si desde la perspectiva del participante hubo algún acontecimiento o persona que haya influido en su decisión profesional.
1) ¿Consideras que hubo algo -un evento, una persona- que influyera en tu decisión de estudiar psicología? 2) ¿Qué/quién? 3) ¿Por qué?	
6.7 Información previa.	Conocer la información con la que contaba el participante acerca de la carrera, antes de ingresar.
1) Previo al ingreso a la universidad, ¿qué sabías acerca de la carrera de psicología?	
6.8 Imagen sobre la psicología.	Indagar la imagen que el participante tenía sobre ser psicólogo, antes de ingresar a la carrera.
1) Antes de ingresar a la facultad ¿cómo te imaginaste que sería ser psicólogo?, ¿Por qué? 2) ¿La imagen que tenías ha cambiado?, ¿Cómo? 3) ¿Cómo esperabas que fuera la carrera?, ¿Por qué? 4) ¿Ha cambiado esa imagen?, ¿Cómo?	
6.9 Elección profesional.	Conocer la opinión que el participante tiene sobre su decisión de estudiar psicología, antes de concluir la carrera, saber cómo se siente.
1) Ahora que éstas a punto de concluir la licenciatura, ¿Cómo te sientes de haber elegido esta carrera? 2) ¿En algún momento te has sentido satisfecho por tu decisión?	
6.10 Dudas.	Investigar las dudas sobre la elección profesional que el participante pudo haber tenido a lo largo de la carrera.
1) ¿En algún momento de la carrera has tenido dudas acerca de tu elección profesional? 2) ¿A qué se debieron? 3) ¿Qué hiciste ante eso?	
6.11 Otros intereses	Conocer sobre otros intereses de elección profesional que el participante pudo haber tenido a parte de la carrera de psicología, y conocer si le

	gustaría estudiar otra carrera.
1)	Si no hubieras elegido estudiar la carrera de psicología, ¿Qué otra carrera te hubiera gustado estudiar?, ¿Por qué?
2)	Una vez que concluyas la carrera, ¿te gustaría estudiar otra carrera?, ¿Cuál?, ¿Por qué?

VII. Identidad profesional

7.1 Definición de identidad profesional.	Conocer qué es la identidad profesional para el participante.
1) ¿Qué entiendes por identidad profesional?	
7.2 Definición de identidad profesional del psicólogo.	Conocer la definición de identidad profesional del psicólogo.
1) ¿Cuál es la identidad profesional del psicólogo?	
7.3 Percepción y expectativas acerca del psicólogo.	Indagar la percepción y expectativas que se tienen acerca del psicólogo.
1) ¿Cómo crees que las personas perciben al psicólogo? Y ¿Qué esperan de él?	
7.4 Momentos donde se construye la identidad profesional del psicólogo.	Ubicar etapas o momentos de la vida del participante en los que se va gestando la identidad profesional del psicólogo
1) Para ti, ¿Cuándo se construye la identidad profesional? 2) ¿Ubicas algún momento de tu historia personal en la que tu identidad profesional comenzó a construirse, o se ha ido construyendo? 3) ¿Cuándo?	
7.5 Proceso de construcción de la identidad profesional del psicólogo.	Construcción de la identidad profesional.
1) Desde tu perspectiva ¿Cómo se construye la identidad profesional? 2) En tu caso, ¿Cómo se ha construido tu identidad profesional?	
7.6 Lugares donde se gesta la identidad profesional del psicólogo.	Identificar espacios o escenarios en los que se construye la identidad profesional.
1) ¿En dónde se gesta la identidad profesional? 2) ¿Identificas algún espacio o escenario en el que se ha construido tu identidad profesional?	
7.7 Aspectos que contribuyen a la conformación de la identidad profesional del psicólogo.	Identificar qué participa en la construcción de la identidad
1) ¿Qué participa en la conformación de la identidad profesional? 2) Desde tu experiencia ¿ qué consideras ha participado en la construcción de tu identidad?	
7.8 Personas relacionadas con la construcción de la identidad profesional del psicólogo.	Personas vinculadas con la construcción de la identidad profesional.
1) ¿Quiénes/qué personas consideras participan en la construcción de la identidad profesional del psicólogo? 2) En tu caso, ¿Quiénes han participado?	
7.9 Perfil del psicólogo:	

1) ¿Qué elementos integran la identidad profesional del psicólogo?	
1) Conocimientos.	¿Qué conocimientos debe poseer un psicólogo?
2) Habilidades.	¿Cuáles son las habilidades que debe tener un psicólogo?
3) Actitudes.	¿Qué actitud se espera de un psicólogo?
4) Valores.	¿Qué valores deben distinguir al psicólogo?
7.10 Eventos decisivos.	Eventos decisivos en la conformación de la identidad.
1) ¿Qué eventos pueden ser decisivos en la construcción de la identidad profesional? 2) En tu caso, ¿Identificas algún evento que se relacione con la conformación de tu identidad profesional?	
7.11 Experiencias o factores relacionados.	Experiencias/factores relacionados con la conformación de la identidad profesional.
Experiencias o factores que consideras se encuentran relacionados con la conformación de la identidad profesional	
7.12 Obstáculos en la construcción de la identidad.	Obstáculos en la construcción de la identidad profesional.
Obstáculos en la construcción de la identidad	
7.13 “Me reconozco como psicólogo por...”	Pedir al participante que complete la frase.
Ante la expresión: "Me reconozco como psicólogo por...."	
7.14 “Al psicólogo se le identifica por...”	Indagar aquello que identifica al psicólogo, a través de completar la frase.
Ante la frase: "Al psicólogo se le identifica por..."	
7.15 Identidad profesional y plan de estudios.	Conocer la relación entre identidad profesional y plan de estudios de la licenciatura en psicología.
1) ¿Las materias del plan de estudios de la licenciatura contribuyen a la construcción de la identidad profesional del estudiante de psicología?, 2) ¿Por qué? 3) ¿Cómo?	
7.16 Identidad profesional y profesores.	Indagar la relación entre profesores e identidad profesional.
1) ¿Los profesores de la carrera colaboran a la conformación de la identidad profesional del psicólogo en formación? 2) ¿Por qué? 3) ¿Cómo?	
7.17 Identidad profesional y actividades académicas.	Conocer la relación entre identidad profesional y actividades académicas.
1) ¿Las actividades académicas favorecen la construcción de la identidad profesional del estudiante de psicología? 2) ¿Por qué? 3) ¿Cómo?	
7.18 Identidad profesional y compañeros.	Investigar la articulación entre identidad profesional y relación con compañeros de clase.
1) ¿Los compañeros o pares aportan en la construcción de la identidad profesional del psicólogo en formación?	

2) ¿Por qué? 3) ¿Cómo?	
7.19 Identidad profesional y prácticas profesionales.	Investigar la articulación entre las prácticas profesionales y la conformación de la identidad profesional.
1) ¿Las experiencias derivadas de las prácticas profesionales aportan a la construcción de la identidad profesional del estudiante de psicología? 2) ¿Por qué? 3) ¿Cómo?	
7.20 Recomendaciones	Sugerencias para promover la identidad profesional del estudiante de psicología.
1) Recomendaciones para fomentar la identidad profesional del estudiante de psicología.	

VIII. Prácticas Profesionales.

I.	Práctica Profesional: Generalidades
8.1.1 Definición de práctica profesional	Definición y descripción de la práctica profesional del psicólogo.
1) ¿Qué es la práctica profesional del psicólogo?, ¿En qué consiste?	
8.1.2 Espacios de la práctica profesional.	Conocer los espacios de la práctica profesional del psicólogo, que el participante identifica.
1) ¿Cuáles son los espacios para la práctica profesional del psicólogo?	
8.1.3 ¿Cómo se construye la práctica profesional?	Indagar acerca de la construcción de la práctica profesional del psicólogo.
1) ¿Cómo se construye la práctica profesional del psicólogo?	
8.1.4 ¿Cuándo se construye la prácticas profesional?	Investigar la etapa, momento o periodo en el que se construye la identidad profesional del psicólogo.
1) Desde tu experiencia, ¿Ubicas una etapa/momento o periodo en el que se construye la identidad profesional del psicólogo?	
8.1.5 ¿Dónde se forma la práctica profesional?	Indagar el espacio/contexto en el que se construye la práctica profesional.
1) ¿En qué espacio(s) o contexto(s) consideras se construye la práctica profesional?	
8.1.6 ¿Quiénes participan en la construcción de la práctica profesional?	Conocer personas –profesores, compañeros, usuarios- quienes contribuyen en la construcción de la práctica profesional.
1) ¿Quiénes contribuyen/participan en la construcción de la práctica profesional?	
8.1.7 ¿Qué se requiere para realizar la práctica profesional?	Identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se requieren para llevar a cabo la práctica profesional.
1) ¿Qué se requiere para llevar a cabo la práctica profesional?	
1) Conocimientos.	¿Qué conocimientos requiere el psicólogo para llevar a cabo práctica profesional?
2) Habilidades.	¿Cuáles son las habilidades que debe tener el psicólogo para realizar práctica profesional?
3) Actitudes.	¿Qué actitud requiere el psicólogo para la práctica profesional?
4) Valores.	¿Qué valores necesita el psicólogo para la práctica profesional?
8.1.8 Ideal y práctica profesional.	Indagar la imagen del ideal del participante sobre la práctica profesional del psicólogo.
1) ¿Cuál es la imagen ideal de la práctica profesional del psicólogo?	

II.	Experiencias de prácticas profesionales durante la licenciatura.
8.2 1ª. Experiencia de práctica profesional	Descripción de la primera experiencia de prácticas profesionales.
8.2.1 Proyecto de prácticas profesionales:	Título del proyecto de prácticas profesionales.
1) ¿En qué proyecto/programa realizaste tu primera experiencia de prácticas profesionales?	
8.2.2 Asesor de prácticas profesionales	Asesor de prácticas profesionales.
1) ¿Quién fue tu asesor de prácticas?	
8.2.3 Periodo de prácticas:	Periodo en que realizó prácticas profesionales.
1) ¿En qué periodo/fechas realizaste tus prácticas profesionales?	
8.2.4 Centro o lugar de prácticas profesionales:	Lugar de prácticas profesionales.
1) ¿En qué lugar/centro, realizaste tus prácticas profesionales?	
8.2.5 Razones de la elección de prácticas profesionales:	Razones por las que eligió el proyecto de prácticas profesionales
1) ¿Por qué elegiste este proyecto para realizar tus primeras prácticas profesionales?	
8.2.6 Descripción de la experiencia de prácticas profesionales	Indagar acerca de la primera experiencia de prácticas profesionales del participante.
1) ¿Cómo fue tu experiencia de prácticas profesionales?	
8.2.7 Principales actividades realizadas	Actividades realizadas en las prácticas profesionales.
1) ¿Qué actividades realizaste durante tus prácticas profesionales?	
8.2.8 Expectativas	
1) ¿Qué esperabas de tus prácticas profesionales?	
2) ¿Por qué?	
3) ¿En algún momento tus expectativas se cumplieron?, ¿Cómo?	
8.2.9 Resultados	
1) ¿Qué resultados obtuviste de tu primera experiencia de prácticas profesionales?	
- Conocimientos	
- Habilidades	
- Actitudes	
- Valores	
- Prácticas/procedimientos aprendidos	
- Otros	
8.2.10 Experiencias	
1) Experiencias significativas producto de las prácticas profesionales.	
8.2.11 Obstáculos	
1) Obstáculos que se presentaron en esta primera experiencia de prácticas profesionales.	

8.2.12 Logros	Alcances obtenidos durante la primera experiencia de prácticas profesionales.
1) Logros obtenidos de esta experiencia de prácticas profesionales.	
8.2.13 Relación con el asesor	Descripción de la relación/trato con el asesor de prácticas profesionales.
1) ¿Cómo describes tu relación con el asesor de prácticas profesionales?	
8.2.14 Relación con compañeros	Descripción de la relación con compañeros de prácticas profesionales.
1) ¿Cómo fue la relación con tus compañeros de prácticas profesionales?	
8.2.15 Relación con pares/jefes	Descripción de la relación con pares y autoridades del centro de prácticas.
1) Además de tus compañeros de prácticas profesionales, ¿conviviste con otras personas en la realización de tus prácticas –pares o compañeros, responsables del centro, personal administrativo, otros-? 2) ¿Con quiénes? 3) ¿Cómo fue tu relación con estas personas?	
8.2.16 Clima de trabajo en la asesoría	Descripción del clima de trabajo en la asesoría de prácticas profesionales.
1) ¿Cómo describes el clima de trabajo durante las asesorías de prácticas profesionales?	
8.2.17 Clima de trabajo en el centro de prácticas profesionales	Descripción del clima de trabajo en el centro de prácticas profesionales.
1) ¿Cómo era el clima de trabajo en el centro de prácticas profesionales?	
8.2.18 Relación con el centro de prácticas profesionales	Descripción de la relación con el centro de prácticas.
1) Describir la relación del practicante con la institución/centro donde realizó las prácticas profesionales.: - Encuentros con la institución - Des-encuentros institucionales	
8.2.19 Demandas de la institución	Demandas o solicitudes del centro de prácticas hacia el practicante.
1) Describir el tipo de demandas/solicitudes que el centro le formuló al practicante. 2) ¿Cómo se sintió ante las demandas del centro? 3) ¿Qué hizo ante estas demandas?	
8.2.20 Expectativas de la institución	Expectativas del centro de prácticas sobre el practicante.
1) ¿Qué crees que la institución esperaba de ti como psicólogo? 2) ¿Cómo te hicieron sentir las expectativas de la institución hacia ti?	
8.2.21 Expectativas sobre el centro de prácticas	Expectativas del practicante sobre el centro de prácticas.
1) ¿Qué esperabas de la institución en la que realizaste las prácticas?	
8.2.22 Reflexión de la experiencia de prácticas	

profesionales	
1) Una reflexión acerca de esta experiencia de prácticas profesionales.	

III.	Experiencias de prácticas profesionales durante la licenciatura.
8.3 2ª. Experiencia de práctica profesional	Descripción de la primera experiencia de prácticas profesionales.
8.3.1 Proyecto de prácticas profesionales:	Título del proyecto de prácticas profesionales.
1) ¿En qué proyecto/programa realizaste tu segunda experiencia de prácticas profesionales?	
8.3.2 Asesor de prácticas profesionales	Asesor de prácticas profesionales.
1) ¿Quién fue tu asesor de prácticas?	
8.3.3 Periodo de prácticas:	Periodo en que realizó prácticas profesionales.
1) ¿En qué periodo/fechas realizaste tus prácticas profesionales?	
8.3.4 Centro o lugar de prácticas profesionales:	Lugar de prácticas profesionales.
1) ¿En qué lugar/centro, realizaste tus prácticas profesionales?	
8.3.5 Razones de la elección de prácticas profesionales:	Razones por las que eligió el proyecto de prácticas profesionales
1) ¿Por qué elegiste este proyecto para realizar tus primeras prácticas profesionales?	
8.3.6 Descripción de la experiencia de prácticas profesionales	Indagar acerca de la primera experiencia de prácticas profesionales del participante.
1) ¿Cómo fue tu experiencia de prácticas profesionales?	
8.3.7 Principales actividades realizadas	Actividades realizadas en las prácticas profesionales.
1) ¿Qué actividades realizaste durante tus prácticas profesionales?	
8.3.8 Expectativas	
4) ¿Qué esperabas de tus prácticas profesionales?	
5) ¿Por qué?	
6) ¿En algún momento tus expectativas se cumplieron?, ¿Cómo?	
8.3.9 Resultados	
2) ¿Qué resultados obtuviste de tu primera experiencia de prácticas profesionales?	
<ul style="list-style-type: none"> - Conocimientos - Habilidades - Actitudes - Valores - Prácticas/procedimientos aprendidos - Otros 	

8.3.10 Experiencias	
1) Experiencias significativas producto de las prácticas profesionales.	
8.3.11 Obstáculos	
1) Obstáculos que se presentaron en esta primera experiencia de prácticas profesionales.	
8.3.12 Logros	Alcances obtenidos durante la primera experiencia de prácticas profesionales.
1) Logros obtenidos de esta experiencia de prácticas profesionales.	
8.3.13 Relación con el asesor	Descripción de la relación/trato con el asesor de prácticas profesionales.
1) ¿Cómo describes tu relación con el asesor de prácticas profesionales?	
8.3.14 Relación con compañeros	Descripción de la relación con compañeros de prácticas profesionales.
1) ¿Cómo fue la relación con tus compañeros de prácticas profesionales?	
8.3.15 Relación con pares/jefes	Descripción de la relación con pares y autoridades del centro de prácticas.
1) Además de tus compañeros de prácticas profesionales, ¿conviviste con otras personas en la realización de tus prácticas –pares o compañeros, responsables del centro, personal administrativo, otros-? 2) ¿Con quiénes? 3) ¿Cómo fue tu relación con estas personas?	
8.3.16 Clima de trabajo en la asesoría	Descripción del clima de trabajo en la asesoría de prácticas profesionales.
1) ¿Cómo describes el clima de trabajo durante las asesorías de prácticas profesionales?	
8.3.17 Clima de trabajo en el centro de prácticas profesionales	Descripción del clima de trabajo en el centro de prácticas profesionales.
1) ¿Cómo era el clima de trabajo en el centro de prácticas profesionales?	
8.3.18 Relación con el centro de prácticas profesionales	Descripción de la relación con el centro de prácticas.
2) Describir la relación del practicante con la institución/centro donde realizó las prácticas profesionales.: - Encuentros con la institución - Des-encuentros institucionales	
8.3.19 Demandas de la institución	Demandas o solicitudes del centro de prácticas hacia el practicante.
4) Describir el tipo de demandas/solicitudes que el centro le formuló al practicante. 5) ¿Cómo se sintió ante las demandas del centro? 6) ¿Qué hizo ante estas demandas?	
8.3.20 Expectativas de la institución	Expectativas del centro de prácticas sobre el practicante.
3) ¿Qué crees que la institución esperaba de ti como psicólogo? 4) ¿Cómo te hicieron sentir las expectativas de la institución hacia ti?	
8.3.21 Expectativas sobre el centro de prácticas	Expectativas del practicante sobre el centro de prácticas.

1) ¿Qué esperabas de la institución en la que realizaste las prácticas?	
8.3.22 Reflexión de la experiencia de prácticas profesionales	
1) Una reflexión acerca de esta experiencia de prácticas profesionales.	
8.3.23 Recomendaciones para la formación en prácticas profesionales	Consideraciones para la formación del estudiante de psicología en las prácticas profesionales.
1) Recomendaciones para la formación del estudiante en las prácticas profesionales.	

IX. Ética, práctica e identidad profesional.

9.1 Ética profesional	Definición de ética profesional.
1) ¿Qué entiendes por ética profesional?	
9.2 Ética profesional del psicólogo	Descripción de la ética profesional del psicólogo.
1) ¿Cómo describes la ética profesional del psicólogo?	
9.3 Construcción de la ética profesional.	Concepciones acerca de la construcción de la ética profesional del psicólogo.
1) ¿Cómo se construye la ética profesional del psicólogo?	
9.4 Etapa de construcción de la ética profesional.	Etapas en la construcción de la ética profesional del psicólogo.
1) ¿En qué momento se construye la ética profesional?	
9.5 Lugar de gestación de la ética profesional.	Espacios de construcción de la ética profesional.
1) ¿En dónde se gesta la ética profesional?	
9.6 Aspectos que contribuyen a la conformación de la ética profesional	Aspectos que se relacionen con la conformación de la ética profesional del psicólogo.
1) ¿Qué contribuye a la conformación de la ética profesional?	
9.7 Personas que participan en la construcción de la ética profesional	Personas que colaboran en la construcción de la ética profesional.
1) ¿Quiénes participan en la construcción de la ética profesional?	
9.8 Ética e identidad profesional.	Relación entre ética e identidad profesional.
1) Desde tu punto de vista, ¿la ética y la identidad profesional del psicólogo, ¿se relacionan?	
2) ¿De qué manera?	
9.9 Comportamiento ético e identidad profesional.	Comportamiento(s) ético(s) del psicólogo.
1) ¿Cómo se manifiesta la ética en la identidad profesional del psicólogo?	
9.10 Ética y práctica profesional	Relación entre ética y práctica profesional.
1) ¿Cómo se relaciona la ética con la práctica profesional?	
9.11 Comportamiento ético y práctica profesional.	Comportamiento(s) ético(s) en la práctica profesional.
1) ¿Cómo se hace presente la ética en la práctica profesional?	
9.12 Dilemas éticos	Problemas éticos del psicólogo.
1) ¿Se te ha presentado algún problema o dilema ético?	
2) ¿Cuándo?	
3) ¿Cómo?	

4) ¿Dónde?	
5) ¿Qué hiciste ante esto?	
9.13 Reflexiones sobre ética profesional.	
1) Reflexiones sobre la ética profesional y la formación del estudiante de psicología.	
9.14 Recomendaciones: ética y formación	Sugerencias en la formación ética del psicólogo.
1) Recomendaciones para la formación ética del estudiante de psicología.	

X. Planes a corto y mediano plazo.

10.1 Conclusión de estudios de licenciatura: expectativas	Conocer las expectativas para la conclusión de estudios de licenciatura del participante.
1) ¿Cómo esperas concluir tus estudios de licenciatura?	
10.2 Servicio Social.	Indagar acerca de la experiencia de servicio social.
1) ¿Has realizado tu servicio social? En caso de responder “No”, pasar a la pregunta no. 6 en adelante.	
2) ¿Cuándo?	
3) ¿Dónde?	
4) ¿En qué proyecto estás participando?	
5) Razones por las que elegiste realizar tu servicio social en el proyecto en el que participas.	
6) ¿Por qué no has realizado servicio social?	
7) ¿En dónde planeas realizar el servicio social?, ¿Por qué te interesa participar en ese proyecto/lugar?	
8) ¿Cuándo esperas realizar tu servicio social?	
10.3 Titulación.	Investigar las opciones de titulación del participante.
1) ¿Qué opciones de titulación has considerado para obtener el título de licenciatura en psicología?	
2) ¿Por qué has considerado esta(s) opción(es)?	
3) ¿Cuándo has pensado titularte?	
10.4 Inserción laboral.	Descripción de las opciones actuales para la inserción del psicólogo.
1) ¿Cuáles son las opciones actuales para la inserción laboral del psicólogo?	
10.5 Planes al concluir la licenciatura.	Indagar los planes del estudiante, al concluir sus estudios de licenciatura.
1) ¿Qué planes tienes una vez que concluyas la licenciatura?	
a) Estudios	
b) Trabajo	
c) Otros	
10.6 Planes a 10 años.	Investigar los planes del participante a 10 años.
1) Tus planes a 10 años...	



Anexo D



UNIVERSIDAD VERACRUZANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS

DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

HOJA DE INFORMACIÓN AL PARTICIPANTE EN LA INVESTIGACIÓN

Por medio de la presente hoja de información se propone informar a los participantes sobre la presente investigación, y los deberes y obligaciones del investigador y los participantes.

El participante durante la revisión y lectura de la presente Hoja de Información al Participante en la Investigación, podrá solicitar al investigador información para la total comprensión del presente estudio.

I. Sobre los datos del estudio.

El presente estudio se encuentra a cargo de la M. En P.C. Silvia Larisa Méndez Martínez, estudiante del Doctorado en Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad; quien actualmente se encuentra adscrita a la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

El proyecto de investigación “Identidad profesional del psicólogo en formación”, tiene como propósito conocer aspectos de la historia personal y académica, y la elección profesional del estudiante de licenciatura en psicología, sus experiencias derivadas de la formación para la intervención a través de las prácticas profesionales, y su perspectiva sobre la universidad y los

centros y espacios de práctica profesional, como aspectos que se vinculan a la conformación de la identidad profesional del psicólogo en formación.

Los recursos para la realización del presente estudio han sido proporcionados por la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

La presente investigación se realiza en virtud del interés por el conocimiento de aspectos que contribuyen a la conformación de la identidad profesional durante el periodo de formación profesional a nivel de licenciatura, considerando que durante la instrucción universitaria, el estudiante dispone de experiencias de formación para la intervención por medio de las prácticas profesionales, las cuales representan una aproximación similar al ejercicio profesional, previo a su inserción laboral. En este contexto de formación, el estudiante de la licenciatura en psicología de la Facultad de Psicología, U.A.S.L.P., se involucra en actividades profesionales formales de la labor del psicólogo, mediante la intervención en escenarios institucionales, con variedad de ofertas de participación en proyectos de orientación y alcance, diversos; por medio de los cuales se allana a su identidad profesional. Otros aspectos que participan son la historia personal, y académica, la elección profesional del participante, así como la universidad y los instituciones con las que interactúa hacia su profesionalización, y ulterior acceso al mundo del trabajo.

Sobre el estudio de la identidad profesional en estudiantes, se han indagado aspectos tales como la construcción de los procesos identitarios en pedagogos (Navarrete, 2008), Covarrubias-Papahiu (2013) llevó a cabo una investigación con metodología cualitativa e interpretativa desde la perspectiva psicosocial, dirigida a analizar las representaciones de estudiantes de psicología sobre la imagen social de la psicología y su identidad profesional. Adler (2013) llevó a cabo una investigación acerca de ética profesional universitaria con el propósito de proponer lineamientos para la formación en ética profesional, centrado a nivel de posgrado. En su investigación Adler

(2013) abordó a la identidad profesional en su relación con la ética profesional a nivel de posgrado.

Rodríguez y Seda (2013) a través de su investigación indagaron los significados sobre la psicología en un grupo de estudiantes, por medio de la experiencia de asistencia en diversos contextos profesionales y participación en el programa extracurricular de escenarios formativos. Se trabajó mediante el uso de autorreportes y se analizaron los significados sobre la disciplina y atributos deseables en un psicólogo y el ethos profesional.

No obstante, hasta el momento no se han realizado estudios en lo que se indaguen aspectos tales como la historia del participante y los situaciones relacionadas con su elección profesional, las experiencias derivadas de su encuentro con las instituciones para el ejercicio de su práctica profesional, así como el papel de la universidad en la integración de la identidad profesional, bajo el análisis teórico de algunos preceptos de la teoría psicoanalítica.

El presente proyecto se encuentra avalado por el Comité de Ética de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

La participación en el presente estudio no recibirá compensación económica de ningún tipo.

II. Sobre los procedimientos

La duración del estudio es de tres meses, en los cuales se celebrarán sesiones de entrevista individual, para ello se solicita la autorización del participante de grabar el audio y video durante mismas, además de realizar el registro de observaciones, a través de la toma de notas.

Las sesiones de entrevista consistirán en formular al participante una serie de preguntas conforme a un guion de entrevista revisado y autorizado por el director de tesis del investigador. Las sesiones de entrevista se llevarán a cabo en las instalaciones de la Facultad de Psicología, U.A.S.L.P.

La investigación cuenta con la asesoría de la Dra. María del Carmen Rojas Hernández directora de tesis del investigador a cargo del estudio.

III. Riesgos

La participación en el estudio no conlleva ningún riesgo de carácter físico o emocional.

Para que la recolección de información a través de las sesiones de entrevista no presente inconvenientes que alteren sus actividades académicas, personales o de otra índole, éstas se celebrarán en horarios previamente acordados con el participante.

Si en el desarrollo de la entrevista el participante solicita apoyo, orientación o atención psicológica, el investigador se compromete a canalizarlo con un profesional, previo el consentimiento del participante.

IV. Beneficios

Mediante su colaboración en la investigación, se agradece y reconoce la colaboración del participante, puesto que contribuye al conocimiento de los factores relacionados con la construcción de la identidad profesional durante el proceso de formación profesional en la licenciatura.

Al participante que colabore en la totalidad de la recolección de información que colabore de la investigación, se le expedirá una constancia con valor curricular cuya validez podrá hacer

efectiva una vez que lo integre al expediente para la acreditación de la asignatura de Actualización Académica, del plan de estudios vigente de la licenciatura en Psicología, Fac. de Psicología, U.A.S.L.P.

V. Manejo de los resultados

La protección del al participante se hará a través del anonimato, el respeto a su libre participación sin coerción, ni represalias, optando por el retiro voluntario, en el momento que así lo decida, sin temor a perjuicio alguno, y garantizándole el manejo confidencial de la información proporcionada.

Una vez concluida la investigación se proporcionará al participante los resultados de la misma, lenguaje claro y entendible.

El participante autoriza el acceso a los resultados por parte de terceros a través de la presentación de avances parciales y/o de los resultados finales derivados de la investigación, en presentaciones científicas y/o mediante publicaciones, en las que se evitará la identificación de los datos personales de los participantes, empleando seudónimos y claves, preservando la confidencialidad de los participantes, evitando que las discusiones resultantes de la presentación del estudio, lo dañen.

La información proporcionada por el participante se encuentra a su disposición, en caso de que desee consultarla deberá notificárselo al investigador, para que se la proporcione cuando así lo desee.

VI. Participación o retiro

Cabe señalar que durante su participación en la investigación usted podrá comunicarse de manera permanente con el investigador, él le informará y acompañará durante el proceso de su participación en el proyecto, asegurándose de resolver dudas e inquietudes relacionados sobre el mismo.

El participante goza la autonomía y la autoridad para participar en el presente estudio, así como para dejar de colaborar en el mismo, en el momento en que él así lo considere necesario. En caso de que el participante decida no continuar con su colaboración, se le solicita tenga a bien hacerlo del conocimiento del investigador.

VII. Privacidad y confidencialidad

La información aportada por el participante estará bajo el resguardo del investigador, quien garantizará el anonimato de los datos personales del participante y hará uso responsable y profesional de la información.

La información recolectada será utilizada sólo será utilizadas con fines de investigación, y podrá integrarse y presentarse como parte de los resultados del presente estudio.

VIII. Contacto

El participante tiene la libertad de realizar las preguntas relacionados con su participación en la investigación. Por su parte el investigador se compromete a brindar información clara, veraz, suficiente, oportuna y objetiva sobre la investigación. Para entrar en contacto con el investigador, usted podrá comunicarse a través de correo electrónico a esta dirección electrónica: identidadprofesional@gmail.com.



Anexo E

UNIVERSIDAD VERACRUZANA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente consentimiento informado se propone manifestar por escrito y de forma tangible el respeto a los derechos y la autonomía de los participantes en la investigación.

El investigador velará de manera permanente por el resguardo de los derechos y la dignidad de los participantes en la investigación, asumiendo una actitud de cuidado responsable del participante y de la información que éste proporcione con fines de la investigación; mostrará en todo momento integridad en las relaciones con el participante y responsabilidad con él, con la investigación y con la disciplina.

El participante durante la revisión y lectura de la presente Hoja de Información al Participante en la Investigación Informado podrá solicitar al investigador información sobre el presente estudio, para su total comprensión.

I. Sobre los datos del estudio.

Proporciona los datos de identificación del estudio: responsable, cargo, adscripción institucional, título de la investigación.

I. Sobre los datos del estudio.

El presente estudio titulado “Identidad profesional del psicólogo en formación” se encuentra a cargo de la M. En P.C. Silvia Larisa Méndez Martínez, estudiante del Doctorado en

Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad; quien actualmente se encuentra adscrita a la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

II. Sobre el participante

- a) Nombre: _____
- b) Edad: _____ c) Sexo: ___ Femenino ___ Masculino
- d) Domicilio: _____
- e) Teléfono fijo: _____ f) Celular: _____
- g) Dirección de correo electrónico: _____

III. Aceptación

He leído la Hoja de Información al Participante en la Investigación y he tenido el tiempo suficiente para considerar mi decisión colaborar en la presente investigación.

Me fue notificada la posibilidad de formular preguntas sobre el estudio y la información proporcionada ha sido satisfactoria.

Reconozco y asumo que mi participación es voluntaria y que puedo dejar de participar cuando así lo determine, sin brindar explicaciones y sin que mi decisión tenga consecuencias o sea en mi perjuicio. De ser el caso, me comprometo a notificar al investigador y firmar la revocación del consentimiento.

He decidido colaborar y acepto las condiciones en las que se llevará cabo mi participación en el presente estudio, marco con una "X", las declaraciones que a continuación se presentan:

___ Entiendo y acepto el propósito de la investigación.

- ___ Acepto y autorizo que las entrevistas que me realicen se grabe el audio y el video, para su recolección y que se tomen notas como parte del registro de la información.
- ___ Entiendo y acepto que mi participación en la investigación será proporcionar información relacionada con la cédula de entrevista revisada y autorizada para la investigación, y que ésta se llevará a cabo durante las sesiones de entrevista que se celebren durante la investigación, mismas que se llevarán a cabo en las instalaciones de la facultad de psicología.
- ___ Entiendo y acepto que mi participación en la investigación no conlleva riesgo físico o emocional, derivado de la recolección de la información a través de las sesiones de entrevista.
- ___ Una vez que he sido informado y entiendo la información que me proporcionaron, acepto de manera voluntaria y sin ejercicio de ningún tipo de coerción, colaborar como participante en la presente investigación.
- ___ Asumo que puedo solicitar información sobre mi participación en la investigación, y que el investigador responsable de ella, la proporcionará de forma clara, veraz, suficiente, oportuna y objetiva.
- ___ Me comprometo a participar en la presente investigación asistiendo y colaborando en las sesiones de entrevista, que se realicen para efecto de proporcionar la información relacionada con la misma.
- ___ Protesto que los datos personales y los proporcionados en la investigación son verdaderos.
- ___ Acepto que el investigador resguarde mis datos personales de forma anónima y confidencial, y sólo haga uso de la información proporcionada con fines de investigación.

- ___ Acepto que la información recolectada en las sesiones de entrevista, sea empleada y presentada sólo con fines de investigación.
- ___ Acepto y autorizo el acceso a los resultados por parte de terceros a través de la presentación de avances parciales y/o de los resultados finales derivados de la investigación, en presentaciones científicas y/o mediante publicaciones, en las que se evitará la identificación de mis datos personales, empleando seudónimos y claves, preservando la confidencialidad, evitando que las discusiones resultantes de la presentación del estudio, me dañen.
- ___ Reconozco que la información proporcionada en esta investigación se encuentra a mi disposición, en caso de que desee consultarla deberé notificárselo al investigador, quien me la proporcionará cuando así lo requiera.
- ___ Reconozco y asumo la autonomía y autoridad para dejar de participar en la investigación cuando así lo considere, no sin antes hacerlo del conocimiento del investigador y firmar la revocación del consentimiento.
- ___ Entiendo y acepto que no recibiré ningún tipo de compensación económica por mi participación en el presente estudio.
- ___ Una vez concluida la investigación se me harán llegar los resultados de la investigación, los cuales se proporcionarán en lenguaje claro y entendible.
- ___ Es de mi conocimiento que derivado de mi participación en la totalidad de la duración de la recolección de información, se me expedirá una constancia con valor curricular, cuya validez podré hacer efectiva al integrar mi expediente para la acreditación de la asignatura de Actualización Académica, del plan de estudios vigente de la licenciatura en Psicología, Fac. de Psicología, U.A.S.L.P.

___ Acepto y autoriza al investigador a que si en el desarrollo Si en el desarrollo de la entrevista solicito apoyo, orientación o atención psicológica, él podrá canalizarme con un profesional, previo el mi consentimiento.

___ He recibido una copia de la Hoja de Información y de este documento.

San Luis Potosí, S.L.P. a ___ de _____ de 20__.

Nombre y Firma del participante

M. En P.C. Silvia Larisa Méndez M.

Nombre y firma del testigo

Nombre y firma del testigo

REVOCACIÓN DEL CONSENTIMIENTO

El que suscribe: _____

Revoco mi consentimiento a colaborar como participante en la recolección de información a través de entrevistas de la investigación “Identidad profesional en estudiantes de licenciatura en psicología”, puesto que no deseo continuar participando en el estudio.

San Luis Potosí, S.L.P. a ____ de _____ de 20__.

Nombre y Firma del participante

M. En P.C. Silvia Larisa Méndez M.

**Anexo F**

UNIVERSIDAD VERACRUZANA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
SOLICITUD PARA EVALUACIÓN DEL PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN
ANTE UN COMITÉ ÉTICO

Comité Ético

Facultad de Psicología, U.A.S.L.P.

PRESENTE,

Por este medio me permito remitir a ustedes la presente solicitud para la revisión y en su aprobación de la realización de la presente investigación.

I. Título de la investigación:

“Identidad profesional del psicólogo en formación”.

II. Responsable:

Maestra en Psicología Clínica Silvia Larisa Méndez Martínez, estudiante del Doctorado en Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana, adscrita a la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

III. Lugar donde se llevará a cabo la investigación:

La recolección de la información y el análisis de los datos se realizará en las instalaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

IV. Datos más relevantes sobre el estudio:

La presente investigación se realiza en virtud del interés por el conocimiento de aspectos que contribuyen a la conformación de la identidad profesional durante el periodo de formación profesional a nivel de licenciatura, considerando que durante la instrucción universitaria, el estudiante dispone de experiencias de formación para la intervención por medio de las prácticas profesionales, las cuales representan una aproximación similar al ejercicio profesional, previo a su inserción laboral. En este contexto de formación, el estudiante de la licenciatura en psicología de la Facultad de Psicología, U.A.S.L.P., se involucra en actividades profesionales formales de la labor del psicólogo, mediante la intervención en escenarios institucionales, con variedad de ofertas de participación en proyectos de orientación y alcance, diversos; por medio de los cuales se allana a su identidad profesional. Otros aspectos que participan son la historia personal, y académica, la elección profesional del participante, así como la universidad y los instituciones con las que interactúa hacia su profesionalización, y ulterior acceso al mundo del trabajo.

Sobre el estudio de la identidad profesional en estudiantes, se han indagado aspectos tales como la construcción de los procesos identitarios en pedagogos (Navarrete, 2008), Covarrubias-Papahiu (2013) llevó a cabo una investigación con metodología cualitativa e interpretativa desde la perspectiva psicosocial, dirigida a analizar las representaciones de estudiantes de psicología sobre la imagen social de la psicología y su identidad profesional. Adler (2013) llevó a cabo una investigación acerca de ética profesional universitaria con el propósito de proponer lineamientos

para la formación en ética profesional, centrado a nivel de posgrado. En su investigación Adler (2013) abordó a la identidad profesional en su relación con la ética profesional a nivel de posgrado.

Rodríguez y Seda (2013) a través de su investigación indagaron los significados sobre la psicología en un grupo de estudiantes, por medio de la experiencia de asistencia en diversos contextos profesionales y participación en el programa extracurricular de escenarios formativos. Se trabajó mediante el uso de autorreportes y se analizaron los significados sobre la disciplina y atributos deseables en un psicólogo y el ethos profesional.

No obstante, hasta el momento no se han realizado estudios en lo que se indaguen aspectos tales como la historia del participante y los situaciones relacionadas con su elección profesional, las experiencias derivadas de su encuentro con las instituciones para el ejercicio de su práctica profesional, así como el papel de la universidad en la integración de la identidad profesional, bajo el análisis teórico de algunos preceptos de la teoría psicoanalítica.

V. Propósito de la investigación:

Conocer aspectos de la historia personal y académica, y la elección profesional del estudiante de licenciatura en psicología, sus experiencias derivadas de las formación para la intervención a través de las prácticas profesionales, y su perspectiva sobre la universidad y los centros y espacios de práctica profesional, como aspectos que se vinculan a la conformación de la identidad profesional del psicólogo en formación.

VI. Patrocinador de la investigación:

Los recursos para la realización del presente estudio han sido proporcionados por la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

VII. Métodos y procedimientos del estudio:

El itinerario de investigación se encuentra conformado por momentos:

- a) Aproximaciones a las perspectivas de la identidad profesional de estudiantes de licenciatura en psicología.
 - Objetivo: Identificar aspectos que contribuyen a la configuración de la identidad profesional de estudiantes de licenciatura en psicología.
 - Metodología: Estudio exploratorio. Muestra intencionada no probabilística, empleo de entrevistas grupales, y recolección de fotografías, carteles y videos.
- b) Identidad profesional: historia del sujeto, discursos, saberes y prácticas en la formación del estudiante de licenciatura en psicología.
 - Objetivo: Analizar las producciones discursivas, saberes y prácticas generadas a partir de la experiencia de prácticas profesionales del psicólogo en formación.
 - Metodología: Estudio de carácter descriptivo, con entrevistas a profundidad dirigidas a estudiantes del último año de licenciatura en psicología.
- c) La Práctica profesional como dispositivo en la construcción de la identidad profesional del psicólogo en formación.
 - Objetivo: Indagar el papel de la formación para la intervención como un dispositivo en la construcción de la identidad profesional del estudiante de licenciatura en psicología, en el último trayecto de su formación profesional.

- Metodología: Investigación descriptiva. Realización de entrevistas a autoridades institucionales, asesores de prácticas profesionales y responsables de espacios de práctica profesional.

VIII. Uso de fármacos y efectos físicos:

En esta investigación no se emplean fármacos, ni se generan efectos físicos, derivados de su aplicación.

IX. Aspecto éticos:

Consideraciones éticas para la realización del estudio.

X. Participantes:

Descripción de las características de los participantes potenciales, criterios de selección de la muestra y número de participantes.

XI. Reclutamiento:

Detallar los mecanismos a través de los cuales los participantes serán identificados y reclutados. Uso de medios como correo electrónico, posters, cartas, entre otros.

XII. Consentimiento informado:

Consultar la propuesta de Consentimiento Informado, contenida en este mismo documento.

XIII. Hoja de información:

Consultar la propuesta de Hoja de Información al Participante en la Investigación, descrita en la primera parte de este documento.

XIV. Confidencialidad:

Por medio de la Hoja de Información al Participante en la Investigación y el Consentimiento Informado se manifiesta el respeto a la privacidad y resguardo de los datos personales de los participantes en la investigación.

La información aportada por el participante estará bajo el resguardo del investigador, quien garantizará el anonimato de los datos personales del participante y hará uso responsable y profesional de la información.

La información recolectada será utilizada sólo será utilizadas con fines de investigación, y podrá integrarse y presentarse como parte de los resultados del presente estudio.

XV. Beneficios:

Mediante su colaboración en la investigación, el participante contribuye al conocimiento de los factores relacionados con la construcción de la identidad profesional durante el proceso de formación profesional en la licenciatura.

La participación en el presente estudio no recibirá compensación económica de ningún tipo.

XVI. Resultados:

Comunicación al participante de los resultados de la investigación.

XVI. Supervisión:

La responsable de la investigación se encuentra bajo la supervisión y dirección de tesis de la Dra. María del Carmen Rojas Hernández, profesor investigador adscrito a la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y profesora del Doctorado en Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana.

XVII. Indemnización.

En virtud de que el presente estudio no constituye ningún riesgo para el participante, no se dispone de pago de indemnizaciones por daños derivados de la colaboración de participante en el estudio.